

Este libro es el resultado de lo que en Cábala se conoce como un Tzorech G'voah, una "Necesidad Superior".

Como tal, está escrito bajo mandato de los maestros de Servicio.

En estas páginas, se dan las enseñanzas secretas de la Ciencia de los Sabios. Esta "Necesidad Superior" es para los aspirantes espirituales que están calificados, en cuanto al karma, para completar la Gran Obra en este momento de la historia.

Y los Sabios (los que ya lo han logrado), les están abriendo el camino en una forma sin precedente, con el fin de ayudarles a alcanzar el Tesoro de tesoros, pues en cada generación siempre hay estudiantes que están a punto de llegar a ser "Los que Saben".

En el presente hay muchas personas en este umbral.

Tiene en sus manos, amable lector, un manual sobre la ciencia de Hermes, el Tres veces Grande, y una verdadera guía para el Arte Real y Sagrado.



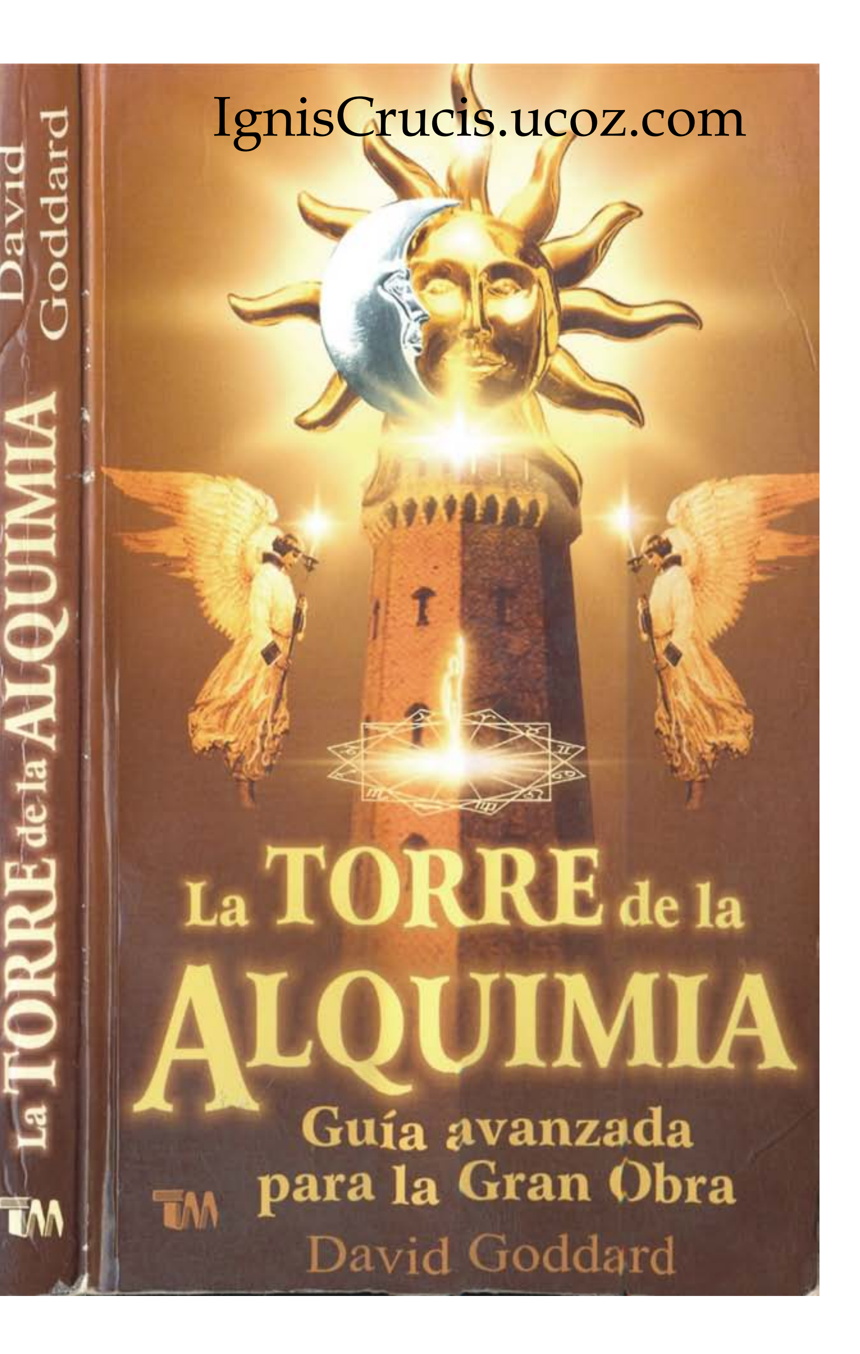




David Goddard

La TORRE de la ALQUIMIA

TM



La Torre de la Alquimia

Guía avanzada para la Gran Obra

David Goddard

Grupo Editorial Tomo, S. A. de C. V.
Nicolás San Juan 1043
03100 México, D. F.

1a. edición, noviembre 2001

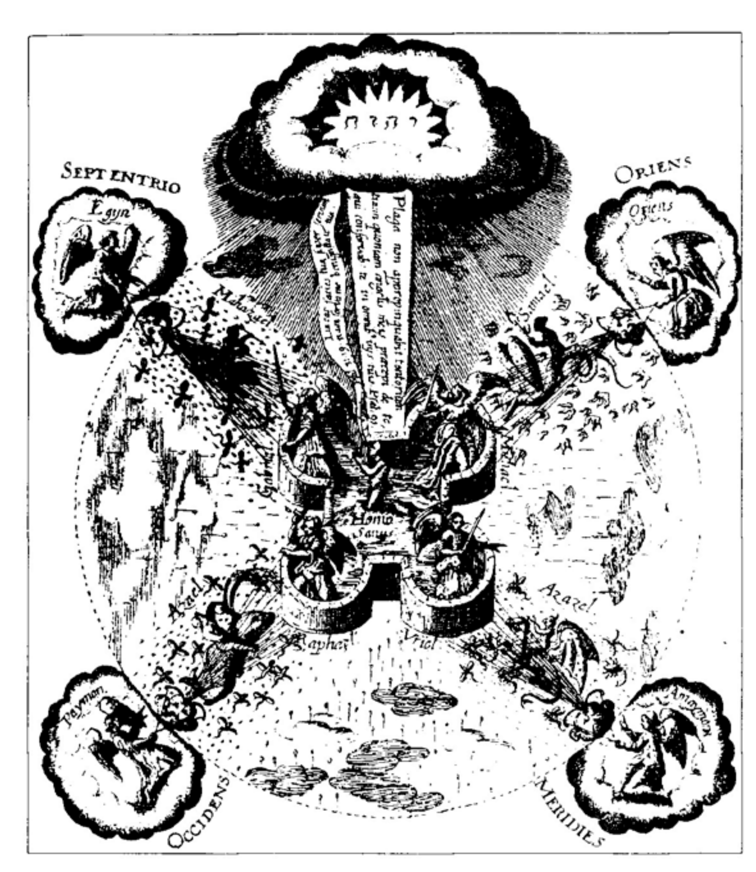
Primero publicado en 1999 por Samuel Weiser Inc.
Box 612
York Beach, ME 03910-0612 www.weiserbooks.com

Nicolás San Juan 1043, Col. Del Valle 03100
México, D. F.
Tels. 5575-6615, 5575-8701 Y 5575-0186
Fax. 5575-6695
http://www.grupotomo.com.mx
ISBN: 970-666-436-X
Miembro de la Cámara Nacional de la Industria
Editorial No. 2961

Traducción: Graciela Frisbie
Diseño de Portada: Emigdio Guevara
Diseño y Formación Tipográfica: Consuelo
Rutiaga C. Supervisor de producción: Leonardo
Figueroa

Respetuosamente dedicado a Su Santidad,
Urgyen-Trinley-Dorje
Decimoséptimo Gyalwa-Karmapa
-León de Nieve entre los Sabios

Dedicado con cariño a Patrick Francis Coyne, una voz
"pura" en el canto de salud del ruiseñor



Se muestra al Alquimista absorto en la comunión con el Absoluto; en oración sobre las almenas que coronan a la Torre del Arte, que simboliza el nivel Superconsciente o el Samadhi. Lo protegen los cuatro Arcángeles de la Presencia: Rafael, Miguel, Gabriel y Auriel, quienes, desde la época de Abraham, han sido los guardianes tradicionales de quienes siguen el camino de la Cábala. R. Fludd, Medicina Catholica, Frankfurt, 1629.

Contenido

Lista de figuras

"Soy el servidor del Fuego Secreto..." -Gandalf, en El Señor de los Anillos, por J. R. R. Tolkien

"Madre de los tres veces Victoriosos, te alabamos y nos postramos.
Tienes en las manos una daga encorvada, un casquete y un khatvanga.
Nos postramos ante ti, benefactora de los seres...
Eternamente brillante, totalmente vacía, Danzante de Vajra, Madre de Todos, me inclino ante ti...
En el océano lácteo de sus bendiciones se hace buena mantequilla Que los dignos reciben como gloria.
Que todos disfruten eternamente El jardín de loto de la Madre Coemergente".
-Alabanza de Dorj-Phagmo del Vajra-Yogini Sadhana, por Rangjung-Dorje, el Tercer Karmapa

Prefacio

Este libro es el resultado de lo que en la Cábala se conoce como un *Tzorech G'voah*, una "Necesidad Superior". Como tal, está escrito bajo el mandato de los Maestros de Servicio. En estas páginas, se dan las enseñanzas secretas de la Ciencia de los Sabios. Esta "Necesidad Superior" es para los aspirantes espirituales que están calificados, en cuanto al Karma, para completar la Gran Obra en este momento de la historia. Y los Sabios (los que ya lo han logrado), les están abriendo el camino en una forma sin precedente, con el fin de ayudarles a alcanzar el Tesoro de tesoros, pues en cada generación siempre hay estudiantes que están a punto de llegar a ser "Los que Saben". En el presente, hay muchas personas en este umbral.

Este libro es un manual sobre la ciencia de Hermes, el Tres veces Grande, y una verdadera guía para el Arte Real y Sagrado. Presenta las enseñanzas específicas y las prácticas guiadas que harán posible que un aspirante sincero logre llegar al "secreto de todas las obras espirituales", lo que podría culminar en la terminación de la Gran Obra. Esta obra es una" Obra Divina", la verdadera Alquimia que es la aplicación práctica de la santa Cábala. Lleva al logro de la Piedra Filosofal, mediante la cual se unen la conciencia personal y la conciencia Primordial. Esa Piedra, la Joya de la Eternidad, supera toda limitación, sana todas las enfermedades, y acaba con la necesidad de la muerte.

Estas enseñanzas secretas están ocultas en la esencia del *Sepher Yetzira*, que Melquisedec enseñó al Patriarca Abraham después de iniciarlo en la transmisión celestial, la Cábala. Melquisedec es el ser misterioso que es Rey de la Paz y Sacerdote del Dios Altísimo; Melquisedec que "no tiene padre ni madre y no conoce la muerte ni el fin de los días".

Los alquimistas de la antigüedad ocultaron los secretos de su Arte en una serie de confusos símbolos y motivos tomados de diversas fuentes: procesos químicos, simbolismo astrológico, animales fabulosos y criaturas míticas, el significado de letras hebreas, griegas y latinas, la metalurgia y los dioses de los panteones misteriosos de la cosmología helénica. Como la educación moderna de occidente ya no da a quienes la buscan la información para "develar" estos secretos, los practicantes se pueden pasar toda una vida sólo aprendiendo el lenguaje "en clave" de los alquimistas. En consecuencia, es comprensible que las escuelas modernas y los estudiantes esotéricos de los Misterios Menores, no sean capaces de utilizar la Alquimia práctica con la que se puede lograr la Meta en una sola vida. En el simbolismo de la alquimia, el aspecto teórico del Arte se representa como un confuso laberinto que refleja las dificultades intelectuales que presenta la Gran Obra, mientras que la *praxis* (la aplicación práctica) aparece en la "Torre del Arte"; por eso se le dio ese título a este libro.

Algunos de los que están familiarizados con el Arte Hermético podrían oponerse a que se hable con claridad respecto a la Gran Obra y a la actitud abierta de este manual. Pero yo he recibido de lo alto una dispensa para transmitir estas enseñanzas: "No hay nada oculto que no haya de revelarse" (Mateo 10:26 y Lucas 12:2). Porque hasta fechas muy recientes, estas enseñanzas y técnicas sólo se impartían de

"boca en boca", del maestro al discípulo, y estos secretos "ocultos" sólo se confiaban a las almas dedicadas. Incluso con estas páginas, no es fácil abusar de estas enseñanzas, ya que sólo los hombres y mujeres que tienen la motivación personal y la autodisciplina para perseverar, alcanzarán los "frutos" de la Obra en su plenitud. Sólo los practicantes dedicados que siguen en la carrera hasta el final, manifestarán las señales de haberlo logrado. Pero la belleza de la práctica de la alquimia es que en realidad puedes medir tu progreso; como el trabajo con el Fuego Secreto no se basa en la fe, tiene resultados físicos y espirituales que se pueden discernir. Pero como advierte el *Zohar*, "No es adecuado que un hombre común ponga sus manos en el cetro del Rey". Por eso la Alquimia, el Arte Real, primero perfecciona a sus practicantes, luego los convierte en Señores del Secreto de Saturno, libres del ciclo del Nacimiento y la Muerte. Al practicar la Alquimia, aseguras tu crecimiento espiritual.

Con el conocimiento y la experiencia potencial que contiene este libro, quienes practican el Arte Hermético tendrán la esencia y la clave del Arte Real. Si estos practicantes consultaran los misteriosos textos de los alquimistas de la antigüedad, parecerían estar" iluminados por dentro".

He ilustrado ciertos aspectos del proceso de la alquimia comparándolos con la tradición tibetana del Vajrayana (la "Ruta de Diamante"), que es el corazón esotérico del Budismo Mahayana. Estas enseñanzas se originaron en la gran universidad monástica de Nalanda en Bihar, India, que floreció del siglo V al Siglo X de nuestra era. Es probable que el mayor orgullo del Monasterio Nalanda haya sido el Sabio Nagarjuna, que fue autor, filósofo y alquimista. Nagarjuna, el "Maestro Serpiente", desarrolló la filosofía de Madhyamika (enseñanzas sobre el "Vacío") y recuperó el Prajna Paramita Sutra. Mediante la práctica de la Alquimia, Nagarjuna sostuvo a toda la comunidad monástica de Nalanda (con aproximadamente 500 maestros), desarrolló enseñanzas tántricas avanzadas, y permaneció encarnado a lo largo de varios siglos.

Las enseñanzas del Vajrayana llegaron al Tíbet en el siglo XI, en manos del augusto e iluminado Gurú Padmasambhava (Gurú Rimpoché), quien como Melquisedec, "no tiene padre ni madre y no conoce la muerte ni el fin de los días", puesto que ha trascendido a la necesidad del nacimiento y la muerte. Las enseñanzas tibetanas que se relacionan especialmente con la Alquimia son Las Seis Yagas de Naropa y las enseñanzas de Dzogchen que se relacionan con "El Cuerpo Arco Iris de Luz Clara". Estas enseñanzas están en manos del linaje Kargyu del Budismo Tibetano, y las enseñan los lama-yoguis avanzados de esa escuela.

Mi propósito al comparar la Alquimia con el Yoga del Budismo Tibetano tiene dos aspectos. En primer lugar, los antiguos alquimistas europeos hablaban de su "melancolía", refiriéndose a la depresión que de vez en cuando hace presa de todos los practicantes espirituales. En la Alquimia, esta depresión se considera común, ya que sus practicantes muy a menudo trabajan aislados y en medio de una cultura que no los apoya. El Budismo Tibetano, por el contrario, cuenta con un continuo linaje de practicantes que han alcanzado "señales de perfección", lo que garantiza a otros que la Meta es alcanzable. Además el Tíbet tiene una cultura en que los "frutos del espíritu" se valoran sobre todas las cosas.

La segunda razón es mostrar que a pesar de la aparente diferencia externa entre las tradiciones esotéricas de "Occidente" y de "Oriente", existe una Tradición Planetaria que es la base de la Gran Obra. Se ha dicho que" todos los místicos vienen de la misma tierra y hablan el mismo idioma". En esa tierra fluye la leche de la Comprensión y la miel de la Sabiduría; es Malkuth ha'Shamaim, el "Reino de los Cielos". El

"idioma" que hablan los Sabios es el de las Alturas, o el del nivel de conciencia más alto: *conversatio nostra in caelis*, "nuestra conversación está en el cielo". Juntos, los Sabios de Oriente y de Occidente, constituyen una gran compañía de Sabiduría Eterna, que se conoce con diversos nombres: la Gran Logia Blanca, el Verdadero Sangha, la Casa de Israel, y el Colegio del Espíritu Santo. La realidad que vivimos ahora, con toda nuestra confusión, nuestro dolor y nuestro egoísmo, es la que una vez vivieron los Sabios. Además, constantemente nos aseguran que nosotros también podemos llegar a la altura que ellos han alcanzado, puesto que la Luz Eterna nos llama y no nos fallará.

En esta época de profunda transformación planetaria, al llegar a su término un siglo XX destrozado por guerras, los miembros de ambas tradiciones, la Oriental y la Occidental, "los de los Andes y los del Ganges", para usar la descripción de los Rosacruces, trabajan juntos para presentar a la humanidad las liberadoras enseñanzas de la Sabiduría Eterna e indivisible.

Esta Sabiduría perenne, que trasciende todos los aspectos o subdivisiones de las sectas y las culturas, es un reflejo de la Sabiduría pura y pacífica que, como dice la Cábala, es una "influencia pura que fluye de la gloria del Todopoderoso". Es el Camino que sana y perfecciona la condición humana, que lleva hacia la Luz Clara de la Mente Pura, y de manera simultánea confiere la Beatitud Suprema, el máximo Elixir de la Vida.

Reconocimientos

Nada nace sin ayuda. La presentación de la Sabiduría Secreta es el resultado de siglos de trabajo en el que colaboró un gran número de personas. En estas páginas tengo el privilegio de honrar a algunos de los padres; maestros espirituales que, durante el siglo XX, y cada uno a su manera, han señalado la ruta hacia la Luz Trascendente de Gran Beatitud:

El Ba'al-Shem Z'ev ben Simón Halevi, Paul Foster Case, el 12 Tai-Situpa, W. Ernest Butler, Tony Willis, Chuje Akong Rimpoché, Dion Fortune, Manan Green, Brooke Medicine-Eagle, Lama Thubten Yeshe, Kalu Rimpoché, Joan Grant, Catherine Kurtz, Elizabeth Kübler-Ross, Garetth Knight, Moyra Caldecott y su Santidad, TendzinGyatso, el Décimo cuarto Dalai Lama, poseedor del Loto Blanco de la Compasión.

A todos ellos se conceda gracia y prodigio.

Y al Vajra-Dhara, los Sabios iluminados que, habiendo recorrido el camino y habiéndose convertido en piedras vivientes del Templo del Absoluto, nos siguen guiando y animando, los Victoriosos, los Vigilantes, los Santos, los Señores de la Compasión.

A todos ellos honor y gratitud.

1

Los Fundamentos

El misterio es para Dios lo que la intimidad es para el Hombre
-aforismo

LA GRAN OBRA

"Alquimia" es una palabra árabe que significa "la Materia de Egipto", y tiene su origen en el antiguo nombre del territorio del Valle del Nilo, *Khem*, que significa Tierra Negra. El uso del sustantivo "Alquimia" para describir el Arte Real se remonta a las obras de Zósimo, que trabajó en Alejandría en el año 300 de nuestra era. En la India Védica, la Alquimia se conocía con el término *Nagayuna*, el "Camino de la Serpiente". En China, el texto más antiguo que se conoce sobre Alquimia, *Nei-Ching (El Libro de Medicina Interna del Emperador Amarillo)*, data de aproximadamente los años 4,000 y 5,000 antes de nuestra era, y precede tanto al *I-Ching* como al *Tao te Ching*.

La Alquimia se conoce como el Arte Real, porque es el medio a través del cual se manifiesta el potencial divino que existe en el interior del ser humano. La Alquimia es la Ciencia de los Sabios, bordada en hilos de oro en los motivos culturales de la civilización Occidental, en el camino de los Grandes Misterios del Espíritu que lleva a la Iluminación perfecta. Este proceso a menudo se ha llamado *Magnus Opus*, la Gran Obra, porque es el ascenso final por la mística Montaña de Logros mediante la cual se alcanza la libertad del Ciclo del Nacimiento y la Muerte. Al ser un camino de evolución acelerada, la Alquimia implica muchos peligros (al igual que escalar montañas), y sus secretos más íntimos siempre se han ocultado para evitar que quienes no están preparados o quienes no han alcanzado la madurez espiritual, abusen de las energías de alta frecuencia que se requieren para practicar este Arte, o que éstas los lastimen. El concluir la Gran Obra confiere a quienes lo logran un control extraordinario de las condiciones físicas, lo que incluye la transmutación de la materia, el poder para curar todas las enfermedades, y una enorme prolongación del periodo de encarnación humana.

Los Sabios Liberados, los hombres y mujeres que han concluido la Gran Obra, se mencionan en todas las tradiciones esotéricas del mundo. La Biblia nos habla de tres de ellos: Enoch, que "Caminó con Dios y no se fue", Elías, que ascendió en una carroza de fuego; y Jesús, que resucitó de entre los muertos. En el Taoísmo, que es la Alquimia China, hay Ocho Inmortales, seres humanos que, al seguir "El Camino" (Tao) han sido liberados de todas las restricciones de la existencia encarnada: el nacimiento, la enfermedad y la muerte. En el Tíbet, estos Sabios reciben el nombre de "poseedores inmortales del vajra". Las enseñanzas antiguas de la Iglesia

Ortodoxa Rusa hablan de ermitaños cuya vida duró siglos y los llaman Staretz de Matusalén. El Catolicismo Romano enseña, como artículo de fe, que María, la Madre de Jesús, no "probó la muerte", sino que fue llevada a los Mundos Superiores en su Asunción. Para los Rosacruces, que practican una forma esotérica de la Cábala Cristiana, un Sabio cabal es un *Ipsissimus*, palabra latina que significa "el que es más él mismo" (un concepto idéntico al concepto hindú de *Atman*, el Yo Supremo). Estos hombres y mujeres, humanos inmortales, están revestidos con el Aliento Santo y han llegado a ser depositarios conscientes del poder de Dios.

Los libros esotéricos del Judaísmo hablan de *Lamed-Vav*, los treinta y seis justos en cuyos hombros descansa el mundo, y de los Siete Pilares de sabiduría y rectitud, siete santos cuyas vidas sucesivas se extienden a lo largo de toda la historia de la humanidad. La Tradición incluye entre ellos a Adán, Matusalén, Sem, Jacob, Serah (Hija de Asher), Ahijah de Siloe (quien fue el *Maggid*, o Maestro Interior, de Ba'al Shem Tov), y el Profeta Elías. De hecho, las tres "Religiones de la Biblia", el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam, enseñan la resurrección de los muertos, cuando toda la humanidad, al final de los tiempos, resucitará con cuerpos incorruptibles y recogerá la cosecha eterna de aquello que haya sembrado.

Hace mucho tiempo, las enseñanzas de la Alquimia se conocían en la India con el nombre de *Nagayuna*. Swami Vivekanada escribe en su libro *Raja Yoga*:

> Existió una secta llamada de los Rasayanas. Tenían la idea de que la idealidad, el conocimiento, la espiritualidad y la religión estaban en lo correcto, y que el cuerpo sólo era un instrumento para alcanzarlos. Si ese cuerpo se quebraba de vez en cuando, se requeriría mucho más tiempo para lograr la meta. Por ejemplo, una persona quiere practicar Yoga o volverse espiritual, pero antes de avanzar mucho, muere. Luego torna otro cuerpo y empieza de nuevo, luego muere, y así sucesivamente; se pierde mucho tiempo muriendo y naciendo de nuevo. Si el cuerpo pudiera volverse fuerte y perfecto, tendríamos más tiempo para llegar a ser espirituales. Estos Rasayanas dicen que en primer lugar el cuerpo debe volverse muy fuerte, y aseguran que se puede lograr que este cuerpo sea inmortal. Su idea es que si la Mente [el nivel de conciencia] está fabricando al cuerpo, y si es cierto que cada mente es sólo una puerta para que salga la Energía Infinita, y no existen límites para que cada una de estas salidas tenga cualquier cantidad de poder, ¿por qué es imposible que conservemos nuestros cuerpos todo el tiempo? Tendremos que fabricar todos los cuerpos que alguna vez tendremos. En cuanto este cuerpo muere, tendremos que fabricar otro. Si podemos hacer eso, ¿por qué no podernos hacerlo aquí y ahora, sin salir del cuerpo? La teoría es perfectamente correcta. Si nos es posible vivir después de la muerte, ¿por qué es imposible que tengamos el poder de crear cuerpos aquí, sin disolver por completo este cuerpo, sino cambiándolo continuamente? También pensaban que en el Mercurio y en el Azufre estaba oculto el poder más maravilloso, y que mediante ciertas preparaciones hechas con ellos, un hombre podía conservar su cuerpo tanto tiempo como quisiera.[1]

[1] Swami Vivekananda, "Raja Yoga" en *Vivekananda: The Yoga and Otero Works [El Yoga y Otras Obras]* (Nueva York: Centro Ramakrishna-Vivekananda, 1996), p. 679.

Esta cita es una de las más directas que jamás se han escrito respecto a la teoría y la práctica de la Alquimia. Pero el Mercurio y el Azufre de la Alquimia no son sustancias físicas; son estados mentales, aspectos de la conciencia. James Redfield, enfatiza lo siguiente en su libro *The Celestine Vis ion (La visión celestina)*:

> A lo largo de la historia, el Oriente ha producido hombres que han violentado la apariencia de la capacidad humana... una sorprendente colección de casos documentados que describen transformaciones corporales poco usuales, lo que incluye la habilidad de levitar, cambios espontáneos de forma y hazañas increíbles de fuerza. Muchos pensadores de la tradición Oriental consideran que estos atributos son el resultado óptimo de la práctica del Yoga, que tal vez todavía son raros, pero que son el resultado que se espera de años de meditación y prácticas de movimiento...
> La Biblia nos dice que se vio a Jesús aparecer y desaparecer a voluntad, caminar sobre las aguas, etc... Más tarde, la Iglesia Cristiana explicó estas habilidades como prueba de su divinidad, y ciertamente no eran algo que los humanos pudieran imitar.
> Sin embargo... abundan los ejemplos de capacidades trascendentales tanto en la historia de Occidente como en la de Oriente, y el despertar que estamos viendo en nuestros días incluye una revisión de lo que es posible, no sólo para adeptos especiales, sino también para ti y para mi.[2]

[2] James Redfield, *The Celestine Visión [La Visión Celestina]* (Nueva York: Warner, 1997), pp. 183-184.

El alquimista Thomas Vaughan, publicó *Coelum Terrae* en 1650, donde escribió:

> Dicen los Sabios que el Hombre, en su estado natural, es la creación media, a partir de la cual deberá pasar a uno de dos extremos: a la corrupción, como lo hacen la mayoría de los hombres, ya que mueren y se desintegran en su tumba; o a una condición espiritual glorificada, como Enoch y Elías, que fueron trasladados. Y dicen que este es un verdadero extremo, ya que después de él no hay alteraciones.[3]

Por consiguiente, la Alquimia es el Yoga de Occidente. La palabra yoga significa "unión"; nuestra palabra conyugal tiene el mismo origen. La finalidad del yoga y de la Alquimia es la misma: la unión con Aquello que es al mismo tiempo la fuente y la meta de todo lo que existe. Este logro final se representa en el simbolismo de la Alquimia (la realización completa de la Gran Obra) con una serpiente que se traga su propia cola, lo que significa que la fuente y la meta se vuelven una en el círculo interminable de la eternidad. Esta realización completa está oculta en la palabra Azoth, que se utiliza en la Alquimia. Esta palabra artificial es una fórmula verbal que expresa la realización completa de la obra de la Alquimia. Consta de la primera y la última de las letras del alfabeto Hebreo (A representa a Aleph y *Th* representa a Tav), la primera y la última letra del alfabeto griego (A representa a Alfa y O a Omega), y la primera y la última letra del alfabeto latino (A y Z): "Yo soy el Alfa y el Omega, el Primero y el Último".

[3] Thomas Vaughan (Eugenious Philalethes), "Coelum Terrae" en *The Works of Thomas Vaughan [Las obras de Thomas Vaughan]*, A. E. Waite, ed. (Londres: Theosophical Publishing House, 1919), p. 217.

Todos los libros de Alquimia que se han publicado antes fueron escritos por dos categorías de autores. La primera comprende a adeptos a la Alquimia que han puesto por escrito los conocimientos que adquirieron con gran esfuerzo, bajo el velo del simbolismo y la metáfora, con el fin de ayudar a quienes vendrían detrás de ellos. Estos textos, escritos por los Sabios, por lo común están llenos de diagramas extraños o exóticos que operan como las mandalas del Arte. La segunda categoría incluye a los estudiantes y eruditos que, al escribir desde fuera y mirando hacia dentro, intentan penetrar los secretos de la ciencia de la Alquimia o de "denunciar" toda esta actividad como un fraude. En este libro, por primera vez en Occidente, se presenta el Arte Real de la Alquimia desde el punto de vista de los Sabios; desde el interior del santuario, desde dentro mirando hacia fuera.

La complejidad de los diagramas y las fórmulas de la Alquimia, su cambiante apariencia a través de los siglos, no se debe a falta de consistencia por parte de los sabios. Sino a que se han multiplicado, como el número de los tan tras Budistas del Vajrayana que aumentaron con el tiempo. Esto no se debe a que la emoción y la imaginación siempre estén buscando nuevos objetos de veneración, sino a la tendencia de reemplazar la especulación religiosa con la experiencia práctica esotérica. Así como un nuevo descubrimiento científico no sólo contribuye al acervo de información y a ampliar el campo del conocimiento, sino que lleva a mayores descubrimientos y a una nueva evaluación de los datos anteriores, cada nueva experiencia de meditación abre nuevos horizontes y crea nuevos métodos de práctica y comprensión. La mente humana no puede detenerse en un punto de su camino hacia el conocimiento. Quedarse inmóvil equivale a morir, a caer en la rigidez y el deterioro. Esta es la ley de toda vida y conciencia. Y es la ley del Espíritu, de donde fluyeN la vida y la conciencia.

Los Misterios

La tradición práctica esotérica de Occidente a menudo recibe el nombre de "los Misterios". El término "misterio" se usa en su sentido teológico, en el que un misterio es una realidad espiritual que trasciende el razonamiento normal. La meta final de los Misterios es la divinización: nuestra total y absoluta identificación con la Existencia Absoluta, la Única Realidad. En muchas tradiciones orientales, a esto se le llama ilustración. En la tradición Occidental se le llama iluminación.

Al hablar aquí de los "caminos", no nos referimos a caminos religiosos, al marco de referencia en que un individuo decide dar culto al Absoluto. Al decir "camino" nos referimos a la forma o al método de acercamiento que se utiliza. En las tradiciones esotéricas tanto del Oriente como del Occidente, existen dos principales formas de acercamiento: el camino directo (o el camino sin forma), y el camino indirecto (o el camino con forma).

En ocasiones, al camino directo se le llama camino "místico". Esto es engañoso, al igual que el hecho de que quienes lo practican a menudo reciban el nombre de "místicos". En esencia, este enfoque trata de llegar a la unión con la Fuente del ser rechazando toda apariencia de ser otro. Se enfoca por completo en la Única Realidad. En este camino no se usan visualizaciones, rituales ni ceremonias. Se considera que todas las "apariencias" distraen de la Meta. Siempre que la atención se desvía hacia algo que no sea el Absoluto, se le hace regresar a su enfoque. A la larga, se alcanza la verdadera naturaleza de la conciencia, el nivel consciente que trasciende todos los

fenómenos (y que en ocasiones recibe el nombre de samadhi). Entre los ejemplos de este tipo de acercamiento tenemos el *Zazen* de la meditación Zen, el *Mahamudra* Tibetano y la *Vía Negativa* del misticismo Cristiano.

El Camino Indirecto también se llama camino "ceremonial", que es un término tan engañoso como "místico", porque este camino no requiere que constantemente se celebren ceremonias o rituales, como tales. Quienes siguen este camino a menudo reciben el nombre de "magos". A este camino se le llama indirecto porque su *modus operandi* es similar al del billar, en que algunas bolas se lanzan desde el borde acojinado de la mesa y llegan a su meta en forma indirecta. Este acercamiento empieza con la apariencia de las cosas. Es similar a las artes marciales ya que vuelve la fuerza del oponente contra él, en lugar de utilizar una fuerza contraria. Este método utiliza imágenes y formas, poderes mentales ocultos, impulsos emocionales y el cuerpo físico en sí. El camino indirecto cambia hábilmente las apariencias que nos atan a la ilusión de la separación y las transforma en instrumentos útiles para nuestra liberación.

La reflexión nos mostrará los escollos potenciales de estos dos enfoques. Ninguno es "más alto" ni "mejor" que el otro. "Directo" no significa más rápido e "indirecto" no significa que se llegue a la Meta de manera incidental. A fin de cuentas, esto se relaciona con el temperamento de las personas y con su entorno. Son muy pocos los individuos que son aptos exclusivamente para un camino o para el otro. Quienes siguen el camino directo a menudo utilizan devociones litúrgicas (ceremoniales) como parte de su rutina diaria. Quienes siguen el camino indirecto descubren que los estados de conciencia que al principio se lograron en ámbitos ceremoniales, más tarde ya no requieren del ímpetu del ritual para experimentarse y que ahora pueden disfrutar de estos estados mediante el camino directo.

Tampoco debes pensar que no eres un místico si sigues el camino indirecto, o que no eres un mago si usas el enfoque directo. Estos nombres son términos imprecisos que las personas poco informadas dieron a los practicantes y tienen poco peso. Recuerda que en ambos casos, nos referimos a verdaderos practicantes, no a individuos que leen libros espirituales y hablan piadosamente sobre "realidades superiores", ni a quienes recurren a los rituales en lugar de dedicarse a una carrera de realizaciones, a las diversiones o a las relaciones. Los tibetanos tienen una frase respecto a la religión que también puede aplicarse a su aspecto esotérico: "Muchas personas profesan la religión, pocas la practican". O como dijo uno de los maestros de la tradición Occidental: "Muchos son los llamados pero pocos los elegidos".

A la larga, tanto el camino directo como el indirecto se integran en el sabio. Como escribió W. E. Butler en su libro: The Magician: *His Training and Work [El Mago: su Entrenamiento y su Trabajo]:*

> Aunque el mago adepto use las ceremonias antiguas, no depende de ellas. Por el entrenamiento que ha recibido, las observancias que eran los símbolos externos y visibles de los estados internos de la emoción, la mente y el espíritu, se han interiorizado y se han convertido en componentes de su conciencia interna. Luego se lleva a cabo la Preparación del Lugar dentro del "Anillo sin Paso", el límite de su propia aura; el Ángel de la Operación se invoca en él, y el templo místico se construye en su esfera mental. Luego la divina Shekinah, la Gloria del Eterno, desciende a este "templo que no se construyó con las manos", y habita sobre el

trono de la Justicia entre los Querubines del Santo de los Santos y el corazón del mago.[4]

En el Vajrayana, el camino indirecto se conoce como el camino tántrico. Quienes lo practican son siddhas, yoguis tántricos, que actualizan las prácticas de los tantras. *Tantra* no es, como se ha hecho creer a muchos estudiantes de Occidente, un sistema Oriental de magia sexual. Ciertos maestros de hechicería, no muy confiables, pusieron en circulación este concepto erróneo tratando de justificar sus propias necesidades sexuales, que a menudo sólo son la manifestación externa de una continua obsesión y rebelión juvenil. No estoy condenando la magia del sexo en sí, siempre y cuando se practique entre adultos que consientan en hacerlo. Pero demos a las cosas su nombre correcto. El Tantra, como la Alquimia, está repleta de simbolismo sexual y esto lleva a quienes la practican a adquirir destrezas en la práctica de la sublimación. Como dijo un yogui: "¿Qué necesidad tengo de una consorte externa cuando tengo a la Diosa (Kundalini Devi) en mi interior?" En el Budismo Mahayana, hay dos clases de escrituras: los sutras y los tantras. Los sutras son enseñanzas morales y éticas del Señor Buda Shakya-Muni. Los tantras son prácticas escritas, manuales de meditación y yoga. Por lo tanto, este libro, por su misma naturaleza, es un tantra Occidental.

En este libro, utilizaremos el método del camino indirecto, con potentes símbolos de asociación tomados del inconsciente colectivo, que llevarán nuestra capacidad consciente a la comprensión directa de las realidades no creadas que estos símbolos representan, de modo que podamos ver al Ojo de la Eternidad con el Ojo del Tiempo. Ya que es vital comprender que los símbolos en sí son formas vacías, copas en espera del vino. Son los señalamientos que indican la dirección de nuestro viaje, pero no son el viaje en sí. Un símbolo se une a la fuerza espiritual que representa a través del estudio y la meditación. Parte del propósito de las secciones didácticas de este libro será dar información al lector sobre los símbolos que se utilizan, su propósito y su función. Esto llenará el requisito del "estudio". Las prácticas que se dan en el libro constituyen el aspecto de la meditación, que llevará los símbolos a la conciencia subjetiva de la persona. Así, la fuerza espiritual se unirá a la forma astral, y los símbolos irradiados (signos visibles de la gracia interna) serán capaces de exaltar la conciencia y efectuar una transformación y una verdadera transubstanciación. La sección de "Contemplación" de cada capítulo ayuda a poner al practicante en contacto con el linaje histórico de los sabios.

El Oro

La imagen más conocida de la Alquimia es la transmutación del plomo en oro. Esto es un hecho y al mismo tiempo un símbolo de algo mayor. La capacidad de transmutar metales (y otros aspectos de la realidad física) realmente se adquiere con la práctica del Arte. Esta capacidad, sin embargo, sólo es eficaz en el exterior para completar la Gran obra. La transmutación inicial es la operación que realizan los practicantes en su propio ser, donde el "plomo" de la ignorancia se sublima hasta convertirse en el "oro" de la iluminación. Pero la obra no termina ahí. La Alquimia, al igual que las enseñanzas de Oriente, asegura que el cuerpo físico en sí es el producto de la conciencia que la Mente es quien crea y sostiene la forma, Por lo tanto: la operación principal de la Alquimia es transmutar al cuerpo mortal, transitorio y burdo en un cuerpo

[4] W. E. Butler, *The Magician: His Training and Work [El Mago: su entrenamiento y su obra]* (Londres: Aquarian, 1970) p. 152.

físico inmortal de Luz pura. Lo que es similar a la transformación que lograron los Rasayanas.

Las enseñanzas de Occidente se refieren a este vehículo sublime como el "cuerpo solar" o el "cuerpo resucitado" (y el cuerpo resucitado de Jesús después de su crucifixión es uno de los ejemplos mejor conocidos). En el Vajrayana, este mismo tipo de cuerpo recibe el nombre de "cuerpo arco ms o cuerpo de beatitud pura". Es el Sambhoga-kaya de los Bodhisattvas, el cuerpo de la conciencia universal más alta, que se nutre y se sostiene mediante beatitud y sólo se experimenta en las etapas más altas de la meditación, la absorción y la Ilustración. Sólo este cuerpo puede penetrar todos los demás vehículos espirituales, mentales, emocionales y físicos. El término en sánscrito que se usa en la yoga hindú es *Ananda-maya-cosa*. El cuerpo solar integra todos los niveles, y por tanto también integra los órganos y facultades del individuo, para formar un todo. En este proceso de integración de la Alquimia está el secreto de la inmortalidad. El cuerpo solar existe como una semilla, *in potentia*, dentro del chakra del corazón rodeado de la aureola arco iris de la compasión. La semilla aparece como una flama dorada que está inmóvil. En el Occidente en ocasiones se le ha llamado "la gota solar". Los textos del Vajrayana la llaman la "gota indestructible". Es la Inmanencia Divina y recibe diversos nombres como el Atman, el Cristo Interno, la Naturaleza de Buda.

El cuerpo físico todavía no puede penetrar los otros cuerpos, pero ellos lo penetran. Así, se convierte en una etapa natural de todas las acciones y decisiones espirituales y el punto de partida de todo desarrollo espiritual. Desde el punto de vista de la Cábala, la presencia divina, Shekinah, se revela en Malkuth para sanar a las naciones. Este es el significado esotérico de la "llegada del Mesías", cuando se manifiesta aquello que estaba latente en cada corazón.

La Cadena Mítica de Símbolos

La asociación de imágenes que usamos en las prácticas de este libro se tomaron de los mitos del Santo Grial que aparecen en los relatos sobre el Rey Arturo. La "Materia de Bretaña" no es sólo un relato racial de las Islas Benditas (Gran Bretaña); es un relato que brota del pasado inmemorial y que se une con toda Europa, el Cercano Oriente, el Lejano Oriente y el Medio Oriente. Está presente en el inconsciente colectivo de todos los pueblos cuya herencia racial brota de Europa. Estas imágenes arcaicas se usan en la Obra porque tienen "peso" en el inconsciente colectivo, y lo que es más importante, en la mente subconsciente de los practicantes. Los equivalentes modernos de esas imágenes arcaicas como castillos y dragones (rascacielos y rayos láser) son demasiado recientes para producir en la conciencia los cambios que producen los símbolos antiguos.

Esto no sólo sucede en la Alquimia. Todos los sistemas espirituales que son capaces de "producir resultados" reconocen la necesidad de utilizar los símbolos antiguos. El Vajrayana, por ejemplo, emplea el simbolismo tomado de la antigua civilización de la India. Es un hecho de las dinámicas psicológicas internas que cuando la mente construye imágenes de pensamiento que representan la "eternidad", siempre recurre a imágenes del pasado.

En los mitos de Arturo, el simbolismo de Camelot, los castillos del Grial, Carbonek, la Ciudad de Sarras, los bosques de las hadas, el territorio de los magos, la Tierra encantada de Logres tienen resonancia en la cultura Occidental. Pero lo más importante es que cada una de estas imágenes se encuentra en nuestro interior. Arturo, quien fue rey una vez y lo será en el

futuro, representa la parte inmortal de nosotros que duerme en un lugar sagrado oculto: en el corazón de los corazones. Simboliza el "poder soberano" del Yo Superior, que vendrá a sanar la tierra y a llevar a todo el mundo a la luz del día sin fin. Arturo es la metáfora de la Alquimia que representa el potencial del cuerpo solar.

A un nivel aún más profundo, estas imágenes representan las energías macrocósmicas que están también en nuestro interior. Al final, las fuerzas que constituyen el macrocosmos, la naturaleza universal, trascenderán cualquier entorno cultural o histórico, así como los adeptos y los Sabios, que han alcanzado ese nivel de Realidad, trascienden a la familia, la sociedad, la raza, la cultura y los credos externos.

El uso de la mitología de Arturo en este libro no significa que sus lectores deban llegar a ser eruditos en el tema de Arturo y sus leyendas. En el trabajo práctico, sólo usaremos los elementos claves del mito, los símbolos esenciales. Quienes no deseen estudiar toda la colección de leyendas sobre Arturo, encontrarán de gran valor los escritos de John and Caitlin Matthews, ya que contienen valiosos discernimientos e integridad espiritual.

El Espejo Mágico

Los lectores que no están familiarizados con el esoterismo podrían sorprenderse por el uso de visualizaciones detalladas tanto en las aplicaciones prácticas de la Alquimia como en el Vajrayana. La antigua ciencia de la visualización se desconoce en nuestras estructuras mentales modernas, pero todos los días la usamos en la fantasía. Sin embargo, la teoría y la práctica de la visualización se ha confirmado mediante la investigación y los descubrimientos de la psicología profunda. Es una técnica de conocimiento de uno mismo y de reintegración de fuerzas que están activas en el subconsciente. Ante todo, es un apoyo directo en el proceso de Liberación.

En vista de que, a final de cuentas, todo es conciencia, la "mente" (que es el nombre que se da a la conciencia en la metafísica Budista) es el constructor y la fuente de la ilusión de estar separados. Mediante el uso experto de la facultad de la conciencia para construir imágenes (la imaginación) damos forma a los instrumentos de nuestra liberación. La subjetividad de la visión interna no disminuye su valor real. Es real a su propio nivel. Tales visiones no son alucinaciones, puesto que su realidad es la realidad de la psique humana. Son símbolos en los que se encarnan el conocimiento más alto y los esfuerzos más nobles de la mente humana. La visualización es el proceso creativo de proyección espiritual, a través del cual la experiencia interna se convierte en una forma visible, lo que se puede comparar al acto creativo de un artista cuyas ideas, emociones o visiones subjetivas se transforman en una obra de arte objetiva que luego tiene una realidad propia, independiente del creador.

Los adeptos a la Alquimia y los yoguis tibetanos desarrollan su creación espiritual paso a paso, con el fin de lograr su visión. Esto no es un asunto de éxtasis emocional o de una imaginación sin restricciones, sino un proceso creativo de realización dirigido concientemente, en el que nada se deja a la casualidad, y en el que no hay lugar para emociones vagas ni pensamientos confusos.

Dios Existe y no Existe

En la religión exotérica, existe un conflicto ideológico entre las religiones como el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam, que

representan a Dios como un "ser", y las religiones como el Budismo y el Taoísmo que están "libres de Dios", y conciben al "Ser Supremo" como un estado de ser. Esta paradoja ha sido causa de muchos malentendidos.

El hecho de concebir la Realidad Única como una persona o como un estado, puede tener serios inconvenientes. Como todas las imágenes son conceptos que se basan en la experiencia infinita, tienen ciertas asociaciones subconscientes que necesitamos eliminar mediante un razonamiento adecuado. El concebir al Absoluto como una persona lleva consigo, en el subconsciente, la idea implícita de que esa persona puede dar ciertas cosas y negar otras; de que algunos seres reciben sus favores y otros no. Por otra parte, si la Realidad Única se concibe como un estado, esto podría implicar que no existe una relación personal y que uno debe alcanzar ese estado sin ayuda del Inefable, y sólo mediante su propio esfuerzo.

Esta paradoja se resuelve mediante el centro esotérico de la religión. Algunos místicos Cristianos han enseñado que incluso las tres personas de la Trinidad se absorben finalmente en la Deidad. La Cábala enseña que incluso la divinidad (Atziluth) es sólo un "ropaje" que lleva Dios. En otras palabras, cualquier imagen del Absoluto creada por el hombre debe ser finita. Quienes saben, nos han asegurado que el Absoluto es un ser esencial y puro (no existe otro). En consecuencia, quienes lo reconocen dentro de sí y se unen a Él, llegan a un estado puro de ser. El Buda mismo, en los textos de Pali, no se contuvo al llamar a la práctica de la meditación de las cualidades espirituales más altas (amor, compasión, alegría compasiva, ecuanimidad) una "habitación de Dios" *(brahmavihara)* o la experiencia de un estado divino. Todos los verdaderos Sabios y Maestros espirituales han declarado, en palabras o en hechos, que el Eterno es compasión, que es un amor absoluto que abarca al universo.

La Atlántida

Este libro en ocasiones se refiere a la Atlántida. Para nuestro propósito es irrelevante el que la Atlántida haya tenido algún tipo de existencia cuantificable. Los hallazgos geológicos muestran que es probable que haya habido varias "Atlántidas". Para nuestro propósito, la Atlántida es una metáfora, un símbolo del Arte de la Alquimia. La verdadera Atlántida está en tu interior, está en el interior de todos nosotros. Es una memoria espiritual de lo que la Cábala llama el Edén Excelso. Los relatos sobre la tierra que se hundió y quedó sumergida bajo el oscuro mar, son historias y mitos que llegan a las playas de nuestra mente superficial. Atlántida es el lugar de las sombras, y también es el lugar donde nació la civilización. Es la hermosa tierra de Occidente donde los dioses caminaron con la humanidad. Ahora la hemos perdido, pero siempre estará a nuestro alcance. Atlántida es el lugar donde realmente nació nuestra verdadera meta. Es Ruta, Lyonesse, Avalón, la Jerusalén Celestial y Hy-Brasil. Es la montaña sagrada en cuya cumbre está la Ciudad de Puertas Doradas, el lugar donde nacieron los maestros de la sabiduría, la tierra natal de Hermes, Melquisedec, Merlín y Quetzalcóatl.

Preparación para la Obra

Los lectores notarán que en este libro se da el nombre de practicantes a quienes realizan la Obra. Esto se hace para enfatizar el hecho de que este manual se escribió para quienes tienen algo de experiencia en esta materia, o dicho con más precisión, quienes han adquirido destreza en la disciplina

esotérica. No está diseñado para "estudiantes" recién llegados a las enseñanzas místicas.

Los estudiantes necesitan saber en qué etapa son elegibles para iniciar esta Obra. En el Vajrayana, antes de intentar el uso de los tantras, los discípulos deben haber adquirido integridad espiritual y rectitud moral mediante el seguimiento de los Sutras, las enseñanzas éticas del Señor Buda que se destilan en "El Noble Camino de Ocho Rutas". En la Alquimia, quienes desean llegar a ser practicantes también deben haber alcanzado un estado de integridad.

La civilización Occidental se basa ante todo en el código moral que se recibió en el Monte Sinaí, los Diez Mandamientos entregados a Moisés. Estas leyes apuntalan la conducta de los practicantes.[5] Esto se ha transformado en lo que en ocasiones se describe como la moralidad de los maestros, expresada como una "relación correcta con la Fuente de la vida y una relación correcta con el resto de la vida". Los Diez Mandamientos también tienen implicaciones internas, o esotéricas, que se relacionan con los Diez Sephiroth que son tan obligatorios como los mandamientos para quienes desean recibir la sabiduría divina:

1. "No tendrás otros dioses delante de Mí". Kether: Ningún ser es reverenciado ante la primacía del Absoluto. La dedicación de un iniciado es hacia el Absoluto; todos los demás seres que se invoquen son "testigos" de esa ofrenda.

2. "No harás ninguna imagen esculpida". Chokmah: No confundas las imágenes de la mente o de la tradición con el Ser Trascendental.

3. "No tomarás el Nombre del Señor tu Dios en vano". Binah: Los Nombres Divinos o palabras de poder no deberán usarse para actos que son transgresiones contra el Bien Universal.

4. "Recuerda el día de Sabath, para santificarlo". Chesed: Muestra devoción a las cosas del espíritu.

5. "Honra a tu padre y a tu madre". Geburah: Respeta a todos los seres como manifestaciones de la Divinidad, están relacionados entre sí fundamentalmente por la ley universal de interdependencia.

6. "No matarás". Tiphareth: no mates deliberadamente a otro ser, excepto en defensa propia o para proteger a otros. No seas alguien que "permite la maldad".

7. "No cometerás adulterio". Netzach: No adulteres la vida espiritual buscando poder.

8. "No robarás". Hod: No utilices mal el conocimiento esotérico con el fin de robar a otros una ventaja injusta.

9. "No levantarás falso testimonio contra tus semejantes". Yesod: No te engañes ni engañes a otros con enseñanzas o información falsa, ni hables de cosas sagradas sólo para engrandecer tu ego Yesodico, tu yo inferior.

10. "No seas ambicioso". Malkuth: No ambiciones (no tengas una avidez ciega por) posesiones ni nada en el universo.

Antes de iniciar la aplicación directa de las prácticas de este libro, quienes desean llegar a ser practicantes necesitan conocer la filosofía y la metafísica de la santa Cábala. La mayoría de las escuelas esotéricas de Occidente utilizan la Cábala por "su pureza y su sentido común", como lo expresa Dion Fortune. De hecho, la Alquimia es el aspecto práctico de la Cábala (lo que es distinto a sus aspectos teóricos), el medio para alcanzar realmente las enseñanzas cabalísticas.

[5] El Sexto Mandamiento está mal traducido. En realidad es, "No asesinarás", lo que significa quitar la vida con premeditación. Todas las criaturas tienen derecho a defenderse.

Paracelso escribe lo siguiente en el segundo capítulo de su libro, *Tintura de los Filósofos*:

> Si no entiendes el *uso de los Cabalistas* y de los antiguos astrónomos, no naciste de Dios para el Arte Espagírico, no fuiste elegido por la Naturaleza para la obra de Vulcano, ni fuiste creado para abrir la boca y hablar sobre las Artes de la Alquimia.[6] [Cursivas del autor]

Los expositores de la Alquimia identificaron a la Cábala como la única clave para el Arte Hermético, mediante diversos artificios pictóricos. A menudo representaban dos llaves cruzadas sobre un árbol que crece dentro de una vasija de alquimia, lo que significaba que, a menos que el Árbol de la Vida se sembrara y creciera dentro del practicante, y a menos que se entendiera la Cábala y se actualizara mediante la Alquimia, habría errores y por consiguiente sería inútil. Otro símbolo que usaron para representar esto era un árbol totalmente desarrollado con una corona de oro alrededor del tronco, justo arriba de la raíz. La posición de la corona en el árbol coincide con el lugar donde Buda se sentó debajo del "Árbol del Mundo" cuando alcanzó la iluminación. Los tratados sobre Alquimia hablan del *arbor philosophica* que crece en posición inversa. El alquimista George Ripley describe este *arbor inversum* (árbol invertido) y dice que "la raíz de sus minerales está en el aire y su copa en la tierra".[7] Para quienes están familiarizados con la Cábala, el símbolo es obvio. El Árbol de la Vida se muestra en posición Inversa, con la raíz en el Mundo Superior y creciendo hacia abajo, hacia lo físico. Kether, que significa "La Corona" es la primera Espira del Árbol y por consiguiente es la raíz" del Árbol de la Vida. Al dibujar una corona sobre la raíz del árbol, los alquimistas dieron a entender el significado del árbol. El Árbol Cabalístico de la Vida es igual al "Árbol del Mundo" de las tradiciones de los Chamanes, los Hindúes, los Egipcios, los Sumerios, los Toltecas y los Noruegos, que también se describe en *Los Upanishads* como "un árbol que existe eternamente, sus raíces hacia arriba, sus ramas extendiéndose abajo. La raíz pura del árbol es Brahmán (el Absoluto) el Inmortal, en quien existen los tres mundos. A quien nadie puede trascender, y es en verdad el Yo..." El renacimiento espiritual del mundo empieza en la conciencia humana, en la mente del alquimista. El Árbol de la Vida crece a partir del corazón del alquimista, del centro de su mundo. Al extenderse hacia infinitos siempre nuevos, hacia regiones cada vez más altas y más puras, llega a ser el Árbol de la Ilustración.

Las enseñanzas fundamentales de la Cábala que se deben aprender antes de iniciar las prácticas que se presentan en este manual son las que se refieren a los cuatro mundos de la Cábala (en la Cábala, un "mundo" implica una modalidad particular de actividad Divina). Con este fin recomiendo altamente las obras de Z'ev ben Simón, Halevi, en especial *A Kabbalistic Universe, The Way of the Kabbalah [Un universo cabalístico, el camino de la Cábala] y The Work of the Kabbalist [La Obra de un*

---

[6] Paracelso, "Tintura de los Filósofos", en *Hermetic and Alchemical Writings of Paracelsus de Great [Escritos Herméticos y de Alquimia por Paracelso el Grande]*, traducido por A. E. Waite (Edmonds, WA; Holmes Publishing Group, 1974), p. 22.

[7] George Ripley, "*Ripley Revived" [Ripley Revivido]* en Philalethes, *Alchemical Works [Obras de Alquimia]*, compilado por S. Merrow Broddle (Boulder, CO: Cinnabar, 1994).

estudioso de la Cábala].[8] Las habilidades de visualización que se requieren son las que se relacionan con las veintidós Arcanas Principales del Tarot. Los practicantes necesitan estar tan familiarizados con los detalles de estas tablas de los Ángeles de la Sabiduría que sean capaces de evocar la imagen mental de cualquiera de ellos a voluntad. En lo que concierne a la Cábala y a la Alquimia avanzadas (su corazón secreto) puedo recomendar el mazo de cartas diseñado por Paul Foster Case y publicado por The Builders of the Adytum [Los constructores del Adytum].[9] Como segunda opción, se puede utilizar el mazo de cartas de Rider - Waite, pero es inferior al de Case desde el punto de vista esotérico. Para realizar la Gran Obra, no serviría de nada usar otras cartas de tarot, sin importar cuáles sean sus méritos artísticos.

A lo largo de la historia, los "buscadores de la luz" han hecho largos viajes, han padecido grandes tribulaciones, han gastado fortunas para aprender menos de lo que pueden aprender los practicantes que sigan este libro. Aquí se presentan los medios para alcanzar la Joya transparente de los yoguis, la Piedra de los sabios, el Tesoro de los tesoros.

LA CONTEMPLACIÓN: LA TABLA ESMERALDA DE HERMES-TRISMEGISTOS

[8] Todos publicados por Samuel Weiser. Consulte la bibliografía para tener información completa sobre estas publicaciones.

[9] Estos mazos de cartas se pueden conseguir en la mayoría de las librerías metafísicas. Si se te dificulta encontrarlas, puedes solicitarlas a través de Samuel Weiser.

Cierto, sin errores, cierto y muy verdadero; lo que está arriba es como lo que está abajo, y lo que está abajo es como lo que está arriba, para realizar los milagros del Único; y como todas las cosas provienen de una, por mediación de una, todas las cosas surgieron de esta Única por adaptación; su padre es el Sol, su madre es la Luna; el viento la llevó en su vientre; su nombre es la Tierra.

Este es el padre de toda perfección, o la consumación de todo el mundo. Su poder es integral, si se convierte en tierra. Tú separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo burdo, gentilmente, con gran sagacidad; asciende de la Tierra a los cielos, y de nuevo desciende a la Tierra; y revive la fuerza de los superiores y de los inferiores.

Así tienes la gloria de todo el mundo; por tanto, deja que toda oscuridad se aleje ante ti. Esta es la gran fortaleza de todas las fortalezas, que supera todo lo sutil y penetra todo lo sólido. Así se creó el mundo. Así fueron todas las maravillosas adaptaciones de las que esto es la forma. Por consiguiente, se me llama Hermes, el Tres Veces Grande, por tener las tres partes de la Filosofía de todo el mundo. Lo que he escrito se consuma respecto a la Operación del Sol.[10]

[10] Hace muchos años, recibí una copia de esta traducción de la Tabla Esmeralda en un curso llamado "Fundamentos del Tarot", escrito por Paul Foster Case y publicado por The Builders of the Adytum en Los Ángeles. Era parte de un diagrama que representaba las 22 claves del tarot y ha estado entre mis notas desde entonces. Se han hecho muchas traducciones de la Tabla Esmeralda a lo largo de los siglos, pero me he apegado a esta traducción por respeto a las contribuciones que el Dr. Case ha hecho a la Gran Obra durante el siglo XX. Todas las demás referencias a la Tabla Esmeralda que hay en este libro, se basan en esta misma fuente. Una versión ligeramente distinta de la Tabla Esmeralda se encuentra en *Hermetic*

2

La Hoguera y los Fuelles

Tú debes saber, buen Rey, que este Magisterio es el secreto de los secretos del Dios Altísimo; Él lo ha confiado a Sus profetas, cuyas almas ha llevado al Paraíso.
-Morien el Ermitaño[11]

LA ENSEÑANZA

Los libros de Alquimia explican que la Gran Obra comprende dos etapas principales que se llaman la "Obra Blanca" y la "Obra Roja". Juntas culminan en la terminación, el Oro del Logro de la Alquimia. La Obra Blanca se lleva a cabo primero y se concentra en el vehículo sutil del alma, mientras que la Obra Roja se concentra en el cuerpo físico en sí. En la práctica, no se ha realizado ninguna obra directamente en el cuerpo físico en sí, aparte de la relajación, la postura (ásana) y la respiración (pranayama), ya que la concentración directa en los órganos del cuerpo, en particular en las glándulas de secreción interna (los equivalentes físicos de los chakras del cuerpo etéreo), puede producir un desequilibrio en las delicadas funciones eléctricas y químicas y producir enfermedades. La mente subconsciente controla estos millones de funciones fisiológicas. En la práctica de la Alquimia, utilizamos una ruta indirecta (mediante la Obra Blanca) para realizar los cambios necesarios en el cuerpo astro-etéreo, de modo que el subconsciente pueda poner en vigor esas alteraciones de una manera perfectamente normal, mientras construye y mantiene al cuerpo físico. Esta es la razón de que en el Sepher Yetzirah se llame "corpórea" o "inteligencia de encarnación" a la modalidad de conciencia conocida como "La Luna" en la clave del tarot del siglo XVIII. El poder de la mente es lo que sostiene la forma del cuerpo. A través de las funciones de construcción y eliminación que realiza la inteligencia corpórea se transforma gradualmente el cuerpo físico hasta convertirse en el cuerpo inmortal de un Sabio.

Las destrezas necesarias para todas las prácticas que se presentan a continuación, que son los ejercicios primarios, se dividen en dos categorías: la física y la mental. Estos ejercicios preliminares preceden a todas las demás prácticas o son su base y su cimiento. Si no se realizan bien, el resto será de mala calidad y producirá resultados deficientes. "¡El que tenga oídos para oír que oiga!"

Philosophy and Alchemy [Filosofía Hermética y Alquimia] por M. A. Atwood (Nueva York: Julian Press, 1960), p. 8.

[11] Se dice que Morien el Ermitaño dijo esto al Califa de Omayyid, Khalid ibn-Jazid, en el Siglo VII de nuestra era.

LA PRÁCTICA: LA OBRA ROJA

> El León que come rayos de sol dice: "Yo soy quien era el león verde y dorado que no tenía preocupaciones; dentro de mí están todos los misterios de los Filósofos".
>
> -Meditación de Alquimia

La postura que se adopta para la meditación es similar a la de las estatuas de los dioses egipcios. Siéntate en un banco o en una silla de respaldo recto, con la barbilla ligeramente inclinada hacia el pecho, de modo que las vértebras del cuello estén rectas (los bailarines entrenados y los yoguis experimentados llevan la cabeza en esta posición de manera habitual). Mantén los muslos horizontales, las piernas verticales, los pies (ya sea descalzos o con calcetines) en línea con los muslos y colocados firmemente sobre el piso. Los codos deben estar en ángulo recto con las manos, que descansan ligeramente sobre los muslos. No debe haber tensión muscular inadecuada. Esta postura permite que las fuerzas con que te pones en contacto durante la meditación fluyan libremente a través de tu cuerpo y de tu aura, unificando el Cielo y la Tierra.

Relajación

La habilidad de relajarse a voluntad es esencial para trabajar en lo oculto. Toda meditación debe ir precedida de relajación. Tal vez al principio te lleve tiempo, pero la práctica incrementará tu destreza. La relajación hace de tu cuerpo un canal libre de obstáculos, transparente a la luz que fluye hacia él, y en esta forma hace posible que la energía fluya libremente. Al estar sentado en la postura de meditación, concéntrate primero en tus pies. Tensa los músculos de ambos pies durante unos cuatro segundos y luego permite que se relajen.

Luego concéntrate en las pantorrillas: ténsalas y relájalas. Continúa este proceso ascendente a través de todo tu cuerpo: los muslos, los glúteos, el abdomen, el pecho, las manos, los antebrazos, los brazos, los hombros y el cuello. Tensa los músculos faciales y del cuero cabelludo haciendo "caras", sosteniéndolas por unos segundos y luego relajando los músculos. Esta tensión y relajación de músculos libera bolsas de energía que se han atrapado en ellos a causa de la tensión. Al terminar el ejercicio de relajación, tu cuerpo se sentirá unificado y equilibrado.

Respiración

La respiración es un vehículo para la experiencia espiritual, el vínculo entre el cuerpo físico y la mente. Es el primer paso en la transformación del cuerpo de un órgano físico más o menos pasivo e inconsciente a un vehículo o instrumento para una mente perfectamente desarrollada e ilustrada, como lo ha demostrado la perfección y refulgencia del cuerpo del Buda.

La respiración es un medio importante para absorber la energía radiante del universo. Estamos respirando constantemente; es un proceso automático que está bajo el control de la mente subconsciente (al igual que todos los procesos corporales), pero también se puede dirigir desde el nivel consciente. Al inhalar, absorbemos prana, energía vital; al exhalar, esta energía se distribuye a lo largo de nuestro organismo físico mediante la corriente sanguínea. Para utilizar esta energía al máximo, debemos respirar correctamente. Esto no significa que todo el día debamos concentrarnos en nuestra respiración; de hecho, eso sería negativo. Significa que

establezcamos buena respiración durante las sesiones de meditación. Nuestro subconsciente se encargará de ello a partir de ahí. Otra razón para establecer la práctica de la respiración profunda durante la meditación es que nos prepara para el trabajo avanzado. Durante la meditación profunda, durante el trabajo de trance y la proyección astral, el cuerpo tiende a respirar superficialmente. Al cultivar el hábito de profundizar la respiración siempre que nos preparemos para meditar, estableceremos un hábito automático que nos será muy útil.

Para obtener máximos beneficios del aire, necesitamos respirar desde el diafragma, el músculo que está debajo de las costillas, en los músculos abdominales. Recuerda que no tienes que impulsar la respiración hacia dentro; la presión atmosférica se encargará de eso. Sólo impulsa el diafragma hacia fuera. Las costillas se expandirán y el aire entrará rápidamente a los pulmones. Por favor no cometas el error de tratar de expandir el pecho a fuerzas. Esto puede dañar los delicados vasos sanguíneos del pecho. Deja que los músculos que están debajo de las costillas hagan la mayor parte del trabajo. Si haces esto apropiadamente, sentirás una expansión en la región lumbar y en los costados, al igual que en la parte frontal del cuerpo. Siempre trata de estar seguro de comenzar cualquier ciclo de respiración profunda con una contracción del diafragma, para eliminar el aire viejo y gastado que está en el fondo de los pulmones.

El ciclo de respiración para la meditación se hace de la siguiente manera: Vacía los pulmones y luego inhala profundamente a la cuenta de cuatro. Mantén el diafragma tenso contando hasta dos, y luego inhala contando hasta cuatro. Esta cuenta debe ser a tu propio ritmo, de acuerdo a la capacidad de tus pulmones. El ciclo de respiración de una persona puede ser más rápido que el de otra. Escucha tu ciclo de respiración. Debe ser casi inaudible. Si tu ciclo de respiración es ruidoso, no se está realizando correctamente. El remedio es hacerlo más lento. Una vez que te hayas sentado para hacer meditación, establece este ciclo de respiración de cuatro-dos-cuatro. Una vez que hayas realizado concientemente seis ciclos completos de inhalar y exhalar, quita esto de tu mente y pasa mentalmente a la siguiente fase de la meditación.

En vista de que el *prana*, o energía universal, y la conciencia están unidos, el prana seguirá a la conciencia cuando se le guía mediante la concentración. El prana se junta donde se concentre la mente. El centro del corazón absorbe directamente el Prana (la Única Energía Radiante) y ésta pasa a través de los fuelles de la Alquimia, los pulmones. Cuando la sangre pasa por el órgano físico del corazón, recibe la energía radiante (el "oro potable" de la Alquimia) y la lleva a todas las partes del vehículo físico.

La Cruz Cabalística

Toda meditación debe ir precedida de un cierre de la "Esfera de Sensación" subjetiva: el aura. Esto te ayuda a centrarte y concentrarte de manera exclusiva en el trabajo inmediato, y pone la meditación en línea con el Yo Superior. En la Tradición Occidental de los Misterios, este cierre se hace empleando la fórmula de la Cruz Cabalística. Como todas las técnicas mágicas, esta fórmula tiene diversas aplicaciones y grados de poder. En este punto, es importante que liberes tu mente de toda creencia supersticiosa de que las fórmulas esotéricas son en sí mágicas. No lo son. La conciencia es el verdadero mago. Las fórmulas son sólo los instrumentos que emplea una mente adiestrada. Un martillo no tiene la capacidad de afectar algo a menos que lo tome una mano humana. En la misma forma, una fórmula sirve como un punto de

concentración para que la mente logre un cambio en el nivel consciente. Una vez que ese cambio se estabiliza (que es posible entrar a él a voluntad, y la persona ha logrado darse cuenta de algo), la fórmula puede volverse redundante. Esto se aplica a todos los aparatos de la Magia de la Luz, sean varas, espadas, vestiduras, templos o escuelas. Es esencial que empieces a comprender esto. El propósito de los Misterios es darte el poder de sobreponerte a cualquier tipo de limitación y trascenderla, no cambiar un juego de cadenas por otro. La Cruz Cabalística se explica a continuación.

Estando de pie y con el cuerpo erguido, visualiza un espacio infinito de brillo blanco sobre tu cabeza. Eleva la mano derecha sobre la cabeza y di:

EN TUS MANOS, OH INEFABLE...

[Visualiza cómo el brillo se concentra y forma una esfera que ilumina tu cabeza. Baja la mano derecha, toca con ella tu frente y di:]

ESTÁ...

[Señala tus pies con la mano derecha e imagina que una línea de luz blanca desciende de la esfera que está sobre tu cabeza, pasa por tu cuerpo y forma una esfera blanca que abarca tus pies y tus tobillos, diciendo:]

EL REINO...

[Señala tu hombro derecho, ve la brillantez moviéndose a tu hombro derecho y di:]

EL PODER...

[Señala tu hombro izquierdo, mira la brillantez moviéndose con tu mano desde tu hombro derecho, como una línea, hasta tu hombro izquierdo y di:]

Y LA GLORIA...

[Coloca las manos frente a tu corazón diciendo:]

POR SIEMPRE...

[Visualiza de nuevo la esfera de brillo blanco sobre tu cabeza y termina diciendo:]

AMÉN.

Ahora has traído la energía de la luz sin límites al Árbol viviente de todas tus envolturas (el cuerpo mental, astral, etéreo y físico). Siéntete con un tamaño expandido, y siente que la Refulgente Cruz de Luz se ha convertido en el eje y en la extensión de tu ser. Luego descansa siendo consciente de esto.

Al terminar la sesión de meditación, usa esta variación de la Cruz Cabalística para cerrar tu aura. Ponte de pie y visualiza un espacio infinito de brillo blanco sobre tu cabeza. Eleva ambas manos sobre la cabeza y forma un cáliz con ellas. Visualiza que el cáliz sostiene un Grial de luz sobre tu cabeza y di:

SOBRE MI CABEZA BRILLA TU GLORIA, OH ETERNO...

[Baja la mano izquierda al costado izquierdo de tu cuerpo, manteniendo la mano derecha elevada sobre la cabeza, y di:]

Y EN TUS MANOS...

[Visualiza que la brillantez se concentra en una esfera que ilumina tu cabeza. Baja tu mano derecha, toca con ella tu frente y di:]

ESTÁ...

[Señala tus pies con la mano derecha e imagina una línea de luz blanca que desciende de la esfera que está sobre tu cabeza, pasa a través de tu cuerpo y forma una esfera de color amarillo limón, verde oliva, café rojizo e índigo, que abarca tus pies y tus tobillos, diciendo:]

EL REINO...

[Señala tu hombro derecho. Ve cómo la brillantez se mueve con tu mano de tu hombro derecho, en una línea, a tu hombro izquierdo donde forma una esfera azul, y di:]

Y LA GLORIA...

[Coloca las manos frente al corazón que está envuelto en una esfera de brillo dorado y di:]

POR SIEMPRE...

[Visualiza de nuevo la esfera de brillo blanco sobre tu cabeza y termina diciendo:]

AMÉN.

[Una vez más, descansa en la Divinidad.]

LA PRÁCTICA: LA OBRA BLANCA

> Si no limpias el cuerpo impuro, si no lo vuelves blanco y lo regresas a su alma, no habrás logrado nada en este magisterio.
>
> - *Rosarium Philosophorum*[12]

Antes de iniciar la praxis del Arte, los futuros alquimistas necesitan llevar a cabo lo que los antiguos textos llaman la "Dignificación". Es decir, deben prepararse mediante la oración y la purificación. Los ejercicios que se presentan a continuación son "Oración en Acción" y purifican en forma simultánea las energías sutiles que sostienen al cuerpo físico. Estos ejercicios preliminares son graduales y aumentan su intensidad poco a poco. Deben hacerse antes de cualquier otra práctica, empezando con la Cruz Cabalística, la postura, la relajación y el establecimiento de ciclos de respiración contando 4 x 2 x 4. El ejercicio básico, que se conoce como el "Pilar Medio", se encuentra en algunos otros libros; el mejor es *The Art of True Healing [El arte de la verdadera curación]*[13] por Israel Regardie. Lo que se presenta a continuación describe el ejercicio básico y luego se presentan técnicas avanzadas que, por lo que sé, nunca antes se habían dado a conocer.

Etapa I

Imagina que hay una esfera de una deslumbrante brillantez blanca sobre tu cabeza. Luego, con una exhalación de respiración, ve un rayo de luz blanca descender y formar otra esfera de luz blanca en la zona de la garganta. Con una exhalación, ve descender un rayo de la segunda esfera para establecer una tercera en la región del pecho. Continúa con el mismo proceso para construir una cuarta esfera en la región genital, y al final una quinta en los tobillos y los pies. Usa la imaginación para aumentar la intensidad de las esferas; permite que su brillo te llene por completo. Durante el resto de tu periodo de meditación, "báñate" en la influencia de estas esferas de luz divina.

Construye las esferas como antes. Concéntrate en Kether, sobre tu cabeza y entona lo siguiente:

EHEIEH

[Luego concéntrate en la garganta y entona:]

YAHVEH-ELOHIM

---

[12] "Rosarium Philosophorum", en *Alchemy and the Alchemists [La Alquimia y los Alquimistas]*, Reuben Swinbime Clymer (Londres: Philosophical Publishing Co., 1907), p. 108.

[13] Israel Regardie, *The Art of True Healing [El arte de la verdadera curación]*, (San Rafael, CA: New World Library, 1991).

[Mira cómo la esfera cambia a un color gris pálido. En el centro del pecho, entona:]

YAHVEH-ELOAH-DA'ATH

[Mira cómo la esfera cambia a un color amarillo dorado. En el centro genital, entona:]

SHADDAI-EL-CHAI

[Mira cómo la esfera toma un tono violeta. Al final, en el centro de los pies, entona:]

ADONAI-HA-ARETZ

[Mira cómo la esfera cambia a un color amarillo limón, verde oliva, café rojizo e índigo. Durante el resto del periodo de meditación, descansa en el poder vivificante de las Divinas Luces de Emanación. Termina con la Cruz Cabalística.]

Etapa 2

Construye el Pilar Medio con colores como antes, empezando con Kether y bajando a Malkuth. Entona el Nombre de Dios al construir cada sephira. Esto ayuda a establecerlo a través del poder vibrante del sonido. Imagina un rayo de luz blanca que conecta cada una de las esferas a la vez: de Kether a Da'ath, a Tiphareth, a Yesod y finalmente a Malkuth.

Cuando el Pilar Medio esté establecido, regresa tu atención a Kether. Exhalando, visualiza una corriente de luz blanca y brillante que baja por el lado izquierdo de tu cuerpo y de tu aura hasta Malkuth. Haz esto contando mentalmente hasta cuatro. Cuenta dos y permanece concentrado en Malkuth.

Luego inhala contando hasta cuatro e imagina que la corriente de luz blanca y brillante sube por el lado izquierdo de tu cuerpo y de tu aura hasta llegar a Kether, que está sobre tu cabeza. Sigue concentrado en Kether y cuenta dos. Con la siguiente exhalación, repite lo que hiciste antes: exhalación (x 2); inhalación (x 4); de Malkuth a Kether subiendo por el lado derecho. Sostenlo en Kether (x 2).

Repite el ciclo hasta que lo hayas hecho seis veces en total. Es importante que te aferres a la idea de que la corriente de luz blanca está pasando a través de tu cuerpo y a través de tu aura. Esto asegurará que la energía cósmica que entra circule a través de tu cuerpo sutil y tu cuerpo físico, y los amplíe.

Haz los ejercicios de relajación y respiración durante al menos diez ciclos de 4 x 2 x 4. Desarrolla el Pilar Medio con los colores de la Escala Reina, entonando los Divinos Nombres de los Sephiroth. Una vez que esto se haya establecido, empieza a construir los Sephiroth y los Pilares Laterales. Esto puede hacerse mediante etapas fáciles:

Kether el primer día, Chokmah el segundo día, y así sucesivamente. Tal vez le sea útil a tu memoria construir Kether el primer día: al día siguiente, Kether y Chokmah; al día siguiente, Kether, Chokmah y Binah; y así sucesivamente. No añadas otro sephira hasta que puedas formular los anteriores con facilidad.

Kether es una esfera blanca incandescente (como magnesio ardiente) que descansa sobre tu cabeza y penetra ligeramente la parte superior del cráneo. Visualiza a Chokmah de color gris pálido en el lado izquierdo de tu cabeza. Visualiza a Binah de color índigo muy profundo (o negro) al lado derecho. Da'ath es de color plateado y debe abarcar la garganta y el rostro. Chesed está junto al hombro izquierdo y el antebrazo, es de color azul, esmalte de cobalto, y Geburah, ocupa la posición correspondiente al lado derecho y es de color escarlata. Tiphareth, que abarca el corazón y el plexo solar, es de color amarillo oro. Netzach es verde esmeralda y se ubica en tu cadera izquierda. Hod está a tu derecha y es de color anaranjado brillante. Yesod, que es color violeta, se ubica en

tus genitales. Malkuth abarca tus tobillos y tus pies con una coloración cuádruple que incluye: amarillo limón, verde oliva, café rojizo e índigo (como Binah).

Cuando se han establecido los Sephiroth y se pueden recordar con facilidad, imagina los 22 caminos que los unen con Luz blanca. La visualización de los Sephiroth y los Caminos del Árbol de la Vida se puede utilizar como un ejercicio para implantar el simbolismo del Árbol en tu memoria, y para que lo evoques en tus momentos libres, durante tus actividades diarias habituales.

Etapa 3

Una vez que hayas alcanzado cierta destreza al establecer el Árbol dentro del aura, continúa con la serie de ejercicios que se conocen, en forma colectiva, como el Ejercicio de la Luz Entretejida. Son ejercicios graduados que están diseñados para establecer ciertas corrientes de energía en la "esfera de la sensación" (el cuerpo físico, el cuerpo sutil y los diversos niveles del aura) y llevar estas fuerzas a los niveles físicos. La primera etapa de la Luz Entretejida se inició antes al atraer energía del Kether hacia el lado izquierdo del cuerpo y del aura y llevarla hasta Malkuth, en una exhalación que se hace contando hasta cuatro. Luego, al inhalar, se hace subir la energía de Malkuth por el lado derecho del cuerpo y del aura, hasta llegar a Kether.

Habiendo establecido una respiración rítmica, el Pilar Medio y la primera etapa de la Luz Entretejida, pasa a las dos etapas siguientes. Concéntrate en la corona central de Kether. Imagina que es una esfera de brillo blanco que gira rápidamente, atrae hacia sí energía del universo y la transforma de modo que esté disponible para el uso inmediato del ser humano.

Con una exhalación, dirige la energía blanca hacia Malkuth, haz que baje por la parte frontal de tu cuerpo y de tu aura. Permanece concentrado en Malkuth mientras cuentas hasta dos. Luego, con una inhalación, permite que la luz ascienda por la parte de atrás de tu cuerpo y de tu aura y regrese a la corona. Concéntrate en Kether mientras cuentas hasta dos, y luego inicia de nuevo el ciclo. Este ejercicio también debe llevarse a cabo con al menos seis ciclos completos.

No te alarmes si empiezas a tener sensaciones físicas como escalofríos u hormigueos. Sólo es el cuerpo físico respondiendo al flujo de energía que entra. Encontrarás que este ejercicio tiene el efecto de vigorizarte con la corriente vital de la vida.

Al terminar, descansa en la sensación de calma, vitalidad y bienestar que este ejercicio produce. Deja que la fuerza vital te nutra en todos los niveles.

Etapa 4

Habiendo establecido una respiración rítmica y el Pilar medio, como antes, haz circular la luz desde Kether hasta Malkuth, bajando y subiendo por los costados de tu esfera de sensación, al menos con seis ciclos completos. Después, haz circular la energía desde Kether hasta Malkuth, bajando por el frente y bajando por la parte de atrás de tu esfera de sensación, al menos con seis ciclos completos. Estas circulaciones de energía definen los perímetros del "Vaso de Alquimia", el aura.

Concéntrate en Malkuth y visualiza una banda ancha de luz blanca, que asciende en espiral. Imagina que la espiral sube saliendo por debajo de tu pie derecho, pasa por tu pantorrilla izquierda, rodea y atraviesa tu muslo derecho, y así

sucesivamente. Esto tiene como resultado una espiral de luz blanca que sube, en la dirección de las manecillas del reloj, desde Malkuth hasta Kether. La espiral debe envolver toda tu esfera de sensación (el aura y el cuerpo) en su brillo blanco. Usa las líneas de ascenso Y descenso de las dos primeras etapas del ejercicio de la Luz Entretejida para tener la sensación de la forma ovoide del aura, alrededor de la cual sube la espiral. Deja que la espiral se eleve mientras inhalas contando hasta cuatro. Concéntrate en Kether mientras cuentas hasta dos, luego imagina que la energía brota de Kether directamente hasta Malkuth, mientras exhalas contando hasta cuatro. Concéntrate en Malkuth contando hasta dos, luego haz que la espiral ascienda hasta Kether mientras cuentas hasta cuatro. Realiza este ejercicio al menos seis ciclos completos. Cuando termines, reside en la forma ovoide de luz blanca, la esfera subjetiva del aura de sensación.

Ahora llegamos a la práctica "central" de los ejercicios de la Luz Entretejida, la "Respiración Fuente". Para llevar a cabo la Respiración Fuente, termina primero las etapas anteriores del ejercicio de la Luz Entretejida, luego concentra tu capacidad consciente en el centro de la corona en Kether. Al *exhalar,* y a la cuenta de cuatro, imagina que Kether es una fuente de brillo blanco puro que emite un torrente Incandescente a través de todo tu cuerpo y aura, y que forma una poza en el centro Malkuth, a tus pies. Concentra la atención en Malkuth a la cuenta de dos, Luego, con una *inhalación* y contando hasta cuatro, una columna de luz blanca con tintes de arco iris asciende desde Malkuth, pasa a través de Yesod, Tiphareth, Da'ath, como una columna de luz, y entra a Kether, la Corona; donde se sostiene la concentración por una cuenta adicional de dos. Con la siguiente exhalación, Kether emite de nuevo el brillo blanco hasta Malkuth, hay una pausa, y al inhalar, la columna radiante vuelve a ascender a través del Pilar Medio y regresa a Kether. Esto se continúa (en este punto) hasta completar diez ciclos. Israel Regardie dice esto respecto a la energía (que es *Chaiah*, la energía de la vida de la Luz Ilimitada) que nos da esta práctica: "La fuerza de la vida es infinita; esta fuerza espiritual, esta energía, nos satura y nos impregna por completo. Constituye nuestro Yo Superior, es nuestro vínculo con la Divinidad, es Dios en nuestro interior. Cada molécula de nuestro sistema físico se empapa con la energía dinámica de esta fuerza; cada célula de nuestro cuerpo la contiene en abundancia…"[14]

Etapa 5

Visualiza los Sephiroth de los Pilares Laterales dentro de tu esfera de sensación. Considera que están formados con una brillante luz blanca. Usa la imagen de un relámpago para ayudarte a establecerlos, tejiéndolos con las esferas ya establecidas del Pilar Medio, en esta forma: Kether, Chokmah, Binah, Da'ath, Chesed, Geburah, Tiphareth, Netzach, Hod, Yesod y Malkuth.

Cada día haz que uno de los Sephiroth irradie con la escala: de color de Briah (La Escala Reina), entonando el Nombre Divino del sephira para disparar el siguiente cambio de colores:

Chokmah, YAH
Binah, ELOHIM
Chesed, EL
Geburah, ELOHIM-GIBOR
Netzach, YAHVEH-TZABAOTH

---

[14] Israel Regardie, *The Art of True Healing [El arte de la verdadera curación]*, p.6.

Hod, ELOHIM-TZABAOTH

Usa una tabla del Árbol de la Vida como apoyo.

Comienza con Kether, luego trabaja con Chokmah durante dos días, con Binah durante dos días, y así sucesivamente. Al descender en el Árbol, asegúrate de mantener la visualización del sephira anterior con su color apropiado. No permitas que regrese al blanco. En esta forma, cuando llegues a Malkuth, serás capaz de mantener a todo el árbol en la Escala Reina.

Cuando hayas logrado esto, mueve tu capacidad de conciencia hacia arriba y hacia abajo del Relámpago hasta que te vuelvas flexible. Este es un excelente ejercicio que sirve como fundamento para la agilidad mental.

Termina visualizando todo el Árbol dentro de tu aura por un rato. Imagina los Sephiroth en la Escala Reina y las Rutas de conexión en luz blanca. Esto sirve como una poderosa imagen de relaciones integradas en todos los niveles del ser. Termina la sesión con la Cruz Cabalística.

Etapa 6

Cuando se haya logrado lo anterior, asciende por el Árbol del Cuerpo hasta Kether mientras realizas la Respiración Fuente; pronuncia con devoción el Nombre santo y altísimo del Ser Inefable. Dilo como un mantra: "Soy el que soy". Al hacerlo, concéntrate en Kether al decir el primer "soy", en Malkuth al decir "que" y en Kether en el segundo "soy". Repite suavemente este mantra estando consciente de Quién está consciente de quien. Permite que este mantra te ayude a cambiar tu conciencia suavemente. Cuando sientas que va bien, deja de repetir y simplemente SE.

Cuando salgas de tu estado de meditación, repite la Respiración Fuente otros seis ciclos. Cierra tu aura con la Cruz Cabalística y estírate bien.

Lleva a cabo los ejercicios de la Luz Entretejida antes de todas las sesiones de meditación. Trata de darte cuenta de que el cuerpo físico no es sólido, sino que en realidad está compuesto por billones de puntos de luz (átomos) con grandes espacios entre ellos. Así, la luz que asciende y desciende (en la respiración Fuente) impregna y satura todo y el cuerpo físico no opone resistencia alguna a la Luz que entra.

Etapa 7

En esta etapa unirnos nuestro propio Árbol subjetivo con el Macrocosmos objetivo, del cual es un reflejo. Comenzando en Malkuth, asciende por el Árbol del cuerpo material, construyendo los Sephiroth en la Escala Reina de Briah. Concentrándote de nuevo en Malkuth, manda un vórtice de energía color índigo desde tu centro Malkuth personal que baja hasta el centro mismo del planeta. Imagina que el vórtice es un cono de energía en espiral. La punta del cono siempre está dentro de tu centro. Al hacer espiral, el cono extiende su circunferencia, hasta llegar al centro del planeta y unirse a él. Desde tu centro Yesod, emite un vórtice espiral de energía plateada y hazlo entrar al nivel astral, que imaginas como una luna llena en otoño en un cielo color violeta.

A partir de tu centro Tiphareth, emite un vórtice espiral de energía dorada hacia el nivel mental, imagínalo como un brillante sol de mediodía en un cielo color naranja. Desde tu centró coronario, partiendo de Kether, emite un vórtice espiral de energía blanca pura en dirección ascendente, como un cono

invertido, hacia las alturas del Cielo. Reside en el estado de conciencia que esto produce.

Realiza al menos diez ciclos de Respiración Fuente.

Nota la diferencia en cómo te sientes. Luego desciende por el Árbol de Assiah y haz la Cruz Cabalística para terminar.

RESULTADOS

Aunque estas técnicas puedan parecer sencillas, son la clave para todo lo demás. De hecho, son las prácticas de los adeptos. Constituyen la "Fuente de la Alquimia" que se representa en tantas ilustraciones, donde la Reina Blanca (el cuerpo Etéreo) y el Rey Rojo (el cuerpo físico) se bañan Juntos. Como escribió el alquimista Artephius (refiriéndose a la Luz Ilimitada con el nombre de "agua de la vida") "Esta *aqua vitae*, o agua de la vida, ordenada correctamente... es la fuente real donde se bañan el Rey (Sol) y la Reina (Luna) ... y el Espíritu se incorpora al Cuerpo, y se hace uno con él".[15] El efecto acumulativo de los ejercicios de la Luz Entretejida y de la Respiración Fuente es una transformación. Su misma sencillez es la que los hace tan potentes. La respiración, el acto de respirar, es el movimiento primario. El santo Nombre de EHEIEH, con el que se adora a la divinidad en Kether, es el sonido de la exhalación. y para que ningún lector se engañe pensando que el ejercicio medular es sólo para "principiantes", considera lo siguiente: En el Apocalipsis (el libro de la Biblia canónica que menos se entiende), el autor describe una visión en la que ve a los veinticuatro Ancianos que abarcan la Presencia Divina, *continuamente* lanzando sus coronas al piso ante Dios y luego levantándolas. Estos Ancianos son los Señores de la Luz que constituyen la Mesa Celeste de Melquisedec, el Gran Concejo de lo alto. Al dejar caer Y luego levantar sus "coronas", *en la Presencia*, estos Seres Excelsos continuamente llevan a cabo la Respiración Fuente, y así renuevan su vida inmortal.

Las prácticas subsecuentes que se presentan en este libro, deben ir precedidas de la Cruz Cabalística, la relajación, la respiración profunda y rítmica; luego viene la circulación de la luz y los ciclos de la Respiración Fuente. Ya no será necesario utilizar los vórtices que se describen en la séptima etapa. Los practicantes experimentados pronto podrán saber cuántos ciclos de la Respiración Fuente son necesarios antes de iniciar una práctica de visualización. Al final de la sesión también es prudente llevar a cabo unas cuantas circulaciones de la Respiración Fuente para integrar las energías que el cuerpo físico recibe en la meditación y luego cerrar Herméticamente el vaso del aura terminando con la Cruz Cabalística.

LA CONTEMPLACIÓN

Te ayudará contemplar lo siguiente a la luz de la clave del tarot del Siglo XVIII conocida como La Luna, y que el *Sepher Yetzirah* llama inteligencia corpórea o encarnada:

Alejandro escribe de Persia
Que el lobo y el perro están en este campo,
Que, como dicen los Sabios,
Descienden de la misma estirpe,
Pero el lobo viene del oriente
y el perro del occidente.
Están llenos de celos,
Furia, rabia y locura:

---

[15] Artephius, *El Libro Secreto de Arthephius*, traducción hecha por Lapidus en el siglo XII, Colección de la Biblioteca Británica.

Se matan entre sí,
y de ellos brota un gran veneno.
Pero cuando se les restaura la vida,
Claramente muestran ser
La Gran y Preciosa Medicina,
El Remedio más glorioso sobre la tierra,
Que refresca y restaura a los Sabios,
Que dan gracias a Dios y lo alaban.

El Libro de Lambspring[16]

[16] "El Libro de Lambspring", en *The Hermetic Museum [El Museo Hermético*], A. E. Waite, ed. (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1991), p. 284.

3

El Santo Grial

Es demasiado grande para llamarle "Dios".
Está oculto, y sin embargo es obvio en todas partes.
No tiene cuerpo, pero está encarnado en todo.
No existe nada que Él no sea. No tiene nombre, ya que todos los nombres son Su nombre.
Él es la unidad de todas las cosas, de modo que debemos conocerle con todos los nombres y llamar "Dios" a todo.
-Hermes- Trismegistos[17]

LA ENSEÑANZA

La búsqueda del Santo Grial ha sido, por mucho tiempo, un símbolo de desarrollo progresivo en el camino espiritual. Encontrar el Grial significa que la persona que lo encuentra

[17] Hermes-Trismegistos en la obra de Timothy Freke y Peter Gandy, *The Wisdom of the Pagan Philosophers [La sabiduría de los filósofos paganos]* (Boston: Tuttle, 1998), p. 18.

queda libre de la muerte y de volver a nacer (como en el hecho de que Galahad haya sido trasladado al Mundo Superior) y adquiere la habilidad de sanar todos los males (como el que Parsifal y Lanzarote hayan sanado las heridas del Rey Pescador). Estas dos manifestaciones se refieren a la terminación de la Gran Obra de la Alquimia, a la Piedra Filosofal mediante la cual se logra la liberación del penoso ciclo del Nacimiento Y la Muerte. (En algunos romances, el Grial se describe como una piedra, no como un cáliz, y la mitología budista se refiere a él como la "Joya que cumple los deseos", la "perla de gran precio" que busca el Dragón). También se relaciona con la producción de la *medicina catholica*, la medicina universal que cura todas las enfermedades. Tanto la búsqueda como el lograr encontrar el Grial son metáforas que se refieren a "captar" la Quintaesencia. Es decir, la comprensión de la sustancia original de la creación, la *Prima Materia*, la Primera Materia de la Alquimia, que en sánscrito se llama Akasha, palabra que significa "el tazón donde se mezclan los elementos".

Hay cuatro símbolos que se unen profundamente al misterio del Grial: la lanza, la espada, la copa y la piedra. Ellos representan, respectivamente, el Aire de los Sabios, el Fuego de los Sabios, el Agua de los Sabios y la Tierra de los Sabios. La continua interacción de estos símbolos indica la presencia de la Primera Materia, la Quintaesencia, que está dentro, y entre cada una de las cuatro manifestaciones elementales del espíritu. El Espíritu es el centro, el punto inmóvil y sin dimensiones, de cada uno de los cuatro elementos de los Sabios. La secuencia es: Akasha, aire; Akasha, fuego; Akasha, agua; Akasha, tierra. De la misma manera, en el tarot, la carta del Necio (que se asigna a la Quintaesencia) precede, en dignidad, y separa a cada carta del tarot, como el valor matemático de cero (0) precede y separa cada número en secuencia (es decir: 0, 1, 0, 2, 0, 3, 0,4, etc.). Esta es la razón de que las ubicaciones físicas en que el dominio de un elemento manifiesto da paso a otro sean "lugares de poder": las playas, las colinas o las cumbres de las montañas, los baños de vapor o los fuegos ceremoniales. Representan el estado intermedio entre dos elementos: la Quintaesencia. En el símbolo del pentagrama, los cuatro triángulos de la estrella de cinco rayos también se asignan a los elementos, mientras que el triángulo de la cúspide representa a la Quintaesencia, como poder regidor. El hecho de que se pueda dibujar un pentagrama sin separar la pluma del papel muestra la interdependencia de los cuatro elementos, y su absoluta dependencia para la existencia de la Primera Materia. Sólo en la Quintaesencia reside el verdadero "gobierno" de los elementos.

El poder evocador de la búsqueda del Grial ha sido una inspiración para la belleza. Su misterio se ha celebrado en la pintura, en la escultura y en tapices, en romances literarios, poemas y música. La promesa que encierra el símbolo del Grial y su motivo central de redención ha inspirado a sectores, trovadores y artistas a través de los siglos quienes han rendido homenaje al Cáliz de los Cálices mediante su arte. Habla del aspecto más profundo de la naturaleza humana: el anhelo que a pesar de ser irracional persiste por siempre, de que el bien prevalecerá, de que la vida es eterna. Al surgir cada nueva religión, ha buscado representar al Grial dentro de su propio marco de referencia. Pero el Grial las trasciende a todas, pertenece a todas, las sostiene a todas. Simboliza la realidad de que el espíritu nutre y sostiene todas las cosas, de que el universo está siendo creado y sostenido eternamente.

Desde el punto de vista del macrocosmos, el Grial es el gran tazón espiritual que contiene la totalidad de la existencia. Es el cáliz universal sostenido por las manos sagradas del Eterno. Es el Espejo de Tetragramatón Y el tazón de la creación

en el que Dios contempla a Dios. Pero como el Eterno impregna todo lo que existe y es todo lo que existe, el Grial macrocósmico es el Neschamah, el Alma Divina que se atribuye a Binah, el tercer Espira, la esfera de la Gran Madre (lo que explica las imágenes recurrentes de diosas y doncellas con el Grial). Por esa razón, la Omnipresencia Divina también se atribuye a Binah. El Visionario y la visión no son realidades separadas, son una sola realidad: "Me declaro a Mi mismo viendo". Aquí entramos en contacto con un "misterio", con una de esas aparentes paradojas que están presentes en las enseñanzas de la sabiduría eterna. Se les llama misterios porque tratan de expresar realidades espirituales que trascienden la razón y las realidades encadenadas por la forma, pero son limitadas y pueden representarse erróneamente por la mera necesidad que tenemos de utilizar un lenguaje y unas imágenes que se basan en la experiencia de los sentidos. El Grial y lo que contiene son lo mismo.

En el microcosmos, en el ser humano, el Grial simboliza al *Ruach,* el Yo Superior o espíritu inmortal, que en algunas tradiciones se conoce como el santo Ángel Guardián. Este aspecto individual de la Vida Única hace que brote nuestro sentido de "ser nosotros mismos", nuestra individualidad la út.il ilusión de separación. Hasta que logremos una conciencia de este aspecto de nosotros mismos, también hace surgir en nosotros la ilusión de estar separados del Todo. Nuestro espíritu es el grial para el Yo Divino del Yo lo único que es verdaderamente real, verdaderamente eterno. En la Cábala, se le llama *Yechidah*, que significa el "único indivisible", y se asigna al Kether. En el Árbol expandido de la Escala de Jacob, el espíritu pertenece al mundo de Briah y el *Yechidah* es de Atziluth. Pero Atziluth penetra o habita en la fase superior de Briah y se guarda en un estuche espiritual. Por resonancia, El Espíritu (Briah) interactúa con el Yetzirah, el reino de la psique o del alma. Aquí necesitamos recordar que, al trabajar con mandalas (diagramas sagrados), como el Árbol de la Vida "arriba" significa lo mismo que "dentro". De modo que cuando decimos que el Yechidah está en el "nivel más alto" en Atziluth, también nos referimos a que está en el nivel más "interno" del ser humano. Como Joseph Campbell, el conocido mitógrafo, explica: "En tu identidad más íntima, eres uno con el Trascendente".[18]

En la mayoría de las personas, estos aspectos elevados del desarrollo humano subsisten como un potencial latente, como una semilla que necesita crecer, florecer y dar fruto. Es lo que Tomás de Aquino, un estudioso de la Alquimia, llamó *latens Deitas* y lo que los misterios occidentales describen con el término "Dios Interior" o *Adonai Interna*. El propósito de la Gran Obra es espiritualizar al cuerpo físico de modo que el Yo Superior pueda manifestarse plenamente en la Tierra. Esto es el despertar de un Buda y de un Cristo. Es el significado interno de la oración Cabalística: "Que el Santo sea restaurado a Su trono" -a la humanidad en toda su plenitud.[19]

Nosotros sin embargo, trabajamos con las cosas como son y en la mayoría de las personas la Divinidad es un potencial latente. Este estado se refleja en la clave del tarot del siglo XIV conocida como Templanza, que toma su nombre del proceso de templar el metal en el fuego. El ángel que se representa en la carta, el Arcángel Miguel de Tiphareth, aparece trabajando en la Gran Obra. La cifra del nombre "Miguel" es el 101, el mismo que corresponde a "Aben-Gedulah", que significa "una gran Piedra. Miguel deja caer agua sobre el león de fuego y enciende

---

[18] *Joseph Campbell and the Power of Myth with Bill Moyers [Joseph Campbell y el poder del mito, con Bill Moyers]* (Nueva York: Mystic Fire Video, 1989) videocasete.

[19] Aryeh Kaplan, The *Sepher Yetzirah [El Sepher Yetzirah]* (York Beach. ME: Samuel Weiser. 1993).

al águila de agua con una antorcha ardiente. Cuando el trabajo está a punto de llegar a su fin, el león se transforma en el Ave Fénix Azul, que aparece en la clave 10 del tarot: la Rueda de la Fortuna que comprende el acertijo del destino humano. El águila se convertirá en el ave fénix de fuego que renueva la vida inmortal con fuego. El Arcángel tiene un pie en la tierra y otro en un estanque de agua. El reino donde está el Arcángel es Briah. Esto se muestra en el cielo dorado bajo el que está, el reino del día sin fin. El estanque representa el mundo acuático de Yetzirah y la psique humana, donde el Arcángel ha puesto un dedo del pie. Esto nos muestra, en forma pictórica, que el Yo Superior está presente en el corazón del alma, así como Briah penetra en Yetzirah, y está presente dentro de él. El "dedo del pie" del Y o Superior es una Imagen poética de la inmanencia que existe en los cuerpos sutiles.

En el centro de los cuerpos sutiles (de Yetzirah), reside lo que algunas tradiciones llaman "la gota solar", que algunos perciben como una gota de oro derretido y otros como "la constante Flama ahusada de una lámpara en un lugar sin viento". En el yoga tibetano se le llama la "gota indestructible" (*Mi gshigs pa'1 thig-le*) y, como el "átomo semilla" de la literatura teosófica, es lo que persiste de una encarnación a otra. Es la Luz Interna, la Inmanencia Divina. Es el germen, la semilla potencial de la que crece el cuerpo solar incorruptible que es la meta de la Gran Obra. En los escritos de los Rosacruces se le llama *granium in pectoris Jesu*, "una semilla en el pecho de Jesús", la realidad esotérica que está detrás de la imagen del Sagrado Corazón en la iconografía Cristiana. Es la quietud central de ese lugar, la cueva del corazón, donde se escucha la Voz del Silencio (*Shabda-Brahman*, el canto del Absoluto). Y el hecho de que la conciencia se vuelva hacia esto, al Dios que vive en el interior, es lo que constituye la verdadera conversión mística. En el simbolismo de la Rosa-Cruz, esta luz inmanente se representa como una gota de rocío que descansa en el centro de la rosa, Y refracta la luz del Sol Blanco de la Conciencia Suprema.

Es un hecho establecido que cuando mueren los yoguis y los adeptos avanzados, sus cuerpos vacíos no muestran señales de descomposición o putrefacción al menos durante tres días. El cuerpo conserva su postura recta y la piel permanece dúctil. No se presenta el *rigor mortis*, y se percibe calor en la región del corazón. Cuando cesa este calor, por lo general después de tres días, el cuerpo vacío se colapsa y aparecen las señales usuales de la muerte.

Esta Divina Presencia dentro del corazón es el verdadero Grial. La búsqueda es la percepción y manifestación del Santo Grial. Es lo que significa la terminación de la Gran Obra de la Alquimia; en la Tabla Esmeralda se le llama "Obra del Sol". La Cifra de Shemesh, la palabra hebrea que significa "sol", es el 640, la misma que corresponde a *kos tankhumin*, "la copa de la consolación" (que se menciona en el Salmo 23 en estos términos: "Ungiste mi cabeza con aceite; mi Copa está rebosante... ").

En el Modelo Cabalístico que estamos usando, el Grial parece estar formado con diferentes sustancias en cada uno de los Sephiroth del Pilar Medio. Pero como leemos en la Tabla Esmeralda: "Todas las cosas provienen de Una", todas las sustancias están hechas de la Primera Materia. En Malkuth, el Grial está hecho de hierro (no de plomo, por razones que más tarde serán obvias); en Yesod está hecho de plata, en Tiphareth de oro. En Da'ath está grabado en cristal y en Kether la corona, es incandescencia pura, ya que el “cáliz” y su “contenido” no se pueden distinguir. En el Yoga Kundalini, la etapa más difícil es elevar el Fuego Espiritual del dragón al centro del corazón. Por consiguiente, en la mayoría de las prácticas siguientes, nos concentraremos en el Grial oro de Tiphareth. Tiphareth es la

inteligencia imaginativa. En otras palabras, es la facultad que crea imágenes. La existencia de la imaginación, o la facultad para crear y percibir imágenes, no se limita al plano físico. De hecho, es una facultad del Yo Superior, del espíritu que habita en el interior. La imaginación es nuestra herencia como hijos de aquello que" soñó" los mundos y los trajo a la existencia. Si se desarrolla hasta su potencial más alto, como ocurre en el Camino indirecto, la Alquimia y los tantras, la imaginación es el instrumento mediante el cual llegamos a ser cocreadores con el eterno.

El Grial aparece con formas en diferentes mitos sagrados. Lo que todos ellos tienen en común es que el santo cáliz, sin importar qué nombre se le dé, es un medio a través del cual la energía de los Mundos Superiores puede tenerse en Assiah, el mundo de la Forma y de la Acción. En la literatura de los celtas, el Grial es el Caldero sin Fondo, el Pozo de las Transformaciones que la diosa de Ceriddwen considera sagrado. Es el Tazón de la Luna de la desaparecida Atlántida. Es el Arca de la Alianza, el trono del Shekinah, que se conservó en el tabernáculo de Moisés y en el templo de Salomón. El Grial fue el cáliz de vino que trajo Melquisedec, rey y sacerdote del Altísimo, quien inició a Abraham en la Cábala y quien, de acuerdo con el *Sepher Yetzirah*, le enseñó la práctica de la Alquimia que se presenta en este libro. El Grial es el cáliz que Jesús usó en su última cena (que en forma simultánea fue la primera Eucaristía). Según la tradición, este cáliz estaba esculpido con la esmeralda de la diadema que Lucifer perdió cuando fue lanzado del paraíso por su pecado de orgullo.

El simbolismo del Grial no se limita al misticismo de Europa y el Oriente Medio. La siguiente Jataka (una leyenda de los Tathagata) describe el origen del cáliz de Buda:

> Entonces, de los cuatro territorios vinieron los Cuatro Guardianes del Mundo quienes ofrecieron cálices hechos de zafiro. Pero Buda los rechazó. De nuevo ofrecieron cuatro cálices hechos de piedra negra (*muggavanna*) y él, lleno de compasión por los cuatro sabios, aceptó los cuatro cálices. Los puso uno dentro de otro y ordenó: "¡Que sean uno!" Y los bordes de los cuatro cálices se hicieron visibles. Todos los cálices formaron uno. El Buda aceptó alimento en el Cáliz que acababa de formarse, y habiendo tomado el alimento, expresó su agradecimiento.

Después, el Bendito dijo a los Cuatro Guardianes que trajeron los cuatro cálices:

> Expresen mi respeto a Buda en el nombre del Cáliz, y el
> Cáliz será para ustedes una copa de conocimiento.
> Si ofrecen el Cáliz a sus compañeros, no permanecerán
> ni en la memoria ni en el juicio.
> Pero aquel que ofrece el Cáliz al Buda, no será olvidado
> ni en la memoria ni en la sabiduría.[20]

En el Vajrayana tibetano, lo que equivale al Grial es el *Tsebum*, el vaso sagrado que contiene el elixir de la vida y cuya tapa está adornada con un penacho de plumas de pavo real. Lo sostiene el Buda Amitayus (el *Tsepamé* tibetano), Señor de la Vida Eterna. El Buda Amitayus es el aspecto tántrico del Amitahba más conocido, el Buda de la Luz Infinita. (Esta correlación entre la vida y la luz es vital en la práctica de la

---

[20] Nicholas Roerich, *From the Heart of Asia: Memoirs from the Himalayas [Desde el corazón de Asia: Recuerdos del Himalaya]* (Rochester, VT: Inner Traditions, 1990), p. 108.

Alquimia y del Yoga.) En muchos tantras, a estos dos budas se asigna el chakra Anáhata, el centro del corazón. En las iniciaciones tántricas (*abisheka*), se usa una réplica del Tse-bum, y el acto de conferir poder se lleva a cabo cuando el gurú-iniciador la coloca sobre la cabeza del candidato, sobre la corona de mil pétalos (*Sahasrára-Padma chakra*). Colocar el Tse-bum sobre la cabeza tiene un alto significado, ya que en el ceremonial del Vajrayana, la copa del cráneo que las deidades sostienen en su aspecto "iracundo", también contiene el elixir dador de vida que es "néctar de los Dioses", literalmente, de los inmortales. Los cráneos de cristal de Mesoamérica y de otros lugares también simbolizan esta enseñanza en particular.

En el templo del cuerpo humano, el cráneo sostiene la Piedra de la Alquimia, la joya de los yoguis. Cuando esta Piedra se ha preparado con éxito (se ha manifestado en el cuerpo físico), hace que la "Beatitud de ambrosia" (otro término que se refiere al elixir o néctar) llene el cuerpo Y empiece a transmutarlo, y a que, cuando se alcanzan y se estabilizan los estados más altos de conciencia, ocurren cambios sutiles en la composición de la corriente sanguínea del practicante. Este fenómeno ocurre mucho antes de terminar la Gran Obra y es una de las señales de que se es un experto en Yoga Kundalini, un "fruto del logro" que proviene del Dragón que despierta.

El Nuevo Testamento se refiere a Kundalini como al *Paráclito*, el Espíritu Santo que es "el Señor, el Dador de Vida". A la reserva planetaria de Kundalini se le llama "Laboratorio del Espíritu Santo" Y a la iniciación se le llama la "obra del Espíritu Santo". Por consiguiente, esta pregunta de Jesús tiene un significado más profundo: " ¿No saben que son templos del Espíritu Santo Y que el Poder del Altísimo habita en ustedes?" El cuerpo humano es el templo, y el corazón es el santuario (literalmente: lugar sagrado) del templo. Pero el Ádito, el Santo de los Santos del Templo, es la glándula pineal, el tercer ojo rudimentario. El Fuego del Espíritu de Chokmah da forma a la Piedra en la glándula pineal, y por eso, el nombre que preferentemente se daban los antiguos alquimistas era "filósofos", "amantes de la Sabiduría".

El Monte Meru, que corona el eje del mundo en la cosmología hindú y budista, es geográficamente el Monte Kailas del Tíbet. Los ríos Ganges y Grahmaputra nacen el pie, de este pico solitario. Según los hindúes, el Monte Kailas es sagrado para el Señor Shiva, patrón del yoga y dios de la transformación. Para los budistas, el Monte Ksslas (en tibetano, *Kang-Rimpoché*, "La Joya de la Nieve”) es el centro del mandala de la deidad Demchog (en sánscrito, *Mahásukha)*, la deidad meditativa de máxima beatitud, de felicidad suprema. El Monte Kailas tiene la forma de un cráneo y es el Ádito del microcosmos planetario.

En la primera Arcana Principal del tarot, la carta que se conoce como El Necio, tiene una figura con una corona de laurel (el laurel es sagrado para el sol) para indicar la victoria final del espíritu sobre todas las cosas Esta corona de, laurel tiene 22 hojas, una para cada uno de los Caminos brillantes del Árbol de la Vida, cuyas hojas son para sanar a las naciones. En la última Arcana Importante del tarot, la carta del Mundo, la figura central, que simboliza la conciencia cósmica o la más alta beatitud, danza dentro de una elipse formada con la misma corona de laurel. El sabio Ilustrado es el que ha alcanzado la conciencia cósmica pero, según el juicio del mundo es un necio; está libre de la ilusión de estar separado, libre de toda apariencia y limitación. Al haber comprendido que la Identidad Única es al mismo tiempo única e indivisible, el sabio danza al, ritmo de *Shi'r-Yehovah*, el infinito Canto de la Realidad Única.

LA PRÁCTICA

Todas las prácticas deben ir precedidas de la Cruz Cabalística y de la Apertura del Velo. Luego, sentado en la postura indicada, comienza tu relajación y establece tu patrón de respiración con 4x2x4. Construye el Árbol de la Vida en la Escala Reina de Briah, imaginando que está impregnando tu cuerpo físico y tu aura. Luego pasa a los ejercicios de la Fuente de Respiración; deben realizarse al menos 10 ciclos completos. Permanece por un momento en las energías, luego pasa a la etapa particular de la práctica que se va llevar a cabo.

Concéntrate en tu esfera de color amarillo dorado de Tiphareth, luego visualiza a la Mesa Redonda dentro de ella, con un diámetro aproximado de 15 centímetros. Mírala en un color índigo, un color azul violeta como el cielo nocturno. La superficie de la mesa se divide en doce segmentos, como una tabla de horóscopos. Las líneas divisorias sobre la mesa color índigo son plateadas. En cada segmento, cerca del borde de la mesa, brilla uno de los doce signos del zodiaco. Estos símbolos son dorados. Los signos siguen su secuencia normal, de Aries a Piscis, colocados alrededor de la mesa en dirección contraria a las manecillas del reloj (ver la figura 1). En el centro exacto de la Mesa Redonda, donde convergen las líneas plateadas, brilla un objeto. Está cubierto con un velo de tela suntuosa (seda o satín). A través del velo puedes distinguir un cáliz de oro. Es el Santo Grial.

Cuando sientas que estás listo, mediante un acto de intención definida, pero suave, proyecta la mesa y el Grial hacia fuera de tu centro Tiphareth subjetivo hasta que esté a una distancia de un metro ochenta centímetros de tu cuerpo. Al proyectar esta imagen compuesta, se va agrandando hasta ser de tamaño natural. Cuando se estabiliza la imagen, aparecen doce sillas talladas, una frente a cada segmento de la mesa. Son los lugares de distinción de la Mesa Redonda. Acércate mentalmente a la mesa. Encontrarás que el lugar más cercano a ti es el de tu signo solar natal, el signo de tu espíritu. Siéntate en la silla que corresponde a este segmento de la mesa, con la espalda hacia tu cuerpo físico, que estará 1.80 metros detrás de ti. Coloca ambas manos sobre la superficie de la mesa (una a cada lado del emblema zodiacal de oro). Al hacerlo, el símbolo zodiacal se "iluminará".

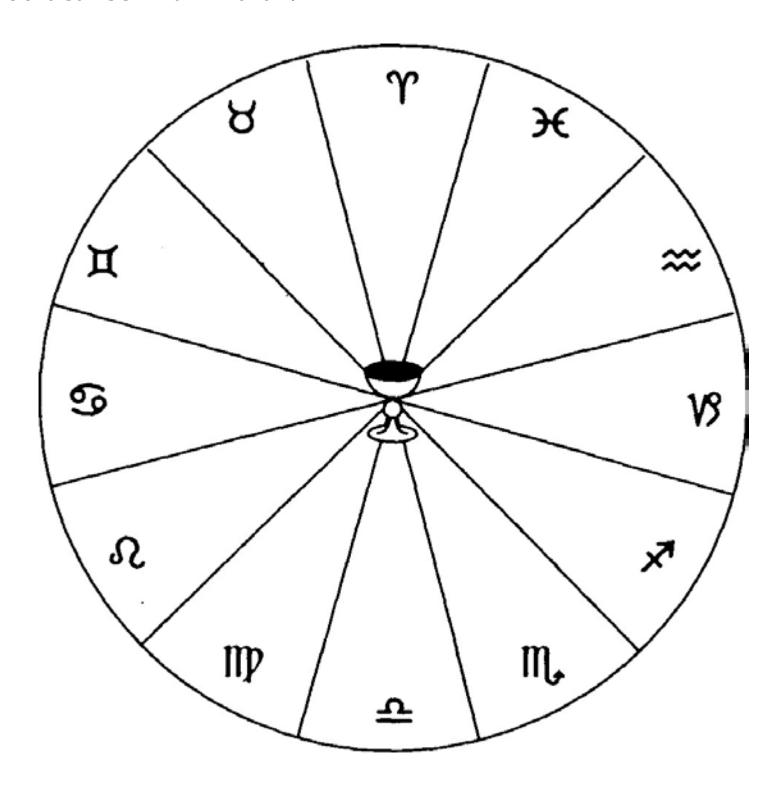


Figura 1. El lugar personal del practicante, el de su signo natal del Sol, está al occidente, y está de cara al oriente, más allá del Grial.

Mira el Grial cubierto con el velo, báñate en su brillo de oro y contempla su simbolismo a la luz de las enseñanzas que se te han impartido. Recuerda que el Grial, al ser un símbolo de Tiphareth, es el medio para recibir gracias y bendiciones de las Alturas. Tiphareth es el corazón del Árbol de la Vida; recibe, armoniza e imparte las influencias de todos los Sephiroth, excepto de Malkuth. A Tiphareth se le han asignado diversos títulos: Ben (Hijo), tu Yo Superior como un rayo de la luz divina de Yechidah; y Melekh (Rey), tu espíritu es el verdadero y poderoso regidor de todas las manifestaciones, tanto en tu personalidad como en el entorno. La presencia del Grial afirma que en verdad eres uno con todos.

Esta contemplación del Grial como símbolo de Tiphareth lo "magnetizará" o le dará poder para tu trabajo futuro. Es el medio por el cual la forma del símbolo se une a la realidad que representa.

Cuando sientas que es el momento apropiado, levántate de tu lugar y retírate hacia atrás entrando a tu cuerpo físico. Luego, con un acto de intención definida, pero suave, acerca la mesa y el Grial hacia tu cuerpo. Se va haciendo más pequeña al acercarse, hasta que mide aproximadamente 15 centímetros de diámetro, y luego se convierte en un punto de luz. Regrésala a la subjetividad, dentro del centro Tiphareth de tu corazón. Haz la mudra para Cerrar el Velo e indicarle a tu mente subconsciente que ahora los niveles son distintos. En este momento unas cuantas Respiraciones Fuente te ayudarán a hacer circular tus energías. Luego ponte de pre y haz la Cruz Cabalística una vez más para cerrar tu aura. Pisa el suelo con fuerza con los pies para dar segundad a tu personalidad encarnada y estírate bien. Esto ayuda a incorporar las influencias que se recibieron en la meditación dentro de tu cuerpo físico. Luego escribe tu registro antes de que los detalles más sutiles desaparezcan de tu memoria.

RESULTADOS

En la mayoría de los casos, un periodo aproximado de siete días es suficiente para esta práctica, pero eso depende de la claridad de las formas de pensamiento, de la "realidad" con que puedas crear la imagen de la mesa y del Grial. Puedes usar parte de esta práctica como un "ejercicio" para desarrollar la claridad de las imágenes. Cuando quieras, puedes concentrarte sin riesgos en tu centro Tiphareth y ver dentro de él la imagen de la Mesa Redonda y del Grial en miniatura. Puedes usar esta visión para aumentar la imagen y sus detalles, recordando que con la imaginación es fácil agrandar tu visión. Trata de sentir la solidez de la mesa y la textura de su superficie. Cuanto más podamos utilizar nuestros sentidos internos, que equivalen a nuestros cinco sentidos (y de hecho son la causa que los origina), más claro y más potente será nuestro trabajo. Es la única manera de lograr la participación activa de nuestro subconsciente.

LA CONTEMPLACIÓN

> Por lo tanto, el conocimiento y el poder mágico... duerme desde que se comió el conocimiento de la manzana; y mientras florezca este conocimiento (que es de la carne y de la sangre, burdo y material, y pertenece al hombre externo y a las tinieblas), más poder noble y mágico permanece latente... Por lo tanto, establecemos este punto: cierta virtud mágica [energía] es inherente al

alma... es suya por naturaleza y le pertenece, puesto que somos a su imagen y su estampa; y éste respecto al alma también actúa en forma peculiar... y con más fuerza que si recibiera ayuda corporal... Con ese poder el hombre es capaz, por el Arte de la Cábala, de producirla en sí a su placer. Y estos seres, como hemos dicho, se llaman Adeptos...

Todos los espíritus, y como quien dice las esencias de todas las cosas, están ocultas en nosotros; nacen y brotan sólo por la actividad, el poder y la fantasía del microcosmos.

La razón de que los exorcismos, los conjuros, los hechizos, los encantamientos, etc., en ocasiones no produzcan el efecto deseado, es que la mente o el espíritu del exorcista no está en actividad, lo que hace que las palabras sean débiles y carezcan de eficacia.

Por consiguiente, ningún hombre puede ser feliz o próspero como mago, si no sabe cómo activar la virtud mágica de su alma, o no es capaz de utilizarla en la práctica y sin recurrir a la ciencia.

El Mago
—Francis Barrett[21]

[21] Francis Barrett, *The Magus [El Mago]* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1977), pp. 23-24, 28.

4

Los Compañeros de la Luz

Siempre estoy cerca de quienes tienen fe, e incluso de los que no la tienen, aunque ellos no lo saben. Nunca dejaré de proteger a mis hijos con mi infinita compasión.
-Padmasambhava[22]

LA ENSEÑANZA

En la práctica anterior, el símbolo compuesto del Grial y la Mesa Redonda se proyectó desde el centro del corazón, hacia fuera del cuerpo físico del practicante y más allá de su aura. Esta práctica, que en la antigüedad se conocía como "subir de lo latente a lo potencial", es la técnica de donde la Obra de la Alquimia brota, como de su raíz. Es el medio para separar lo sutil de lo burdo. Las imágenes que se usan primero se evocan

[22] Padmasambhava, en la obra de Timothy Freke, *The Wisdom of the Tibetan Lamas [La sabiduría de los lamas tibetanos]* (Boston: Tuttle, 1998), p. 36.

(se llaman) de nuestro interior, ya que, como reflejos u hologramas del universo, contenemos en potencia todo lo que existe. Eso es lo que significa la afirmación que aparece en la Tabla Esmeralda: "Lo que está Arriba es Lo que está Abajo..." La palabra "Lo" se usa en algunas tradiciones Orientales como un título del Absoluto, y expresa su trascendencia sobre todo concepto. En la tradición Occidental, esta palabra también es parte del altísimo y santo nombre del Absoluto: "Soy Lo que Soy".

El simbolismo es el lenguaje de la mente subconsciente y se usa en sueños y visiones. Tenemos acceso a toda la gama de símbolos que están en el inconsciente colectivo. En la Cábala, esto se atribuye al reino astral de Yetzirah en la Escala de Jacob, y al Sephira de Yesod en el Árbol sencillo. Se le llama "la casa del tesoro de imágenes". Como seres conscientes, podemos evocar cualquiera de estas imágenes y llevarlas a un nivel consciente. De hecho, la letra hebrea que está en la carta del tarot que se asigna a la meditación, la Estrella, es Tzaddi, que significa "anzuelo". Esta es una buena imagen de lo que ocurre en este tipo de meditación. Nuestra intención al meditar es la camada que está en el anzuelo. Cuando éste se sumerge en las profundidades del subconsciente, que a menudo se representa como un rilar, un río o un estanque, ¡algo muerde! Entonces nos enfrentamos a la delicada tarea de sacar lo que pescamos.

No es muy difícil interpretar el símbolo; con algo de práctica, se vuelve una acción casi automática. El problema es *poseer* el símbolo, hacer de él un instrumento propio que podamos utilizar en la Obra. Esto se hace "cavilando" sobre el símbolo, contemplándolo a la luz de los Sephiroth, para darle el significado que debe tener. Eso es importante, porque todos los símbolos, al pertenecer al nivel fluido de Yetzirah, van acompañados de sombras, de distorsiones de sus impulsos espirituales originales. El brillante Castillo de Camelot tiene su contraparte en la Ciudadela de Klingsor, llena de hechicería; el Reino Interno de Logres (El Reino de las Estrellas de Verano) se distorsiona con la imagen del páramo. Veamos el símbolo del Grial en esta luz.

Al ser el vaso que contiene la sustancia de la vida universal, la Primera Materia de la Alquimia, el Grial ha sido objeto de búsqueda, para el bien y para el mal. En general, los humanos temen a la muerte. De modo que un tesoro que hace posible que quien lo posee supere la muerte es muy deseable (aquí aparece ya el tema de la codicia). Ha habido personas que pensaron que el Grial era un objeto físico y dedicaron su vida y su fortuna a buscarlo. (¡Es interesante notar aquí que los sabios nos dicen que la Primera Materia se consigue con unos cuantos centavos!)

Otros, al escuchar que la Primera Materia se concentra en la sangre, han encontrado métodos más viles para realizar su búsqueda. Estos métodos absurdos, Y a menudo crueles, incluyen sistemas de clases y de castas, eugenesia y sacrificios de sangre. Las subsecuentes creencias en la pureza de la sangre (ya sea en una familia en particular o en un grupo racial) han culminado en la creencia en razas superiores o "razas maestras", lo que lleva a la maldad de la tiranía y el genocidio.

Ningún programa extraño de procreación, ninguna dieta caprichosa, ningún ascetismo extremo ha producido jamás el cuerpo inmortal de un Sabio. Nadie ha nacido siendo Adepto. La eugenesia no ayuda en absoluto, ya que la carne Y la sangre no pueden heredar la tierra. Lo único que percibe la Primera Materia es la conciencia liberada, la conciencia pura, nutrida por la felicidad Y motivada por la compasión.

Tenemos acceso a todas las imágenes Y símbolos que están en el inconsciente colectivo, que es sólo otro nombre para el plano astral. No sólo tenemos acceso a esas imágenes mediante

el recuerdo, también podemos crear imágenes. Y en cierto sentido, cada vez que traemos un símbolo al nivel consciente y lo llenamos de energía mental a través del pensamiento, la meditación o la contemplación, le damos mayor poder. Esa es la razón de que los símbolos antiguos tengan tanto poder. Esta habilidad, que siempre usamos en forma inconsciente, es la acción del espíritu que habita en nuestro interior que concentra su energía espiritual en el tiempo y en el espacio. En cuanto empecemos a comprender que ésta es una energía espiritual (procedente de Briah, el mundo de la Creación), empezaremos a caminar en un universo expandido.

En su tratado sobre Alquimia, *The Salt of Nature Regenerated [La sal de la naturaleza regenerada]* Alipili escribe:

> El que tiene conocimiento del Microcosmos no puede permanecer ignorante del Macrocosmos por mucho tiempo. Esto es lo que los egipcios, diligentes investigadores de la naturaleza a menudo dijeron y proclamaron con fuerza... cada persona debe conocerse.
> Sus obtusos discípulos (los griegos) tomaron esta afirmación en un sentido moralista, y en su ignorancia la fijaron a sus Templos. Pero yo te advierto, sin Importar quien seas, a ti que deseas sumergirte en las regiones más profundas de la naturaleza, que si no encuentras lo que buscas en tu interior nunca lo encontrarás en tu exterior. Si no conoces la excelencia de tu propia casa, ¿por qué buscas y anhelas la excelencia de otras cosas? El Orbe universal del mundo no contiene tantos misterios y excelencias como un pequeño Hombre, formado por Dios a su propia imagen. Y el que desee ser el primero entre los estudiosos de la Naturaleza no encontrará en ningún lugar un campo de estudio más extenso m mejor que su propio ser.
> Por consiguiente seguiré el ejemplo de los Sabios, y hablaré a partir de todo mi corazón, y a partir de cierta experiencia verdadera que he comprobado, y en las palabras de los egipcios, y con voz fuerte, proclamo: "Oh Hombre, conócete a ti mismo, en ti está oculto el Tesoro de todos los tesoros"[23]

La Mesa Redonda

En una versión de los mitos de Arturo, la Mesa Redonda era parte de la dote de Guenivere en su matrimonio con el Rey Arturo. Según la tradición esotérica, la mesa se construyó según el diseño del Archimago Merlín, que se basaba en un modelo de uno de los templos de la sabiduría de la Atlántida. Esta tradición añade que se trajo originalmente de las estrellas, de Sirio, la "Lágrima de Isis". Este simbolismo estelar se fortalece con los símbolos de las doce constelaciones del zodiaco que están en el borde de la mesa. Es el mismo simbolismo que se encuentra en el cinturón que lleva El Necio en la primera carta del tarot. El zodiaco representa al tiempo y al espacio, lo que también es el significado del Edén, el jardín donde se puso a Adán y a Eva.

En el mito, el Grial aparece sobre la Mesa Redonda cuando el rey y todos sus caballeros se reúnen en la corte para la fiesta de Pentecostés. Esta fiesta, que los ingleses también llaman

---

[23] Alipili, "The Salt of Nature Regenerated" [La Sal de la Naturaleza Regenerada] en la obra de Herbert Silberer, *Hidden Symbolism of Alchemy and the Occult Arts [El simbolismo oculto de la Alquimia y las artes ocultas]* (Nueva York: Dover, 1971). p. 153

Whitsun, se celebra cincuenta días después de la Pascua (la resurrección de Cristo) y conmemora la venida del Espíritu Santo sobre los discípulos que se habían reunido en la misma sala superior donde habían celebrado la Ultima Cena con su maestro. El Espíritu Divino descendió en la forma de llamas de fuego.

Las estrellas son la primera condensación de la Luz Ilimitada, y a través de ellas la Única Energía Radiante se irradia a todo el universo físico. Nuestra estrella, el Sol, recibe y transmite la energía a los planetas de su sistema. En forma recíproca, pero en menor grado, el Sol recibe los patrones de energía que crean los seres humanos mediante sus pensamientos, palabras y acciones, y los transmite al cosmos. Este intercambio de energía entre el macrocosmos y el microcosmos puede, mediante dedicación y conciencia, afectar al macrocosmos.

Toda la energía y las formas que hay en nuestro planeta son adaptaciones del poder solar. Nuestra estrella diurna es la síntesis de todas las fuerzas que constituyen al ser humano. Es un poder viviente y consciente como el nuestro. La energía que irradia el sol fluye a través de nuestro cuerpo y se manifiesta en nuestras actividades. Esta misma energía fluye de regreso al sol y produce todos los fenómenos de la experiencia humana. Por consiguiente, hay un circuito continuo. Vivimos en el sol y el sol vive en nosotros. El nombre secreto de la humanidad es “Corazón del Sol”.

En la Cábala, los signos del Zodiaco representan los doce tipos espirituales de la humanidad perfeccionada, que se simboliza en las doce tribus del Israel Espiritual y en los doce fundamentos de la ciudad celestial, "la Jerusalén de las Alturas, Madre de todos nosotros". Los signos del zodiaco también se relacionan con las doce etapas de la Gran Obra. Estas etapas de la Alquimia y las atribuciones que les da el tarot, son:

Aries: Calcinación, la tribu de Gad, El Emperador
Tauro: Congelación, la tribu de Simeón, El Hierofante
Géminis: Fijación, la tribu de Efraím, Los Amantes
Cáncer: Separación, la tribu de Zebulón, La Carroza
Leo: Digestión, la tribu de Judá, Fuerza
Virgo: Destilación, la tribu de Neftalí, El Ermitaño
Libra: Sublimación, la tribu de Ase, Justicia
Escorpión: Putrefacción, la tribu de Dan, Muerte
Sagitario: Incineración, la tribu de Benjamín, Templanza
Capricornio: Fermentación, la tribu de Isacar, El Demonio
Acuario: Disolución, la tribu de Manases, La Estrella
Piscis: Multiplicación, la tribu de Rubén, La Luna

Estas doce etapas de la Gran Obra indican su progreso, pero en cierta forma, ocurren en conjunción más que en secuencia. Por eso se les representa en un círculo zodiacal, no en un modelo lineal.

Las siete sillas o sitiales que están alrededor de la mesa también se relacionan con la Sabiduría de las Estrellas, pero en otra forma. El coro de ángeles, que la Cábala asigna a Binah, equivale a los *Aralim*, los tronos de *Ruach-Chaim*, la "Respiración de las Vidas". En la gematría, Aralim tiene el valor numérico de 282. Los dígitos de este número suman 12. Binah, la Gran Madre, recibe las semillas de las estrellas de Chokmah, el Padre Total (cuyo símbolo es la impregnante letra Yod) para dar vida a todas las formas. Binah (astrológicamente, el planeta Saturno), es la agencia limitante o de lo finito. Ella hace crecer las formas para que reciban el "Aliento de las Vidas"; pero la verdadera sustancia con que se construye la inmensa cantidad de formas es también la energía que irradian

los huéspedes de las estrellas. Sin las formas apropiadas, la escala superior de vibración de la luz no podría recibirse ni expresarse. Los sitiales que están alrededor de la mesa indican que quienes se sentarán en ellos tienen la capacidad inherente para recibir y expresar la Sabiduría de Chokmah y la Comprensión de Binah.

El *Sepher Yetzirah* dice que "Malkuth se establece en el trono de Binah”. Esto implica que la forma humana, que crece en Malkuth mediante la intervención de la Gran Madre, tiene la misma capacidad para recibir conscientemente la "miel" de la Sabiduría sin mancha y la "leche" de la vida eterna. En uno de los rituales de iniciación de la antigua Grecia, se preguntaba a los candidatos cuál era su linaje ancestral; la respuesta era: "Sólo soy hijo de la Tierra y del Cielo pero mi raza es de los cielos estrellados".[24]

El Grial, combinado con la Mesa Redonda, constituye una fórmula esotérica de gran potencia espiritual. Muchas escuelas y órdenes de ocultismo han diseñado sus ceremonias y meditaciones alrededor de este glifo compuesto. Es el protosímbolo, en Briah, que hizo surgir en la historia humana las obras, aún inconclusas, de la democracia, de los círculos de consejos y de la Liga de las Naciones, que en la actualidad son las Naciones Unidas. Como estas obras todavía están inconclusas, ya que en la actualidad son reflejos incompletos y distorsionados del arquetipo, este glifo combinado del Grial, con su altar, la Mesa Redonda, es aún muy relevante, tanto en lo individual como en lo colectivo; en lo individual, porque puede ser un poderoso foco psíquico para nuestra propia integración personal; en lo colectivo, porque la humanidad todavía es un trabajo inconcluso. Todavía estamos en el proceso de llegar a ser verdaderamente humanos.

El glifo de la Mesa y el Grial es un presagio del destino humano, del cenit de la evolución de nuestra especie. Cuando los doce tipos espirituales de la humanidad, la Compañía de los Justos Perfeccionada, se sienta ante la Mesa Redonda de la Gloria, representa en forma colectiva la totalidad del concepto que la Divinidad tiene de la humanidad. En el centro de la mesa brota la esencia viva de la Divinidad en sí, fluyendo del gran cáliz de oro, el Santo Grial, del que toda la mesa puede beber y así alcanzar una unión consciente con el Dios vivo.

LA PRÁCTICA

Comienza con la relajación, como de costumbre. Cuando estés listo, haz conscientemente la Cruz Cabalística, luego el mudra de la Apertura del Velo. Cuando estés sentado, establece el ciclo de respiración rítmica. Asciende por el Árbol del Cuerpo de Assiah, y lleva a cabo los ejercicios de la Luz Entrelazada. Como antes, concéntrate en tu propio centro Tiphareth. Considera que el Tiphareth subjetivo, la región de tu corazón, es una especie de proyector (inteligencia imaginativa) que se usa para proyectar una imagen mental que pasa de lo latente a lo potencial. Ahora, como antes, mediante un acto de voluntad gentil y al mismo tiempo definido, proyecta la mesa miniatura con el Grial cubierto por un velo, desde tu interior hasta el exterior. Ve cómo se expande con rapidez a partir de un punto de luz, hasta que asume su tamaño completo a una distancia aproximada de 1.80 metros frente a ti. Ahora, con la imaginación, deja tu estuche físico y siéntate en tu sitial entre los doce asientos de la Mesa Redonda. Coloca las manos sobre la mesa, una a cada lado del símbolo del signo de tu Sol natal.

---

[24] "The Petelia Tablet" [La tabla Petelia] en la obra de Dion Fortune, *The Circuit Force [La fuerza del circuito]*. Gareth Knight, ed. (Loughborough, Leicestershire, UK: Thoth, 1998) p. 51.

Cuando tocas la superficie de la mesa, el símbolo zodiacal que está frente a ti se ilumina.

Ve un pequeño sol, una esfera solar, que está muy por encima de la Mesa Redonda. Cuando lo miras, un rayo de luz dorada entra al Grial que está en el centro de la mesa. Cuando el Grial recibe este flujo, la atmósfera de tu meditación se llena de un profundo sentido de poder espiritual, un poder superpersonal que sin embargo está lleno de compasión. Cuando esto ocurre, con la correspondiente reacción emocional, habrá un "contacto" con tu mesa, es decir, el símbolo subjetivo se une a la realidad objetiva.

El cáliz, que está cubierto por un velo, recibe el rayo de sol que desciende, de manera simultánea, lo transmite al chakra de tu corazón y hace que irradie a través de tu cuerpo sutil.

Vuelve a concentrarte en la esfera solar de las alturas. Al observarla, emite más rayos de luz que bajan a los otros once sitiales que están alrededor de la mesa. Dentro de esa irradiación se forman figuras, una sentada en cada sitial. Al principio, aparecen como formas de luz, claras y transparentes. Pero pronto sus formas se conglutinan, adquieren densidad, y se definen. Aparecen como seres humanos con túnicas de capuchas plateadas; las capuchas ocultan sus rostros. Son la Hermandad de la Mesa Redonda; los Grandes Compañeros de la Luz. Cuando los Compañeros toman sus lugares, los otros once símbolos dorados del zodíaco que están en la superficie de la mesa también se iluminan.

Cuando los doce sitiales están ocupados y los signos del zodiaco están brillando, sabes que los Compañeros se han unido a ti en la mesa, el altar de la hermandad, y están unidos a ti en la luz del Grial. Esto no es sólo una metáfora poética. Este proceso es una maravillosa acción telepática. Son muchas las personas que se sentarán contigo en la Mesa de la Unidad. Algunas estarán encarnadas, otras serán habitantes de los mundos superiores. Están ligadas a ti en muchas formas, pero ante todo por la ley universal de Interdependencia: todos los seres son manifestaciones de Dios. Algunos tienen vínculos afectuosos contigo, que se fraguaron en otras vidas y en otros tiempos. Otros son compañeros de tu espíritu, y es posible que nunca antes te hayas encontrado con ellos a nivel consciente. Están aquí, fieles a su promesa de servir a la Divinidad, para ayudarte en tu desenvolvimiento. En cierta medida, tú también les prestarás ayuda. Existe un aspecto recíproco en esta práctica.

Ahora, expresa agradecimiento a aquello de donde brotan todas las cosas. Luego deja tu sitial y regresa a tu cuerpo físico. Con una intención gentil pero firme, haz que la mesa disminuya su tamaño hasta ser de nuevo una miniatura, hasta que sea un fotón; un punto de luz. Absórbela de nuevo en el centro de tu corazón.

Haz el mudra para Cerrar el Velo y realiza la Cruz Cabalística, desciende del Árbol del Cuerpo y termina la sesión de meditación poniéndote de pie y dando una fuerte pisada para afirmar tu presencia en la realidad material. Estírate para absorber las energías que se acumularon en la meditación e introducirlas a las células de tu cuerpo. Luego escribe un registro de tu meditación antes de que se pierdan los detalles más sutiles.

LA CONTEMPLACIÓN

Existen dos formas de muerte. La que es inevitable y común a todos y la que es voluntaria Y son muy pocos los que la experimentan. La segunda muerte es la que prescribió el Mensajero de Alá cuando dijo: "Muere antes de morir". Quienes mueren esta muerte voluntaria

serán resucitados. Toda la actividad de su vida regresa a la Unidad de Dios. Ven a Dios a través de Dios. Como dijo el Profeta (que la gracia y la paz estén con él) "No verás a tu Señor hasta que estés muerto". Es así porque mediante esta muerte y resurrección todo se convierte en nada y sólo existe Una cosa: Una Realidad. Para los Iniciados, todo lo que le ocurrirá a un creyente después de la muerte física se prefigura en esta vida. El hecho de regresar las innumerables formas de las cosas a Alá y el final de su "llegar a ser", es sólo un cambio en la percepción, no en la Realidad. Para quien muere Y alcanza la resurrección, los muchos son Uno mediante una Unidad esencial; y el Uno es muchos mediante Sus muchos aspectos y sus relaciones.

Abd Al-Kader[25]

[25] Timothy Freke, editor, *The Wisdom of Sufi Sages [La sabiduría de los sabios Sufí]* (Boston: Chales E. Tuttle Co. 1989) p. 53.

5

El Sagrado Lugar de Reunión

Construiré una Mesa Redonda. y a su alrededor una Sala, y en torno a la Sala un Castillo.
-Rey Arturo Pendragón en la película Excálibur de John Boorman[26]

LA ENSEÑANZA

Todos los seres son telepáticos en mayor o menor grado. La clave es llegar a ser consciente de ello. De hecho, al entrenar a la mayoría de los estudiantes en el desenvolvimiento psíquico, el mayor obstáculo es sobreponerse a sus ideas preconcebidas de lo que suponen es la telepatía. La telepatía es más antigua que el habla y transmite sentimientos e imágenes con más facilidad que palabras precisas; aunque esto puede remediarse con la práctica. La raíz de la telepatía es la Unidad Primaria de todo, la ley de la interdependencia. En la Alquimia, el chakra

[26] *Excálibur*, dir. John Boorman, Orion Pictures, 1981, videocasete.

que gobierna a la telepatía en los humanos se llama centro de La Luna. En las escuelas Orientales, se le llama chakra *Ajna*. Este centro, que está dentro de los vehículos internos, como todos los demás chakras, equivale al cuerpo de la pituitaria del cuerpo físico, que está en el cerebro. El problema, como ya se dijo, es volverse consciente de la facultad telepática. La mayoría de las personas están tan ocupadas con sus propias conversaciones interiores que su mente nunca está suficientemente tranquila o plácida para percibir "el habla mental" de otros.

El centro de la Luna, el cuerpo de la pituitaria, se localiza justo debajo de la glándula pituitaria (el centro Mercurio), que representa a la Piedra Filosofal. Esta Piedra en ocasiones recibe el nombre de "Semilla del Sol" y en el arte sagrado a menudo se representa como un disco en flamas. En las coronas ceremoniales de algunos lamas de alta categoría, a menudo aparece el símbolo de un creciente lunar colocado en posición horizontal y sosteniendo un disco radiante. Esto se refiere al hecho de que la persona que lleva la corona ha comprendido la naturaleza última de la realidad y es capaz de entrar como iniciado a todas las etapas de tantra, lo que culminará en la liberación. Los ejemplos más famosos son la Corona de Loto del preciado Gurú Padmasambhava y el *Vajra-Mukhut*, la Corona Negra de las encarnaciones de Karmapa.

Muy a menudo, la telepatía es el primer *siddha* (poder mágico) para desenvolverse de manera espontánea cuando un practicante ha alcanzado un nivel de conciencia espiritual. Los Textos de Alquimia se refieren a ella bajo velos verbales como "proyección de la Piedra" y también con el nombre de la duodécima etapa de la Gran Obra, Multiplicación.

La inducción telepática es vital en el trabajo de "Quienes Saben". A nivel personal, los maestros esotéricos, sin importar lo diestros que sean, todavía son en gran medida el producto de su medio ambiente. Su uso de palabras, anécdotas y parábolas en las enseñanzas verbales refleja su cultura, sus antecedentes sociales y las experiencias de su vida. Aunque algunos discípulos potenciales podrán relacionarse fácilmente con esto, para otros será una obstrucción. Esto se presenta aún con más frecuencia entre los practicantes a nivel mundial. El uso de la telepatía supera esto. Tal vez demos un consejo motivados sólo por la compasión, pero como no tenemos una percepción clara de la situación total, el consejo podría guiar mal a otros. Con telepatía y otros poderes de la conciencia expandida, tales problemas no se presentan, ya que lo que se transmite es la realidad. Y el subconsciente del receptor presentará lo que se proyecta con las locuciones y el lenguaje que le acomodan. Por eso, los maestros de Oriente a menudo enseñan lo que llaman *darshan*. El darshan ocurre cuando los discípulos se sientan con sus maestros en silencio. No ocurre ningún intercambio verbal. Puede haber oraciones o invocaciones preliminares y al terminar una bendición verbal, pero la concordancia e intercambio se realiza en un nivel superior de conciencia, "en aquello que es eterno".

La transmisión telepática es vital a nivel planetario. Quienes se han ganado el privilegio de estar conscientemente en la Presencia Divina también tienen la responsabilidad de transmitir esa conciencia a aquellos que tienen aspiraciones, al igual que a quienes desean traer "el Reino a la Tierra", hombres y mujeres de todo nivel que trabajan generosamente para mejorar a la humanidad en todas sus áreas de actividad; personas que, aunque no estén trabajando en el esoterismo en sí, tienen las mismas metas.

Esto es más pronunciado en el campo político (dejando a un lado el cinismo contemporáneo) porque la política afecta el destino de millones de personas. A lo largo de la historia, han aparecido en la política hombres y mujeres cuyos ideales y

perspicacia los han elevado del nivel ser políticos al de ser estadistas. Quienes han trabajado cerca de estas personas han percibido una influencia positiva que supera cualquier defecto de las personas que en ocasiones pudieran trabajar a través de ellos. Cuando estas personas permanecen fieles a sus ideales, la Jerarquía puede trabajar a través de ellas. Cuando se alejan de lo bueno, lo bello y lo verdadero, es necesario buscar a otras. Esta es una de las razones de que, en tiempos de crisis nacionales o mundiales, aparezcan individuos que tienen todas las cualidades necesarias para enfrentarse a esa crisis. A menudo, cuando pasa la crisis, estos individuos reemplazan su "capacidad de guiar" con su ego y dejan de ser prominentes. La mayoría no está consciente de la fuente de su inspiración; unos cuantos si lo están. Dice la tradición que Abraham Lincoln sí estuvo consciente de ello. En tiempos recientes se dice que Anwar Sadat de Egipto y Mikhail Gorbachev, de la antigua Unión Soviética, también lo estuvieron. A veces es necesario que un Sabio (un *mahatma*, "un alma grande") entre al escenario político directamente y exprese, con sus palabras y obras, los principios espirituales que guiarán a la humanidad a la felicidad duradera. Así vemos la llegada de un Jesús, un Apolonio, un Conde de Saint-Germain, o un Gandhi.

En rangos sucesivos, la Jerarquía se extiende a lo largo de todos los niveles de la existencia. Se compone de humanos (encarnados o no encarnados), ángeles y arcángeles, formas de vida desconocidas para muchos, y de los Grandes que contemplan la luz del Altísimo cara a cara (algunos son de evolución humana). Cada uno a su vez recibe de los niveles superiores e imparte a los inferiores. Hablan de mente a mente.

Uno de los propósitos de lograr la Piedra de los Sabios que se encuentra en el centro de Mercurio (astrológicamente Mercurio rige la comunicación) es producir un receptor capaz de captar las influencias espirituales más sutiles y un organismo que sea capaz de transmitirlas. "No existe la salvación egoísta". Nos dedicamos a la Obra para todos los demás, al igual que para nosotros mismos. De la misma manera, en el Budismo Mahayana, todos los rituales y meditaciones terminan con una dedicación que dice: "Que todos los beneficios que se hayan acumulado ayuden a todos los seres a llegar a la Iluminación".

Los Espíritus de la Luz que Viajan a Lugares Lejanos

Quienes se sientan con nosotros en los sitiales que rodean la Mesa Redonda tienen "presencia de pensamiento", formas imaginarias con las que se puede relacionar nuestro nivel de conciencia. Después de todo, en las primeras etapas de la práctica, podría ser romántico trabajar con las "glorias de luz", pero también podría ser muy desconcertante y puede distorsionar nuestra concentración. Al principio, estas presencias de pensamiento son "vestiduras" que se proyectan a partir de nuestro guardarropa de imágenes subconsciente. Pero a pesar de eso, las esencias, las inteligencias que se comunican y que llevan las "vestiduras" son reales.

A nivel intelectual surge esta pregunta: "¿Son en esencia objetivamente reales, o en realidad son subpersonalidades que provienen de mi inconsciente?" y como en la mayoría de los asuntos relacionados con los niveles superiores e interiores, paradójicamente, la respuesta es "¡Ambas cosas!"

El macrocosmos y el microcosmos no están separados en realidad. Aquí es donde el modelo de un espejo microcósmico que refleja una imagen macrocósmica resulta insuficiente, como todos los modelos. El macrocosmos y el microcosmos simplemente parecen interrelacionarse como si ese fuera el caso, lo que no es lo mismo. Y aunque los Practicantes del

Camino Indirecto usan estas apariencias, no deberían apégarse a ellas, ya que si lo hicieran, quedarían atrapados como las moscas en la Red de Maya.

El microcosmos es un centro de expresión para todas las fuerzas del universo, su sola existencia es producto de esas fuerzas que convergen en ese punto. En realidad todo brota de las Alturas; nada se origina abajo. De modo que lo que se "refleja" en el espejo del microcosmos no es una imagen de dos dimensiones, y la imagen no está separada de lo que refleja. El axioma Hermético completo de la sabiduría dice: "Como lo de Arriba así es lo de Abajo; Como lo *Interior* así es lo *Exterior*".

Todos los poderes del universo, cada arcángel, cada dios, cada arconte, cada demonio, están "fuera", como una función cósmica y están dentro de nosotros. Todos los estados de conciencia se reflejan en nosotros. Nuestros sueños y pesadillas son las fronteras entre el cielo y el infierno. En consecuencia, todos y cada uno de los seres humanos tienen la capacidad innata de ser un Buda o un Hitler.

Los Compañeros que se sientan con nosotros a la luz del Grial son seres externos que se han convertido en la encarnación de ciertas cualidades universales y, al mismo tiempo, proyectan las cualidades que están dentro de nuestra totalidad personal, aunque sin desarrollarse. Como la Mesa Redonda en sí, esta práctica los evoca de la subjetividad a la objetividad. Pero la fuente tanto de la mesa como de su ilustre compañía tiene un origen Divino. Debemos reconocer que las distorsiones son nuestras, y que con la ayuda de quienes se sientan con nosotros alrededor de la mesa, debemos redimirlas si queremos llegar a nuestro máximo potencial. La comunicación con lo que no se ve está llena de problemas, como lo muestra la historia de muchos individuos engañados que han distorsionado los impulsos espirituales para engrandecer su propio ego. Pero todas nuestras religiones y filosofías (al menos las que merecen ese nombre), y todo lo que inspira la civilización, tuvo su origen en esas revelaciones. Todo esto parecería concentrarse en lo negativo, pero no tiene el propósito de denunciar los medios. La electricidad puede iluminar una ciudad o electrocutar a un ser viviente. De hecho, lo único que estoy haciendo es tratar de advertir a los practicantes respecto a los escollos ocultos de la transferencia, Y respecto a la ilusión y la presunción que resulta de ellos.

La fórmula de la mesa y el Grial es un medio de comunicación que existe desde la antigüedad y se ha comprobado una y otra vez. Tiene ventajas sobre los métodos más conocidos como las sesiones espiritistas y la canalización, porque está distanciado a un nivel de conciencia cerebral, ya que opera en un plano sutil, y por esa razón pasa por alto los efectos limitantes de lo puramente físico. Si se entienden los principios que gobiernan tales comunicaciones y la persona se apega a ellos, esto puede convertirse en un instrumento para recorrer el velo del cielo.

La concentración constante de esta fórmula debe ser el Santo Grial en sí, puesto que mediante nuestras meditaciones anteriores, lo hemos dotado con la asociación automática de ser el símbolo viviente de nuestro Yo Superior y del Sephira Tiphareth. Aunque a Tipharet se asignan las cualidades de la armonía, el equilibrio y la Belleza que resulta de ellos, el atributo principal de la esfera del Sol es la Verdad. En los Misterios Egipcios de la antigüedad, el símbolo de Tiphareth eran las básculas de oro de la Ma'at (diosa de la Verdad), donde se pesaba al alma al final de una encarnación. Y en el arte sagrado de los Cristianos, el Arcángel de Tiphareth, el Gran Miguel, a menudo se representa con un par de básculas de oro para pesar las almas el día del juicio. Al recibir el rayo de luz de las Alturas, el Grial indica, a un nivel muy profundo, que las comunicaciones que se reciben pasan a través de la mediación

de nuestro propio espíritu inmortal y son creaciones mentales que actúan como protectores psicológicos contra el engaño.

Por lo tanto, todas las preguntas y respuestas se dirigen a través del Grial que está en el centro de la Mesa Redonda y se reciben a través de él El. No nos dirigimos a un Compañero volviéndonos a un lado o a otro. El centro de todos los que están a la mesa es la Gloria Divina que está en el centro. De hecho, si la comunicación se recibe en forma de palabras, la voz emanará del Grial, no de alguna de las figuras que están sentadas. Todo lo que no llegue así deberá descartarse e ignorarse. Existen pruebas importantes que podemos usar para distinguir la verdadera comunicación del clamor de nuestra propia psique. La Voz nunca adula. La Voz nunca interrumpe. La Voz nunca da órdenes. La Voz habla a través de principios espirituales de leyes eternas que se pueden poner a prueba mediante su aplicación a nuestra vida diaria. El criterio básico para juzgar todas las enseñanzas que se reciban es (y esto se aplica de igual manera a las enseñanzas externas que a las comunicaciones del plano interno): "¿Esta enseñanza me acerca más a Dios o me aleja de Él?"

La intuición (literalmente, "enseñanza interna") es la forma en que el Eterno comunica su propio conocimiento de sí mismo a la conciencia personal de un ser humano. Este conocimiento se imparte desde lo Alto a través de imágenes que están grabadas en la región astral de Yetzirah. La intuición es de origen superconsciente, pero se reviste de imágenes simbólicas tomadas del subconsciente colectivo. La intuición nunca aconseja lo que es meramente apropiado; siempre es clara y concisa y su significado es inconfundible.

La comunicación no necesariamente llega a través de palabras. Puede llegar mediante imágenes o se puede recibir como impresiones fuertes: escuchando, viendo o sintiendo, según la personalidad de cada quien, pero también surgen de la luz del Grial. Al paso del tiempo, la comunicación llegará a través de cada uno de estos medios.

Al principio, las formas e identidades de los Grandes Compañeros están ocultas tras las capuchas de sus túnicas plateadas para evitar que los practicantes inexpertos caigan en la trampa de la proyección. Demasiadas enseñanzas canalizadas se aceptan como si fueran el "evangelio" en muchos círculos esotéricos, "New Age" y espiritualistas, basándose sólo en la identidad ilustre de su fuente. La gente se siente halagada si Plotinus, Merlín o Gabriel vienen a enseñarle en persona. Caen de rodillas y aceptan todo, como un pronunciamiento infalible que se les diera *ex cathedra*. Básicamente, esto refleja el mismo juego del ego que existe en el culto a las celebridades y en la mención de nombres importantes que se tiene en la alta sociedad, pero a un nivel superior. Y por supuesto, todo se presenta con una bonita "envoltura de papel para regalo espiritual" para hacer que la gente se sienta muy especial y con una gran evolución. Es sorprendente cómo personas que en la vida ordinaria pueden reconocer a un pillo a una milla de distancia (¡y no le comprarían un coche!), pierden la perspectiva cuando se trata de asuntos religiosos o esotéricos. Renuncian a su casas, a su familia, a su integridad y están dispuestos a asesinar a otros o a suicidarse, si unos extraterrestres altamente evolucionados los están esperando para transportarlos con un rayo a un cometa que va pasando.

Mi maestro dijo en una ocasión: "En la Cábala, Dios es la única autoridad, todo lo demás son consejos". No eludimos las consecuencias de nuestras acciones por el hecho de que una autoridad, viva, muerta o ficticia, nos diga que hagamos algo. "Sólo estaba obedeciendo órdenes" ¡no se acepta como circunstancia mitigante en el Tribunal de Apelación del universo!

En las verdaderas Escuelas del Alma (grupos esotéricos que dan entrenamiento válido sobre los Misterios) las identidades de los maestros interiores (puesto que existe un grupo interior detrás del grupo externo) no se revelan a los aprendices para evitar este problema de proyección y para motivar al aprendiz de los Misterios a que desarrolle su discernimiento y evalúe las enseñanzas por sí mismo. Es por eso que en el tarot, la carta de la Razón (Clave IV El Emperador) viene antes que la carta de la Intuición (Clave V El Hierofante).

Es cierto que al principio algunas enseñanzas no parecen tener sentido. Deben archivarse para referirse a ellas en el futuro. Es posible que más tarde se entiendan con claridad. Es importante que no nos liguemos emocionalmente a lo que recibimos, ya que esas cosas tienen glamour. Debemos ser corteses y agradecer lo que se nos transmite (los errores por lo general son nuestros) y luego juzgarlo de manera apropiada: "¿Esta enseñanza me acerca más a Dios o me aleja de Él?"

Gradualmente, al paso del tiempo, emergerán las identidades de la Hermandad de la mesa. Como en todo lo relacionado con el plano interno, ¡esto por lo general ocurre cuando no lo esperas! No ocurre cuando te obsesionas con ello. De hecho, en realidad no importa si nunca llegara a ocurrir. Tal vez durante una práctica, encontrarás que una de las personas que están sentadas alrededor de la mesa está descubierta. En ocasiones, su identidad llega como una sorpresa. Tal vez se relacione con algo de tu pasado distante, algo que habías olvidado, un interés que alguna vez tuviste, un lugar que viste o un libro que leíste. Otras identidades parecerán no tener relevancia alguna con tu encarnación presente, pero se relacionan con otras experiencias del Gran Viaje de tu espíritu. Y luego, cuando crees que todo está claro, un miembro de la Hermandad puede ser reemplazado por otro. Sin embargo, esto sólo pasa si estás avanzando y no te estás durmiendo en tus laureles. No obstante, estén cubiertos o descubiertos, los Grandes Compañeros están ahí para ayudarte. Siempre señalarán hacia la Divinidad como el único propósito de la Gran Obra. Son los rostros y las formas a través de las cuales recibirás las enseñanzas del Absoluto, en la forma en que puedes soportarlo en este momento. Son sólo sus servidores. Son los mensajeros, los que llevan la sabiduría y la guía que el Único Maestro transmite constantemente. De hecho, no existe otro que no sea el Único Maestro, que es al mismo tiempo la Voz del Silencio: "El que tenga oídos para oír, que oiga". (Mateo 11: 15 y Marcos 4:9).

LA PRÁCTICA: ETAPA I

Comienza con los ejercicios preliminares: relajación y el ciclo de respiración rítmica. No los descuides. Asciende en el Árbol de Assiah y haz la Cruz Cabalística y el mudra para Abrir el Velo.

Proyecta la mesa y el Grial a partir de tu centro Tiphareth; desde el estado latente hasta el estado objetivo potencial. Toma asiento en tu sitial. Mira hacia el Sol que brilla sobre el Grial. Mira cómo manda un rayo de su influencia al Cáliz Sagrado y a través de él. Deja que la luz dorada entre al centro del corazón de tu cuerpo sutil, llenándote con su gloria sublime. Coloca las manos sobre la mesa, una a cada lado del símbolo zodiacal marcado en la superficie, y ve cómo se ilumina con luz dorada. Cuando esto suceda, los Grandes Compañeros vendrán a tomar sus lugares alrededor de la Mesa Redonda. Únete a ellos, consciente de la forma en que se compenetran tu aura y la de ellos. Manda saludos mentalmente a través del Grial a quienes se han reunido ahí contigo. Adopta una actitud receptiva y

confiadamente serena Y observa lo que llegue a ti de ellos y a través del Grial.

Ahora, toma conciencia de la cámara en que está colocada la Mesa Redonda. Es una gran cámara cuadrada de grandes proporciones. El piso está cubierto de baldosas cuadradas de mármol muy blanco, unidas con argamasa de oro. Los altos muros, labrados en granito de color gris, se elevan hasta un techo de bóveda vaída con la esfera solar en su pinjante, directamente sobre el Grial. En los muros hay hermosas ventanas con vitrales. Representan a los reyes y príncipes del Grial, personas ilustres que a lo largo de la historia de la Tierra fueron y siguen siendo los custodios de los misterios del Grial. En forma paradójica, el sol del exterior entra por estas ventanas. Su luz con los colores del arco iris brilla sobre el piso blanco. Esta cámara, conocida como la Gran Sala, está rodeada por estas imágenes translúcidas de la realeza espiritual de la humanidad.

Bajo las ventanas, en la pared que está a tu derecha, cuelgan ricos tapices decorados con ciertas claves del tarot. Siguiendo la dirección de las manecillas del reloj, muestran El Emperador, El Ermitaño y La Muerte. Los tapices de la pared que está a tu izquierda (que también siguen la dirección de las manecillas del reloj) muestran El Demonio, La Justicia y Los Amantes.

En la pared que tienes al frente, en lugar de tapices cuelga una cortina de tela de oro. Sobre la cortina y justo debajo de la ventana, hay un escudo de armas. Su campo es blanco y su figura heráldica es un ave fénix dorada que sale de un nido de flamas color azul celeste. Esta es la pared del este de la sala. Tu sitial personal está al lado oeste de la Mesa Redonda.

Si te vuelves y ves la pared que está detrás de ti verás que tampoco tiene tapices. En ella hay un arco bajo velado por una extraña niebla inmóvil. Esta niebla brilla con una luz que tiene los colores del arco iris. En esa misma pared sobre el arco, cuelga otro escudo; pero está oculto a la vista porque una tela negra cuelga frente a él.

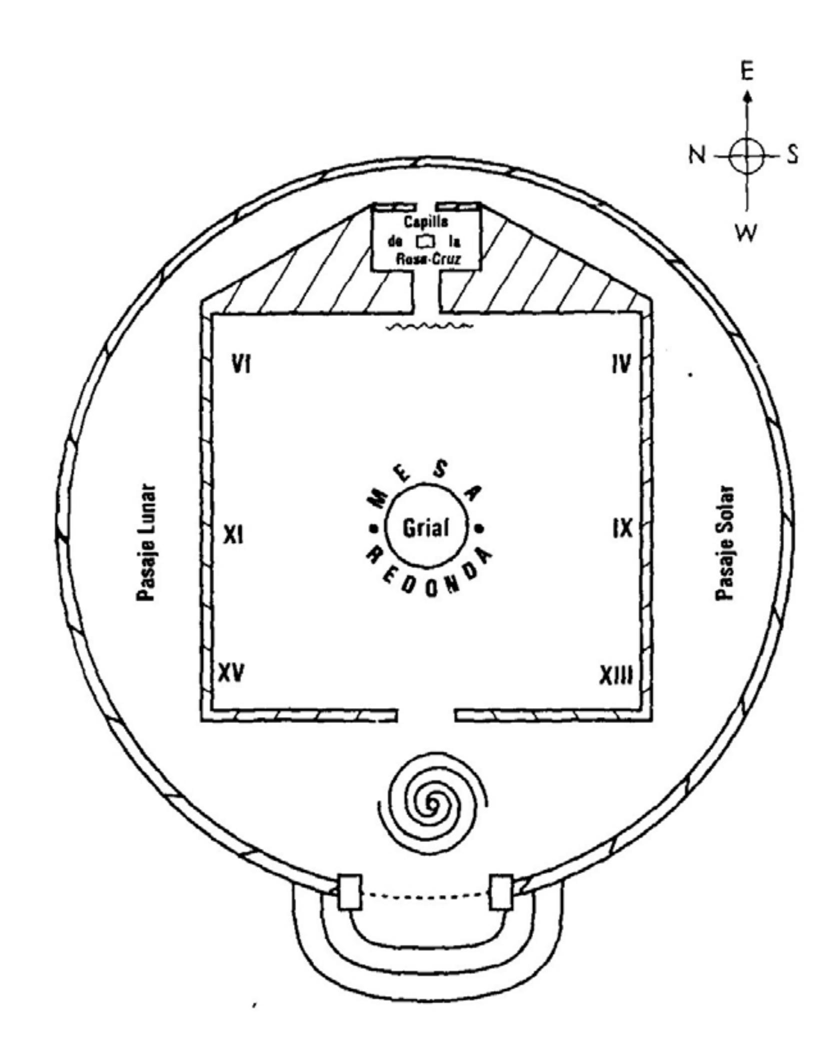


Figura 2. La Gran Sala. Los números romanos indican los tapices del tarot.

Habiendo examinado la sala, vuelve a concentrarte en el Grial y, expresa tu agradecimiento a los Compañeros a través de él. Regresa a tu envoltura física y luego haz que la mesa regrese del estado potencial objetivo al estado latente subjetivo, y entre al centro de tu corazón. Como lo has hecho antes, cierra el velo, haz varios ciclos de Respiración, de la Fuente para alinear tus energías, haz la Cruz Cabalística con *kavannah* y desciende del Árbol de Assiah Escribe el registro de tu meditación tan pronto como sea posible.

RESULTADOS

Se requiere algo de práctica para construir esta sala con la Imaginación y establecerla con firmeza. La Figura 2 puede ayudarte a memorizar los diversos detalles. Sabrás que lo has logrado cuando los símbolos emitan luz y brillo de manera espontánea durante la meditación. Esto indica que los detalles han quedado "fijos", que tu subconsciente personal los ha aceptado. Por ejemplo, tal vez veas que estás contemplando con placer la forma en que las doce líneas plateadas de la superficie de la mesa brillan con la luz del sol, o la forma en que los reflejos color arco iris brillan en el piso. Esta práctica debe realizarse al menos veinte veces.

PRÁCTICA: ETAPA 2

Se realiza de la misma manera que la primera etapa: con las prácticas preparatorias, la proyección de la mesa, sentarse frente a ella, unirse con el Grial y luego con la mesa, la llegada de los Grandes Compañeros, el saludo a los Compañeros a través del Grial, como de costumbre.

Ahora levántate de tu sitial y camina alrededor de la mesa hasta que estés frente a la cortina dorada en la pared del este. Corre la cortina y verás una puerta rectangular. La puerta está hecha de cedro y tiene una placa esmaltada que representa un óvalo negro que contiene un triángulo escarlata. Abre la puerta y verás un pasaje corto y angosto. Camina por el pasaje y llega al sanctum, a la Capilla de la Rosa-Cruz (Ver la figura 2).

La capilla, como la sala, está construida con piedras cuadradas de color gris; pero aquí el piso está cubierto con una gruesa alfombra color violeta profundo. En el centro de la capilla, sobre tres escalones, hay un altar de forma cúbica. Sobre el altar hay una cruz latina de oro que mide aproximadamente un metro ochenta centímetros de altura, Con una rosa de 22 pétalos en el centro. La rosa está iluminada por dentro, como una "lámpara votiva". En el centro de oro de la rosa mística brilla una gota de rocío: una gota de rocío del primer amanecer. Esta gota de rocío refleja una luz de fuente desconocida, lo que crea una aureola con los colores del arco iris alrededor de la rosa de rubí e ilumina la cruz de oro.

Sobre el altar, frente a la Rosa-Cruz, hay una gran espada en una funda cubierta con joyas. Es Excálibur, pero también tiene otros nombres y un gran número de usos. Es la Espada de Luz y sólo puede blandida el soberano legítimo de este lugar. Atrás del altar, en la pared más lejana, se abre un arco que lleva a un pasaje que se abre a la derecha y a la izquierda y rodea la capilla y la Gran Sala de la Mesa. (Ver la figura 2).

Acércate al altar y, ante el gran símbolo de esperanza universal, ofrece la forma de culto que te parezca apropiada como un acto de dedicación a la Gran Obra. Luego haz la Cruz Cabalística sobre ti, observando en este nivel, los patrones de energía que establece.

Regresa a la Gran Sala, siéntate de nuevo frente a la mesa y ponte en contacto con los Compañeros, poniendo atención a las imágenes o ideas que se presenten.

Cuando termine la comunicación, da gracias por lo que has recibido y despídete de los Compañeros. Levántate de la mesa y regresa al nivel físico. Absorbe la mesa y termina la práctica de cerrar, como antes.

RESULTADO

La Capilla de la Rosa-Cruz es el corazón secreto. Es la "quietud central", el "centro profundo", "el lugar que ama el silencio". Es la morada de la Inmanencia: la Divina Presencia interior. Visítala con frecuencia, porque es el lugar de la verdadera Sagrada Comunión, de la que todas las demás son formas y señales externas.

LA CONTEMPLACIÓN

> Invocación a Dios con cierta intención celestial, tomada de lo profundo de la conciencia de un corazón sincero, que ha sido liberado de la ambición, la hipocresía y todos los demás vicios afines a éstos y que incluyen la arrogancia, el lujo, la osadía, la petulancia, la opresión de los pobres y males similares. Todo esto debe erradicarse del corazón... para que cuando un hombre desee postrarse ante el Trono de la Gracia, para obtener salud... su cuerpo pueda transmutarse, llegar a ser un Santo Templo de Dios y quedar limpio de toda impureza.
>
> *La Carroza Triunfal de Antimonio*
>
> -Basil Valentine[27]

[27] Basil Valentine, *The Triumphal Chariot of Antimony [La carroza triunfal de Antimonio]* (Leipzig, 1604: traducción inglesa, 1660, The British Library Collection).

6

El Sol y la Luna se Inclinan ante El

En verdad te digo que el mundo está en el interior de este cuerpo de un metro ochenta centímetros de altura.
-El Buda[28]

LA ENSEÑANZA

En la práctica anterior, al construir la Gran Sala de la Mesa, vimos un sol interior en el techo de la sala, sobre el Grial, y un sol exterior, cuyos rayos brillan a través de los vitrales y entran a la sala. Esta aparente paradoja brota de un intento por representar una profunda realidad espiritual, que expresa el

[28] Buda, "Samyutta Nikaya 1", en la obra del Lama Anagarika Govinda, *Psico-Cosmic Symbolism of the Buddhist Stupa [Simbolismo psicocósmico del Stupa Budista]* (Berkeley, CA: Drama, 1976), p. 84.

alquimista Jacob Boehme en su tratado *De Signatura Rerum* "el sol exterior tiene hambre del sol interior".[29]

Un retablo pintado en Westphalia, Alemania, entre 1370 y 1380 muestra a los doce discípulos sentados alrededor de una mesa circular. En el centro de la mesa hay una esfera solar miniatura de la que brotan rayos de luz hacia la boca de cada discípulo. Los alimenta y nutre el Sol interior del que tiene hambre el Sol exterior.

Creaciones de los que han sido Creados

La creación de formas de pensamiento es una de las habilidades que los practicantes dominan en los Misterios Menores. En esencia, esto consta de formar, en Yetzirah, canales apropiados a través de los cuales puedan fluir las energías espirituales que provienen de Binah. Este es el mismo propósito que tienen, en Assiah, las imágenes sagradas: es decir, los íconos, las tankas, las, estatuas, el arte sagrado y la arquitectura. Si la imagen física no está conectada con la realidad interna, o si los devotos confunden el signo con lo que representa, el resultado es idolatría y confusión en el laberinto de las apariencias. Aquí podemos ver que el primer Mandamiento: “No tendrás otros dioses delante de mí”, es de vital importancia en el trabajo esotérico, al igual que en la esfera material. Nuestro faro, la luz que nos guía y conforme a la que trazamos nuestra ruta es la Divinidad.

Existen tres clases de imágenes en nuestros estados internos: mánticas, telemánticas y fosfóricas. Las imágenes mánticas son las que surgen revestidas de formas tomadas del

[29] Jacob Boehme, *The Signature of All Things [La señal de todas las cosas]* (Londres y Cambridge: Thomas Clarke, 1969).

contenido subconsciente de la persona. Estamos más familiarizados con este tipo de imágenes cuando trabajamos con los sueños o en el psicoanálisis. Por ejemplo, una persona que, estando fuera de su cuerpo físico mientras duerme, encuentra a un espíritu auxiliar, lo reviste subconscientemente con una forma que relaciona con esa energía, de tal manera que percibe la forma como una madre, un amigo prudente o incluso un perro hacia el que siente cariño. Recordará esta percepción al despertar. De hecho esto es lo mismo que ocurre con la visión física. Los rayos de luz llegan a la retina del ojo en diversas formas. Llegan desde la superficie de los objetos sobre los que se refleja la luz. Este estímulo se transmite a la parte trasera del cerebro donde se ubica el centro de visión y el subconsciente identifica, correcta o incorrectamente, lo que se percibe. En un humano adulto, cuyo almacén subconsciente es muy grande, esto ocurre con tanta rapidez que por lo general no es perceptible. Es más fácil observarlo en los bebés o en niños muy pequeños. Pero incluso en los adultos hay ocasiones en que es posible hacerlo. La siguiente parábola de yoga ilustra esto y mucho más, ya que contiene una enseñanza relacionada con el camino de las formas.

Mientras caminaba en un jardín tropical en el crepúsculo, un hombre tocó un objeto con el pie. Miró hacia abajo y descubrió que era una serpiente enroscada. Huyó. Cuando regresó al jardín con la luz de la mañana, vio que el objeto de su miedo era un trozo de cuerda que alguien había descartado. Se rió de su pánico y se fue. Un yogui que caminó por ese mismo jardín vio el objeto, lo levantó y lo usó como cinturón.

Esta parábola ilustra, entre otras cosas, el problema de usar imágenes mánticas en el trabajo avanzado. Aunque son útiles, como indicadores del contenido del subconsciente, para procesar las experiencias del pasado y como signos de la salud y de la sanación interior, son el producto de la experiencia personal y tienen todas las coloridas distorsiones y prejuicios que esto supone. Las imágenes en sí no son confiables. Dos personas sueñan con un perro. A una la mordió un perro cuando era pequeña y desde entonces ha sentido aversión a los perros. La otra tuvo una relación muy cercana con un perro doméstico. En ambos casos, la imagen es la misma: pero en cada caso el sueño tiene un significado completamente distinto. Esto también ocurre con las imágenes mánticas. En consecuencia, las tradiciones esotéricas de Oriente y de Occidente, utilizan el segundo tipo de imágenes en el trabajo de transformación.

Las imágenes telemánticas son imágenes formadas en forma deliberada a través del pensamiento. Se forman mediante la concentración y la visualización, hasta que se alcanza un estado semiautónomo. Los seres humanos siempre hacen esto en sus fantasías, al tratar de hacer su existencia más soportable. En circunstancias patológicas, las personas se obsesionan con estas imágenes. Aquí vemos el aspecto negativo de que las formas de pensamiento alcancen un estado semiautónomo. Esta es una de las razones de que al terminar cada práctica, cerremos el velo y afirmemos nuestra funcionalidad objetiva en el plano físico. Estamos trabajando con una disociación hecha a voluntad, seguida de una integración hecha a voluntad: instrumentos que con toda seguridad son potencialmente peligrosos, pero poderosos.

Las imágenes telemánticas son las formas de pensamiento que generaciones de practicantes han construido a lo largo de milenios. Como tales, constituyen un camino garantizado a través de lo invisible. En el Vajrayana vemos cómo se construyen con el pensamiento mándalas, deidades, espíritus, árboles de linaje y chakras, dentro del cuerpo sutil. En la Alquimia, vemos la construcción, con el pensamiento, del Árbol, las deidades, los ángeles, las tablas del tarot y las "estrellas internas", dentro del cuerpo sutil. Estas imágenes,

tomadas del inconsciente colectivo, son superiores a las imágenes personales.

Son reflejos no distorsionados que reflejan la "Luz que llama". Pero aun así deben usarse con cuidado; si se usan de manera imprudente, pueden causar una erupción dentro del subconsciente e incluso inundar la mente consciente. Es por eso que la Alquimia, como los Tantras, no son para todas las personas. Esta es la verdadera razón del secreto y el discernimiento en que tanto insisten los maestros. Si se usan con prudencia, son los escalones de la escala de la visión de Jacob en Beth-El, en la que los ángeles ascendían y descendían del cielo.

Una imagen fosfórica, como se mencionó al final de la práctica anterior, es una "señal de logro". Ocurre cuando una imagen telemántica, construida con cuidado e Impregnada con la energía que se produce en la práctica y en la contemplación, se conecta con la realidad espiritual que simboliza. La imagen literalmente se enciende desde dentro, lo que en ocasiones causa que los ojos internos parpadeen ante su brillo. Visualizarlas y sostenerlas supera nuestra capacidad normal y no debe forzarse. Una vez que ocurre, indica que la imagen ha sido aceptada como un medio de gracia. El arte sagrado trata de representar esto con aureolas, y el arte sagrado del Tíbet, con las auras que rodean las formas de las deidades y de los seres iluminados. En una imagen fosfórica, el brillo se produce de manera espontánea y tiene su propio nivel radiante. Sin embargo, esto no significa que la imagen será luminosa por siempre jamás; por lo general una vez es suficiente. Es algo que se debe buscar como un indicador de progreso.

Cómo Trabajar en la Mesa

Se puede trabajar de diversas maneras con el glifo de la Mesa Redonda para hacer realidad diversas intenciones. Ponemos diferentes imágenes sobre la mesa, sobre el signo zodiacal que está frente a nuestra silla, para indicar nuestra intención de activar la mesa en esa forma. Cuando necesitamos nutrir nuestra vitalidad, ponemos un pequeño cáliz de plata frente a nosotros; ahora la mesa está funcionando como la Mesa de Refrigerio. Vemos descender la gracia hacia el interior del Grial, el cáliz de la consolación, y de ahí fluye al cáliz de plata que está frente a nosotros. Entonces podemos beber de la Vida de los mundos, que es también el Pozo de infinita compasión.

Si necesitamos clarificar un problema o un asunto que nos agobia, ponemos una lámpara encendida en la mesa frente a nosotros; ahora la mesa funcionará como la Mesa de los Consejos. Mantén el asunto en mente, con gentileza, e impúlsalo hacia el Grial hasta que su luz lo cubra por completo. Espera una respuesta con serenidad y confianza, serán las imágenes o mensajes que fluyan del Grial. Pero siempre debes recordar que son consejos que se te dan; la decisión es tuya.

Si después de la oración y la meditación, es claro que debe llevarse a cabo una acción decisiva en cualquier plano de la existencia, coloca una espada desenvainada sobre la mesa, con la punta hacia el Grial y el mango hacia ti. Si después de eso cada uno de los Compañeros pone una espada sobre la mesa, hasta que el Grial esté rodeado por doce espadas brillantes, esto indica que la acción propuesta es Justa y que las energías de la mesa y de su Hermandad fluirán a través de ti.

Existen también otros aspectos de la mesa (partiendo de la Mesa de los Anfitriones de Faerie y ascendiendo directamente hasta la Mesa de Estrellas del Gran Shalom) y estos se abrirán

para recibir a los practicantes según van progresando en la Obra.

En cierta forma, el Árbol de la Vida (los diez frutos y los caminos brillantes) puede concebirse como un corte transversal del aura en dirección *vertical*, mientras que la Mesa Redonda con sus doce divisiones puede verse como un corte transversal del aura en dirección *horizontal*. El Grial que está sobre la mesa, que coincide con el Tiphareth que está en el árbol, brilla en el corazón, equilibrando lo Superior con lo Inferior y el Sin con el Con.

El Caduceo de Hermes

La Unidad Divina del mundo de Atziluth se subdivide en poderes creativos cuando el mundo de Briah emana de su corazón. En forma simultánea, el Tiphareth de Atziluth se convierte en el Kether de Briah. Es importante notar el uso del término "subdivide". Se repite una y otra vez en los textos sobre Alquimia, en las presentaciones ceremoniales de los Misterios y en los testimonios de los Sabios respecto a que sólo existe una realidad. Una realidad que en apariencia son muchas. La Creación no es el resultado de la multiplicación, de formar más de lo que había originalmente. Es la acción de la subdivisión, la verdadera revelación del potencial inagotable del Infinito.

En Briah, la oposición de los polos aparece por primera vez como el día y la noche cósmicos, la expansión y la contracción, fuerza y forma, y un gran número de aspectos opuestos pero complementarios. Todos son necesarios para una existencia dinámica, para el movimiento, para la posibilidad de alternar y para la progresión. Estos principios abarcan y expresan las leyes espirituales de ritmo y polaridad.

Un conocimiento superficial de la ley de la polaridad ha causado muchos malentendidos en numerosas escuelas esotéricas: conceptos como "compañeros de trabajo", “compañeros del alma”, el que un género sea capaz de realizar cierto trabajo oculto y no otro, e incluso a qué nivel de existencia asciendes si "tienes" cierto tipo de cuerpo físico (como si fuera un traje espacial). Estos puntos de vista pueden apoyarse (por lo general con bastante entusiasmo) con varias teorías muy interesantes, que van desde lo complejo hasta lo ingenuo. Pero a la luz de la práctica real es evidente que son absurdos. Confunden a "1os compañeros del camino" con necesidades emocionales, psicológicas y físicas.

La "polaridad" es en esencia alteración. Por consiguiente, el uso esotérico de la polaridad es el conocimiento de la alteración, de las olas de flujo y reflujo, de dentro y fuera... Sólo existe el "ahora", el tiempo presente. En la actualidad es constante en el ciclo cotidiano, pero en cierta fase, predomina el día y en otra la noche. Cuando entablas una conversación, puedes estar por un momento en una modalidad activa (el que habla), y luego en una modalidad pasiva, aunque la conversación (un, acto de comunión mental a través de un instrumento físico) es constante, sin importar cuál polaridad asuma cada uno de los participantes.

Cada ser humano es un reflejo total del universo; no se necesita algo en el exterior para efectuar la alteración. Una mujer no es la mitad del Árbol esperando que un exterior masculino llegue y la complete, o viceversa. La Ilustración tampoco ocurre por pares. Los diez sephiroth, todos los mundos, todos los principios y el potencial están presentes en la totalidad de cada individuo. ¡Eso es lo que significa ser un macrocosmos! Es posible que la individualidad enfatice ciertos aspectos más que otros, pero eso no significa que los aspectos

quiescentes estén ausentes. Cada ser humano es una imagen o una expresión de la divinidad.

Muchos estudiosos de lo oculto confunden lo que es la práctica común (aunque a veces no la conocen bien) de los Misterios Menores (que de todos modos son un aprendizaje espiritual para la Gran Obra) para la *Gran Obra en sí*. Y sin embargo, en muchos otros sistemas de entrenamiento vemos que los fundamentos a menudo se enseñan en clases (grupos) y que en ocasiones estas clases de dividen en pares para una reflexión y retroalimentación más detallada. Ocurre lo mismo en el trabajo esotérico.

La Obra de la Transformación, los tres grandes canales que hay en el cuerpo sutil, son de máxima importancia. El *Shushumna* corresponde, en lo físico, a la columna vertebral y a Akasha, la Quintaesencia. A lo largo de este eje central hay siete "estrellas interiores", los "metales internos", o chakras. Las corrientes gemelas de *Ida y Pingala* están tejidas alrededor de la columna de Shushumna, reflejándose entre sí como en un espejo. Esto se representa en las ilustraciones occidentales como el caduceo de Hermes o Mercurio. El bastón que lleva el mensajero de los dioses, en el que está enroscada una serpiente (Ver la figura 3). Según el mito griego, el dios Apolo le dio al dios Hermes una vara cuando viajaba hacia Arcadia. Hermes se topó con dos serpientes trabadas en un combate mortal. Lanzó su bastón en medio de ellas y las serpientes se enroscaron pacíficamente en el bastón. Así el bastón, el caduceo adornado con serpientes, se convirtió en un símbolo de la paz y del equilibrio entre dos energías que luchan entre sí.

Ida y Pingala son, respectivamente, la corriente del microcosmos activo y la corriente pasiva (lunar y solar) de la Única Fuerza que fluye a través del ser humano a todos los niveles. Se entretejen alrededor de la columna central en una espiral que es similar a la del DNA, de la que son el prototipo prematerial. Existe una parábola de los rabinos que dice que cuando el Creador (bendito sea) dio forma al universo tomó una espiral de una flama (el fuego) y una espiral de agua y las tejió juntas.

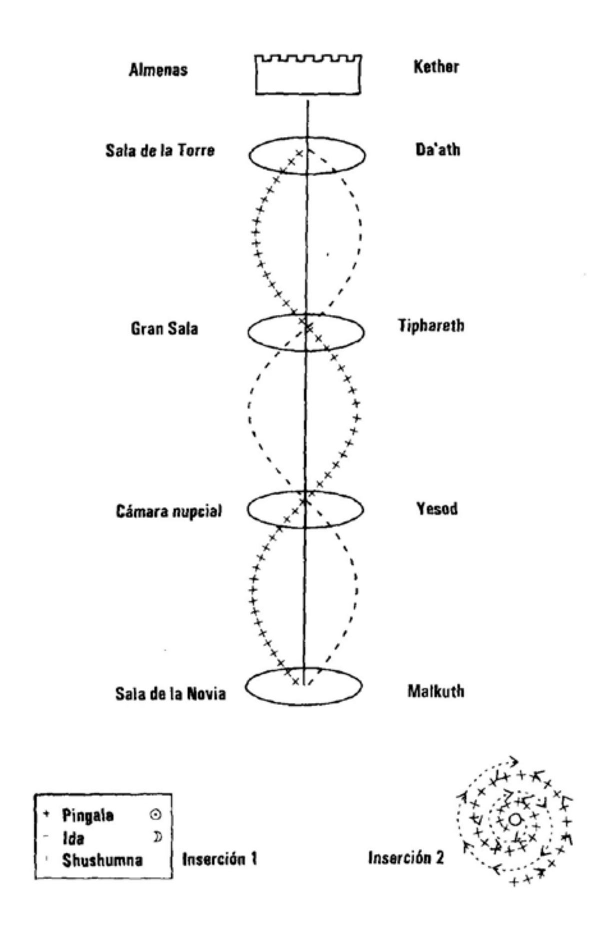


Figura 3. El caduceo de Hermes o Mercurio

Pingala, la corriente solar, corresponde al día, al calor, a la sequedad; es centrífuga y eléctrica. Está en evolución y tiende hacia el estado consciente (puesto que la evolución es en esencia una actividad en la que se está consciente de uno mismo), hacia la diferenciación y el conocimiento objetivo. Ida, la corriente de la luna, corresponde a la noche, al frío, a la humedad: es centrípeta y magnética. Ida se relaciona con la involución y por consiguiente con la subconciencia, ya que por medio de ella ocurre la incorporación. Es integradora, regeneradora, busca reunificar todo lo que el intelecto ha separado.

Estas dos corrientes se ven en los Sephiroth laterales del Árbol. El Agua, la corriente de la luna, se expresa en las esferas de Binah, Chesed y Hod. El fuego solar está en Chokmah, Geburah y Netzach. Este cruce impide que uno de los pilares del Árbol se vuelva demasiado rígido. El sephirah de fuego de Geburah, que está en el centro del Pilar de la Forma (Binah y Hod son de agua), añade dinamismo al polo fluido, mientras que las serenas aguas de Chesed, en el centro del Pilar de la Fuerza, restringen el fuego de Chokmah y Netzach. Las esferas del Pilar Central, Kether, Tiphareth y Yesod, se atribuyen al aire, como símbolo de la conciencia que lo penetra todo.

En la fisiología esotérica, se considera que estas dos corrientes tienen dos terminales: una en los ovarios o testículos de la derecha y de la izquierda, y la otra en los orificios de la nariz de la derecha y de la izquierda. Si se observa la respiración, se verá cómo uno de los orificios de la nariz predomina en la respiración durante aproximadamente 20 minutos y luego, en forma alterna predomina el otro. Hay un corto periodo de cruce que dura unos cuantos minutos en que ambos orificios tienen una operación óptima. Es muy importante recordar, sin embargo, que estas corrientes, como los chakras, no son propiedades ni órganos del burdo cuerpo material. Pertenecen al cuerpo etéreo (o de prana vital) de donde emergió el cuerpo visible.

Las corrientes solar y lunar se entretejen alrededor del eje central de la columna vertebral. En ciertos puntos tienen intersecciones. Estos puntos se relacionan con la posición del Pilar Medio de los Sephiroth en el Árbol Subjetivo de la Vida: Kether, Tiphareth y Yesod. Estos puntos de unión son, por lo tanto, de vital importancia para despertar al Dragón, el poder de fuego de Kundalini. Por esta razón, las visualizaciones de las cámaras de estas esferas son muy detalladas en nuestras prácticas, con el objeto de lograr la precisión y el control necesarios.

El objetivo del Yoga y de la Alquimia es doble, cada parte depende de la otra. En primer lugar, después de dominar en forma satisfactoria las purificaciones preliminares que sean necesarias, el objetivo es unir las corrientes solar y lunar. La Alquimia simboliza esto con imágenes de matrimonios entre el rey solar y la reina lunar, y más tarde, con la representación del Mercurio hermafrodita. En el arte sagrado del Tíbet, esto se muestra en representaciones Yab-Yum en que los budas y las deidades están en unión sexual con sus consortes. Cuando las corrientes positiva y negativa se unen en un circuito eléctrico, es posible encender un foco. Cuando las energías sutiles del sol y de la luna alcanzan un estado de unión equilibrada, el ser humano se puede iluminar.

El segundo objetivo es traer la energía vital (prana) al canal de Shushumna. Esto por lo general sólo pasa en el sueño o cuando la muerte está cerca, y es por eso que el trabajo relacionado con los trances tiene un papel importante en algunas prácticas esotéricas y es la razón de que los manuales antiguos tengan nombres como *El Libro Egipcio de los Muertos y el Libro Tibetano de los Muertos*. Sólo mediante la práctica esotérica se puede hacer que la energía vital entre al

Shushumna no estando dormidos ni cerca de la muerte. Cuando esto ocurre, Kundalini se activa y se eleva. Al elevarse, se anulan los estados mentales dualistas y se logra la comprensión.

Este es el significado oculto del signo del infinito, el símbolo del Espíritu Santo, que se ve como un ocho colocado en forma horizontal. En la gematría (una de las divisiones de la Cábala, fundada en la interpretación aritmética de las palabras de la Biblia. [Diccionario Enciclopédico Quillet]) El ocho es el número Dominical, el "número del Señor". También es el número del Sephira Hod (la inteligencia Perfecta), y por consiguiente, de Mercurio y de la Alquimia. El ocho horizontal aparece dos veces en el tarot. Las dos claves en que se muestra se relacionan con el aspecto kundalini de la Gran Obra. Son la del Mago y la de la Fuerza. En ambas figuras, el signo del infinito (o "ritmo perfecto" que también se relaciona con Hod) se muestra sobre la cabeza. La carta del Mago tiene un papel crítico en la acción de despertar al Dragón, Como se verá más tarde, y la Fuerza es lo que representa a .kundalini en el tarot, al habérsele asignado el número 8. Las ondas del número ocho representan las espirales de Ida y Pingala, unidas en un solo punto; en otras palabras, dentro del canal de Shushumna. Además, la posición de este símbolo sobre la cabeza, significa que el Poder del Fuego se ha elevado hasta la corona, el centro Kether justo arriba de la cabeza.

Algunas tradiciones aseguran que las corrientes solar y lunar están fuera de la columna vertebral, mientras que otras afirman que están dentro. Pero como sucede a menudo, la verdad está en algún punto medio entre estos dos puntos de vista. En algunos sistemas de Yoga y Teúrgia, .los practicantes usan imágenes que parecen estar en conflicto con las de otros sistemas. Pero no debemos atarnos Y quedarnos fijos en ningún sistema de metafísica diciendo: "Así debe ser; todo lo demás es erróneo". Las visualizaciones que se dan aquí no son afirmaciones que los practicantes deben aceptar como hechos objetivos (por ejemplo, si las corrientes están dentro o fuera del canal central), sino más bien como indicaciones respecto a la tarea de crear imágenes mentales vívidas, de modo que las corrientes vitales puedan fluir de un lugar a otro, creando así las relaciones y condiciones previas psíquicas y físicas para que fluyan las fuerzas del estado de conciencia.

Tanto la Alquimia como el Vajrayana enseñan que es necesario que las corrientes activas y pasivas lleguen al interior de Shushumna. El Yoga Tibetano llama a esto "traer los 'vientos' al eje central". Aquí "viento" se usa para referirse a diversos aspectos de la mente y la conciencia. Tiene el mismo significado que el término Aire en. el Occidente cuando se usa como símbolo de la conciencia. La conciencia es invisible, sutil y penetrante. Mercurio se asigna al aire; en la Alquimia, Mercurio es un símbolo de Conciencia Superior e Ilustración. El centro Kether es también el centro Mercurio entre las" estrellas internas". En nuestra práctica, la unificación de los polos opuestos del Sol y la Luna se logra mediante una serie de técnicas que utilizaremos en nuestro trayecto.

Las corrientes de Ida y Pingala se describen en los tankas (memorias que ayudan en la visualización) Tibetanos con Imagen es del Sol y la Luna que se muestran en los extremos superiores derecho e izquierdo del pergamino sagrado. En el esoterismo Occidental, estas corrientes se muestran en el simbolismo del tarot con los dos ministros arrodillados en la carta del hierofante, con Adán y Eva en la carta de Los Amantes, con las esfinges en la carta de La Carroza, y con las figuras humanas en las cartas del Demonio, el Sol y el Juicio. En todas estas claves, la tercera figura, que es la central, es el reconciliador (el Arcángel, el Cuadriguero, el Disco Solar, etc.) y la imagen pictórica de la Conciencia Superior de Shushumna. Y en la Clave XXI, el Mundo, que representa la Conciencia

Cósmica, el bailarín que está en el centro del diseño tiene una vara espiritual en cada mano; estas varas representan las comentes del sol y de la luna.

El eje central, Shushumna, es el canal para la Quintaesencia, la "Gloria oculta", la Akasha que lo impregna todo. Pero no te aferres demasiado a la idea de que Shushumna se limita al equivalente sutil de la columna vertebral. En ocasiones, en la meditación, Shushumna puede aparecer como un cabello fino, mientras que en otras será tan ancho que todo el cuerpo se convierte en un río de fuerza, un fuego de la más alta inspiración, que aniquila todo límite y que crece hasta que llena todo el universo.

Los chinos dicen: "Una imagen tiene el mismo valor que mil palabras". La siguiente cita es del libro *El Poder de la Serpiente* escrito por Arthur Avalon; en ella registra una experiencia que tuvo un europeo amigo suyo.

> Él... vio los "nervios" de Ida y Pingala en el "fuego central" con un aura temblorosa de luz rosada y de luz azul o celeste, y un fuego blanco que se elevó hasta el cerebro y sus flamas salieron como un radiación en forma de alas a cada lado de la cabeza. Se veían destellos de fuego que iban de un centro a otro con tal rapidez que la persona podía captar muy poco de la visión… El brillo del aura que rodeaba a Ida tenía una apariencia lunar, es decir de un azul muy pálido, y con una opalescencia de color rojo como Pingala, o más bien rosa pálido. Kundalini apareció en la visión como un fuego blanco de apariencia dorada… Tomando en cuenta que los centros Shushumna, Ida y Pingala se simbolizan con el caduceo de Mercurio, la pequeña esfera que está en la parte superior del bastón se identificó con el Sahasara [centro de la corona] o glándula pineal, y las alas como el flamear de las auras a cada lado del centro cuando es tocado por el fuego. Una noche... sintió cómo la serpiente se desenroscaba Y subía; él estaba "en una fuente de fuego" y dijo que había sentido que "las flamas se extendían como alas alrededor de mi cabeza y hubo un sonido musical de címbalos, mientras algunas de estas flamas, como una emanación, parecían expandirse y encontrarse como alas que se cerraban sobre mi cabeza... Realmente sentí miedo, ya que el Poder parecía algo que podía consumirme". Mi amigo me escribió lo que en su agitación olvidó mezclar su mente en el Supremo, y por esa razón se perdió de una aventura divina.[30]

LA PRÁCTICA

Comienza con los ejercicios preliminares (el ciclo de la respiración fuente), asciende en el Árbol de Assiah, y haz la Cruz Cabalística y el mudra para Abrir el Velo. Proyecta la mesa desde tu centro Tiphareth y toma asiento en tu sitial.

Va a la capilla y haz el ofrecimiento de ti mismo a la Divinidad, luego regresa a la Gran Sala de la Mesa. Acércate a la pared del oeste, donde está el escudo oculto y pasa por su puerta (que está cubierta con un velo de niebla con los colores del arco iris). Más allá de la puerta hay un descansillo. Frente a ti hay un gran vitral que representa la Clave 2 del Tarot, la Gran Sacerdotisa. A cada lado de la clave del tarot hay dos puertas arqueadas, cada una de ellas lleva a una escalera en espiral que sube a las cámaras del piso superior y hacia las salas del piso

[30] Arthur Avalon, *The Serpent Power [El poder de la serpiente]* (Nueva York-Dover, 1974), pp. 20-21.

inferior. Al estar frente a las puertas, ves que sobre la puerta de la derecha está grabado un cáliz y sobre él hay una luna en creciente. El pasamanos de la escalera es una cuerda de color azul pálido que está sujeta a la pared a intervalos. Sobre la puerta de la izquierda está grabado un cáliz y sobre él hay un Sol. El pasamanos de esta escalera es una cuerda roja.

Entra por la puerta de la izquierda, bajo el símbolo del cáliz sobre el que hay un sol. Esta escalera en espiral asciende en la dirección de las manecillas del reloj. Puedes sentir una brisa cálida y seca que sopla por esta escalera; sopla hacia arriba, detrás de ti y no es desagradable. Juega con tu cabello y con los pliegues de tu túnica mientras subes. Al subir la escalera, puedes ver otras puertas y descansillos, pero no te conciernen en esta práctica.

Llegas al final de la escalera y encuentras otro descansillo. Aquí, la parte superior de ambas escaleras en espiral está sujeta a un piso (del que saliste). Hacia el este encuentras una puerta de cristal color amatista claro. En ella está el diseño de una luna blanca en creciente, colocada en forma horizontal, con un creciente más pequeño dentro de ella. Cuando tocas el diseño, la puerta se abre y entras a una gran sala circular. Es la Sala de la Torre. En el techo hay una ventana redonda. Esta ventana superior muestra el Escudo de David (la estrella de seis picos de la Unidad y el Amor), que tiene en el centro las cuatro letras del Santo Nombre: *Yod-Heh-Vau-Heh*. Las paredes de esta sala tienen ventanas transparentes a través de las cuales puedes ver tu reino interior, tu mundo interior. El marco que rodea la ventana del este es particularmente elaborado. Representa a dos serpientes, una blanca y otra roja, que se levantan a cada lado de la ventana. Las serpientes se encuentran cara a cara en la piedra angular del arco de la ventana. En el espacio oval que está entre las mandíbulas abiertas de las dos serpientes hay un Ojo que Todo lo Ve con una aureola de gloria dorada. A la derecha de esta ventana del este, colgando del techo hay una cuerda color púrpura que termina en un torzuelo.

En el centro de la sala hay una mesa o un escritorio en donde hay un atril en forma de águila sobre el que se encuentra un gran libro abierto. El libro está en blanco. Junto a él hay una pluma hecha con pluma de avestruz. Frente al atril, incrustada en la superficie de la mesa, hay una tablilla de piedra negra opaca. Su forma es rectangular. Grabado en ella, con finas líneas de plata, está el Árbol de la Vida. Debajo del diseño del árbol, en el borde de la tablilla, hay una fila de botones cuadrados. El botón del extremo derecho brilla y llama tu atención. Al verlo más de cerca, te das cuenta de que sólo este botón ha sido oprimido. Está hecho con un diamante perfecto.

Vas a las ventanas y miras tu mundo interior. Estás viendo la tierra de Logres, la tierra que está bajo encantamiento. En esta tierra, las fuerzas no están en equilibrio y ocurren muchas cosas contrarias a la ley divina. En ella hay gigantes y ogros, dragones y magos, y damiselas en desgracia. Toda la tierra está cubierta de una niebla que, sin importar cuánto brille el sol, no permite que se observen las cosas con claridad. Esta tierra también oculta manantiales de agua, pozos sagrados y lugares santos. Muchos de los que viven en este reino están disfrazados, Y las personas con quienes viven no saben que el poder y la autoridad a los que sirven estas personas brotan de la Mesa Redonda. Recuerda que Logres es macrocósmica y al mismo tiempo macrocósmica. Es el mundo exterior que te rodea, con todos sus problemas, dificultades e ilusiones, Y también es parte de tu reino interior. Al mirar esta tierra recuerda que ahí (y en ningún otro lugar) es donde la Hermandad de que ahora eres parte te pedirá que desempeñes tu papel y que pongas en práctica el entrenamiento que aquí se te dé.

Baja por la escalera espiral que tiene la cuerda azul. Al bajar a las escaleras, encontrarás una brisa fresca y húmeda que baña tu rostro mientras desciendes para regresar al descansillo Y salir por la puerta sobre la cual está el grabado del cáliz y la luna, a la izquierda de la carta de la Alta Sacerdotisa. Atraviesa la Gran Sala de la Mesa y regresa a la Capilla de la Rosa-Cruz. Ahí, frente al altar, haz las promesas que te sientas inclinado a hacer, pero recuerda que no son palabras ociosas. Son compromisos que te atan. Por consiguiente, debes estar seguro de no tratar de hacer más de lo que está en tu poder en este momento. Quienes son fieles a las cosas pequeñas pueden intentar cosas mayores a su debido tiempo sin correr riesgos.

Regresa á la Gran Sala y a tu sitial frente a la Mesa Redonda. Ahí, en el círculo de la Hermandad que está alrededor del Grial, da gracias por lo que hayas recibido Ahora haz que .la mesa regrese al plano latente como de costumbre, y cierra tu sesión de práctica como lo haces usualmente.

Se recomienda realizar esta práctica al menos doce veces.

LA CONTEMPLACIÓN

Lo siguiente debe meditarse con el punto de vista de que lo que se describe se refiere a un "estado de conciencia" de ascenso personal, no a una "actitud mental" que se construye.

> Si entonces no te haces igual a Dios no podrás comprender a DIOS; ya que lo similar conoce a lo similar. Libérate de todo lo que es corporal, y hazte crecer hasta abarcar un espacio parecido a la grandeza que no es posible medir; elévate sobre todo el tiempo y vuélvete eterno; entonces comprenderás a Dios. Piensa que para ti nada es imposible; considera que tú también eres inmortal, y que eres capaz de abarcar todas las cosas en tu pensamiento de saber todo oficio y toda ciencia; encuentra un hogar para ti en la guarida de cualquier criatura viviente; hazte más alto que todas las alturas y más bajo que todas las profundidades; reúne en ti todo lo que es opuesto en calidad; el calor y el frío, lo seco y lo que fluye; piensa que estás en todas partes al mismo tiempo, en la tierra, en el mar, en el cielo; piensa que aún no se te ha concebido; que estás en el vientre, que eres joven, que eres viejo, que has muerto, que estás en el mundo más allá de la muerte; capta todo esto en tu pensamiento al mismo tiempo, todos los tiempos y lugares, todas las sustancias, cualidades y magnitudes juntas; entonces podrás comprender a Dios. Pero si encierras a tu alma en tu cuerpo, te rebajas y dices: "No sé nada, no puedo hacer nada. Temo a la tierra y al mar, no puedo subir al cielo; no sé lo que era ni lo que seré"; entonces, ¿qué tienes que ver con Dios?... Porque el mayor mal es no conocer a Dios; pero ser capaz de conocer a Dios, ser capaz de desear y esperar conocerlo, es el camino que lleva directamente a la Bondad...
>
> *Corpus Hermeticum*: xlii Hermes-Trismegistos[31]

---

[31] Hermes-Trismegistos, *Corpus Hermeticum*, xlii, John Everard, traducido del latín de Ficino, en la colección de la Biblioteca Británica, Londres: 1650.

7

La Ciudadela del Alma

Al Señor no se le rinde culto con cosas materiales, sino con nuestra propia capacidad consciente. No ondees luces o incienso, ni ofrezcas flores y alimentos. Al Señor se le encuentra sin esfuerzo cuando se le rinde culto sólo a través de la realización personal. La suprema meditación y devoción el estado consciente, continuo y sin interrupciones, de la Presencia que habita en el interior, la luz interna de la conciencia.
—Maharamayana[32]

LA ENSEÑANZA

Tanto en la Alquimia como en el Vajrayana, el cuerpo sutil exteriorizado se representa con la imagen de un edificio, de tal manera que los practicantes puedan hacer en los chakras, que se representan como las habitaciones o cámaras del edificio, los delicados ajustes que son necesarios para iniciar la transformación física.

Este procedimiento es común a las prácticas esotéricas de oriente y occidente. En el Vajrayana, el edificio que se visualiza impreso sobre el cuerpo sutil es el estupa (que en tibetano se conoce como *chörten*). Originalmente, una estupa era un monumento Ario que se erigía sobre las tumbas de los muertos de la realeza, como los montículos de tierra que se encuentran en otras culturas. Es muy probable que simbolicen el primer árbol (el Árbol de la Vida) que creció en la montaña o colina prístina. Con la llegada del Buda histórico, Shakya-Muni, la estupa adquirió un significado más alto y representó la manifestación de la mente (la conciencia) ilustrada, una representación arquitectónica de las kayas, los vehículos de Buda. Algunas de las estupas de mayor tamaño se encuentran en Sri-Lanka. La gran estupa de Bouddhanath, en Katmandú, Nepal, es el centro de peregrinaciones de personas de toda la región del Himalaya y del subcontinente de la India.

La forma tibetana, el chörten, representa el florecimiento esotérico más alto de los monumentos originales. En la figura 4 vemos la división de un chörten en cinco partes, lo que representa los Elementos de los Sabios y la Quintaesencia. La base cúbica es la tierra (*Prithivi*), la cúpula es el agua (*Apas*), el triángulo es el fuego (*Tejas*), el plato circular es el aire (*Vayu)*, y la gota flameante es la Quintaesencia (*Akasha*).

Estos son los cinco símbolos de las *Tattvas*, ("Tattva" es la palabra hindú que significa "vibración"), las cinco permutaciones vibratorias mediante las cuales se forma y se sostiene el universo que se percibe en forma física, lo que en términos de la Alquimia sería "el Aire de los Sabios", "el Fuego de los Sabios", etc. En los textos medievales, el flujo de las

---

[32] Maharamayana, en la obra de Timothy Freke, *The Wisdom of the Hindu Gurus [La sabiduría de los Gurús hindúes]* (Bastan: Tuttle, 1998), p. 35.

Tattvas a través del cuerpo físico se conocía como los "humores". Las enseñanzas de las Tattvas son profundas y se podría escribir todo un libro sobre ellas. En esencia, manifestarse como luz es inherente a la naturaleza de lo Primordial, lo que a su vez hace brotar las cinco frecuencias que son las Tattvas, o las esencias de los cuatro elementos y la Quintaesencia. De manera fundamental, las Tattvas son los aspectos de la Única Energía Radiante, el Poder Vital, que cuando produce un impacto en una unidad de conciencia humana, origina los sentidos, tanto los sutiles como los burdos, que perciben la "condición de ser otro". En otras palabras, las Tattvas dan a las formas conscientes sus sentidos.

Akasha, que ya hemos mencionado en diversas ocasiones, es la Quintaesencia, la Primera Materia de donde proceden las otras. Es vibración de sonido, el elemento que lo penetra todo y cuya cualidad es espacio puro (el *shunyata* del budismo, el Vacío o el *Ain* de la Cábala, la Nada). Akasha es el principio sutil del oído; su color es azul violeta. En el Árbol se atribuye a Binah, la Madre de las Formas y al Neschamah, el alma divina, pura y sin mancha. Todo brota de Akasha y todo regresa a ella.

Según el *Shiva Sanhita*, Akasha hace emanar a Vayu, el Aire de los Sabios. Su forma es esférica y su color azul (aunque en algunas manifestaciones tiene un tono verdoso). La característica de Vayu es el movimiento puro (desde el punto de vista de las matemáticas, debe ser un movimiento giratorio) que en todo el universo opera en los electrones y en los sistemas solares. Es el principio sutil del tacto, que es el fundamento de todos los sentidos físicos y se atribuye a Chesed en el Árbol de la Vida.

La tercera Tattva es *Tejas*, que en ocasiones se llama *Agni* en honor a la deidad hindú del fuego. Su característica es expansión o radiación. Por lo tanto, en la Alquimia corresponde al Fuego de los Sabios. El color de Tejas es el rojo; su forma es triangular o piramidal. Se atribuye a Geburah en el árbol y es el principio sutil de la vista.

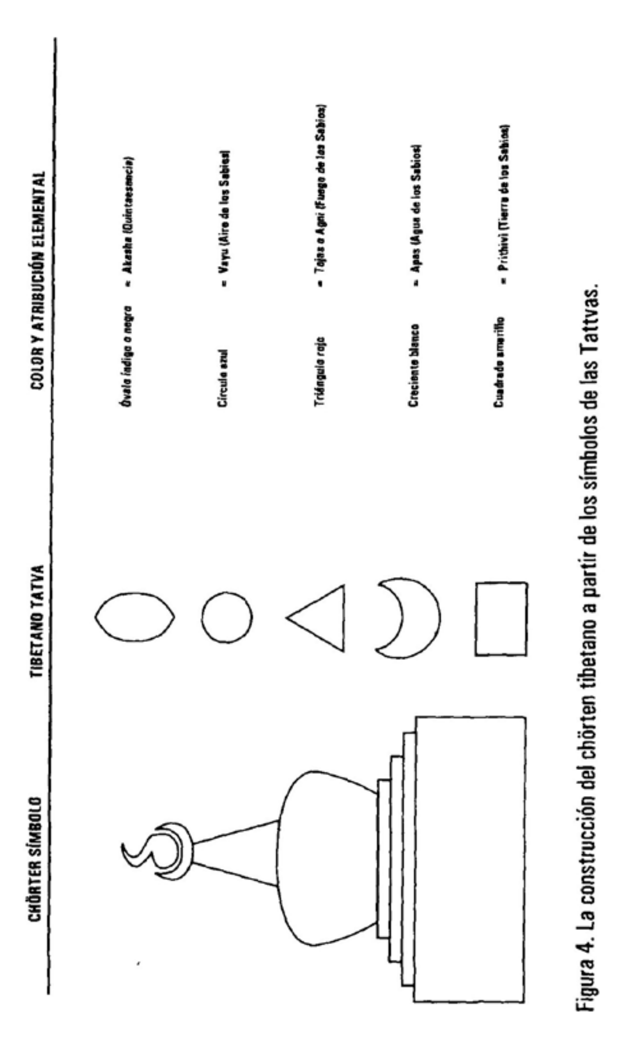


Figura 4. La construcción del chörten tibetano a partir de los símbolos de los tatvas.

Apas es el Agua de los Sabios. Se muestra como un creciente colocado en forma horizontal, porque todas sus manifestaciones crean olas similares a la forma de la luna. Su color es blanco, con violeta como tono secundario. Su calidad característica es la contracción y es el principio sutil del gusto. Apas se asigna a Yesod (la esfera de la Luna) en el Árbol de la Vida, pero también a Kether. Esto nos enseña un aspecto que podría pasar desapercibido. El Árbol, los Sephiroth y los caminos, existen gracias a la actividad mental de la Única Realidad. Kether es el punto donde empieza el movimiento o vibración tipo ola. Así vemos que el universo y todo lo que hay en él es el resultado de que el Único refleje su propia naturaleza, la "corriente de conciencia".

La última Tattva es Prithivi, la Tierra de los Sabios. Corresponde a Tiphareth y *no* a Malkuth en el Árbol. Su cualidad es la cohesión, su color es el amarillo y su forma es cúbica o rectilínea. Prithivi es el principio sutil del olfato.

Aunque las Tattvas se conocen mejor en el Oriente, en realidad son parte de la tradición Primordial o Planetaria. Los Señores de la Mente (los primeros maestros de la humanidad) usaron estos "símbolos primarios" (el círculo, el triángulo y el cuadrado) para iniciar a los primeros seres humanos en el pensamiento abstracto, un pensamiento que no se basa en las formas. Por lo que sabemos, Jacob Boehme, al alquimista místico del siglo XVII, nunca conoció personalmente a un yogui o a un oriental, pero en el Quinto Texto de su *Mysterium Pansophicum* leemos un relato sobre su propia percepción directa de la naturaleza de las formas más sutiles de la naturaleza, donde menciona colores que corresponden a los de las Tattvas:

> Así pudimos reconocer una sustancialidad eterna de la naturaleza, idéntica al agua y al fuego, que están como quien dice mezclados; esto produce un color azul claro [Vayu], como un resplandor de fuego; tiene una forma similar a la de un rubí [Tejas] mezclado con cristal en una sustancia, o como el amarillo [Prithivi], el blanco [Apas], el rojo y el azul mezclados en un agua oscura [Akasha]; donde es como azul en verde [la "Cola de Pavo Real" de la Alquimia, los tonos iridiscentes de Akasha], pero cada uno tiene su lustre y brilla. Y el agua controla al fuego, para que no consuma nada aquí, sino que haya una esencia o sustancia eterna en los misterios unidos entre sí; y sin embargo se distinguen dos principios como dos clases de vida.[33]

Las formas que se atribuyen a las Tattvas no son arbitrarias. Su conocimiento es la base de la "doctrina de los signos" del ocultismo. Sus vibraciones determinan la estructura y forma de los cristales y también las estructuras orgánicas del remo vegetal y animal. Por lo tanto, las Tattvas son las verdaderas fuerzas que producen formas físicas en todos los reinos de la naturaleza. Algunos de estos modelos tattvicos son visibles a simple vista. Algunos se podrán ver SI se esparce arena en un plato de vidrio y se pasa el arco de un violín por el borde. Otros pueden llegar a nuestro rango de visión con el uso de un microscopio. Pero estos instrumentos son innecesarios para un Sabio.

Las Tattvas interactúan entre sí, como los elementos burdos, y estas permutaciones se pueden comparar con las

---

[33] Jacob Boehme, "Mysterium Pansophicum", *The Signature of All Things [El signo de todas las cosas]* (Londres y Cambridge: Thomas Clarke, 1969).

conjunciones de los planetas en astrología. Estas influencias dobles se representan con símbolos combinados. Para nuestros propósitos, ciertas combinaciones de símbolos representan los siete centros interiores, los chakras. Los símbolos táttvicos actúan como poderosos estímulos para los chakras, ya que purifican sus bloqueos (impedimentos del karma) y los despiertan de su letargo. Por lo tanto, podemos utilizar los símbolos táttvicos sin riesgo en las estrellas interiores, sin dañar al organismo físico al concentrarnos en puntos físicos reales. Los símbolos se muestran en orden ascendente en la figura 5 y en la Tabla 1 que aparece a continuación.

Tabla 1. Correspondencias Táttvicas con las Estrellas Interiores

Tabla 1. Correspondencias Táttvicas con las Estrellas Interiores

CHAKRA	PLANETA INTERIOR	GLIFO TATTVA
Muladhara	Centro de Saturno	Akasha-Akasha
Svahisthana	Centro de Marte	*Tejas-Tejas*
Manipura	Centro de Júpiter	*Vayu-Apas*
Anãhata	Centro del Sol	*Akasha-Tejas*
Visuddha	Centro de Venus	*Apas-Tejas*
Ajna	Centro de la Luna	*Apas-Tejas*
Sahasrara-padma	Centro de Mercurio	*Prithivi-Prithivi*

En tu práctica, ya has encontrado dos de estos símbolos. El símbolo de Akasha- Tejas que está en la placa de la puerta de la Capilla de la Rosa-Cruz, que muestra el Centro del Sol, y el glifo de Apas-Apas que está en la puerta del Salón de la Torre, el chakra de la Luna. Los demás se harán visibles cuando terminemos la Torre del Arte.

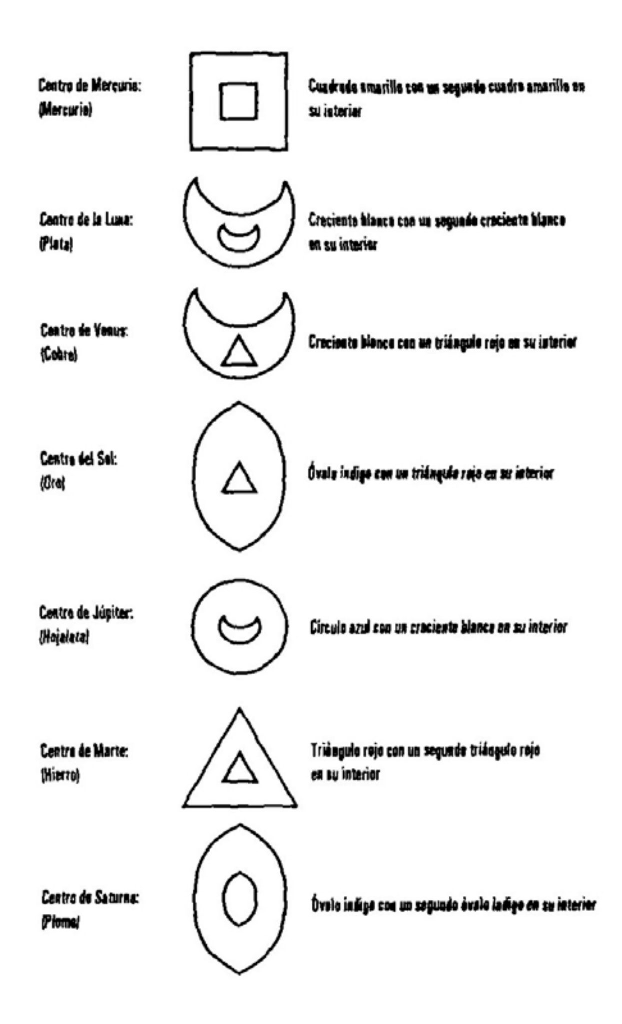


Figura 5. Los símbolos táttvicos de las estrellas interiores.

El Castillo Interno

El cuerpo sutil contiene más poder que el cuerpo físico. El cuerpo físico no es una entidad distinta y autosuficiente.

De hecho es muy transitorio. Se le ha comparado con una "ola estacionaria" puesto que las células que lo componen constantemente se están creando y descartando. Casi una tercera parte de las células de un cuerpo físico se reemplazan en un peno do de veinticuatro horas. Es por eso que después de la crucifixión, el cuerpo de Jesús permaneció en la tumba durante tres días. El cuerpo etéreo o sutil es el que "sostiene" al patrón del vehículo físico e impregna la sustancia física sosteniéndola en la forma que se le ha asignado. En algunos de los textos más antiguos, al cuerpo sutil se le da el nombre de verdadero cuerpo físico, ya que es permanente (a lo largo de una encarnación) y el cuerpo meramente físico siempre está cambiando. El cuerpo de materia física tiene la forma y las funciones que tiene porque se deriva del cuerpo sutil, que es su semilla. Pero el cuerpo sutil es el que contiene el poder divino (Kundalini), el poder para dar forma y regenerar. En el Árbol de la Vida, el cuerpo sutil equivale a Yesod. En la imagen antropomorfa de Adam Qadmon, Yesod es la ubicación de los órganos generativos del ser humano arquetípico. Además, Yesod es la esfera de actividad del poder oculto de Yod-Sod, el "secreto de Yod", término cabalístico que se refiere al Yoga Kundalini.

Un yogui o yoguini de la tradición tibetana visualiza su cuerpo sutil como un chörten. Esta visualización es en realidad una "cocreación", ya que el universo es a final de cuentas una creación mental. Al subir de un piso a otro (siendo cada piso un nivel más refinado), los practicantes construyen dentro de sí un mandala o deidades tántricas; una red de energía de las dinámicas de la ilustración, para activar los chakras y penetrar el velo de las apariencias con el fin de percibir la Realidad.

De manera similar, los practicantes de la Alquimia construyen su Torre del Arte. Al pasar de una cámara a otra, se alinean sus fuerzas interiores y los correspondientes estados de conciencia con los del macrocosmos. Al final, entran a la tres veces radiante Oscuridad, la Luz Oculta del Absoluto.

Por siglos, los adeptos a la Alquimia han utilizado la forma, hecha por el pensamiento, de un castillo interno. Es probable que haya recibido una fuerte influencia del misticismo Hekhaloth del Israel posterior al templo. En Hekhaloth existe una tradición que dice que los siete palacios del Santo se reflejan en las siete cámaras (chakras) del místico. Esta forma de misticismo también apareció más tarde en la España del siglo XVI, con forma cristiana, cuando una monja Carmelita, Teresa de Ávila (perteneciente a una estirpe de conversos del judaísmo originarios de Toledo, que durante cierto periodo fue la "capital" cabalística de Europa) escribió su libro sobre contemplación: *El Castillo Interior*.

Según algunas sectas Gnósticas Cristianas, María Magdalena fue la "shakti" o consorte espiritual de Jesús (una visión que en la actualidad está reviviendo a nivel popular). "Magdala" significa "torre fuerte". El que María Magdalena haya ungido los pies de su maestro con perfumes preciosos tiene cierto simbolismo cabalístico, al igual que matices orientales. También encontramos resonancias de Jesús y María de Magdala en las leyendas del Grial de Parsifal y Kundri.

En la Alquimia hay un gran número de ilustraciones que representan al alquimista, por lo general haciendo oración en una fortaleza o en una torre. A menudo, sobre los bastiones de la torre hay cuatro figuras angélicas como guardianes. Estos guardianes celestiales son algo estándar en las ceremonias esotéricas, como en "El Ritual del Pentagrama Menor del Destierro", donde se invita a los arcángeles Rafael, Miguel, Gabriel y Uriel, quienes rigen los elementos, a ser guardianes

de los puntos cardinales del espacio sagrado. Según la tradición, esos cuatro espíritus brillantes fueron los guardianes del patriarca Abraham, que fue iniciado por Melquisedec. A partir de entonces, se ha considerado que estos cuatro arcángeles son los protectores de quienes se acercan a la Divinidad mediante la Cábala.

En el Antiguo Testamento, leemos en Proverbios 18:10: "El Nombre de Yod-He-Vau-He es una torre fuerte: los rectos corren hacia ella y es segura". Esto se relaciona con el Tetragramatón (Yod-He-Vau-He) como símbolo de los cuatro vientos, y en particular con los cuatro Sephiroth del Pilar Medio, que constituye el eje de la Torre del Arte de la Alquimia. La construcción de la torre en sí contiene una enseñanza importante. Hay cuatro cámaras a lo largo del eje central de la torre: La Sala de la Novia es Malkuth; la Cámara Nupcial en Yesod, la Gran Sala en Tiphareth, y el salón de la torre en Da'ath (ver la figura 3). Kether en sí se presenta como un Radiante Sol Blanco en las alturas, independiente del edificio de la torre en sí. Esto implica que la Divinidad misma es superior a todo lo que construya el intelecto humano, sea teológico, relativo a credos o filosófico. Lo, mismo aplica a cualquier imagen de la Divinidad que construya la imaginación humana, sin importar lo poética que sea. La inmensidad de la Realidad Única trasciende toda definición. Sólo podemos acercarnos más al Eterno con los sentimientos y la comprensión. La sabiduría inherente al simbolismo de la Torre del Arte de la Alquimia, es que no busca presentar una imagen que "capture" al Absoluto. Lo que trata de lograr con la torre es una representación con la que el practicante pueda *ascender* en etapas graduales de conciencia hasta la Divinidad y hacer *descender* la gloria de la Refulgencia Di vina hacia la torre para irradiarla desde arriba, convirtiéndose así en una "ciudadela de Luz" en los Mundos Inferiores.

El secreto de la práctica esotérica que siempre se había vigilado tan de cerca, la exteriorización, es también uno de los significados de la promesa de los Rosacruces (la Cábala Cristiana) de "realizar todo el trabajo práctico en un lugar escondido y lejos de las miradas del mundo externo que no ha sido iniciado". Esto significa que el procedimiento de la Alquimia se lleva a cabo dentro de los cuerpos internos, y por supuesto también en los Templos de Reunión objetivos que están en los Mundos Superiores.

La torre está sobre un promontorio dentro del reino interior, la "colina de poder". En el aspecto psicológico, esto representa la personalidad compleja (la persona, palabra latina que significa "máscara") más desarrollada en el individuo. Es la personalidad que experimenta el nuevo desarrollo, la reconstrucción que implica ésta y cualquier otra disciplina espiritual. No es posible convertirse en un adepto y seguir siendo el mismo.

La primera cámara que construimos fue la Gran Sala de la Mesa Redonda con su anexo, la Capilla de la Rosa-Cruz. Esto constituye el sephira microcósmico de Tiphareth. Los centros de Júpiter y del Sol funcionan en él. Esta cámara se construye primero porque es crucial para el trabajo que se realizará después. El centro del Sol, el corazón, es esencial en el esquema de los chakras. Hay tres centros sobre él (Venus, la Luna y Mercurio) y tres abajo (Júpiter, Marte y Saturno). Al igual que el Tiphareth subjetivo, el centro del corazón armoniza e integra las influencias de las otras seis estrellas inferiores. El aspecto más difícil de despertar al dragón, el poder del fuego de Kundalini, es elevarlo del centro de Saturno, a través de los centros de Marte y de Júpiter, y llevarlo al interior del corazón. Una vez que el kundalini brilla en el centro del Sol (el corazón ceñido con una serpiente), el flujo que pasa a través de los

centros superiores (los focos de los alcances más altos de la conciencia) lo hace relativamente sin obstáculos.

El Salón de Torre es la esfera subjetiva de Da'ath, el Sephira Retirado, que es nuestro observatorio sobre nuestras esferas externa e interna y nuestro vínculo con los mundos superiores. Todo el simbolismo de esta cámara se relaciona con la visión y la comunicación. En su sentido más alto, Da'ath, traducido como "conocimiento", significa "conocer a otro" en el sentido bíblico de intimidad sexual. Es una metáfora para la sublimación de la libido ("tomando prestada la fuerza del Águila", Kundalini) y el éxtasis de la unión con la Divinidad en una dicha trascendente. Existen dos corrientes principales de energía sobre el Pilar Medio del Árbol de la Vida. La primera es la comente de Kether a Malkuth; la segunda es la corriente de Yesod a Da'ath, con todo lo que implican en cuanto a la ascensión y la transfiguración. Tanto el centro de Venus como el de la Luna (los chakras *Visuddha y Anja*) están presentes en esta etapa.

Como ya se mostró en la figura 3, las escaleras de espiral doble: los canales de las corrientes de la luna (Ida) y del sol (Pingala) forman una espiral alrededor de la columna central. Esta columna se extiende desde la parte superior hasta la parte inferior de la torre. Es el canal que el pensamiento construye para el Shushumna, el pilar de la columna vertebral. Está hueco por dos razones: como un recordatorio necesario de la característica de espacio de Akasha, y porque una vez que ha despertado, el poder del fuego ascenderá por él para unir el reino con la corona "restaurando al Creador a Su trono".

Hay tres descansillos que salen de la columna central y sus escaleras en espiral. Ya hemos pasado por el primero, de Tiphareth a Da'ath. Al llegar a las escaleras por ese descansillo, entre las dos entradas en forma de arco que llevan a las escaleras en espiral, está una representación de la clave II, la Suma Sacerdotisa. Esta representación de la "principal anciana femenina" (para dar su traducción literal) se ve desde el descansillo, pero también se puede ver desde el interior de las escaleras, cuando ascendemos o descendemos en ellas, para saber a qué descansillo nos estamos acercando o por cuál estamos pasando. Hay otros dos descansillos aparte de este. El primero, que está justo abajo, está marcado con la Clave XIV, la Templanza, Y marca la entrada a la cámara que equivale a Yesod. Una entrada o salida que está en la base de las escaleras está marcada con la Clave XXI, El Mundo. Estas tres últimas Claves del Tarot son, por supuesto, las que representan los tres Caminos del Pilar Medio del Árbol, los Caminos de la Flecha.

Kether-Malkuth

La cámara que representa el Malkuth interior está en lo profundo de la colina sobre la que está construida la torre. Se entra a ella descendiendo por la escalera espiral que tiene el pasamanos azul, la corriente de la luna. Al pasar por la puerta que está a la izquierda de El Mundo, entramos a una sala de enormes proporciones. Su piso es burdo. Si lo examinamos, veremos que es basalto negro arrojado por erupciones volcánicas de un pasado remoto, provenientes de un volcán que ahora está dormitando. En el centro hay un altar cúbico crudamente terminado y formado por un monolito de piedra negra. Es la "Ruda Piedra Cuadrada" que requerirá de los golpes de la experiencia sobre el cincel de la disciplina para dejar lisa su superficie y será necesario que el sudor de la labor y las lágrimas del sacrificio la pulan. Sobre este altar está la Cruz de los Elementos (la Cruz Griega con brazos del mismo tamaño) y un cáliz de hierro de color oscuro. En el techo de roca viva de la sala, directamente sobre el altar, hay una

protuberancia: el pinjante central que marca la ubicación del Pilar Medio. Esta protuberancia está grabada de tal manera que parece un botón de flor de almendro.

En la pared del este hay una puerta, cubierta por una cortina, por la que se llega al corazón del planeta tierra al laboratorio del Espíritu Santo que es centro del Kundalini del planeta. Sólo se puede atravesar esta puerta cuando la unión con el Yo Superior se ha establecido y estabilizado. Hay otras dos puertas. La de la derecha está cubierta con un tapiz que representa la clave XX, el Juicio (que el Sepher Yetzirah llama inteligencia colectiva). Lleva a la Cámara del Ibis Sagrado, el Hod subjetivo. La puerta de la izquierda en la pared del norte está cubierta con un tapiz de la Clave XVIII, La Luna (la inteligencia corpórea o encarnada) Lleva al pasaje que llega al Netzach subjetivo, la Cámara del León Verde. Detrás, en la pared del oeste, están los actos gemelos que conducen a las escaleras en espiral que están a los flancos de El Mundo. En un nicho al pie de la representación del tarot, hay una taza de loza vidriada.

De modo que hay dos vasijas en la "Sala de la Novia" que es el nombre que se da a la Cámara de Malkuth: una de loza vidriada que está debajo de la clave XXI del tarot El Mundo, y la otra de hierro que está sobre el altar. El cáliz de loza vidriada es el "grial" de Malkuth. Como resultado de una práctica bien hecha, que se manifiesta en una vida noble, esta taza empezará a llenarse del Vino de los Méritos. El segundo cáliz está en el altar, lo que significa que las energías de un nivel se elevan a las de un nivel superior, y está hecho de hierro, el metal de Marte: Está ligado a la estrella interior de Marte, el chakra *Svahisthana*.

Si ponemos nuestra atención en la Salón de la Torre de Da'ath a la derecha de la ventana con marco de serpientes, que está al este, veremos que hay una cuerda color púrpura. Se usa para abrir o cerrar una puerta que está en el techo, el cual está decorado con el símbolo del centro de Mercurio de *Prithivi-Prithivi*, y de esa puerta sale una escalera por la que podemos subir a las almenas de la torre, que corresponden al centro de la corona, el *Sahasrara-padma*, el loto de mil pétalos.

Los parapetos de las almenas son denticulados y el centro del techo tiene una ventana adornada con la Estrella de Shem, el Santo Nombre. Directamente sobre ella hay una gran esfera de una incandescencia ardiente (como magnesio ardiendo), el Sol Blanco de Kether.

Aunque la vista del reino interior es más clara desde las almenas que desde el interior del Salón de la Torre, y es posible ver de un horizonte a otro, cuando uno está de pie sobre las almenas puede ser golpeado por los fuertes vientos astrales. Estos vientos son el producto de estados emocionales tanto externos como internos (ya que la emoción es una fuerza astral muy real) y de las fuerzas objetivas astrales que pasan por el microcosmos, puesto que no estamos separados.

Las descripciones de estas dos cámaras: La Sala de la Novia de Malkuth y las Almenas de Kether, se presentan aquí para que los practicantes empiecen a familiarizarse con sus detalles y simbolismos antes de iniciar la siguiente práctica.

LA PRÁCTICA

Lleva a cabo los ejercicios preliminares y luego proyecta la Mesa Redonda. Toma tu lugar en tu sitial. Observa que estás vestido con una túnica con capucha de un profundo color azul violeta, el color índigo de Akasha. La capucha es un símbolo de impersonalidad, la actitud mental necesaria para este trabajo. En los pies llevas sandalias plateadas, el instrumento mágico de Yesod, ya que caminarás sobre los brillantes Senderos del

Árbol. Esta túnica y estas sandalias deberán ser tu vestido usual interior cuando trabajes dentro de la Torre.

Saluda a los Compañeros a través del Grial. Luego ponte de pie y entra a la Capilla de la Rosa-Cruz. Ahí haz tu adoración al *Mysterium Magnum*, la única realidad. Regresa a la gran Sala y dirígete a la puerta velada por la niebla que tiene los colores del arco iris que está en la pared del oeste. Nota que, por ser una puerta baja, tienes que inclinar la cabeza al atravesarla. Éste es un constante recordatorio de la necesidad de la humildad, no de un rebajarse falso y envilecedor, sino de una humildad que se basa, como la palabra en sí, en "humus", que significa "de la Tierra". La verdadera humildad es el antídoto necesario contra el "vicio" de Tiphareth, que es la arrogancia, un abrumador orgullo espiritual.

Estando frente a la representación de la Suma Sacerdotisa, entra a la escalera del lado izquierdo. Siente la brisa cálida que sopla detrás y debajo de ti; sujétate del pasamanos rojo si es necesario y sube por la escalera espiral que sigue la dirección de las manecillas del reloj, hasta que estés frente a la puerta de cristal del Salón de la Torre.

Una vez que estés ahí, pon la mano sobre la placa de la puerta con el símbolo de Apas-Apas y abre la puerta. Ve hacia la ventana del este que tiene un marco de serpientes. Tira del cordón color púrpura y ve cómo se abre la puerta que está en el techo. Una escalera dorada desciende hacia el piso. Sube los siete escalones y llega al techo de las almenas. Al principio, la brillante luz del Sol Blanco te deslumbra, pero te acostumbras a ella poco después. Mira la Tierra de Logres. Al oeste están el frondoso bosque y las colinas; al norte, los amplios valles y las distantes montañas; al este, el gran mar. ¿Y qué hayal sur? ¿Qué ves? Recuérdalo.

Baja por la escalera. Tira del cordón color púrpura. La escalera dorada vuelve a ascender y se cierra la puerta. Sal del Salón de la Torre, cerrando la puerta de cristal tras de ti. Es de vital importancia que las puertas de las cámaras se abran y se cierren para que las energías se mantengan separadas y sin contaminarse. Baja por la escalera espiral de la luna, la que tiene el pasamanos azul claro y siente la brisa fría y húmeda que sopla en tu rostro proveniente de abajo. Sigue bajando por la escalera, pasa por el descansillo de Tiphareth donde está la Suma Sacerdotisa, pasa por Yesod donde está la Templanza, hasta que llegues a la representación del Mundo, y entra a la Sala de la Novia por el arco de la izquierda.

Estando de pie con la espalda hacia la clave del tarot mira el salón y observa a las fuerzas titánicas en acción dentro de él. Mientras observas, una corriente de luz multicolor brota hacia arriba desde el altar. Su color predominante es el blanco, pero tiene tonos rojos, amarillos y azules. Representa el poder integrado de todos los elementos. La luz viviente causa un tremendo impacto sobre el capullo de almendro, la base del Pilar Medio. Luego fluye hacia arriba a través de los pasajes que conectan la Sala de la Novia con los niveles superiores de la torre. Gracias a la luz de este brillo viviente pudimos abrimos paso hasta aquí. En todos los niveles de la torre, esta luz llena los pasajes y las cámaras. Incluso brilla a través de los sólidos muros del castillo formando un manto de luz viva que lo envuelve.

Al contemplar esta fuente de energía de luz, nota que tiene un ritmo definido, pulsa como un corazón poderoso. Al observar con más cuidado, ves que una corriente inversa de energía fluye desde el capullo de almendro. Esta corriente inversa es un brillo blanco y puro, fluye hacia el altar y éste lo absorbe. Esta corriente de luz blanca que desciende da la impresión de haberse originado en una fuente muy remota.

Ahora fíjate bien en la Cruz de los Elementos que está sobre el altar. Cuando la energía multicolor asciende desde la

cámara, a través del altar y hacia el capullo de almendro, la cruz adopta un brillo color rojo fundido. Cuando, con el flujo opuesto, el brillo blanco desciende de lo alto y entra a la piedra del altar, la cruz adopta un tono blanco cálido. Pero durante los cortos periodos que hay entre las comentes alternas de fuerza, ¡la cruz se muestra como oro refinado!

Ahora sube por la escalera espiral del sol, pasa por Yesod (Templanza), hasta que la clave de la Suma Sacerdotisa te indique que has llegado al descansillo de la Gran Sala. Entra a la cámara, ve directamente a la capilla y da gracias. Regresa a la Sala de la Mesa Redonda, cerrando la puerta de la capilla y la cortina dorada. Toma tu lugar entre la bendita hermandad. Quédate por un rato en la luz armonizadora del Santo Grial. Luego haz que la mesa regrese al estado latente en el centro de tu corazón. Lleva a cabo los ejercicios finales y escribe el registro de tu meditación.

RESULTADOS

La razón de visitar primero la capilla, y de regresar a ella al final de la práctica, es integrar y equilibrar las fuerzas que hayas encontrado en la sesión mediante la meditación de Tiphareth. Esto también aplica al Grial, antes de absorber la proyección de pensamiento.

Se requerirán varias sesiones de práctica para poner todos estos detalles en su lugar, y aún más para lograr Cierta autonomía. Una de las señales de haberlo logrado, en esta etapa, es la llegada de los guardianes.

Aparte de la Gran Sala y el Salón de la Torre, cada una de las otras cámaras que hay en la torre tiene un guardián que es un ser muy real. La manera en que percibes al guardián de una cámara dependerá de lo que tu propio subconsciente crea que deben ser estos guardianes. No obstante, los espíritus guardianes son seres independientes; tú sólo creas la forma que "portan". Algunos de los espíritus guardianes pueden aparecer como deidades. Sin embargo, no debemos fascinamos por este glamour. Sólo indica que el ser ha trabajado en el pasado en los misterios de esa deidad o que en la actualidad está trabajando con la misma energía de iluminación que esa deidad también representa. A su debido tiempo, los espíritus guardianes "vestidos" de deidades deberán revelarse.

La Sala de la Mesa no tiene un guardián específico porque la Hermandad de la Mesa, como unidad corporativa, actúa como guardián. Sin embargo, la Capilla tiene su propio guardián, con quien te encontrarás cuando hayas recorrido la cortina dorada y hayas abierto la puerta que tiene la placa de Akasha-Tejas. Las reglas de cortesía y de etiqueta del plano interior requieren que saludes al guardián al entrar y al salir de una cámara.

LA CONTEMPLACIÓN

Lo siguiente está tomado de la introducción del libro de Eliphas Levi, Trascendental *Magic [Magia Trascendental]*, donde a su vez cita un manuscrito del siglo XVI. Como muchas de estas citas que se dan como contemplaciones, su lenguaje refleja su época. Sin embargo, su enseñanza esencial coincide con las siddhis, los poderes del yogui que ha llegado a la perfección, como lo describe Patanjali.

De ahora en adelante, sigue los poderes y privilegios del hombre que tiene en la mano derecha las Clavículas de Salomón, y en la izquierda la Rama del Almendro en Flor:

Aleph: Contempla a Dios cara a cara, sin morir, y conversa con familiaridad con los siete genios a cuyo mando está todo el ejército celestial.

Beth: Ha superado todo pesar y todo miedo.

Ghimel: Reina con todo el cielo y todo el infierno está a su servicio.

Daleth: Gobierna su propia salud y su vida, y de igual manera puede influir en la de los demás.

He: No puede sorprenderse por la desgracia ni ser abrumado por los desastres; tampoco puede ser conquistado por sus enemigos.

Vau: Conoce la razón del pasado, del presente y del futuro.

Zain: Posee el secreto de la resurrección de los muertos y la clave de la inmortalidad.

Esos son los siete privilegios principales, y los que les siguen en rango son:

Cheth: Encontrar la Piedra Filosofal.

Theth: Poseer la Medicina Universal.

Iod: Conocer las leyes del movimiento perpetuo probar la cuadratura del Círculo.

Caph: Transformar en oro no sólo todos los metales, sino también la misma Tierra, e incluso los deshechos de la tierra.

Lamed: Dominar a los animales más feroces y tener el poder de pronunciar las palabras que paralizan y encantan a las serpientes.

Mem: Tener la Ars Notaria que da la Ciencia Universal.

Nun: Hablar con erudición sobre todos los temas, sin preparación m estudio.

Estos, finalmente, son los siete poderes mínimos de los Magos:

Samech: Conocer, con una mirada, lo profundo de las almas de los hombres y los misterios de los corazones de las mujeres,

Ayin: Obligar a la naturaleza a hacerlo libre a su placer. Pe: Predecir todos los sucesos futuros que no dependen de un libre albedrío superior, o de una causa que no es posible discernir.

Tsade: Dar a todos, en forma simultánea, la consolación mas eficaz y los consejos más saludables.

Koph: Triunfar sobre las adversidades.

Resh: Conquistar el amor Y el odio.

Shin: Tener el secreto de la riqueza, ser siempre su dueño y nunca su esclavo. Disfrutar incluso la pobreza y nunca llegar a ser despreciable o miserable.

Tau: Agreguemos a estos tres septenarios que el hombre sabio gobierna los elementos, calma las tempestades, cura a los enfermos con sólo tocarlos ¡y resucita a los muertos!

Pero Salomón ha sellado ciertas cosas con su sello triple. Es suficiente que los iniciados sepan; en lo que concierne a los demás, a la ciencia no le importa, ni a nosotros, si se burlan, dudan o creen, si amenazan o temen.[34]

[34] Eliphas Levi, *Trascendental Magic* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1972), pp. 10-11.

8

El Árbol en Flor

Cuando ascendí a los cielos vi a los santos hijos de Dios moviéndose en flamas de fuego, vestidos de blanco, y sus rostros brillaban como la nieve.
-Libro Etíope de Enoch[35]

LA ENSEÑANZA

La palabrea hebrea para "almendra" es Luz. También es el nombre antiguo del pueblo de Beth-El, donde Jacob luchó con su Santo Ángel Guardián, lo que representa la inevitable lucha entre el yo inferior y el yo superior. Después de esa profunda iniciación, Jacob recibió un nuevo nombre: Israel, que significa "gobernará como Dios".

Después recibió la gracia de una visión de los Mundos Superiores, y vio una gran escalera en la que ascendían y descendían los Ángeles para ejecutar la Voluntad del Único. Según la tradición judía, Luz es la "ciudad sobre la que el Ángel de la Muerte no tiene poder". Los ciudadanos de Luz son inmortales, Se dice que si se cansan de la vida, se les tiene que llevar fuera de los muros de la ciudad para ser envueltos en las alas de sable del Ángel de la Muerte. También se dice que sólo es posible entrar a la ciudad pasando por una cueva secreta que está oculta en un árbol de almendro, Al pasar por el hoyo que está en el tronco del almendro, entras a la cueva y por consiguiente, a la ciudad.

Aarón, hermano de Moisés, fue elegido como Sumo Sacerdote porque su bastón, hecho con madera de almendro, floreció milagrosamente cuando lo dejó en el Tabernáculo durante la noche. Los bastones de los demás candidatos permanecieron latentes. Aarón fue ungido y revestido con los "ornamentos de gloria" del sumo sacerdote (lo que representa los vehículos internos que llevan a los Mundos Superiores) y fue el único de la Casa de Israel a quien se permitió la entrada al Santo de los Santos (el tercer ojo abierto de la visión espiritual) para comparecer cara a cara ante la Presencia Divina, El bastón de almendro en flor de Aarón, fue colocado en la santa Arca de la Alianza, junto con las tablas de los Diez Mandamientos.

El bastón florecido también aparece en los mitos de Arturo, en relación con José de Arimatea, que llevó el Santo Grial a Albión (Inglaterra). A José le habían dicho que cuando viera una colina que se pareciera al Monte Tabor que está en Israel, (la montaña de la profetisa Débora que fue donde Jesús se transfiguró) recibiría una señal para establecerse ahí. Cuando llegó a Glastonbury Tor, en el Valle de Avalón, vio que ciertamente se parecía al Monte Tabor. Esa noche, su bastón floreció. De hecho, su descendiente físico, el Santo Espino, todavía florece cada Navidad. José permaneció ahí y estableció

---

[35] "Ethiopian Book of Enoch", [Libro Etíope de Enoch] en la obra de Z'ev ben Simón Halevi, Kabbalah: *The Divine Plan [La Cábala: el Plan Divino]* (: Harper San Francisco, 1996), p. 15.

la primera iglesia en los doce tramos de tierra que le dieron como regalo los sacerdotes Druidas, e inició a Merlín de Bretaña en el sacerdocio de Cristo.

La aparición de figuras y símbolos bíblicos en la leyenda de Arturo no sólo refleja el hecho de que los escribas de los monasterios trataran de "borrar" las antiguas leyendas paganas. Cuando estas figuras del Medio Oriente aparecen en el mito, indican la llegada de la Cábala a la Materia original de Bretaña: un encuentro y fertilización mutua entre dos corrientes de la tradición primordial de la Sabiduría Eterna. De la misma manera, el Gurú Rimposhé, Padmasambhava incorporó y elevó el Chamanismo Bon a la práctica religiosa cuando llevó el Dharma Budista al Tíbet. José de Arimatea, el Barco de Salomón y la Ciudad de Sarras del Grial representan la corriente cabalística, mientras que figuras como Ygraine, la madre de Arturo, El Mago Merlín, Morgan le Fay y la Mesa Redonda en sí, representan la corriente Alteana de los misterios. Esta mutua fertilización entre las imágenes del Medio Oriente, las Celtas y las Hiperboreanas, fue lo que le dio a los mitos de Arturo su potencia interna, y siguen profundamente engastados en la psique de la civilización occidental, hasta nuestros días.

En arameo, el lenguaje mercantil del Mediterráneo en los tiempos de Jesús, Luz significa "nuez" o "hueso". Se refiere al extremo de las vértebras cervicales de la columna vertebral, el cóccix, donde duerme el Kundalini latente como una serpiente enroscada. Así, Luz es un término cabalístico para el chakra *Muladhara*. El Rabí Joshua enseñó al Emperador Adriano (que era un iniciado en los Misterios Griegos y Egipcios) que la resurrección de los muertos empieza en la "almendra" o en la "nuez". Más tarde, los teólogos cristianos e islámicos adoptaron esta creencia, y se convirtió en artículo de fe para todos los Pueblos de la Biblia. Es muy probable que esta enseñanza se recibiera en el antiguo Egipto, donde la resurrección de Osiris, el Dios Salvador, se representó con la construcción del Pilar Djed, un símbolo de la columna vertebral del dios y también de la escalera para la ascensión. Luz es la "semilla" de la regeneración física que se representa en la esquina superior izquierda de la décima tercera clave del Tarot, la Muerte, como símbolo de transformación. La Rosa Blanca de la conciencia superior sólo aparece en dos claves del tarot: la Muerte (13) y el Necio (Clave 0), ¡que en la antigüedad recibía el nombre de El Alquimista!

En el sistema de Teúrgia conocido como *La Sagrada Magia de Abramelín el Mago*, se ordena a los practicantes que construyan una vara o varilla con madera de almendro. El propósito del sistema Abramelino es alcanzar "el conocimiento del santo Ángel Guardián y la conversación con él"; en otras palabras, entrar a una unión consciente con el yo Superior.

La Vara de Poder

Dentro de la Sala de la Novia de Malkuth, el kundalini planetario ascendente produce un impacto en la Luz de almendra, pasa a través de ella y luego sube a través del resto de la torre. Aquí Luz, siendo el techo de la cámara de Malkuth, se une a la cámara de Yesod, como su piso. Yesod, el Sephira de la región genital, no es la fuente de Kundalini, sino su reserva personal dentro del un organismo individual.

La corriente ascendente de fuego de Kundalini (la flama del Dragón), al llegar a la glándula pineal, funde los granos de arena cerebral y "confecciona" (produce) la Piedra de los Sabios. Es el elixir que desciende de la piedra, la medicina universal, que transforma al cuerpo físico. Kundalini es un poder que integra e ilumina. Al elevarse, atrae a sí los poderes

de los chakras (los metales internos) purificándolos, uniéndolos y sublimándolos en su ascenso. En la Cámara de Malkuth vernos la energía ascendente como algo multicolor, bañado con los tonos táttvicos de los elementos (pero su color predominante es el blanco), porque la fuerza que conocernos como "Kundalini", como todas las fuerzas del universo, es una actividad de la única energía consciente y radiante, que es la Luz Ilimitada del Absoluto, y que en esencia proviene de lo Alto. Como nos lo recuerda la Tabla Esmeralda: “Como todas las cosas provienen de Una, por mediación de esa Una, todas las cosa se elevaron a partir de esta Una mediante la adaptación”. La tabla también se refiere a Kundalini cuando dice:

"Asciende de la tierra al cielo, y de nuevo desciende a la tierra: y revive la fuerza de lo superior y de lo inferior". El descenso es la corriente de brillo blanco y puro que brota de una Fuente remota, que es Kether, la Omnipotencia. Al refinarse más y más el vehículo físico, a través del poder de integración e iluminación del kundalini que asciende, el elixir que desciende, el Mezla, que fluye a través de la Corona de la Vida, inicia el trabajo de transformación. Como leernos en Proverbios 24:3: "Con la Sabiduría [el azufre de la Alquimia, el fuego de Chokmah] se construye una Casa [el cuerpo físico regenerado], y con la Prudencia [la Sal de la Alquimia, Binah el poder formativo] se afianza; con la Ciencia [Da'ath] se llenan los silleros [que también se traduce como cámaras] de todo bien precioso y deseable [el tesoro de los Sabios]". ¿Y por qué ocurre esto? Porque, como enseña el Sepher Yetzirah: "Malkuth hace que una influencia emane del Príncipe de los Rostros".[36] ¿Y quién es el "Príncipe de los Rostros"? ¡Metatrón, el Arcángel de Kether; Metatrón, el Enoch transfigurado, que caminó con Dios y no experimentó la muerte!

Por lo tanto, la vara del poder, el caduceo de Hermes, la columna vertebral, por la que suben las corrientes del sol y de la luna, tiene como precursores a los *nagas* de la mitología hindú y tibetana. En Yesod están los chakras de Saturno y de Marte; en Da'ath están los centros de la Luna y de Mercurio. El centro de Mercurio (que es la obra Hermética de Mercurio), la glándula pineal, es lo que se confecciona para transformase en una Piedra. El Antiguo Testamento se refiere a la Piedra terminada como a "Sión" el monte de la Divina Presencia. En los textos de Alquimia: el tercer ojo (la glándula pineal) recibe el nombre de Monte Abiegnus, Colina de la Visión, y también Montaña de los Logros donde está el Ermitaño de la novena clave del tarot. "Abiegnus" significa "piña de pino" y se refiere a la piña de pino que está en la parte superior de thrysus, la varilla que aparece en los misterios bacanales de Dionisia. Dionisia es el dios griego de la embriaguez, que en el Sufismo, que es la tradición mística del Islam, ha sido por mucho tiempo una metáfora relacionada con la beatitud de la unión Divina. El famoso *Rubaiyat* de Ornar Khayam, es en realidad, un texto místico. Khayam mismo era maestro de Sufismo y astrólogo. El vino y la embriaguez que resulta de él, es una metáfora del elixir beatificante que brota de la Piedra, un elixir que fluye del centro de la Luna y llena al cuerpo, llevando al practicante al estado de Samadhi. Tampoco es una coincidencia que Melquisedec lleve pan y vino a Abraham (Génesis 14:18) cuando lo inicia a la santa Cábala, al Recibirlos.

Como la Piedra es también el Tercer Ojo Abierto, se nos enseña: “Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo será luminoso” (Mateo 6:22). El arte sagrado del Tíbet representa a las deidades tántricas con un tercer ojo abierto sobre la frente.

[36] Dion Fortune, *The Mystical Qabalah [La Cábala Mística]* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1984), p. 289.

También "El Ojo de YHVH está sobre quienes lo veneran". Y en Isaías 52:8 "Tus vigías alzan la voz, a una dan gritos de júbilo, porque con sus propios ojos ven el retorno de Yahveh a Sión". Es el ojo, el centro de Mercurio, que es el Ádito, el santo de los santos, en el templo del cuerpo humano. En el arte sagrado del Tíbet, se representa al Buda con una joya cónica de oro que se eleva sobre la protuberancia de su cabeza. La protuberancia representa al "loto de mil pétalos" totalmente desarrollado (el centro de Mercurio) y la joya de oro es la Piedra Filosofal: "Om, la Joya que está en el Loto, Hum". El *tilak* o marca que está en su frente (y en otras divinidades y Sabios) también indica la presencia de la Piedra confeccionada dentro del cráneo. La naturaleza prismática de la Piedra es lo que produce la radiante aureola que rodea la cabeza de los Iluminados. Cuando las deidades tántricas se representan en su aspecto iracundo (*dragpo*) se les muestra con un ojo abierto en la frente. El lenguaje Occidental de los misterios representa la misma enseñanza con el símbolo del pentagrama, donde la estrella se relaciona con los elementos y con el cuerpo humano. En este símbolo los Elementos de los Sabios, la Tierra, el Aire, el Fuego y el Agua se asignan a los cuatro triángulos inferiores de la estrella quíntuple, y corresponden a los brazos y a las piernas. Aunque el símbolo de la Quintaesencia de la Alquimia que se asigna al triángulo que corresponde a la cabeza, esto *no* indica que la Primera Materia esté de alguna manera restringida a la región de la cabeza; muestra que la Quintaesencia se percibe a través de la facultad espiritualizada de la vista. En Budismo el Tercer ojo que ha despertado recibe el nombre de "Ojo de la Sabiduría que no es dual" porque el Sabio que ve con este Ojo en realidad puede ver que todos los seres viven en la Única Energía Radiante y están compuestos de ella, siendo en consecuencia, interdependientes. Se ve que todas las criaturas y todas las cosas son apariencias o formas del Único y parecen estar separadas, así como las olas parecen tener una separación fugaz del océano, pero en realidad están cimentadas en forma indisoluble en la Naturaleza Primordial del Absoluto. El conocimiento de la unidad fundamental de todo, que se capta con esta percepción directa, es lo que impulsa a los Sabios a dedicarse sin cesar a obras de compasión, ya que el Ojo de Oro fluye al Corazón del Amor y viceversa. Es por esto que los Iluminados, a lo largo de la historia humana, han proclamado el mismo mensaje como la panacea de todos los males de la humanidad, y como el medio para alcanzar una felicidad verdadera y duradera. Su mensaje es: "amaos los unos a los otros". Que esto se sepa.

Cada extremo de la vara de poder está adornada con el fruto de un árbol: la almendra y la piña de pino. Ésta, que es la verdadera vara de los practicantes de la Gran Obra, es interna. La describe Eliphas Levi en su obra *Sanctum Regnum* y en las Bandas del tarot diseñadas por Paul Foster Case aparece con cristales idénticos (que para ser exactos son diamantes). Uno de los cristales es brillante y el otro oscuro y están en cada extremo de la vara. Así como en el diagrama sencillo del Árbol de la Vida los Rostros Mayor y Menor son idénticos en apariencia y "el rostro contempla al rostro" en Tiphareth. De nuevo citamos la Tabla Esmeralda de Hermes Trismegistos, el "padre" del Arte Real y la forma greco-egipcia de Melquisedec: "Aquello que está arriba es como lo que está abajo, y lo que está abajo es como lo que está arriba, para realizar los milagros del Único".

La Cámara Nupcial

En la torre, el descansillo que lleva a la sala de Yesod está marcado por la Clave XIV del tarot, la Templanza. En este

nivel, los arcos que llevan a las escaleras espirales están marcados con un grifo (sobre la escalera del sol) y un unicornio (sobre la de la luna). Son los "corceles" del Sol y de la Luna y actúan como recordatorios de que el Yo Superior, representado como el santo Ángel Guardián en la clave del tarot, es el que realmente lleva a cabo la tarea de la Alquimia para lograr el equilibrio de las fuerzas. Frente a la Templanza está la puerta de la sala de Yesod. Es de cedro y tiene una placa que muestra el símbolo táttvico combinado de Akasha-Akasha. Sobre la puerta cuelga un escudo: tiene un campo verde con un feroz león rojo. El león, al igual que el grifo y el unicornio, nos recuerda que Yesod es la esfera del Nefesh, el alma "vital" o "animal", que recibe ese nombre porque la humanidad comparte con ella el reino animal, con todas sus formas de vida.

Al entrar, encontrarás una cámara semicircular vacía, que es vestíbulo del lugar de poder en sí. No dejes que su vaciedad te engañe: sólo es la cualidad espaciosa de Akasha. El guardián (o guardiana) de esta cámara, cuando aparezca, será de vital importancia en los aspectos avanzados de la Obra. En la pared del este hay una representación, tamaño natural, de la Clave I del tarot, "El Mago". Está hecha de vitrales, como otras claves de la columna central, y está iluminada por detrás. La única manera de entrar a la Cámara Nupcial en sí, es convertirse en el Mago; adoptar la modalidad de conciencia que representa esta clave del tarot.

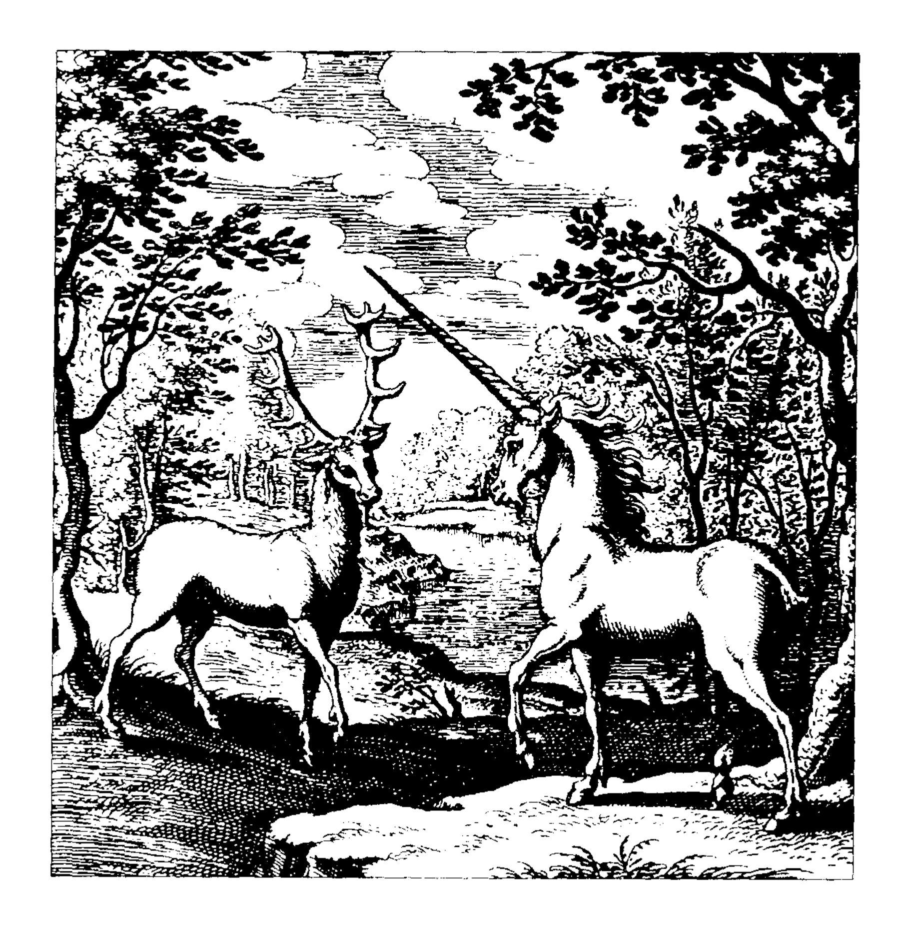
El Sepher Yetzirah lo llama Beth, la letra hebrea que aparece en esta carta, "la inteligencia transparente". También enseña que la creación empezó por medio de esta letra *(Barasith*, "en el principio") puesto que también es la primera letra de la palabra hebrea, Barukah, que significa "bendición". La carta del Mago se asigna al duodécimo Camino del Árbol de la Vida, que une a Kether, la Fuente, con Binah, el útero de la creación.

"Convertirse" en El Mago significa abrirse con el objeto de llegar a ser un canal consciente para el flujo que desciende de Kether, con el fin de desarrollar una conciencia de todo lo que viene de arriba. Nada se origina al nivel de la personalidad; sólo hay reacciones y respuestas en los aspectos despierto y subconsciente de la mente. "Por mi mismo no hago nada". La modalidad transparente de la conciencia, que representa El Mago, es la de estar consciente, aunque sea de manera fugaz, de Quién es el que mira a través de tus ojos. Quién está experimentando la vida a través de tu instrumentalidad, y de Quién eres una expresión viviente en el mundo.

Al aspirar a esta transparencia de la conciencia, eres atraído hacia el interior de la imagen de El Mago y, por un instante eres el mago en la escena del tarot. El Brillo Blanco fluye a través de la varita mágica que tienes en la mano, elevada como un instrumento de la Voluntad Prístina a favor de la bondad y a través de ti. Tu atención concentrada la dirige hacia la tierra del jardín (Edén), donde la influencia dadora de vida hace que crezcan y florezcan rosas y lirios. "Dios puso a Adán y a Eva en el Edén para que cultivaran rosas". En tu cabeza hay una banda blanca (la forma más antigua de una corona), para mostrar que tu voluntad personal está centrada en la voluntad de Dios. Y la figura horizontal del ocho que está sobre tu cabeza (en el lugar del centro Kether) indica que la fuerza secreta, el Kundalini, está operante. Será muy benéfico meditar en este tema y en otros aspectos de esta clave del tarot, como algo separado de esta práctica.

Después de haber "tocado el borde de la vestidura" de la inteligencia de la transparencia, aunque haya sido por un momento, te sientes atraído hacia la sagrada Cámara Nupcial. Esta es la cámara donde la influencia de Malkuth, que es

Kallah, la Novia, se unirá al esposo que le ha sido destinado, *Malekh*, el Rey de Tiphareth. Este es el lugar del hierógamo, el sagrado matrimonio del Rey y la Reina de la Alquimia, donde Shiva y Shakti se unen. Este es el Templo del Misterio de Yod.



El Ciervo del Alma (la psique) y el Unicornio del Espíritu (El yo Superior). Lambspringk: De Lapide Philosophica. Figurae et emblemata, in Musaeum Hermeticum reformatum et amplificatum, Frankfurt, 1678.

El techo, el piso y las paredes están hechos de amatista pura, de modo que todo el lugar está iluminado por una luz violeta. Una atmósfera de poder latente impregna toda la cámara. Detrás, en la pared del oeste, brilla la clave del tarot, y en la pared del este hay una alcoba en la que hay una gran estatua, cuya altura es aproximadamente de tres metros setenta centímetros. Está esculpida en mármol negro y representa a una diosa velada sentada en un trono y coronada por el Sol y la Luna. Es la Isis Negra, la Madre Coemergente. En el centro de la cámara se encuentra una fuente de piedra, de unos 36 centímetros de altura. Desde su interior brilla una luz resplandeciente; es tan brillante que en ocasiones la piedra de la fuente parece casi translúcida. En otras, brota niebla de la fuente y cubre el piso de la cámara nupcial, es la niebla astral, "el aliento del dragón". Esta fuente es una extensión del capullo de almendro que está esculpido en el techo de la cámara de Malkuth, que está en el piso de abajo. La fuente es la Luz, el portal del creador del mundo y del devorador del mundo, en el centro de Saturno, el chakra de Muladhara. Los Sabios que desarrollan las destrezas necesarias para utilizar el poder del fuego que habita en esta cámara reciben el nombre de "Señores del Secreto de Saturno" y "Señores de la Serpiente y la Madre".

La Cámara de la Fuerza Interior

Ahora llegamos a la última cámara del Pilar Medio en la Torre del Arte Hermético. Se usa como vestíbulo del Salón de la Torre, de la misma manera en que se usa la antesala de la Cámara Nupcial. Cuando estás en la parte superior de las

escaleras en espiral del sol y de la luna, estás frente a la puerta de cristal del Salón de la Torre (ver la figura 6). Detrás de ti

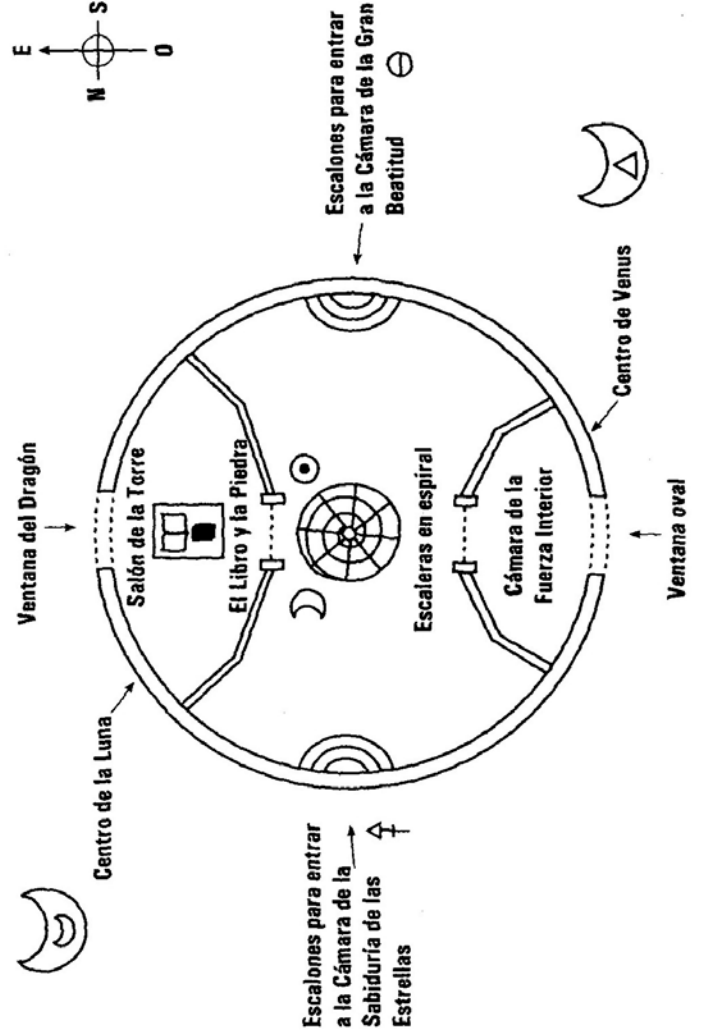


Figura 6. El Descansillo de Da'ath y la Cámara de la Fuerza Interior.

hay otra puerta, hecha de cobre y con una placa esmaltada que representa la combinación táttvica de *Apas-Tejas,* el signo del centro de Venus. Al entrar a este cuarto, ves en el centro una silla de respaldo alto y detrás de ella, en la pared del oeste, una gran ventana oval que mira hacia el bosque y las colinas de Logres, y esta sobre el patio, de la torre. Este cuarto, la Cámara de la Fuerza Interior, equivale a la médula oblongada del cuerpo físico, el ganglio de nervios que está en la base del cráneo donde la columna vertebral se une al cerebro. Es la entrada a la mente subconsciente. Esta cámara, junto con la Sala de la Torre, constituye el Sephira subjetivo, Da'ath, y los centros de Venus y de la Luna. La Cámara de la Fuerza Interior es el portal mediante el cual los practicantes llenan toda la torre con su nivel consciente.

Finalmente, estando de pie en la parte superior de las escaleras en espiral, en el descansillo de Da'ath, frente a la puerta del Salón de la Torre, ves otras dos puertas, una a cada lado. A la izquierda del descansillo, en el mismo lado en que está el pozo de la escalera de la luna, hay una alcoba que tiene tres escalones que llevan a una puerta cubierta de plata y adornada con un diseño escarlata del signo del azufre 🜍. A la derecha, en el mismo lado en que está la escalera del sol, hay otra alcoba con tres escalones que llevan a una puerta de ébano con el símbolo que se da a la sal en la Alquimia ⊖ representado en plata. Repito, en el descansillo de Da'ath hay cuatro puertas: al este está la puerta de cristal del Salón de la Torre, con el símbolo de Apas-Apas; al sur, tres escalones llevan a una puerta de ébano con un signo plateado del signo que se da a la sal en la Alquimia, al abrirla se entra a la sala

asignada a Binah, la Cámara de la Reina de la Gran Beatitud; al oeste hay una puerta de cobre que tiene el glifo de Apas-Tejas y que lleva a la Cámara de la Fuerza Interior; al norte, tres escalones llevan a una puerta de plata con el signo del azufre, que va a una sala asignada a Chokmah, la Cámara de la Sabiduría de las Estrellas.

Desde este descansillo de Da'ath (en este nivel de conocimiento espiritual) puedes activar la torre (o regresarla a un estado latente) a través de la Cámara de la Fuerza Interior. Puedes entrar ya sea a la Cámara de la Sabiduría o a la Cámara de la Comprensión. Si entras al Salón de la Torre, puedes ascender a las alturas de las almenas de la Corona de Luz. Aquí ves la representación pictórica del papel crucial del Sephira Retirado de Da'ath. Funciona como un punto de control para unir un nivel del Árbol con otras dimensiones. En la Cábala práctica, Da'ath es el medio para penetrar a los cuatro mundos de la Existencia. Ahora puedes entender por qué, hasta este siglo, los custodios de los Misterios ocultaron las enseñanzas relacionadas con Da'ath, y sólo se daban a conocer a quienes habían probado ser dedicados y haber nacido dos veces.

LA PRÁCTICA

Lleva a cabo los ejercicios preparatorios. Proyecta la mesa y toma tu lugar en tu sitial, vestido de color índigo y calzando las sandalias plateadas de la Luna. Después de saludar a los Grandes Compañeros, ponte de pie y ve a la Capilla de la Rosa-Cruz. Estando ahí, pide la protección del que es Todo Santo durante tu trayecto.

Ahora regresa Y atraviesa la Gran Sala hacia el arco que está en la pared del oeste, bajo el escudo cubierto con un velo. Pasa a través de la niebla con tonos del color del arco iris y detente ante la columna central en la que están las puertas gemelas que van a las escaleras, junto a la Clave II del tarot, la Suma Sacerdotisa.

En esta práctica, no entres a ninguna de las escaleras en espiral, rodea toda la columna hasta que estés frente a la gran puerta de la torre en sí, una alta puerta doble hecha de roble con clavos de hierro. Abre la puerta y entra al patio del castillo. El patio está rodeado por un muro almenado, que tiene dos torrecillas a tu derecha Y a tu izquierda (ver la figura 7). Sobre cada torrecilla, una bandera ondea en la brisa. La bandera de la torrecilla de la derecha es roja y tiene un unicornio blanco; la torrecilla de la izquierda tiene una bandera blanca con un ciervo rojo. En la Alquimia, estas criaturas son los guardianes del Árbol de la Vida y representan a las etapas "Roja" y "Blanca" de la Gran Obra.

Bajo del muro izquierdo del castillo están los establos de los corceles que te llevarán en tus viajes futuros a lo largo de tu reino interior. En el patio también se encuentra un cabalgadero. Contra la pared de la derecha hay almacenes y un baño para purificarse de las manchas de los viajes. A tu derecha, cerca de ti y empotrada en la pared, hay una pequeña reja trasera que lleva a un pasaje subterráneo. La reja con rastrillo y el puente levadizo están justo enfrente. Las aguas del foso no están inmóviles ni estancadas, ya que brotan de un profundo manantial que está oculto. Es agua fresca y tiene una corriente que circula alrededor del castillo. El foso es el límite del aura *inmediata* o etérea.

Camina hacia las rejas del castillo y baja por el Monte de Poder. Al final de la colina un puente de piedra cruza un riachuelo que fluye con rapidez hacia un mar distante. Cruza el puente y camina hasta la orilla del gran bosque que está más allá. Una vez que estés ahí, vuélvete y mira hacia el este. Contempla todo el edificio por primera vez.

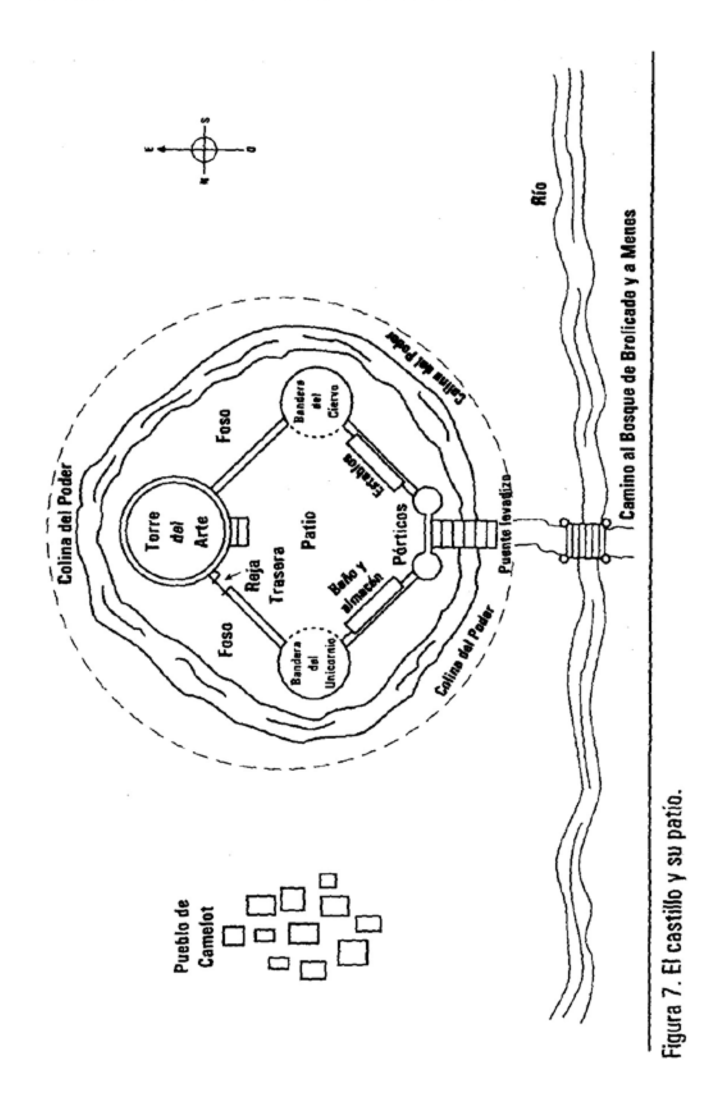


Figura 7. El castillo y su patio

La ciudadela se eleva sobre un montículo color verde esmeralda, que como sabes, contiene las cámaras inferiores de Malkuth y Yesod, con el poder oculto. Sus elevados muros protegen todo lo que hay dentro, y en tiempos de necesidad, son un santuario para todos los habitantes de Logres. En las almenas ondean dos banderas. Sobre los muros, puedes ver la porción superior de la poderosa Torre del Arte. Desde esta perspectiva, la columna circular que forma la torre no tiene otra característica que la ventana que mira al oeste, la ventana oval de la Cámara de la Fuerza Interior. Y sobre las almenas de la torre brilla el Sol Blanco de Kether, que nunca se pone, es constante y permanente. Sin importar qué hora del día o de la noche sea, o qué estación parezca imponerse en tu reino interior, el Sol Blanco siempre corona la torre. Es el verdadero faro con el que siempre navegamos en el Camino de Regreso.

No te apresures. Contempla el escenario encantado que tienes frente a ti. Progresarás más si dedicas tiempo a construir y establecer este escenario que si te apresuras para llegar a la siguiente práctica. Llena las imágenes que están frente a ti con emociones y con las impresiones de los sentidos. Asómbrate con el poderoso castillo y con los misterios que contiene; respecto a algunos de ellos sólo se te ha dado una leve idea. Deja que un sentimiento de temor respetuoso llene tu corazón mientras contemplas al Sol Blanco, con su promesa de una perpetua Conexión con la Divinidad. Siéntate en el césped a la entrada del bosque. Siente la brisa, huele las plantas y las flores, escucha los cantos de las aves. Involucra todos tus sentidos internos, de modo que la escena tenga "independencia". Una vez que hayas logrado esto mediante la práctica, el castillo y su reino se convertirán en un verdadero espejo de tus estados y poderes interiores. Entonces, todo lo que veas en tu reino interior tendrá significado. Un salmón que

salta, una libélula que pasa a toda velocidad, un relámpago, el venado blanco que apenas viste correr en el bosque o los árboles frutales en flor... todos son mensajes relevantes que tienen un potencial de sabiduría. Como se ha dicho: "Busca el Reino de Dios, y todo lo demás se te dará por añadidura"; "El Reino de los Cielos está en tu interior", y también: "Como lo interno, también es lo externo, pero de otra manera".

Ponte de pie y regresa por donde viniste, cruza el riachuelo, sube por la Colina de Poder, usa el puente levadizo para pasar sobre el foso. Entra al patio y al caminar hacia la torre principal, mira la ventana oval. Algo que hay en ella te está llamando.

Ahora estás frente a la puerta doble de roble que lleva hacia la torre. Sobre esta puerta, esculpido en la piedra gris, está un escudo de armas, todo un logro de la heráldica. El escudo tiene un dragón volando tras una joya flameante. El ciervo y el unicornio sostienen el escudo; en la parte superior hay una corona dentro de una "gloria". El pergamino que está en la parte inferior del escudo tiene la frase: "*Morte nunquam Reget"* (La muerte nunca regirá).

Entra a la torre, rodea la columna central, acércate a la entrada baja que está rodeada de niebla, y entra de nuevo a la Sala de la Mesa Redonda. Ve directamente a la capilla y da gracias ante el altar. Regresa a la Gran Sala y siéntate frente a la mesa. Ahí, entrando en armonía con la luz que emite el Grial e integrándote a ella, comparte tu trayecto con los Grandes Compañeros y observa cualquier percepción que ellos pudieran compartir contigo.

Regresa tu capacidad consciente al cuerpo físico, luego retira la mesa y termina en la forma acostumbrada. Escribe tus notas de inmediato, antes de que se desvanezcan los detalles más sutiles.

RESULTADOS

Debes perseverar con esta práctica hasta que las imágenes se puedan evocar de manera espontánea y con facilidad.

LA CONTEMPLACIÓN

Y Jesús respondió:

No busquéis la Ley en vuestras escrituras, puesto que la Leyes Vida, mientras que la escritura está muerta. En verdad os digo, Moisés no recibió sus leyes de manos de Dios por escrito, sino a través de la Palabra viviente. La Ley es la Palabra viviente del. Dios Viviente que se dirige a los profetas vivientes para los hombres vivientes. La Ley está escrita en todo lo que tiene vida. La encontráis en el césped, en el árbol, en el río, en la montaña, en las aves del cielo, en los peces del mar; pero buscadla ante todo en vosotros mismos. Ya que en verdad os digo que todos los seres vivientes están más cerca de Dios que la escritura que carece de Vida. Dios creó la Vida y todos los seres vivientes para que, mediante la Palabra siempre viva pudieran enseñar a los hombres las leyes del verdadero Dios. Dios no escribió las leyes en las páginas de los libros, sino en vuestro corazón y en vuestro espíritu. Están en vuestro aliento, en vuestra sangre, en vuestros huesos; en vuestra carne, en vuestros intestinos, en vuestros ojos, en vuestros oídos, y en cada parte de vuestro cuerpo, por pequeña que sea. Están presentes en el aire, en el agua, en la tierra, en las plantas, en los rayos del sol, en las profundidades y en las alturas. Os hablarán de modo

que podáis entender la lengua y la Voluntad del Dios Viviente. Pero cerráis vuestros ojos para no ver, y vuestros oídos para no oír. En verdad os digo que las escrituras son obra del hombre, pero la Vida y todos sus huéspedes son obra de Dios.

El Evangelio de la Paz de Jesucristo[37]

[37] Edmund Székely, traducción. *The Gospel of Peace of Jesus Christ* (Saffron Walden, Essex, UK: C. W. Daniels, 1982), p. 13.

9

La Madre que Coemerge

Aunque la mente del yoguin crea las imágenes que visualiza de seres espirituales... no debe considerarlas con indiferencia ... debe tenerlas en alta consideración, veneración y devoción, y ver a los Devotas [es decir, a las deidades que visualiza] como reales, santas y divinas. De cualquier forma lo son porque las produce la mente, y la Mente, a fin de cuentas, es Eso, y sus ideas forman Eso.

-W. Y. Evans-Wentz[38]

LA ENSEÑANZA

Es posible que las visualizaciones de las diversas prácticas parezcan innecesariamente complicadas para las personas que carecen de instrucción. Sin embargo, sus numerosos detalles

[38] W. Y. Evans-Wentz, *Tibetan Yoga and Secret Doctrines [Yoga tibetano y doctrinas secretas]* New York y Londres: Oxford University Press, 1958), p. 44.

tienen esencialmente el fin de asegurar que la conciencia, que por lo general opera libremente, permanezca ocupada dentro de la región psíquica en que se está concentrando para lograr una "regeneración". Los detalles de las visualizaciones son, de hecho, redes de seguridad. La conciencia puede saltar entre dos objetos, literalmente a la velocidad del pensamiento. Las imágenes creadas, las formas de pensamiento que construimos en nuestras prácticas son como las riendas de una carroza tirada por poderosos caballos. Las riendas controlan, dirigen y frenan el poder motivador.

Los seres humanos formulan y perciben su propio y único mundo mediante la cualidad que tiene su nivel consciente para crear pensamientos. Cada percepción del universo es a fin de cuentas subjetiva. Aunque la "realidad común" es un fuerte factor determinante, también existe en nuestras reacciones a la experiencia un elemento de "histeria de las masas", al igual que un elemento de "hipnosis masiva" en nuestras percepciones. Nosotros, y los mundos que construimos, somos el "material con que se hacen los sueños", como lo dijo Shakespeare. Moldeamos este material con nuestra capacidad mental para crear imágenes, nuestra imaginación. El Eterno emana, desde la eternidad, una imagen de sí mismo (la Creación), y lo que la sostiene es el constante reflejo de la Divinidad, la prístina "corriente de conciencia" en que se bañan todas las unidades de conciencia. A este respecto, nosotros, como hijos del Eterno, lo reflejamos al crear con Él nuestro mundo interno y externo dentro del tiempo y el espacio.

A través de nuestro largo trayecto, vida tras vida, encarnación tras encarnación, nuestras percepciones de la vida, cuyas raíces están en nuestros estados interiores, se han cimentado muy bien. Nos hemos convertido en criaturas habituadas a las formas y a las percepciones de los sentidos; estamos inmersos en la danza de las apariencias, involucrados en el juego de las sombras. Excepto en raros momentos de lucidez, ignoramos a Quién pertenece la música que anima a quienes parecen estar danzando, o qué Luz emite esas sombras tan gloriosas. Después de muchas encarnaciones, nuestra capacidad consciente encarnada se apega y se liga a las cosas exteriores, a la gente y a los estados de ser, Nuestros pensamientos, palabras y acciones, que ocurren debido a estos apegos, profundizan sus vínculos y establecen lazos de unión y deudas relacionados con el karma. Los rabinos de la antigüedad comparaban con cera suave la manera en que la conciencia conserva sus registros, ya que es fácil grabar impresiones en ella y es fácil que se conserven. Esto, por supuesto, es una metáfora que describe a la profunda mente subconsciente y al almacén de karma que está esperando descargarse y agotarse a través de respuestas iluminadas, no a través de reacciones ciegas.

En el Camino a la Liberación usamos las mismas cualidades de la conciencia que fueron la causa de nuestra cautividad, y que ahora se convierten en instrumentos para alcanzar la libertad eterna. Si imaginamos algo y luego nos adherimos a esa imagen, quedamos atrapados. Al imaginar e interesarnos en forma vital a una imagen superior, como el castillo y sus detalles (los señalamientos en el camino a la libertad), recorremos el Camino de Regreso. Llevando nuestra conciencia a niveles cada vez más refinados, captando de vez en cuando el estado primordial, bañándonos de vez en cuando en el mar del ser, lograremos ver Y tener la Luz Velada, la luminosa Gloria que se Origina a sí misma. Y aferrándonos a ella, estabilizándola dentro de nosotros mismos, haciendo nuestros vehículos instrumentos más sensibles para recibirla, gradualmente nos transformaremos en Su semejanza, nutridos por Su beatitud, para así participar en Su sabiduría, irradiar Su compasión y habitar en Su naturaleza eterna. La meta no se

alcanza mediante la opresión, sino mediante la sublimación, y al elevar nuestra humanidad hacia la Divinidad, alcanzaremos la consumación.

El Camino de Regreso (el Vajrayana o la Alquimia) implica una acelerada evolución y por consiguiente, una acelerada eliminación de karma. Se dice que se requiere cierta "madurez" para comprender la Gran Obra.

La Meditación (el trabajo interior) se ha descrito en yoga como "la acción de freír las semillas de karma". En ciertos tipos de cocina, las semillas de diversas especias se fríen en aceite hirviendo para hacer que conserven su sabor. Una semilla recubierta no puede germinar. Esta metáfora se refiere a las dinámicas de nuestro mundo interno y externo, que al parecer son distintos, pero que en realidad se entrelazan y se compenetran, como la fórmula geométrica para dibujar el símbolo de *vesica-piscis*, que se aprecia tanto en la Alquimia y en el arte medieval (ver la figura 8). En su sentido más real, el karma se refiere a la educación (el proceso de conocerse a uno mismo) y a la eliminación de la energía que está atrapada dentro de los patrones del pensamiento y la conducta habitual, que a menudo abarcan varias encarnaciones. La letra hebrea *Lamed*, que se asigna a la Clave XI, la Justicia, es la forma en que el tarot representa al karma. Significa "acicate del toro". Como recordarás, el toro es *Aleph*, El Necio, el espíritu humano que desciende a la encarnación para tener experiencias y adquirir las destrezas que sólo se logran estando en un cuerpo. El karma es el acicate que guía al toro para que regrese al camino cuando se sale de él. Cuando un ser trata voluntariamente de disminuir la interdependencia de las cosas: actuando de tal manera que obstruye temporalmente la Unidad del Ser Único en todas sus manifestaciones, el karma que generan esas acciones, esas transgresiones, entra en juego como un agente educativo y correctivo. Los atributos Divinos del Rigor y la Misericordia dependen totalmente de la posición de la criatura, no de cambios arbitrarios en el estado de ánimo del Creador. A fin de cuentas, la ley del karma es una manifestación de la compasión ilimitada, del Eterno. Si no existiera una ley constante, no existiría una guía verdadera para una vida y una conducta rectas, no habría una estrella polar fija con la cual alinear nuestras brújulas y las velas de nuestra embarcación.

Pues aquí llegamos a uno de los mayores secretos del misticismo práctico. Al Karma no le importa en qué "mundo" se lleve a cabo la reparación o la educación. SI los individuos optan por encargarse del karma dentro de su mundo interior, está bien. Ya que allá en el interior pueden elegir encararse a los temores, odios y dolores que han heredado; a sus demonios internos. Mediante meditaciones de diversos tipos, pueden resolver estos problemas y neutralizarlos. Pero los individuos pueden elegir ignorar su mundo interno, alejándose de la batalla inherente al hecho de madurar y a la lucha por conocerse a sí mismos, y esperar que su karma produzca circunstancias y situaciones externas que les darán la oportunidad de equilibrar las balanzas de la Justicia Divina. Esta opción es parte del libre albedrío del ser humano. Por consiguiente, los practicantes llevan a cabo el trabajo interior utilizando un "mapa" de las fuerzas que constituyen el macrocosmos, como el Árbol de la Vida, y tratan de volver a ajustar su microcosmos personal para que corresponda a su imagen reflejada sin distorsiones. Cualquier reacción dolorosa que ese reajuste implique, se resuelve llevándola al frente de la conciencia, a través de la meditación. Cuando la situación se disuelve, la energía que contenía y que ahora se libera, se distribuye de nuevo en el canal adecuado. En lo que se refiere a condiciones dolorosas que ya existen a nivel físico, los practicantes buscan respuestas y soluciones en su interior, en el nivel de las causas. Al trabajar

con la causa en su propio nivel, saben que los síntomas que se manifiestan van a cesar una vez que la energía se elimine por completo.

Por consiguiente, el reino interior que estamos conociendo y experimentando (cuya capital es la torre que hemos creado con el pensamiento) no es sólo un escenario en el que puede llevarse a cabo con seguridad el trabajo alquímico del Fuego Hermético Secreto, también es el lugar (tan real a su nivel como cualquier otro) en que emprenderemos nuestra búsqueda del conocimiento de nosotros mismos. Controlamos nuestras circunstancias externas y nuestro entorno gobernando nuestro reino interior. Y si queremos crecer, remodelaremos nuestro reino interno de tal manera que refleje con precisión el modelo divino. Como enseñó un maestro de la Alquimia: "El Reino de los Cielos está en tu interior".

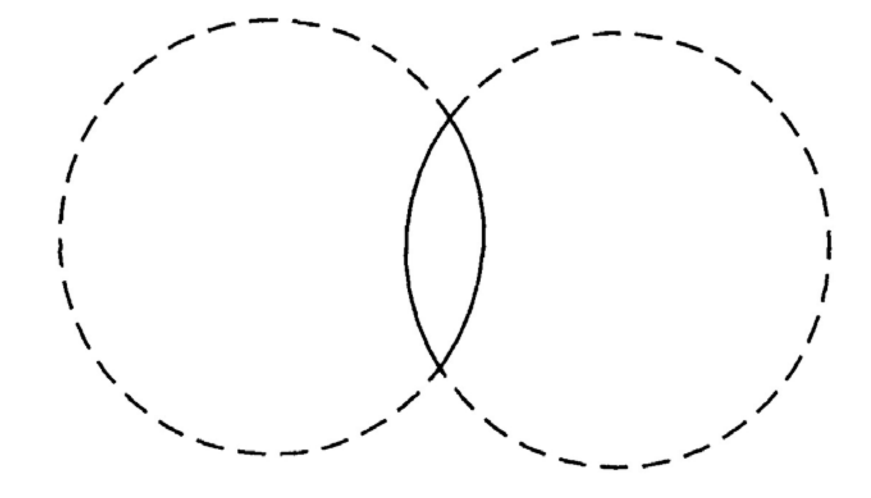


Figura 8. El símbolo de vesica-piscis, formado por círculos entrelazados.

Tummo

Las Seis Yogas de Naropa están entre las mayores enseñanzas del Vajrayana. Naropa, un Mahasiddhi iluminado que fue el padre espiritual del linaje Kargyupa. Uno de los seis yogas de esta colección es Tummo, el "Yoga del Fuego Interno". Este yoga en particular ha adquirido fama debido a Milarepa, quien recibió las enseñanzas de Naropa a través de Marpa (el traductor) y él a su vez las transmitió a Gampopa, su hijo espiritual. Milarepa pasó la mayor parte de su vida practicando yoga en lo alto del Monte Kailas y en el Himalaya vestido sólo con una sábana de algodón. Esto no fue un despliegue de austeridad, ya que Milarepa había dominado el Tummo y podía adaptar la temperatura de su cuerpo al medio ambiente, o para expresarlo en forma poética, envolverlo en la cálida manta de los dioses. El hecho de que sólo se vistiera con una sábana no es único, ni es una excepción a la práctica normal. Desde los días de Jetsun-Milarepa, cientos, si no es que miles de hombres y mujeres practicantes han llegado a ser expertos en Tummo. En 1954, por ejemplo, cuando Edmund Hillary logró escalar el Monte Everest, los miembros de la expedición, que llevaban ropa apropiada para escalar este tipo de cumbres (ropa térmica, guantes, calcetines, botas de alpinista, y gafas para el sol), se sorprendieron cuando encontraron a un *repa* (un adepto de Tummo) que vi vía en la zona nevada del Everest y sólo vestía una sábana de algodón. Los únicos miembros de la expedición de Hillary que no se sorprendieron fueron los guías Sasrphe, que lo consideraban normal.

Las visualizaciones y meditaciones que forman la base de este yoga (Tummo) en particular son interesantes porque muestran un extraordinario parecido con las "visualizaciones del dragón" que encontramos en la Alquimia. Después de

visualizar el cuerpo físico como algo vacío y transparente a la luz, los practicantes imaginan a la diosa Vajra-Yogini, jefa de los dakinis, que es una representación de Kundalini. Su cuerpo es rojo como el rubí, y la diosa danza en éxtasis dentro de Akasha. Su forma se visualiza infinitamente grande y luego infinitamente pequeña. Las columnas vertebrales (Shushumna) de los practicantes también se imaginan enormes y luego muy pequeñas, recordando que la rectitud perpendicular de la espina dorsal simboliza el "tronco" (el Pilar Medio) del Árbol de la Vida.

Los centros psíquicos, las chakras, se imaginan con varias letras sánscritas, formadas con una variedad de luces de colores en su interior. Más tarde, bajo el impacto de la influencia que desciende, el poder del fuego surge del centro de Marte y con una serie de respiraciones, se eleva más y más por la columna vertebral, que se mueve como una broca giratoria al ascender, hasta que entra en el chakra de Sahasrara, el loto de mil pétalos. Entonces se aconseja a los Practicantes que "ordeñen" gradualmente a la "vaca del cielo", es decir, que participen del néctar que llena el centro de la Luna. La conciencia, inmersa en la beatitud interna que es el resultado del néctar, contempla todas las apariencias externas con alegría. Ahora cesa el "incesante parloteo" de la mente de simio, cuando la mente entra a la Conciencia superior, a Samadhu, que es "el verdadero estado de inmovilidad constante".

La Alquimia, el Yoga Kundalini y el Tummo son en esencia lo mismo, y su práctica establece los verdaderos cimientos de roca para el Camino de Liberación. La palabra *Kundalini* significa "el enroscado" y se refiere al estado inicial latente del poder de la Serpiente en el centro de Saturno (el chakra Muladhara). *Tummo* significa literalmente "Madre Iracunda", "Iracunda" se refiere a la naturaleza del Fuego Interno, que destruye todas las ilusiones y los obstáculos, y consume todos los obstáculos del Camino; y la palabra "Madre" indica que esta fuerza es la madre de todas las formas y que, al tener una designación femenina, es un poder que opera en el nivel subconsciente de la Mente. Además, al tener una modalidad subconsciente, el practicante puede dirigir con habilidad al Ser de Fuego utilizando el "lenguaje" propio del subconsciente, es decir, utilizando imágenes mentales construidas con precisión y claridad. Kundalini acaba con todos los deseos al cumplirlos y al transmitir beatitud. Y lleva al practicante a la conciencia cósmica: la sabiduría no-dual que es la Unidad del Ser Único que es Totalmente Bueno.

Alejandría: Donde se Encuentran el Este y el Oeste

En los textos de Alquimia abundan las referencias a "nuestra Isis" y "nuestra Diana". Se refieren al Ciervo Blanco de la Obra y simplemente se relacionan con proyectar el vehículo etéreo (que en la Alquimia tiene la forma de una torre, y en el Vajrayana, la de un chörten) como punto de concentración para la Obra en esa etapa. Isis y Diana son diosas de la luna en Egipto y en Roma respectivamente. El nivel astro-etéreo se representa en el Árbol mediante todo el simbolismo de la Luna de Yesod o como Yetzirah, en la Escala de Jacob (el Árbol extendido.) Por tanto, en la Alquimia tienen exactamente el mismo significado que todas las referencias a la plata como metal. En el lenguaje en clave de los Misterios, la diosa de la luna es la Isis Blanca, Reina del Cielo y Estrella del Mar. Es la "Reina Blanca" de la Alquimia quien, después de unirse al "Rey Rojo", da a luz al Ser dorado e inmortal. La Isis Verde (que en ocasiones se identifica con Hathor), es la personificación de la naturaleza, la "Madre de Miles". Como la

Piedra verde y el león verde, representa la condición natural, el punto de partida de la Obra.

Los eruditos clásicos y los paganos modernos a menudo se confunden totalmente y siguen el camino equivocado, a causa de la forma en que los alquimistas usan a las deidades de los panteones de la antigüedad en sus fórmulas. Esto requiere una clarificación, para poder comprender, poseer y aplicar el simbolismo del Arte Real.

La Alquimia, el yoga de Occidente, se formuló en Alejandría, la antigua capital del Egipto Helénico. Alejandría fue famosa entre las capitales de la antigüedad porque tenía las ventajas de ser un puerto excelente y de tener un sistema de transporte altamente desarrollado (el Río Nilo), y era el centro mercantil de las caravanas que viajaban entre el Lejano Oriente y el Occidente. En el mundo clásico, se conocía a Egipto como "la canasta de pan", la fuente de la riqueza. Las inundaciones del Nilo producían dos cosechas al año. En consecuencia, los cereales de Egipto producían alimentos para la mayor parte de la cuenca del Mediterráneo. La República de Roma, y más tarde el Imperio, se sostenía con el trigo de Egipto. A pesar de la romántica interpretación de Shakespeare, la guerra entre Cleopatra y Marco Antonio por una parte, y la de Octavio (que más tarde fue César Augusto) por la otra, no se relacionaron con el "amor", sino con el poder político que la riqueza de Egipto compraba y sostenía. Una analogía moderna sería la posición clave de los estados Árabes productores de petróleo en la economía del siglo XX.

Alejandro Magno fundó Alejandría en la ubicación de un pequeño poblado del antiguo Egipto conocido como Rhakotis, después de liberar a Khem de la ocupación persa. Alejandría no tardo en convertirse en el centro comercial del Mediterráneo Y de regiones aun más lejanas. En consecuencia, la ciudad también llegó a ser el centro de reunión de todas las culturas y filosofías del mundo conocido. Por su riqueza, Alejandría podía financiar instituciones notables. Su población multicultural valoraba y estimulaba la educación, la adquisición y el intercambio de ideas, y lo hizo a una escala sin precedente. Sus primeros gobernantes, los faraones de la dinastía Ptolemaica, fueron de origen macedonio. En particular Ptolomeo I Sóter y Ptolomeo II Filadelfo, fueron patronos de la filosofía, la ciencia, la arquitectura y las artes. En el Museion (literalmente, el "Templo de las Musas", de donde viene la palabra moderna "museo") estaba la Gran Biblioteca y fue la primera "universidad" en el sentido moderno de la palabra. El genio arquitectónico del Faro de Alejandría ha sido reconocido a lo largo de la historia como la última de las siete maravillas de la antigüedad. La visión de los primeros faraones de la dinastía Ptolemaica fue lo que hizo de Alejandría una "reina entre las ciudades". Su visión era realizar el "sueño" de Alejandro Magno, y hacer de la ciudad un lugar donde personas de todas las naciones del mundo pudieran vivir respetándose mutuamente. ¡Y lo sorprendente es que a menudo lo hicieron!

Alejandría no era una Utopía ni un Shangri-La. Pero sí representó el máximo florecimiento de la cultura, la filosofía, la medicina, el arte y la literatura en el mundo clásico. La lista de los maestros de Alejandría es impresionante: Euclides, Plotino, Porfirio de Tiro, Iamblico, Hiparco, Ammonio, Saccas, Basílides e Hipatia, por nombrar sólo a algunos. El Neoplatonismo se fundó en Alejandría, y su doctrina de emanación tuvo una profunda influencia en el cuerpo de enseñanzas que ahora conocemos como la Cábala. Existe una leyenda de que las sagradas escrituras de los judíos (la Septuaginta) se tradujeron al griego por órdenes de Ptolomeo II. Se supone que ordenó que setenta traductores de Palestina fueran a Alejandría a traducir la Torah. Se dice que se dieron cuartos separados a estos rabinos y no se les permitió hablar

entre ellos. Pero sus traducciones fueron exactamente iguales; lo que prueba que las escrituras fueron inspiradas por Dios. La filosofía griega, el Vedanta de la India, el misticismo judío, el legalismo romano Y la metafísica de Egipto se fertilizaron y se mezclaron entre sí. Por consiguiente, Alejandría fue la fuente de la civilización Occidental. Siglos después, sus antiguos tesoros (que se pensaba se habían perdido) regresaron a Europa a través de las academias islámicas, lo que dio origen al Renacimiento que sacó a Occidente del marisma medieval.

En tal atmósfera, no es sorprendente que Alejandría recibiera un mandato del cielo, y se convirtiera en el punto de apoyo espiritual del mundo terrestre. En diversos momentos de la historia, diversas ciudades y estados se han convertido en el centro de influencia espiritual de todo su mundo contemporáneo. Los místicos de China llaman a este fenómeno "La Transferencia de la Capital", lo que muestra cómo el Centro del Espíritu cambia de ubicación de una época a otra. La Gran Escuela Esotérica del Alma, en Alejandría, que en ocasiones recibe el nombre de "Escuela de Mil Años", perduró aproximadamente del año 305 a.C. al año 642 d.C. Esta escuela contó con los más grandes maestros, místicos y magos de la humanidad de todos los tiempos, provenientes de todas las tradiciones espirituales. Su tarea, como la de todas las escuelas verdaderas, era facilitar la evolución de la humanidad.

Cuando los grandes filósofos paganos del periodo Clásico, y en particular del Helénico, hablaban de los dioses, no lo hacían con la superstición de la gente ordinaria, sino como "humanos descritos como grandes en las escrituras". Los filósofos que acompañaron a la corte itinerante de Alejandro Magno a lo largo de sus conquistas, encontraron culturas de todo el mundo conocido; ellos, al igual que Alejandro, llegaron a la conclusión de que las *fuerzas* que los dioses representaban eran una experiencia humana universal. Lo único que cambiaba de una cultura a otra eran las *formas* y los, *nombres* de los dioses. Los sabios de la Alquimia también toman esta opinión, que se originó entre los filósofos Helénicos. Las deidades de los cultos misteriosos no se percibían como santos, como las figuras comparables a ellas de los judíos, los cristianos y los musulmanes. Para los sabios, las deidades eran parecidas a las fórmulas matemáticas y representaban energías que podían Identificarse y que estaban operando en el universo y en la vida de sus criaturas. Dar forma humana a estas energías fue una psicología sensata. Una persona puede relacionarse e .identificarse con un ser que al parecer pertenece a su misma especie. Dion Fortune, en su serie de artículos, *El Circuito de la Fuerza*, expresa sucintamente la razón válida para Invocar a las deidades. Esto es lo que ella dice sobre los dioses:

> Un ser divino mítico es una proyección de lo subjetivo y una simbolización de lo objetivo. En ellos se encuentran y se unen lo subjetivo y lo objetivo. Son la proyección de nuestros deseos, y la representación de los factores de la Vida Cósmica de la que nuestros deseos son una experiencia subjetiva.[39]

Un "dios" es una máscara que la imaginación humana le pone a un poder que opera en el Universo, pero el poder que está detrás de esta máscara ciertamente es real, tanto en el interior como en el exterior. Así que a pesar de que la "forma" de cada dios no se origine dentro del pecho del hombre (ya que son creaciones de seres creados), las energías que los dioses simbolizan son el Macrocosmos. Invocar a las deidades es una manera muy eficaz de unir lo de Abajo con lo de Arriba, y la

---

[39] Dion Fortune, *The Circuit of Force [El Circuito de la Fuerza]* Gareth Knight ed. (Loughborough, Leicestershire, UK: Thoth, 1998), p. 207.

sabiduría de este método de práctica se confirma mediante la iluminación que con él han alcanzado los adeptos a la Alquimia y los yoguis del Vajrayana.

Pero existe otra razón práctica y mística por la cual se da forma humana a los dioses. En forma implícita esta práctica enseña que las energías universales están presentes en la constitución humana. En los Misterios se enseña que los dioses están en el exterior como energías objetivas, y en el interior como arquetipos de potencias latentes. Como enseñó Iamblico, la razón por la que se invocaba a los dioses a través de la teurgia era "acelerar" nuestra propia deificación, nuestra apoteosis. Este es exactamente el mismo razonamiento que motiva la práctica del budismo tántrico, donde una aceleración del crecimiento lleva a un servicio más eficaz.

Los iniciados clásicos no veían a los dioses y a las diosas como seres humanos superiores. Por lo general, exceptuando a los humanos deificados, las diosas nunca han sido mujeres humanas y nunca lo serán. Lo mismo se puede decir de los dioses. Los dioses y las diosas eran más bien clasificaciones de energías, simples etiquetas. Las deidades de los panteones de la antigüedad, cuando se trabajaba con ellas dentro de los Misterios, eran máscaras individualizadas, *personae* de la Unidad Absoluta. Ayudaban a los practicantes a concentrarse en energías especializadas, de la misma manera en que lo hacen las clasificaciones de los Sephiroth en el Árbol. Esta es la razón de que las deidades del panteón de la antigüedad se atribuyan a diversos Sephiroth. Nos proporcionan un rostro y una forma con la que podemos relacionamos en las primeras etapas de nuestro trayecto. Más tarde, al iniciarse la iluminación se vuelven redundantes. Por eso, después de la iluminación del Señor Buda, los dioses del panteón hindú fueron los primeros seres que le pidieron que les enseñara el Dharma.

Así como en el tarot las figuras masculinas representan la conciencia de uno mismo y las femeninas representan el subconsciente, en los Misterios la palabra "dios" es la clasificación que corresponde a las energías activas y estimulantes (el Yang del Taoísmo) y la palabra “diosa” corresponde a las energías pasivas que constituyen formas (el Yin del Taoísmo). El Árbol de la Vida representa esta dualidad, con sus pilares laterales complementarios de fuerza y de forma, energía y estructura. En la Alquimia, como en el Yoga, se trabaja energéticamente con esta dualidad, y la sintetizan las corrientes solar y lunar de la Única Energía Radiante.

El movimiento pagano moderno no ha comprendido esto con eficacia. La mayoría, y hablamos con base en la experiencia, todavía considera que los dioses son sólo un enfoque religioso alternativo hacia el monoteísmo. Rinden culto a los dioses tal como lo hicieron los *laicos* del mundo antiguo, no como lo hacían los iniciados en los Misterios.

Por ejemplo, el dios Pan. Originalmente fue el antiguo y rústico dios de los rebaños y las manadas, que a menudo estuvo en desacuerdo con los sofisticados dioses del Olimpo, posteriores a él. Cuando los iniciados de los Misterios usaban "Pan" como una clasificación, no se estaban refiriendo a este dios de las manadas de criaturas salvajes. Como tampoco lo hicieron Dion Fortune o Aleister Crowley cuando compusieron sus invocaciones a Pan. En griego, "pan" significa "todo". Los iniciados clásicos y sus descendientes usan la palabra "Pan" como sinónimo de la totalidad de la creación. La humanidad tiene los mismos impulsos e instintos que los animales (por eso Pan tiene patas y cascos de cabra). En la Cábala, se le llama Nefesh. Pero la humanidad también tiene sus propias cualidades especiales, representadas por la cabeza humana y el torso de un dios. Sus cuernos, como los de Moisés, son símbolos de la divinidad, y la siringa, la flauta de Pan que toca,

representan la octava, que en el pensamiento pitagórico era la base de la creación.

La Isis Negra

Dentro de la Cámara Nupcial del templo secreto de Yod se encuentra una imagen de la Isis Negra. Es la imagen velada u oculta, la "Madre que Coemerge" en la Cábala de la Alquimia.

Aquí hablaremos de Isis desde la perspectiva de la Alquimia, como la entienden los adeptos iniciados del mundo helénico, no desde el punto de vista de la Egiptología. Bajo la influencia de la Escuela Greco-Egipcia, Isis había asumido las funciones y atributos de todas las demás diosas del antiguo panteón Egipcio, y había llegado a representarlas. Más tarde, en los días del Imperio Romano cuando su culto se extendió más, asumió los atributos de todas las demás diosas del Imperio. El nombre del Río Támesis en Londres, por ejemplo, significa la "Isis Ancha" y cerca de la ciudad de Oxford, el mismo río Simplemente se llama "Isis". Una de las invocaciones más hermosas que han llegado hasta nosotros desde ese periodo es la de Lucius Apulius, un sacerdote romano de Isis Aparece en su libro, *El asno de oro*, donde describe a ISIS como la única diosa.

En la Alquimia, Isis es el "Alma del Mundo" la reserva universal subconsciente. También representa el estrato más profundo del inconsciente personal del individuo que tiene todos los recuerdos subconscientes y los rastros del karma de encarnaciones pasadas. Como se mencionó, la subconciencia es el agente mágico. De modo que cuando los alquimistas se refieren a "nuestra Isis", se refieren a este aspecto profundo de la mente que, como la ISIS del antiguo mito egipcio, busca y encuentra las partes desmembradas de Osiris (la conciencia de uno mismo) y las integra y las une; la Isis que, con su magia (el Poder del Fuego), resucita a Osiris de los muertos, de la conciencia de tres dimensiones, para que llegue a ser el Rey Horus (el Faraón), el Halcón de Oro, símbolo del estado superior de conciencia que se tiene en la iluminación. La Gran Obra se lleva a cabo a través del subconsciente, instruido de manera apropiada por la conciencia de uno mismo. En los Misterios, a esta "Salvadora" de la salvación y la curación, se le da el nombre de Isis Blanca. La ventaja de usar un solo nombre: Isis, para representar estas diferentes actividades es que actúa como un constante recordatorio de que en el último análisis, todas las fuerzas provienen del Único, y están en Él.

La Isis Negra es el aspecto del universo que limita, que reúne la energía distribuida liberalmente (Chokmah) y la concentra en unidades. Es pasiva en el sentido de que no origina la energía, sino que la reúne y la conserva en forma de energía. Cabalísticamente, es el Binah y astrológicamente es el planeta Saturno. La Isis Negra está velada porque la energía está velada en la forma. Sin embargo, hasta que no se inventaron varios instrumentos científicos, la mayor parte de la humanidad no sabía que todo era energía. Por tanto, la Isis Negra es *Ama*, la madre oscura y estéril de Binah. Aquí tenemos un Cabalismo muy profundo. Desde el punto de vista biológico, no se puede tener una madre estéril. Desde el punto de vista del espíritu Eterno, los "hijos" de *Ama*, la Isis Negra, son finitos y su vida es corta porque todas las formas cambian. Isis, en su aspecto negro, oculta con un velo la luz del Espíritu. Se dice de ella que "Nadie puede levantar el velo y vivir" (esto se atribuyó originalmente a la antigua diosa Neith la tejedora.) En otras palabras, ninguna persona en la que persista el sentido de la dualidad puede levantar ese velo y volver a vivir como lo había hecho antes. Ya que mirar a través del velo de Isis es ver a través de *Maya* y de las apariencias naturales y percibir la

Primera Materia Shunyata, el vacío. Por tanto, la Isis Negra es la personificación de Binah y por consiguiente de Akasha, la "madre" de los Elementos de los Sabios. Pero es más que eso.

Binah no es en realidad un poder separado que atrapa y conserva el fuego de Chokmah en una estructura. Los Sephiroth en realidad no están separados, más bien son diez aspectos de la Unidad. Binah, la Isis Negra, construye formas a partir del fuego de Chokmah en sí, que originalmente llegó de Ain a través de la corona hueca de Kether. La fuerza y la forma representan una dualidad ilusoria, pero necesaria para la existencia manifiesta. Esta acción recíproca, este cortejo, entre el Padre de Chokmah y la Gran Madre de Binah continúa a lo largo de los cuatro mundos. Toda forma de vida sólo puede continuar existiendo, continuar en un cuerpo, mientras reciba y retenga suficiente energía para abastecer su estructura.

La Isis Negra es similar a la deidad Vajra-Yogini, la, Sembradora de Diamantes de la meditación tibetana La Isis Negra es lo que la cosmología hindú llama Shakti la Madre de todas las cosas que forma el mundo. Por eso es Kundalini, esa esencia de poder, encerrada en la forma, que cuando se libera, nos libra de la esclavitud a los patrones de energía, a la ciénaga de las formas. La negrura de Isis es el "velo" de su naturaleza que es en esencia fuego. El negro y los colores oscuros se asignan a Saturno y a Binah en los tres mundos inferiores. Pero en Atziluth, el mundo de la perfección Divina, Binah se revela con un color escarlata como el fuego. Es el resplandor divino que está oculto en todas las cosas, "oculto con todas las formas de ocultar". Ya que la Isis Negra es el Shekinah oculto, la Gloria que cohabita, la que durante el día, y con la conciencia ordinaria, aparece como el Pilar de Nubes. Pero de noche, en la meditación y en los estados elevados de la conciencia, se muestra como el Pilar de Fuego, que se eleva dentro del canal de la espina dorsal de Shushumna, para reunirse con su señor. Como Shekinah, la Isis Negra está de luto por su consorte ausente (el Absoluto) y por sus hijos exiliados en el tiempo y el espacio. Por consiguiente, los sabios dan culto a la Isis Negra, puesto que es la encarnación, o el aspecto velado, de la Primera Materia.

Si no queremos caer en la trampa de pensar que estos poderes están separados en esencia, debemos recurrir de nuevo al *Coelum Terrae* donde Thomas Vaughan habla de la Primera Materia (pero hay que notar su uso de la palabra "nada", que en realidad significa "no hay cosa alguna", el Ain de la Cábala, como lo ilustra más tarde) diciendo:

> Este primer algo fue cierto tipo de nube o tinieblas... ¿Qué fue esa nada a partir de la cual se creó ese primer caos cubierto de nubes? Tal vez pienses que es una simple nada. Ciertamente es *nihil quo ad nos*: nada que sepamos a la perfección... Pero, permíteme decir que es Lo Verdadero, de Quien no podemos afirmar nada. Es esa Esencia Trascendente Cuya teología es negativa... Es la nada de Camelia Agripa, y en *esta* nada finalmente descansó, cuando se cansó de los asuntos humanos (mejor dicho de las ciencias humanas). "No saber nada es la vida más feliz". Esto es muy cierto, ya que conocer a esta nada es la vida eterna. Aprende, entonces, a comprender ese axioma mágico: "lo visible se formó a partir de lo invisible". Todo lo visible salió del Dios invisible, ya que Él es la fuente de donde fluyen todas las cosas y la creación ciertamente fue un estupendo nacimiento, un estupendo dar a luz. Esta hermosa Agua Virgen, o caos, fue la Segunda Naturaleza de Dios en sí...
>
> El primer extremo fue la nube o la oscuridad de la que hemos hablado antes. Algunos la llaman materia remota

y caos invisible, pero eso no es apropiado, puesto que no es invisible. Esto es el *Ain-Soph* de los judíos en el exterior, y equivale a la noche de Orfeo: "Oh noche, nodriza negra de las estrellas de oro". De estas tinieblas brotaron todas las cosas que hay en el mundo, como de una fuente o una matriz.[40]

PUNTOS PRELIMINARES

Antes de entrar a la práctica propiamente dicha, en esta etapa necesitamos profundizar los ejercicios preliminares. Es importante que, de ahora en adelante, hagas tu práctica en un lugar donde no se te interrumpa. Una interrupción repentina durante la "disociación voluntaria" que se va a realizar ahora, podría causar un impacto desagradable.

Para empezar, entra a tu espacio de meditación, a tu laboratorio, como lo llamaban los alquimistas de la antigüedad, asciende en el Árbol de Assiah, y haz la Cruz Cabalística. Ahora invoca a los cuatro Arcángeles de la Presencia: Rafael al este; Miguel al sur; Gabriel al oeste; Uriel al norte. Piensa en ellos como si realmente estuvieran custodiando la circunferencia de toda tu aura (Rafael está frente a ti, Gabriel detrás de ti, etc.) Esta área se extiende hasta cerca de tus pies y alrededor de tu cuerpo físico, Imagina a los cuatro arcángeles de pie, en el mismo nivel que tu centro Malkuth y como si tuvieran aproximadamente 3.60 metros de altura. Rafael tiene una esfera de zafiro; Miguel blande una lengua ahusada de fuego que es de color rojo; Gabriel tiene una luna creciente; Uriel lleva un cubo de oro de la Alquimia. Puedes usar invocaciones orales si eso te ayuda, o el ritual menor del Pentagrama. Sin embargo, debes recordar que todo esto tiene la intención de limpiar las diversas oscuridades que existen dentro de tu propia esfera de sensación (aura). Si sigues realizando esta ceremonia en particular dentro de tu laboratorio o templo personal, concentrándote en el espacio más que en ti mismo, no se desarrollará una atmósfera sobrenatural duradera.

La Cruz Cabalística, combinada con la invocación a los cuatro arcángeles, sella con santidad las seis direcciones: arriba, abajo, este, oeste, sur y norte. Esto es un reflejo microcósmico del gran Cubo del Espacio que se describe en el Sepher Yetzirah y es una forma de "cuadrar el círculo". La séptima dirección está dentro de ti, la Inmanencia que en el Sepher Yetzirah recibe el nombre de "Palacio de la Santidad de en medio".

Después realiza el mudra para Abrir el Velo y siéntate. Lleva a cabo los ejercicios de la Luz Entrelazada y de la Respiración Fuente. Cuando te sientas centrado, di el siguiente mantra:

> Bajo la sombra de Tus Alas, Oh Realidad Única, descanso seguro. Ahora me hundo en las tranquilas aguas de lo Primordial; que haya paz, dentro y fuera. Y al surgir de ella, permíteme dar vida al Altar del Grial desde el apartado Templo de Ruta; activándolo de lo latente hacia la imagen viva y potente de la Mesa Redonda del Rey.

Mientras dices esto con intención, mira cómo el punto de luz que está dentro de tu centro Tiphareth se convierte en una pequeña imagen de la Mesa Redonda, luego proyéctala trente a ti mientras llegas al final del mantra. Crecerá hasta tener

---

[40] Thomas Vaughan (Eugenius Philalethes), "Coelum Terrae" en *The Works of Thomas Vaughan [Las Obras de Thomas Vaughan]*, A. E. Waite, ed. (Londres: Theosophical Publishing House, 1919), pp. 213-214,216.

tamaño natural mientras lo haces. Cuando esté saliendo con rapidez de tu cuerpo físico, mira la mesa dentro de la Gran Sala del castillo, dentro de la Torre que está sobre la Colina de Poder. En pocas palabras, usa la mesa como centro y proyecta todo el castillo frente a ti, como si estuvieras flotando, inmóvil frente al castillo, a una distancia suficiente como para tener una visión total. Construye la imagen. Ve el castillo sobre la verde colina, brillando bajo el Sol Blanco que resplandece sobre ella, mira sus fuertes muros, con sus banderas ondeantes, rodeado por el foso de aguas cristalinas.

Ahora proyecta tu nivel consciente dentro de la torre "volando" hacia ella y entrando por la ventana oval de la Cámara de la Fuerza Interior. Proyéctate directamente hasta la silla de respaldo alto que está en el centro de esa cámara. Este "vuelo" no debe imaginarse como si ocurriera dentro de algún tipo de cuerpo o forma. Lo que se proyecta es tu nivel consciente en sí, lo que en ocasiones se ha llamado "la estrella de la conciencia". El único sentido que usas es la vista. Sólo "ves" la imagen al irte acercando a ella. Sólo cuando estás sentado en la silla, dentro de la Cámara de la Fuerza Interior, imaginas que estás en un cuerpo. Esto significa que ese cuerpo tuyo, creado por la mente, que está sentado dentro de la Torre del Arte, tiene exactamente la misma postura que el cuerpo físico del que has salido temporalmente. Así es más fácil identificarse con el "lugar interno”, Y se logra con mayor eficacia.

LA PRÁCTICA

Después de realizar la práctica preliminar tal como se describió, deja tu silla de la Cámara de la Fuerza Interior A la derecha de la puerta cubierta de cobre que está frente a ti, hay un perchero donde cuelga la túnica con capucha color índigo. Debajo de ella está un par de sandalias plateadas. Levántate y ponte la túnica y las sandalias y cúbrete con la capucha. Abre la puerta, atraviésala y ciérrala. Esta puerta tiene la placa esmaltada de *apas-tejas*.

Desciende por la escalera de la luna hasta el descansillo de Tiphareth, donde está la clave de la Suma Sacerdotisa pasa por la puerta baja atravesando su niebla que tiene los colores del arco iris y entra a la Gran Sala. Toma tu lugar en tu sitial y saluda a los Grandes Compañeros a través del Grial.

Usa el resto de esta sesión, y de todas las sesiones que necesites, para familiarizarte por completo con el castillo. Recórrelo, utilizando los equivalentes interiores de tus sentidos físicos para captarlo objetivamente. Observa las vistas, toca las superficies, percibe los olores: el incienso siempre parece Impregnar la capilla; escucha el sonido vibrante que producen las poderosas fuerzas que operan en la Sala de la Novia de Malkuth; siente el viento en los bastones y la energía que proviene del radiante Sol Blanco. Siempre usa la escalera espiral adecuada para ascender y descender.

Usa otras sesiones para examinar el patio y los terrenos que están más allá de él. Camina por el puente hasta la orilla del bosque. Familiarízate con todo... es tu reino interior; llega a conocerlo. Registra los detalles en tu diario. Y no olvides manifestar el castillo de alguna manera. Dibújalo o píntalo; modélalo en plastilina o en arcilla; tal vez quieras crear una imagen en la computadora (pero imprímela para que se convierta en algo "terreno"). Hasta que no se haga cierto tipo de manifestación, los elementos del nivel subconsciente no creerán en tu imagen. De ser así, nada de lo que hagas tendrá sentido.

Al final de cada sesión, regresa a la Cámara de la Fuerza Interior abriendo el descansillo de Da'ath. Cierra la puerta de cobre tras de ti. Quítate la túnica índigo y las sandalias de plata,

cuelga la túnica en el perchero. Siéntate en la silla que está en el centro de la cámara. Proyecta tu nivel consciente a través de la ventana y de regreso a tu cuerpo físico, entrando por la frente. Ve toda la imagen del castillo frente a ti, luego "atrae" la mesa de nuevo hacia el centro de tu corazón. Cuando la torre se esté moviendo hacia ti, irá disminuyendo en tamaño, luego entrará a tu cuerpo físico y se unirá a él de tal manera que la Mesa Redonda coincida con el centro de tu corazón. Ponte de pie y "Cierra el Velo”, luego haz la Cruz Cabalística. Da gracias a los arcángeles y pídeles que regresen a "su propio reino", desciende del Árbol de Assiah, pisa fuerte con los pies para afirmar tu regreso a la realidad física y escribe tus observaciones en tu diario.

LA CONTEMPLACIÓN

En el pasado, fuimos seres espirituales creados por la mente, nutridos por la alegría. Nos desplazábamos en el espacio, éramos luminosos y de una belleza imperecedera. Así permanecimos mucho tiempo. Después del paso de tiempos infinitos, la tierra de dulce sabor surgió de las aguas. Tenía color, aroma y sabor. Empezamos a formarla transformándola en terrones y a comerla. Pero al comerla, nuestra luminosidad desapareció. Y cuando desapareció, aparecieron el sol y la luna las estrellas y las constelaciones, el día y la noche: las semanas y los meses, las estaciones y los años. Disfrutamos la tierra de dulce sabor, la aderezamos, nos nutrimos con ella; y así vivimos mucho tiempo... Pero cuando surgieron entre nosotros costumbres malas e inmorales, desapareció la tierra dulce y cando había perdido su agradable sabor, aparecieron en su superficie afloramientos dotados de aroma, color y sabor. Debido a las prácticas malsanas y a una realidad cada vez más burda... incluso esos nutritivos afloramientos desaparecieron, y otras plantas que se habían originado por sí mismas se deterioraron tanto que al final nada que pudiera comerse crecía por sí mismo y los alimentos tenían que producirse a base de mucho trabajo. Así la Tierra se dividió en campos y se formaron fronteras, con las que se creó la idea de "yo" y de mío, propio y "otro", y con ella las posesiones, la envidia, la codicia y la esclavitud a las cosas materiales.

El Aggañña-Sutta[41]

[41] “El Aggañña-Sutta del Digha- Nikaya” en la obra de Lama Aggañña Govinda, *Foundations of Tibetan Mysticism [El fundamento del misticismo tibetano]* (York Beach ME: Samuel Weiser, 1969), p. 76.

10

La Cola del Pavo Real

Piensa en el Alma como si fuera un Castillo hecho con un diamante... en el que hay muchas habitaciones. Imaginemos que este castillo... contiene muchas mansiones, unas arriba, otras abajo, otras a cada lado, y en el centro... está la principal, donde ocurre lo más secreto entre Dios y el Alma. Si este Castillo es el Alma, es obvio que no debemos dudar para entrar a él, ya que nosotros mismos somos el Castillo... Debes entender que existen muchas maneras de "estar" en un lugar.

-Santa Teresa de Ávila[42]

[42] Santa Teresa de Ávila, *El Castillo Interior* (Londres: Sheed and Ward, 1974), p.I72.

LA ENSEÑANZA

Hay dos formas de trabajar con imágenes: la creación y la visualización, usando el poder constructivo de la imaginación y la evocación, en la que se permite que las imágenes espontáneas surjan desde lo profundo de la conciencia y aparezcan en nuestra pantalla mental.

Las imágenes que se evocan son imágenes hipnagógicas a las que se les permite surgir del subconsciente. Los complejos de la psique surgen "totalmente revestidos" con estas imágenes. Gran parte del antiguo trabajo de la magia que se valía del Círculo de Seguridad y del Triángulo del Arte era una forma de psicoanálisis. *En La magia sagrada de Abramelín el Mago* los practicantes, después de alcanzar una comunión estable entre el yo inferior y el santo Ángel Guardián, empiezan a evocar ya dominar a los demonios. Se dice que el adepto "reina con todo el cielo y todo el infierno le sirve".

Este aspecto de la Obra se llama "redención de la personalidad"; en ella se evocan los aspectos no regenerados que están en las profundidades de nuestro inconsciente para que tengan una apariencia visible, se llevan a la luz unificadora de la conciencia y en esa forma se absorben desde su estado de separación para hacerlos regresar a la personalidad integrada. En la psicología de Jung esto recibe el nombre de "maduración". Aunque en el lenguaje de la antigüedad a estos complejos se les llamaba "demonios", sería absurdo que supusiéramos que son malignos por naturaleza. Sólo porque algo esté en las sombras, no significa que sea malo. La mayoría de los demonios internos que encontramos son expresiones de nuestro miedo a la muerte, al cambio o al rechazo, y sus formas reflejan estos temores, que son fundamentalmente parte de lo que hemos heredado del Nephesh, el alma vital de Yesod, que compartimos con todas las criaturas físicas. Son una

consecuencia de estar en un cuerpo y de nuestros instintos gregarios y de supervivencia. En esencia, no son malos en absoluto, pero tampoco se debe permitir que dominen nuestro nivel consciente o que influyan en nuestras acciones.

Otra manifestación interna es el "guía", que los medievales también consideraban un demonio (ya que tentaba al místico para alejarlo de la ortodoxia establecida) y los griegos llamaban daemon, que significa "mensajero". Carl Jung tenía su daemon; era Filemón, el maestro greco-egipcio, como lo comprueban su autobiografía, *Recuerdos, Sueños y Reflexiones*, y sus pinturas. Jung, que en esa época tenía la biblioteca más extensa sobre Alquimia en toda Europa, también escribió, mediante Dictado en el Plano Interno, *Los Siete Sermones a los Muertos*, con el significativo subtítulo de "escrito por Basílides en Alejandría, la Ciudad donde el Este toca al Oeste". Exploraremos a este guía interno en más detalle adelante.

La Ciudadela

Su fundamento es el Árbol de la Vida Cabalístico; forma su columna vertebral de la que brota todo lo demás. Uso el término "columna vertebral" porque también estamos hablando del árbol subjetivo dentro de cada uno de nosotros. El Pilar Medio de este Árbol subjetivo se alinea con la columna vertebral del cuerpo humano y con las posiciones de las estrellas interiores o chakras en el cuerpo eléctrico. El dragón (Kundalini) se despierta y se guía por sus canales apropiados. Cualquier practicante que use estos métodos sólo debe temer al temor en sí. Pero los lectores que decidan salirse de los parámetros de este libro y experimentar sin conocimiento, serán los únicos culpables si llegan a tener dificultades.

La clave de todo el método es el uso del castillo que se proyecta. Esto asegura que la concentración de las energías mentales se centre en el cuerpo etéreo, construido por la visualización en que se involucra la persona. Cuando este vehículo etéreo proyectado se regresa al mundo físico al final de la práctica de meditación, sigue funcionando de una manera perfectamente segura y autogobernada.

El castillo mental es lo que en el Oriente recibe el nombre de yantra, "símbolo con forma”. Cuando un *yantra* se pone dentro de un marco, por lo general circular o cuadrado, se llama *mandala*. Nuestro castillo es un símbolo con forma, construido por la imaginación creativa que es capaz de visualizar. Como su forma se construye sobre los cimientos de la Sabiduría Eterna, es lo que podríamos considerar una forma viable, capaz de ser un receptáculo del poder y la energía que pueden llenarla de luz mental y gracia espiritual.

La imagen del castillo recibe poder. Además está lleno de todas las presencias e inteligencias que incluyen a los Maestros y a los Profesores Interiores. Recuerda, sin embargo que, como en *La Tempestad* de Shakespeare, todas las maravillosas visiones y escenarios de la isla eran proyecciones de Próspero, el mago, y de los espíritus que eran sus sirvientes, de modo que este castillo también se evoca mediante tu actividad creativa y es una proyección similar de ti mismo y de los espíritus elementales que son tus sirvientes y que viven en las células mismas de tu cuerpo físico.

Exteriorizar tus condiciones interiores utilizando el castillo es una magia muy potente, y se debe realizar en forma correcta para obtener los mejores resultados. No sólo debes emplear tus poderes mentales, sino que también recurrir a todo el complejo de energías espirituales, mentales emocionales y etéreas. En cierto sentido, la proyección del vehículo sutil interno en la forma de un edificio, de una deidad o de un "cuerpo" es la clave

faltante de la Alquimia, sin la cual todos los textos sobre Alquimia carecen de sentido. No obstante, incluso cuando conoces la clave por lo que es, todavía estás muy lejos de ser un experto en su aplicación. Esta proyección tiene grados de intensidad. Lo que enseño en este libro son conocimientos y ejercicios que se han puesto a prueba y se han comprobado; ejercicios que pueden ayudarte a perfeccionar tus habilidades. La proyección, que por supuesto implica "separar lo sutil y lo burdo", en ocasiones recibe el nombre de "segunda" muerte o muerte "mayor". En su libro A *Suggestive Enquiry into the Hermetic Mystery [Una pregunta insinuante sobre el Misterio Hermético]*, la Sra. Atwood observa:

> Existen dos muertes: la que se conoce a nivel universal, en la que el cuerpo se libera del alma; pero la otra muerte, peculiar a los filósofos [alquimistas], es aquella en que el alma se libera del cuerpo; una no sigue totalmente a la otra. La naturaleza también disuelve aquello que une; y de la misma manera el alma puede disolver aquello que une; es cierto que la naturaleza une al cuerpo con el alma, pero el alma se une al cuerpo. La naturaleza, por consiguiente, libera al cuerpo del alma, pero el alma también puede liberarse del cuerpo. Es decir, si sabe cómo hacerlo, y se le ha otorgado la disposición adecuada, puede disolver su propio vehículo concebido, e incluso los lazos paternos, y regresar de manera consciente (mientras permanecen los principios elementales, que aún no deben partir) bajo el dominio de otra ley de la vida. Ese era el camino a "la muerte preciosa" que celebraban los antiguos adeptos, la "cabeza del halcón de Hermes", que es el inicio de la Obra.[43]

Debido a la insistencia en los escritos de la Alquimia sobre la importancia de la exteriorización, muchos de los que comentan el Arte Hermético han seguido un camino equivocado, creyendo que "exterior" significaba que había algo *fuera* del alquimista que era necesario para terminar la Gran Obra. Nada podía estar más lejos de la verdad. Como dice el texto del Vajrayana titulado, el *Supremo Diálogo del Elixir del Néctar:*[44] "Para llegar al Elixir supremo... a la cumbre más alta del Camino Tántrico... pasa a través de las raíces del Brillo Interno de la Mente".

Esta ciudadela de ti mismo es más antigua que tu presente ocupación de ella, pues al ser arquetípica, precede a tu encarnación actual. Debajo de los niveles que hemos estado recreando existen salas mucho más primitivas. Algunas de ellas, que están muy por debajo de la superficie, tienen prisioneros de tu pasado remoto. Otras tienen prisioneros de épocas más recientes. En un nivel mucho más bajo está la Sala de la Novia chthónica; y sobre ella, en la Cámara Nupcial, está el Poder del fuego que, si se desencadenara, podría destruir todo el edificio, como se muestra en la Clave XVI, La Torre.

Ahora has construido la ciudadela con las sustancias etéreas, astrales y mentales más finas, tomadas de tu propia aura, y por eso tiene un cercano vínculo psíquico contigo. Como cada una de las cámaras que hay dentro de esta Torre del Arte corresponde a uno de los centros subjetivos de Sephiroth,

---

[43] Mary A. Atwood, *A Suggestive Enquiry into the Hermetic Mystery [Una pregunta insinuante sobre el Misterio Hermético]* (Geneva, IL: Yoghi, 1976)

[44] Tomado de un texto tibetano.

has construido un aparato de control remoto. La torre es un medio en el que puedes concentrarte y dirigir energía a los chakras, sin concentrarte en los centros físicos en absoluto. Al trabajar en la cámara apropiada del castillo, puedes producir un efecto en los niveles internos. A partir de ahí, trabajas en forma natural llegando a la conciencia física que está despierta. De modo que esta estructura interna impide lesiones al cuerpo físico, pero al mismo tiempo permite que los poderes espirituales de los centros etéreos se desenvuelvan con mucha naturalidad. La mayoría de las personas que están encarnadas en la actualidad tiene un desarrollo interno aceptable y, si se crean los vínculos etéreos, éstos pueden producir en la conciencia despierta un volumen considerable de una conciencia astral y más elevada.

El Golem

Los cabalistas de la antigüedad daban el nombre de Golem a una forma creada con el pensamiento y construida de manera específica como un vehículo para el nivel consciente.

Este tipo de construcción mental no es igual a las formas de pensamiento mágicas más usuales, que están llenas de inteligencias artificiales o elementales. En un golem trabajamos exclusivamente con el vehículo sutil exteriorizado del practicante, el cual, al final de la sesión se absorbe de nuevo a una condición latente a nivel subconsciente.

El relato más popular sobre un golem es el del “Golem de Praga”. Durante una época de severas persecuciones, el Rabino Loew creó un golem para proteger a la comunidad judía. Construyó con lodo y arcilla la forma de un hombre muy grande, y usando conocimientos cabalísticos secretos (tomados del *Sepher Yetzirah*) dio movimiento a la figura. Cuando escribió la palabra hebrea Emeth, que significa "verdad" en la frente de la imagen, ésta cobró vida y hacía lo que el rabino le pedía. Pero más tarde, como en la mayoría de los relatos de este tipo, la figura se salió de su control y el rabino se vio obligado a destruirla. Lo hizo borrando la primera letra de *Emeth*, que es *Aleph*, de modo que las letras restantes formaron la palabra hebrea *Meth* que significa "muerte”. El golem se desintegró de inmediato haciéndose pedazos. La tradición popular todavía asegura que el polvo del golem está en el desván de la Sinagoga de Praga.

Como en todas las leyendas persistentes, no existe humo si no hubiera fuego. El golem es una forma artificial (Un producto del Arte) construido con materia astral y etérea. Luego la conciencia del practicante lo anima. Esto es lo que en realidad significa la letra *Aleph* de la leyenda. Esta letra se atribuye al Necio, o como antes se le llamaba al Alquimista. El título esotérico de esta carta del tarot es El Espíritu del Éter, o la Quintaesencia. *Aleph* también representa el número 1, que indica unidad con Dios. Por eso todos los verdaderos libros de Alquimia declaran que el requisito para todo trabajo de Alquimia es la oración la dignificación, elevar la conciencia a la presencia de la Divinidad. Y este es el propósito de repetir los pasos preliminares en la práctica de ascender en el Árbol del Cuerpo e invocar los Nombres Divinos, con el fin de centrar la conciencia en el "lugar donde se encuentran los tres Mundos Inferiores”. Sólo cuando el nivel consciente del practicante (el espíritu, la Quintaesencia) se proyecta dentro del golem y habita en él, se convierte en Emeth, y puede estar verdaderamente vivo. Y cuando se retira la estrella de la conciencia, el golem queda inerte, muerto como un automóvil dentro del que no hay un ser humano que eche a andar el motor y lo conduzca.

Esto es similar a una técnica de los Misterios Occidentales que en la tradición se conoce como el "Cuerpo de Luz". Este nombre puede ser engañoso. Aquí "luz" se refiere a la luz astral, no a la Luz del Espíritu, ya que cuando se ve uno de estos cuerpos artificiales (que, por cierto, pueden percibirse) tiene una apariencia luminosa y emite un brillo plateado, la "luz que no proyecta sombras". Aunque las etapas de formulación, habitación interno y reabsorción son casi iguales para el golem y para el Cuerpo de Luz, sus propósitos son muy distintos. Un Cuerpo de Luz se exterioriza con el propósito de viajar, de transportar al ser consciente a una ubicación específica, ya sea física o sobrenatural. El golem, la Torre del Arte, se exterioriza con el fin de hacer ajustes dentro del cuerpo sutil, purificar y activar los diversos centros (a través de kundalini), y así transmutar y transformar al cuerpo físico. En el Vajrayana, la Fórmula del Cuerpo de Luz es el segundo de los Seis Yogas de Naropa, *El yoga del cuerpo ilusorio*. Aquí, "ilusorio" significa creado por la mente (en esencia, como todos los estuches de la conciencia) y tiene la misma connotación que el término "artificial" en la Alquimia, donde significa “un producto del Arte”. Un practicante que ha adquirido experiencia y destreza con la fórmula del golem puede dominar con mucha facilidad la técnica del Cuerpo de Luz. Pero esto *no* ocurre a la inversa; un conductor de autos no es automáticamente un mecánico competente. Paracelso y otros alquimistas del medioevo dieron el nombre de *homunculus* al Cuerpo de Luz; no se referían a un hombrecito de carne y sangre, sino a un cuerpo creado por el pensamiento a partir de la materia sutil.

Después de hacer esta distinción, la torre paradójicamente se puede usar para transportar al ser consciente con un propósito muy específico. En primer lugar, digamos con toda claridad que la conciencia en sí no requiere ningún vehículo para ir a algún lugar. La conciencia es omnipresente. Pero sí requiere un vehículo para funcionar, para ser eficaz en cualquier plano. En la práctica muy avanzada, la torre se mueve dentro de la contraparte etérea de la Tierra, primero al Polo Norte, donde nuestro planeta recibe la mayoría de las radiaciones cósmicas que llegan de las estrellas, y a través de ellas, de otros lugares, hasta llegar a la Torre coronada de diamantes en el hogar principal de los Sabios inmortales, el augusto santuario que es, como su nombre lo indica, “el lugar donde se conoce la voluntad de Dios”. Este es un nivel elevado de práctica que sólo se realiza con supervisión directa.

La creación y el uso del golem es tan antiguo como la Cábala en sí. El relato más antiguo es el del patriarca Abraham. Después de iniciar a Abraham en la Cábala, el Sacerdote y Rey Melquisedec se quedó con el patriarca y lo instruyó en su creación de un golem. El Rabino Aryeh Kaplan en su traducción y comentario del *Sepher Yetzirah*,[45] dice: "Como Abraham era el mayor místico y el mejor astrólogo de su época, es natural suponer que estaba familiarizado con todos los Misterios del antiguo Egipto y Mesopotamia. Abraham nació en Mesopotamia, y también vivió en Egipto".

A lo largo de la historia del esoterismo, ha habido muchos relatos, tanto diestros como torpes, de practIcan.tes que emprendieron la creación de un golem. El Rabino Aryeh Kaplan presenta la siguiente especulación en el capítulo 2 de su comentario sobre el Sepher Yetzirah, e indica lo cerca que estuvo de entender cómo se usa el golem en la Cábala práctica, que es la Alquimia.

> Existe también evidencia de que la creación de un Golem no era ante todo un procedimiento físico, sino

---

[45] Aryeh Kaplan, *El Sepher Yetzirah* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1993) Introducción.

> más bien, una técnica de meditación muy avanzada. Al cantar las combinaciones apropiadas de letras junto con las letras del Tetragramatón, el iniciado puede formar una imagen mental muy real de un ser humano, miembro por miembro. Es posible que esto pudiera usarse como un cuerpo astral a través del que uno pudiera ascender a los remos espirituales. No obstante, la formación de este cuerpo espiritual también tendría como resultado un enorme potencial espiritua1.[46]

Aquí, las especulaciones del Rabino se refieren a un golem como Cuerpo de Luz. Lo importante es la referencia que hace a "la formación de letras junto con las letras del Tetragramatón". Los textos antiguos mencionan en repetidas ocasiones que los practicantes debieron saber cómo arreglad las letras del alfabeto hebreo (permutación) para construir un golem. Este ha sido uno de los principales "velos" con los que los Sabios han ocultado el trabajo práctico de esta etapa del Arte; el cual es la sencillez misma cuando se tienen todas las claves espirituales. Se ha comprobado que la sencillez es la manera más fácil de ocultar algo. La mente de un adulto que es intelectual, racional y razonable, es muy complicada; es demasiado orgullosa para considerar las cosas sencillas. Sólo las percibe el subconsciente, o alguien que ha "llegado a ser un niño pequeño". Por esa razón, los alquimistas describen su Trabajo como "el trabajo de una mujer (el subconsciente) y un juego de niños".

De hecho, la disposición de las letras se refiera a las veintidós brillantes Rutas del Árbol de la Vida. En hebreo, al igual que en otras escrituras sagradas, se considera que las letras están "vivas", ya que representan estados de conciencia. Es una máxima del ocultismo que en los mundos Superiores, los Poderes aparecen como personalidades. En consecuencia, las letras hebreas y las claves del tarot a las que se atribuyen no son sólo tablas sagradas, en realidad son seres, personificaciones del océano de la conciencia que corresponden a la "inteligencia de la voluntad", la "inteligencia eterna y triunfante", etc. Por eso, aparte de los nombres usuales, como el Mago, la Templanza, etc., cada clave tiene un nombre oculto o esotérico, que se usa en prácticas avanzadas, y que es el título del Espíritu que es Señor del Camino al que se asignan una clave del tarot y una letra hebrea. Estos títulos aparecen en el Apéndice I.

Cuando los practicantes construyen en su aura el Árbol de la Vida mediante los ejercicios que preceden a la práctica en sí, como consecuencia se formulan los caminos, puesto que son reacciones subjetivas al poder objetivo de los Sephiroth. Luego, el ejercicio de la Respiración Fuente unifica las influencias de todos los Caminos y de los Sephiroth. Esto ocurre porque sólo existe Un Poder que fluye a través de todos los caminos y que se manifiesta como diez aspectos en los Sephiroth, la efusión del Santísimo que es la Mezla (es decir, la gracia) con la que los mundos se nutren y se sostienen. Pues la gracia no es una metáfora poética, sino una sustancia etérea, astral y espiritual. La Alquimia le da el nombre de "agua que quema" y "fuego que fluye": es la Primera Materia.

Así, cuando los practicantes realizan la Respiración Fuente, no sólo entra en acción la suma total de las energías del Árbol del Cuerpo y se integran como Una sola fuerza, sino que se introduce más energía al aura personal del practicante, que la Alquimia llama "vaso de vidrio", a través de Kether, el chakra de la corona. Esta energía es de naturaleza etérea, astral y también espiritual, ya que el Kether de Assiah es simultáneamente el Tiphareth de Yetzirah y el Malkuth de Briah (Ver la figura 9). A esto se refiere la frase: "la

[46] Aryeh Kaplan, *El Sepher Yetzirah*, p. 127.

disposición de las letras junto con las letras del Tetragramatón". Las letras son los Caminos, y la referencia al Tetragramatón indica la influencia de los cuatro mundos que operan a través de la Respiración Fuente. Ahora el lector verá porqué hemos enfatizado la importancia de los ejercicios preliminares como un fundamento eficaz para toda práctica posterior. Ya que, cuando el golem se proyecta hacia fuera (se exterioriza) debe contener sustancia tomada de los planos etéreos, astrales y espirituales. Y a menos que los practicantes sean expertos en estos ejercicios, los resultados serán deficientes.

La Túnica de Gloria

En este capítulo y en el anterior se han mencionado las Seis Yogas de Naropa, con la intención de mostrar que esta "Ciencia de los Sabios" es la herencia espiritual de toda la humanidad, parte de la Tradición Planetaria primordial, y no algo que pertenece exclusivamente a las tradiciones esotéricas de Oriente o de Occidente. También hemos mencionado cómo los practicantes avanzados usaban y usan un golem, o un cuerpo de luz, para recorrer la tierra. Pero en el caso de los adeptos de más alta categoría, esto tiene otras ramificaciones. Como ellos han integrado sus vehículos a una unidad, su cuerpo físico logra las propiedades del cuerpo astral y en consecuencia. se pueden teletransportar, no sólo a otras ubicaciones físicas, sino a otros planos de existencia, y luego regresar a voluntad. Además se nos ha dado a entender que esta habilidad se manifiesta incluso antes de alcanzar el dominio absoluto, el *corpus incorruptibilis.*

Por ejemplo, algunos de los alumnos de Dion Fortune han testificado que ella entró físicamente a Faerie (la interface de Assiah y Yetzirah, el "Edén Inferior") y regresó. Mientras que en 1980, en su monasterio de Rumtek, Sikkim, el 16 Gyalwa-Karmapa manifestó un "cuerpo con los colores del arco iris" durante una ceremonia de poder. Su transfiguración fue vista por muchas personas y captada por una cámara. Un detallado examen profesional del negativo y de una impresión gigantesca mostraron que no había una explicación ordinaria para este fenómeno, como una doble exposición.

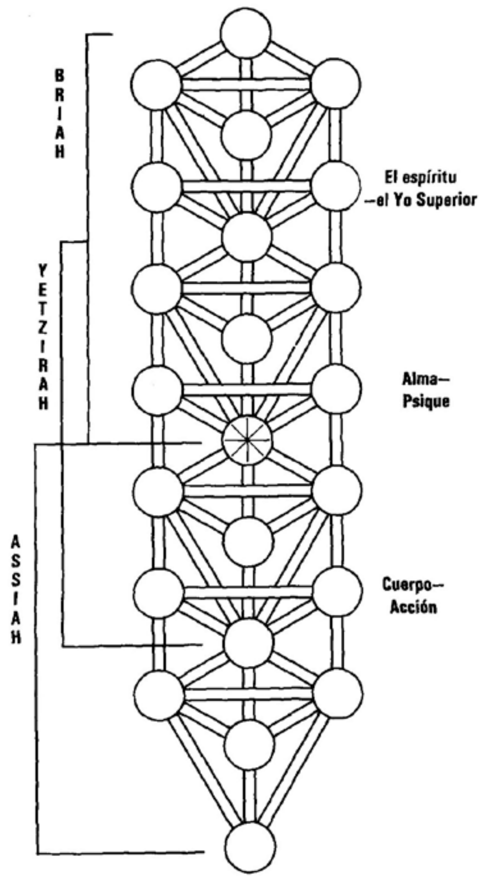


Figura 9. El lugar en que se encuentran los tres mundos inferiores: el Kether de Assiah, el Tiphareth de Yetzirah y el Malkuth de Briah.

Entre los Seis Yagas de Naropa hubo originalmente un séptimo yoga que algunas tradiciones tibetanas aseguran que se perdió, aunque yo estoy convencido de que probablemente fue retirado. El título completo de este séptimo yoga es "La doctrina trascendental del Señor Naropa llamada la Gran Carroza para entrar al Camino Sublime, la Guía para la Transmutación y la Transferencia". Esta misma "transmutación y transferencia" es el significado esotérico del título de Hermes-Trismegistos, el Tres veces Grande, ya que se refiere a alguien que puede pasar a través de los tres mundos inferiores a voluntad. Además, en la tradición Judía, Elías (el Elías que es el Artesano de los alquimistas) puede aparecer en cualquier lugar, con cualquier aspecto y en cualquier momento, y es por eso que se pone una silla vacía para él en la mesa de la celebración de la Pascua. Esta misma habilidad de atravesar el mundo a voluntad se atribuye a Gurú Rimpoché, a Melquisedec, a Jesús, a los bodisattvas y a muchos otros. Se sabe que la mayoría de los ochenta y cuatro Siddhas del Budismo Mahayana (incluyendo a Naropa y a Arya-Nagarjuna), además de los pocos que permanecieron encarnados para enseñar a otros, después de vidas que se extendieron de quinientos a setecientos años, fueron asumidos *corporalmente* en el Paraíso de los Dakinis. De hecho, muchos de los Mahasiddhas se llevaron consigo a un gran número de sus discípulos.

Los Gnósticos daban el nombre de "túnica de gloria" al cuerpo solar o cuerpo arco iris. "Túnica" se refiere al vestido, al estuche para el espíritu. El poeta Bardesanes escribió *El Himno a la Túnica de Gloria*, que describe el descenso del alma hasta la materia y su ascenso final. La "perla" que se menciona al final del poema, es la "perla del Gran Premio", la Piedra Filosofal.

La vi (una túnica brillante que me enviaron mis padres) preparándose.
Escuché el sonido de sus tonos,
y también percibí
Que mi estatura estaba aumentando conforme a sus labores.
Se estaba extendiendo hacia fuera de mí,
Se apresuraba para que yo la tornara para mí.
Y extendí las manos y la recibí,
Con la belleza de sus colores me adorné.
Y envolví mi cuerpo con toda la extensión
de mi toga de brillantes colores.
Me vestí con ella y ascendí
A la Majestad de mi Padre que me la envío.
Yo estaba con él en su reino.
Y también me prometió que yo me apresuraría
a llegar con él a la reja del Rey de Reyes,
y que trayendo mi don y mi perla
Aparecería con él ante nuestro Rey.[47]

La Primera Materia

Los textos de Alquimia contienen muchas advertencias que dicen que la Gran Obra no puede terminarse hasta que se haya captado y comprendido la Primera Materia. Enseñan que, cuando se capta, el pavo real extiende su cola de titilantes colores y el final de la Gran Obra está a la vista. De modo que existen dos aspectos que necesitarnos explicar directamente

[47] G. R. S. Mead, traducción, *Echoes from the Gnosis [Ecos de Gnosis]*, vol. 10 (Wheaton, IL: Theosophical Publishing Society, 1908), pp. 35-37.

aquí: el primero es la manera de comprender la primera materia, y el segundo, en qué consiste.

"Captar" la Primera Materia significa verla en realidad. Aquí no estamos usando un lenguaje sutilmente velado; literalmente nos referirnos a ver la Quintaesencia. Tampoco es una forma de visión astral o del espíritu, aunque se puede percibir internamente en las primeras etapas. No se puede decir que los Practicantes han captado la Primera Materia si no la han llevado dentro del campo de su percepción física visual. La mayoría de las personas no la ven; y esa es la causa de las bromas crípticas de los alquimistas que dicen que la Primera Materia está en todas partes pero que muchos no la ven porque el órgano que se necesita para percibirla no se ha desarrollado en ellos. Este órgano es la manifestación física del centro de Mercurio o de la corona, la glándula pineal. Cuando el fuego del dragón, el kundalini, produce un impacto en la glándula pineal, empieza a alterarla fundiendo en forma gradual los granos separados de la arena del cerebro para formar un pequeño cristal de color ámbar dorado y con forma de cono. Esta fusión gradual de las arenas del cerebro constituye la "confección" de la Piedra, que se produce por cocinarla" con frecuencia, por el uso frecuente del Yoga Kundalini, y por despertar frecuentemente al dragón. Por el color oro y ámbar de la Piedra, a menudo se le llama "Semilla del Sol". Su forma cónica explica por qué muchos textos de Alquimia se refieren a ella como “el Monte de Logro” sobre el que se representa al ermitaño en la 9a. clave del tarot. En el código cabalístico, la Piedra es a lo que se refiere la palabra "Sión": "... y se verá al Señor en Sion". Como un radio de cristal, el cuarzo es capaz de recibir y transmitir rangos de energía invisibles, y de la misma manera, la Piedra de los Sabios, que es el tercer ojo de; yoga, recibe y transmite la Única Energía Radiante que sostiene a la creación. De modo que los Sabios y los adeptos realmente ven la Primera Materia, que es la raíz de todas las formas y sustancias. Ven a través del velo de las apariencias, contemplando la Oscuridad tres veces radiante de la Nada.

Al principio, la Primera Materia se percibe en estados de meditación profunda, lo que el Vajrayana llama estados de "constancia profunda". En los textos tibetanos, este avanzado estado de meditación se llama el "negro cercano al logro", lo que confirma lo que dicen los textos de Alquimia al implicar que la "negrura" de la Primera Materia debe alcanzarse antes de estar cerca del logro. Al llegar a esta etapa, la conciencia subjetiva deja de funcionar. Los manuales tibetanos describen esto con la palabra "desvanecimiento"; una palabra moderna para esto sería "desmayo". Sin embargo ninguno de estos términos es exacto, ya que estamos hablando de un nivel de conciencia que trasciende la conciencia del cerebro y ¡eso justamente es lo importante! Cuando el abrazo cósmico del Absoluto ha asumido la conciencia ordinaria de uno mismo, esta conciencia deja de funcionar y se desenvuelve un nuevo orden de conciencia. "Entonces conoceré como se me conoce".

Es por eso que tanto el Budismo como los Grandes Misterios de Occidente enseñan que no existe un "ser" verdaderamente perdurable e independiente. Ya que contemplar a la Primera Materia y quedar inmerso en ella es habitar en el vacío de Shunyata y llegar a conocer que todo es un gran gesto (Mahamudra), burbujas transitorias sobre la superficie de una corriente de conciencia. Esta es la razón de que afirmáramos antes que la magia es misticismo práctico. En el Árbol de la Vida, esta transición de los niveles de las formas hacia los niveles de Realidades que No han sido Creadas, es cruzar el abismo que separa a los Sephiroth Supernaturales de los otros siete. La literatura oculta y los maestros de los Misterios Menores a menudo aterrorizan a su público con los horrores del abismo, del vacío. Hablan de "extinción" y de "inexistencia". Y

es cierto que el abismo aterra a quienes todavía están apegados a la individualidad. Por eso, la verdadera función de los Misterios es preparar la mente para sumergirse en las Profundidades de la Divinidad.

La negrura, sin embargo, es una señal de que casi lo hemos logrado, no es la Meta en sí. El pavo real es sólo el monte para el Buda de la Luz Infinita y un adorno en el vaso que está en las manos de Amitayus, el Buda de la Vida Eterna. La negrura radiante abre el camino a la Luz Clara: "una Luz que nunca brilló en los ojos de los mortales", la efulgencia del Absoluto, la Única Realidad. La vela de la separación se apaga, porque el Sol ha salido y la vela ya sirvió a su propósito. Al perder un poco (nuestro ser ilusorio) voluntariamente, alcanzamos una Existencia Eterna.

¿Pero cuál es la naturaleza de la Primera Materia en sí? Jung dice; "la base del opus, *la prima materia*, es uno de los secretos más famosos de la Alquimia. Esto no es sorprendente, ya que representa la sustancia desconocida que lleva la proyección del contenido psíquico autónomo".[48] Es omnipresente, cómo dijimos antes, y es la sustancia que es la raíz de todas las formas. Los textos Orientales la llaman Akasha; los textos Occidentales de Alquimia le dan muchos nombres. El Taoísmo, la práctica de la Alquimia en China, tiene la intuición primaria de que el universo debe tener cierto origen no nato (*prima materia*). Esto aparece en forma verbal en el Tao Teh Ching, XXV:

Había algo no definido y sin embargo completo en sí,
Nació antes que el Cielo y la tierra.
Silencioso e ilimitado
De pie y sin cambio,
Pero penetrando en todo sin cesar
Se le puede considerar la Madre del Mundo.[49]

La Primera Materia es el medio que contiene la Energía Radiante que se difunde en el universo. La Cábala la equipara con Binah (Beten, el útero) que lleva al radiante Yod de Chokmah. Yod aparece como una sola flama, la forma en que se basan todas las demás letras del alfabeto hebreo. Como la Primera Materia es Negra, se le compara con Binah (el negro es el color de la Escala de la Reina en el Tercer Sephira); como está llena de puntos infinitesimales de luz, se le compara con la iridiscencia de las alas del cuervo o con la cola del pavo real. Estos puntos de luz son el *dharma-dhatu* de la metafísica del Budismo Mahayana y el citta o prana del hinduismo. En la Cábala, se les llama Chaiah, la fuerza vital universal que se atribuye a Chokmah, la esfera de las estrellas. Lo que se ve es energía que entra y sale de un estado manifiesto. A partir de Ain, la Nada, pasa energía radiante a través de la Corona de Coronas (el Kether de Atziluth) como el brillo de Atziluth, y al hacerlo tiene una existencia relativa. De Atziluth, pasa a los tres mundos inferiores, formando, dentro de cada uno, su sustancia y sus formas de vida. Cada uno de estos mundos y cada forma de vida liberan energía constantemente. Pasa de un mundo superior al mundo inmediato inferior, pues cada mundo es el apoyo de los mundos que están debajo de él. Después de llegar al mundo físico de Assiah y nutrir a las formas de vida que hay ahí, la energía sale a través del Malkuth o los Malkuth (el nivel subatómico) para regresar de nuevo a la Nada. La calidad

---

[48] C. G. *Jung, Psychology and Alchemy [Psicología y Alquimia]*, Vol. 12 de *The Collected Works [Obras Completas]* Bollingen Series XX, R. F. C. Hull, traductor. (Princeton: Princeton University Press, 1953, 1968).

[49] Lao Tzu, *Tao Teh Ching*, John C. H. Wu, traductor (Boston: Shambhala, 1961), P. 37.

penetrante de esta Energía Radiante es uno de los significados de la luz ilimitada, Ain-Soph-Aur. Es el soporte de toda vida, extraído de los cuerpos verdes de los vegetales, los cuerpos rojos de los animales y los cuerpos blancos (transparentes) del agua y del aire. Los vehículos etéreos se vuelven a llenar con ella directamente durante el sueño. Los puntos de luz radiante son el "oro potable" de la Alquimia, pues constituyen la sustancia misma de cada cuerpo, y mediante la práctica de la Alquimia, pueden incrementarse y así transformar y espiritualizar al cuerpo para convertirlo en un instrumento más fino para la conciencia. El adepto aumenta de manera consciente la cantidad de oro potable que se incorpora al templo del cuerpo mediante la meditación y la práctica diaria, mediante la respiración consciente y comiendo y bebiendo consciente del proceso de transmutación que ocurre en las vueltas del dragón negro, los intestinos. Esto es la acción de "fijar lo que es volátil" a través de la cual la energía dispersa se absorbe y se integra al cuerpo físico.

Estos puntos radiantes de luz que están en la Primera Materia se representan en el tarot con las múltiples letras Yod que caen del cielo. Yod es un punto flamante de luz como el dharma-dhatu (las semillas de la realidad) que corona a los monumentos Chörten tibetanos. En consecuencia, el oro potable en ocasiones recibe el nombre de “fuerza Yod”. Esta lluvia de Yods aparece en tres cartas de la Arcana Mayor, Las Claves XVIII y XIX, la Luna y el Sol. Nuestro sol (el Kether macrocósmico de nuestro Sistema solar), como todas las demás estrellas es una condensación y un centro de radiación de la energía radiante. La Luna de nuestro planeta es un espejo para cierto rango del prana solar. Nosotros y los demás reinos de la naturaleza tomaos nuestra vitalidad del Sol y la Luna, ya sea en forma directa o indirecta. La tercera carta que muestra el "rocío del cielo", como la Cábala llama a la fuerza vital que desciende, tiene una referencia especial a las prácticas que estamos llevando a cabo. Es la Clave XVI La Torre. Como las otras dos cartas, muestra Yods lloviendo del cielo, pero caen a ambos lados de la torre; no son parte de su estructura. Esta clave del tarot es una representación de las consecuencias de experimentos insensatos, no sólo con kundalini, sino con todas las técnicas espirituales poderosas. Desde el punto de vista de la psicología esotérica, la torre destruida que aparece en esta clave es la personalidad ordinaria que no ha recibido entrenamiento, que ha sido construida al azar, producto de la crianza y el entorno, la educación y la experiencia, tanto positiva como negativa, que se destruye cuando el Poder del Fuego, que es de alta tensión, pasa a través de ella. Este poder se representa en la carta por medio de un relámpago, ya que el relámpago no es sólo una descarga que baja de las nubes, también es electricidad que sale de la tierra hacia arriba. Kundalini surge de abajo (como se lee en la Tablilla Esmeralda) y provoca un descenso reciproco. Por lo tanto, como todos los caminos que hay en el Árbol de la Vida, kundalini es un canal en dos direcciones. Pero si los humanos toman su alma en sus manos y reconstruyen su personalidad siguiendo el plano del Espíritu, que es el aspecto más importante de nuestro trabajo en la Torre del Arte, esas personalidades redimidas y regeneradas llegan a ser buenos conductores para el "fuego del cielo" e iluminan a muchos. Este potencial se expresa en el nombre que se dé a la Clave XVI en algunos mazos de cartas franceses: “La Maison de Dieu”, la Casa de Dios.

Los adeptos de nivel inferior construyen formas de pensamiento de lo que se necesita al nivel de Yetzirah, el "Agente Mágico”, que es el nombre que se da al plano astral. Estas formas luego adquieren vitalidad y se manifiestan a través de canales comunes, aunque todavía pueden parecer

mágicas al espectador. Los adeptos de niveles más altos trabajan directamente con la “Primera Materia”, el “Gran Agente Mágico”, que es el útero en donde todas. Las posibilidades existen en forma simultánea. Ahí dan forma a los patrones de energía de lo que se necesita, y los resultados parecen milagrosos a los ojos del espectador.

Los Poderes del Espíritu (poderes *siddhi* o mágicos) que se desenvuelven como consecuencia de la práctica de la Alquimia persisten de una encarnación a otra, aunque por lo general caen en un estado temporal de suspensión durante la pubertad. Esto se ha demostrado ampliamente en numerosos *tulkus*, lamas tibetanos encarnados. Si se ha captado la Primera Materia pero la Obra no se ha terminado al final de una encarnación, el practicante regresará, en un cuerpo que ya está equipado y es capaz de percibir la Quintaesencia. En el universo nunca se pierde nada. Todo 1rrmanece en la Mente del Único.

LA PRÁCTICA

Termina los ejercicios preliminares, exterioriza todo el castillo y proyecta tu conciencia hacia él entrando por la ventana de la Cámara de la Fuerza Interior. Siéntate en silla que está en medio de esa cámara y establece tu presencia en la torre, pronunciando lentamente la palabra latina "Adsum".[50] Esta palabra reverbera a través de todos los niveles de la torre. Ponte de pie y vístete con la túnica color índigo de Akasha; ponte las zapatillas plateadas de la Luna. Sal de la cámara y baja por la escalera de la luna a la Gran Sala. En cuanto hayas entrado por la puerta occidental de esta cámara, saluda a los Grandes Compañeros, a través del Grial, y pasa a la Capilla de la Rosa-Cruz.

Ante el altar, con las palabras que broten de tu corazón, haz una dedicación de ti mismo y de tus actividades al eterno y pide que la protección Divina te acompañe. Sal de la capilla por el arco que está en la pared oriental, más allá del altar, caminando por el lado izquierdo de modo que continúes en el canal de Ida, y la brisa fresca de esa energía sople a tus espaldas. Ahora estás caminando por uno de los pasajes ocultos que rodean a la Gran Sala de la Mesa. Regresa al descansillo, en la columna central. Rodéalo, ve hacia la puerta de la torre principal y sal al patio.

Justo a tu derecha, empotrada en el muro del castillo, hay una pequeña puerta cerrada, una puerta posterior. Al abrirla, ves una escalera que baja a un sombrío pasaje subterráneo, iluminado con antorchas colocadas en candelabros de hierro que cuelgan de las paredes. Cruzar este pasaje equivale a caminar a través de la mente subconsciente y entrar al pueblo de Camelot.

Baja las escaleras y camina por el pasaje; pasa debajo del foso y de la colina sobre la que está construido el castillo. Al final del pasaje hay otra escalinata que termina en una puerta de madera. Cuando sales por esta puerta, descubres que estás en la habitación trasera de una de las tiendas del pueblo. La puerta está en un armario, contra la pared. El dueño de la tienda te saluda; está al servicio de quienes se sientan contigo a la mesa. Te asegura que puedes usar esta ruta con seguridad siempre que necesites hacerlo. Le das las gracias y sales de la tienda hacia el pueblo de Camelot.

Tu túnica índigo con capucha garantiza que nadie se fijará en ti, pero tú puedes observarlos a todos. El pueblo "parece" una ciudad medieval, llena de edificios extraños, callejones oscuros y un mal sistema sanitario. Este pueblo es tu aura inmediata y refleja las características de tu personalidad, los

[50] “Estoy presente”.

complejos que no reconoces y las obstrucciones del karma de tu pasado remoto. Tu función aquí es observar, notar las imágenes que aparezcan ante ti como individuos y situaciones, y percibir lo que representan. Pero ante todo, estás en una misión para conseguir información. Recorre el pueblo, percibe sus escenarios y sus sonidos; hay cosas positivas y negativas. En esta etapa, no interfieras con ellas. Podrás hacer ajustes cuando seas el soberano legítimo de esta tierra. Algunas cosas te parecerán desagradables o descorazonadoras; es de esperarse. Pero también encontrarás "joyas" ocultas en lugares inesperados.

Cuando hayas explorado un poco, regresa a la tienda despídete del tendero, entra por la puerta del armario, baja las escaleras, atraviesa el pasaje y sube al patio cerrando la puerta trasera tras de ti. Antes de entrar a la torre es importante que laves las manchas del viaje. No es aconsejable entrar al golem de la torre con fuerzas subconscientes no regeneradas. Del mismo lado del patio hay varios edificios. En uno de ellos encontrarás una profunda tina de baño llena del agua que brota de una fuente. Quítate la túnica y las sandalias y sumérgete en las aguas purificantes. Al salir, encontrarás que la túnica y las sandalias también quedaron limpias. Cuando te hayas vestido de nuevo, entra a la torre rodeando la columna central y caminando hacia la derecha para entrar al pasaje oculto de Pingala que rodea a la Gran Sala. La brisa cálida y seca que llena el pasaje sopla sobre tu rostro mientras la atraviesas. Sales por la puerta que está al este de la capilla, la rodeas para quedar frente al altar y ahí ofreces a la Rosa Cruz todo lo que has experimentado en un acto de entrega de ti mismo a la transmutación Divina. Pasa a la gran Sala.

Siéntate ahí un momento con los Compañeros. En este punto, puedes pedir consejo respecto a lo que has visto, o puedes hacerlo en otra sesión. Tal vez al principio no veas con claridad lo que simbolizan las diversas imágenes que has encontrado. Los Compañeros pueden ayudarte con esto y, lo que es más importante, pueden indicarte en qué aspectos del Árbol de la Vida debes reflexionar para ayudar a integrar esos aspectos de ti mismo. Pues dentro del castillo hay cámaras para los diez Sephiroth que podrás usar para armonizar e integrar tu personalidad. El castillo es un reflejo del universo. Recuerda también que las formas que encuentras en el pueblo son poderes disfrazados, que aunque por el momento podrían expresarse de manera imperfecta, siguen siendo parte de ti. Puedes crear canales más apropiados para que se manifiesten. No lograrás nada rechazándolos; deben poseerse, ya que sólo entonces se podrá hacer algo para efectuar un cambio. Para ejercer influencia sobre el entorno externo, necesitamos primero establecer el cambio aquí, en el mundo interior.

Después de dar gracias a los Compañeros levántate de la mesa y regresa a la Cámara de la Fuerza Interior. Quítate las sandalias y la túnica y proyecta tu conciencia para que regrese al cuerpo físico. Retira el castillo, a partir de la mesa, y regrésalo a su estado latente. Lleva a cabo los ejercicios finales y registra tus observaciones.

RESULTADOS

Algunos aspectos de la práctica que acabas de hacer estimularán profundas reacciones emocionales. Esta es la purificación de los metales, la acción de templar que aparece en la Clave XIV. Cuanta más constancia se tenga al hacerla, mayor será la purificación que ocurra y más se valorará este proceso. A la larga, podrías llegar a adoptar la actitud de que es una aventura de descubrimiento de ti mismo. Hasta podría ser

divertido observar las poses y los rucos que el yo inferior usa para evitar la integración.

No, recomendamos un número de veces para repetir esta práctica, puesto que es una disciplina para toda la vida. Habrá momentos y temporadas para este tipo de purificación y todos tratamos de evitarla de vez en cuando El universo nos informa cuando "ha llegado de nuevo el momento" de hacerlo. Considera esta práctica como una de las tareas de Hércules; una purificación de tus Establos de Augías personales. Lo cierto es que sin este proceso la Obra es impotente. Los deshechos de nuestro cesto de basura psicológico (nuestros enojos, nuestras heridas, nuestras poses, nuestra mediocridad y nuestros temores) son el combustible del Fuego Interior; cuanto más combustible le proporcionemos más brillante será el Fuego. Ya que sólo una personalidad perfeccionada podrá trascender.

LA CONTEMPLACIÓN

La Gran Obra es, ante todo, la creación del hombre por sí mismo, es decir, la conquista completa y total de sus facultades y su futuro; es especialmente la perfecta emancipación de su voluntad, lo que asegura... un poder total sobre el Agente Mágico Universal. Este Agente, que los filósofos de la antigüedad ocultaron bajo el nombre de Primera Materia, determina las formas de sustancia que pueden modificarse, y a través de él podremos realmente llegar a la trasmutación metálica ya la Medicina Universal. Esto no es una hipótesis; es un hecho científico que ya se ha establecido, y es rigurosamente demostrable.

Discite Crux
-Eliphas Levi[51]

[51] Eliphas Levi, *Trascendental Magic [Magia Trascendental]*, A. E. Waite, traductor. (London: Rider, 1968; York Beach, ME: Samuel Weiser, 1972) p.113.

11

El Inmortal Oculto

El hombre, tal como es en la actualidad, ha dejado de ser el Todo.
Pero cuando deje de ser un individuo separado, se elevará de nuevo e impregnará el Universo.
-Plotino[52]

LA ENSEÑANZA

La Torre es una imagen del Árbol de la Vida, representada como un edificio. Esto hace posible que el practicante estudie y experimente en detalle todas las influencias que se entrelazan y que constituyen a un ser humano. En esta práctica se trabaja con el castillo en el nivel de Atziluth, el mundo cabalístico de la unidad Divina y de la emanación. Tal vez parezca extraño hacer una afirmación de este tipo al inicio, pero existe una buena razón para hacerla.

En el misticismo Merkabah, la "Obra de la Carroza", se dice que ascender a los cielos equivale a descender a uno mismo de manera simultánea. En el misticismo práctico, "arriba" equivale a "dentro". Por esa razón vemos algunos diagramas en que los diez Sephiroth se representan como círculos concéntricos, con Malkuth en el exterior y Kether en el centro, lo que representa la inmanencia que hay dentro de todo. Esto también se representa en el diagrama Cabalístico del Cubo del Espacio, en el que Aleph, El Necio, es el aspecto de la conciencia que alcanza la máxima profundidad y la altura trascendente; y al hacerlo las une. En la teurgia (magia sagrada), también es fundamental comenzar cualquier práctica espiritual o cualquier trabajo ceremonial aspirando a la Fuente, para afirmar con una invocación nuestra unión con el Ser Indivisible.

En esta obra, consideramos que nuestra etapa inicial es Atziluth, y al trabajar con el golem a través de los cuatro mundos (representados por las letras del Tetragramatón) llegamos a experimentar y a conocer directamente nuestro espíritu, nuestra alma y nuestra naturaleza física, los vehículos que son las manifestaciones microscópicas de nuestros cuatro mundos. Todas las prácticas que se dan en este libro pertenecen al nivel que se atribuye a Atziluth. Así los practicantes podrán seguir las instrucciones para operar en los tres mundos inferiores. El trabajo en las regiones de Yetzirah y de Assiah, sin embargo, se realiza mejor bajo la supervisión directa de una persona experimentada en la Obra, aunque los practicantes no deben sentir temor de quedarse sin guía. Si la Obra se hace bien en esta etapa, "los supervisores" se asegurarán de que se presente un maestro adecuado. Se dice que "Dios te mandará un maestro". Esta es otra razón de que sea necesario llevar un

[52] Plotinus, Timothy Freke y Peter Gandy, *The Wisdom of the Pagan Philosophers [La Sabiduría de los Filósofos Paganos]* (Boston: Tuttle, 1998), p. 37.

registro escrito de cada práctica, para que un maestro competente pueda ver lo que se ha logrado y qué áreas necesitan mayor concentración.

El Ungido

En la Cábala, el lugar del Mesías es el lugar donde se encuentran los tres Mundos Superiores. El Kether de Yetzirah (la total integración psicológica), el Tiphareth de Briah (la maduración espiritual) y el Malkuth de Briah (la presencia de la Divinidad), es decir, el Shekinah, la Gloria que cohabita. Mesías es la palabra hebrea que significa "el Ungido"; la palabra griega es Christos, "aquél en quien descansa toda Gracia". El papel del Mesías es una función en el universo y en la evolución, no una personalidad. Este papel lo desempeñan diversos Iluminados en ciertos momentos, en la misma forma en que el puesto de gobernante en una logia Masónica es desempeñado por distintos hermanos al paso del tiempo. Cualquiera de los Sabios que han representado este papel proporciona un medio válido para entrar en contacto con este nivel espiritual, ya que a fin de cuentas sólo son símbolos vivientes de la realidad. La realidad es lograr el estado de conciencia que se expresa como: "Mi Padre y Yo somos Uno". Las imágenes y los relatos de la Alquimia se deleitan en el relato del Hijo y el Padre, que se separaron y luego volvieron a unirse para formar un solo ser. El término hebreo para la Piedra Filosofal es *Aben*, una palabra que combina las palabras Ab "padre" (Chokmah) y *Ben*, "hijo" (Tiphareth). *Ab y Ben* son también los nombres ocultos de Atziluth y Assiah. Esto implica que la Gran Obra, que es voluntad del Absoluto, es la manifestación de un cuerpo físico que es capaz de manifestar la Gloria Divina, un cuerpo solar que es el Oro de la Alquimia y el cuerpo arco iris que es un prisma para la Luz Clara.

En el Arte Real no hay lugar para argumentos y disputas respecto a los diversos titulares del puesto de Mesías (como en la intolerancia sectaria que ha azotado a la humanidad por tanto tiempo). Indican una falta de madurez espiritual que revela una ineptitud para la Obra de Unificación.

En el hinduismo, los individuos que muestran este tipo de inmadurez espiritual, es decir, que sólo están dispuestos a honrar a su propio dios y no a los dioses de otros, reciben el nombre de *Pashu* (la raíz de esta palabra es *pash*, que significa "atado"). Estas personas ignoran una realidad más amplia, la unidad del Absoluto que lo abarca todo. Tienden al oscurantismo y en realidad practican un tipo de idolatría hacia algo que a final de cuentas sólo es una "forma" o un "nombre". Es fácil identificar a estas personas, ya que tienden a hablar con desprecio de las creencias y prácticas religiosas que no sean las propias. Por encima de los *Pashus* están los *Viras* ("héroes"), individuos que reconocen que la realización espiritual, sin importar cómo se logre, es el resultado de la identificación interior, la unión del "Yo" y el "Vos". Esta verdad mística subyace a todos los símbolos y es la meta de toda ceremonia esotérica que sea auténtica.

Los alquimistas cristianos consideran a Jesús, que es el Cristo, como uno de los maestros alquimistas que ya han logrado la Gran Obra. Esto es evidente en los relatos que aparecen en los evangelios sobre sus milagros, su dominio de la naturaleza, su transfiguración en el Monte Tabor, su resurrección de entre los muertos y su ascensión. Sus enseñanzas esotéricas, que la ortodoxia niega rotundamente, están en los evangelios, y son claras para cualquier persona que conozca el "lenguaje" de los Misterios.

Jesús se considera la encarnación del *corpus glorificatum*, el cuerpo solar glorificado. En su fiesta conmemorativa, la Eucaristía (que es idéntica a la de Melquisedec, a la de Osiris y a la de Amitayus), entrega sustancias rojas y blancas, transformadas mediante la Alquimia (transubstanciación) en canales para su conciencia universal. La ceremonia teúrgica de la Misa, como afirmaba Jung, es el gran rito de la Alquimia Occidental. En ella, Cristo se entrega como alimento a otros, hasta que sean lo bastante fuertes como para seguir el Camino por sí mismos. Luego, cuando "sean semejantes a Él" entrarán a la presencia de la gloria del Padre.

Los alquimistas que no son cristianos no niegan los logros de Jesús. Sus logros en la Alquimia están entre los más conocidos en el mundo. Pero es triste que se perciban como una "gran excepción" y no como lo que son en realidad: un "gran ejemplo", una llamada a las alturas.

El Regente

En los niveles internos, los principios asumen una personalidad, de tal manera que es posible entrar en contacto con un ser viviente en quien se "personifica" una fuerza espiritual, y así traerla al nivel de la comprensión humana. Cuando estamos presentes en la Mesa Redonda, se logra un contacto espiritual con los Compañeros que hace posible que nos relacionemos con seres que tienen diversos grados de evolución y que entremos en un contacto real y viviente con ellos. Algunos pertenecen a nuestra propia especie humana, otros son miembros de diversas evoluciones. En ambos casos, algunos han alcanzado, en las regiones más lejanas del tiempo, esa identificación con el Único que es la culminación del trayecto humano. Otros sólo están a una distancia mínima de nuestros niveles ordinarios.

En la Mesa Redonda, el Compañero que ocupa el sitial directamente frente a ti es el Regente del castillo. Un "regente" es alguien que tiene autoridad y rige un reino hasta que el soberano legítimo llega a la mayoría de edad. En el reino interior, el Regente es el principio de iluminación espiritual que existe *potencialmente* en los practicantes. El Regente actúa como un Kether Yetzirático temporal, la corona psicológica. En sánscrito, el lenguaje sagrado del hinduismo y del budismo Mahayana, este "principio de iluminación" se llama *Sattva*; en la Alquimia se llama Mercurio, el solvente universal que perfecciona la Piedra.

Mercurio es el símbolo de la conciencia en la Alquimia porque el metal mercurio se usa para recubrir cristal con el fin de hacer espejos. El espejo, tanto en la tradición Oriental como en la Occidental, a menudo se usa como una metáfora relacionada con la naturaleza inherentemente pura y transparente de la mente, la conciencia pura, la luz de la Conciencia Primordial. En el "espejo" de la conciencia humana es donde Dios contempla a Dios.

El Regente gobierna el reino interior hasta que los practicantes alcancen cierto nivel de desenvolvimiento en el que sean capaces de tomar responsabilidad por sí mismos en todos los niveles. Por consiguiente, el Regente tiene suma importancia. En la mesa, el Regente ocupa el sitial del signo del Sol, justo frente ti, ya que desde el punto de vista de la astrología, el signo zodiacal que se opone directamente a tu propio sol natal representa las lecciones que deben aprenderse y asimilarse en esta encarnación. Gobernar tu reino interior y aprender las lecciones del patrón de tus estrellas, tu horóscopo, son dos maneras de decir lo mismo, ya que ambas contienen los secretos de la expresión única que tú eres del Único, del "Yo

Soy". La ventaja de usar el reino interior como una ruta para el conocimiento propio es que las imágenes y escenarios que se usan hablan en forma directa y poderosa con el subconsciente profundo, que tiene el poder de renovarse y regenerarse.

El Regente invariablemente aparece en forma masculina, vestido de blanco y con una corona de plata que tiene grabado el símbolo de Mercurio ☿.

El Oculto

Entre las muchas figuras que llenan el reino interno de Logres, el ermitaño sabio que habita en el bosque encantado de Brolicade es muy importante. De acuerdo con Jung, y desde el punto de vista psicológico, este es por supuesto, el arquetipo del Sabio. Sin embargo, también es algo más en la psicología esotérica de los Misterios. Esta figura solitaria es una personificación de la Sabiduría de Chokmah, expresada a través de la Compasión de Chesed que informa al "divino niño" en Tiphareth. La Clave IX del Tarot, el Ermitaño, se atribuye a la vigésima ruta del Árbol que une a Chesed con Tiphareth. Pero esta clave también representa al Kether interno, al YO del Yo. En hebreo recibe el nombre de *Yechidah*, que significa "único e indivisible"; es la chispa Divina. En Logres, el Ermitaño opera como el Mago, el maestro interno de la tradición Cabalística, y es el emisario y el embajador de los mundos superiores. Su nombre es “Menes”; es el que Habita en la Cumbre y es el Guardián de la leche Virginal, el que viene con la Misericordia y el Poder de la Luz.

La expresión "chispa Divina" puede ser engañosa, al igual que cualquier término metafísico, si se interpreta en forma demasiado literal. La palabra "chispa" da la imagen de una partícula de fuego que sale de un fuego central. Algunos han tomado esto literalmente y ven a la humanidad como "chispas" que se originaron en la Luz, pero que han salido de ella y se han alejado de su Fuente. Esta visión es contraria a lo que han presenciado los Sabios y también es contrario a las enseñanzas de los Misterios. El término "chispa Divina" se refiere a la Inmanencia de dios dentro de cada corazón. Pero el Infinito no es un pan que puede dividirse en trozos. Donde está el Indivisible, en cada punto (o chispa) ahí habita el Santísimo en la plenitud (pleroma) de su Sabiduría y de su Amor y en la plenitud del Poder Divino. Ya que ahora en tu interior está AQUELLO que sobrepasa los logros incluso del más grande de los maestros. Y esto es lo que representa el Ermitaño Menes: El Anciano de los Días en lo más profundo del alma humana.

LA PRÁCTICA

Habiendo terminado los ejercicios preliminares: relajación, respiración rítmica, ascender en el Árbol de Assiah, la Luz Entrelazada y la Respiración Fuente, el mantra y la exteriorización del golem del castillo, proyecta tu conciencia y habita en ella. Siéntate en la silla de la Cámara de la Fuerza Interior y afirma tu presencia en este vehículo con la palabra "Adsum". Después de vestirte, baja a la Gran Sala por la escalera espiral de la luna. Siéntate a la mesa y saluda a los Compañeros a través del Grial. Mientras la dorada imagen del santo cáliz brilla ante ti, detrás de él ves las facciones del Regente del reino. Le muestras tu reconocimiento, pues ahora sabes lo que representa, y su voz llega a ti a través del Grial:

> Heredero del Reino, sabes que esta tierra de Logres ha caído bajo un hechizo de maldad. Hay mucho que corregir y son muchos seres malvados que deben

restringirse y evitar que sigan causando daño. Pero también debes saber que aquí también habitan muchos que son verdaderos siervos de la Luz. Además hay lugares sagrados, estanques, pozos y fuentes, arboledas, islas y colinas de poder, donde es posible ponerse en contacto con el Espíritu para sanar esta tierra. Te aconsejo que ahora salgas del castillo y recorras esta tierra que es tu herencia. Esto es necesario, porque ¿de qué otra forma podrías comprender los problemas de sus habitantes, que es tu destino gobernar?

Da gracias al Regente y ponte de pie. Vea la Capilla de la Rosa-Cruz. Ahí, al pie del altar, está el sencillo atuendo de un viajero, sandalias resistentes y un fuerte bastón de espino. Quítate la túnica índigo y las sandalias de plata y ponte esta ropa. Con la mirada en la Rosa-Cruz, ponte bajo la protección del Eterno. Luego, con el bastón en la mano, pasa por la Gran Sala, rodea la columna central alrededor de la que están las escalinatas en espiral, y sal de la torre principal hacia el patio.

Sal por el pórtico al puente levadizo que está sobre el foso y baja de la colina del castillo; cruza el puente que lleva al gran Bosque de Brolicade. La ruta que seguirás lo atraviesa a lo largo de muchas millas. Fíjate en lo que veas por el camino. Nada carece de importancia en Logres.

Al final, ves al brillo del agua entre los árboles y llegas a las orillas de un gran lago, incrustado como un cristal brillante en el corazón esmeralda del bosque. En el centro del lago hay una pequeña isla. Te preguntas cómo cruzar hasta ella cuando escuchas una dulce voz que te dice:

Hay una campana de bronce colgada en ese árbol tócala y vendrá la embarcación de la Isla Mística que te transportará con toda seguridad.

Buscas a la persona que lo dijo, y ves que es una elfina de luz. Es muy hermosa, sus ojos son color violeta y su cabello es plateado y tan largo que le llega debajo de las rodillas. Tiene una corona de rosas rojas y trigo dorado en la cabeza viste una túnica de brocado verde, adornada con perlas y una larga capa de hojas de sauce. Te diriges a ella siguiendo las reglas de etiqueta que observan todos los viajeros de los mundos interiores y le dices: “En Nombre del Único te saludo”. Su cabeza adornada con flores se inclina cuando mencionas al Eterno, y sonríe. Observando el protocolo y las medidas de seguridad, la etérea elfina se presenta, incluyendo su estilo y su rango.

Soy la Dama del Verde Bosque, y actúo como Reina en esa colina hueca que es El Reino Elfo de la Estrella del Atardecer. Y tú eres... lo sé, los árboles lo murmuraron... eres “el que ha de venir”, el soberano prometido que sanará la tierra y la devolverá al Corazón del Brillo total.

Pero no has venido a entretenerte conmigo, pues nos volveremos a encontrar en la Sala del León Rojo. Estoy aquí para hablarte de él; está en esa isla y va a ser tu maestro para prepararte a gobernar. Pero debes saber que sus métodos de instrucción son diferentes a los que se usan en el mundo exterior.

Recurre a él teniendo siempre una pregunta en la mente. Cada viaje debe tener un propósito. Cuando estés ante él, sostén tu pregunta suavemente, luego acércate a él con la mente y el espíritu; él es el que Habita en la Montaña, Menes, el Ermitaño, el Mago del Poder. Expande tu aura para abarcarlo y él te abrazará dentro de su aura. Entonces, al presentar tu concepto mental en

esta forma, encontrarás que se ajusta y se altera conforme a otro patrón, cuando la mente de Menes lo "informa", hasta que brote en tu mente el conocimiento de lo que debes hacer para hacer que esta enseñanza tenga verdadero uso y poder. Es una comunión telepática de muy alto nivel, de una mente a otra, cuyos efectos tendrán resultados en los problemas que hayas presentado ante el Ermitaño, que es la personificación de la Voluntad Divina.

La forma de Menes es una presencia de pensamiento. En estos mundos interiores los principios se personifican, de modo que en este nivel, quien te instruye es una persona de poder y sabiduría, el maestro interior. Pero recuerda que al regresar a tu cuerpo terreno, debes poner por escrito, tan pronto como sea posible, todo lo que hayas recibido en esta alta unión telepática, ya que sus detalles y su sabor pronto se desvanecerán, y la tristeza de los hombres es que olvidan.

Le das las gracias a la Reina de los Elfos y caminas hasta la campana que cuelga de la rama más baja de un gran roble. Tiras de la cuerda y suena la campana. De la isla que está en el lago sale una embarcación; al acercarse a la orilla ves que es una barca baja con un dragón en la proa. Pronto descansa en la playa, tú la abordas y te sientas en los cojines carmesí.

Mientras la barca navega de regreso a la isla sobre el espejo de las aguas, te vuelves y te despides de la Dama de los Bosques. Todavía está de pie a la orilla del lago. Extiende los brazos y su forma cambia a la de un halcón blanco, se eleva al firmamento, da una vuelta y desaparece en las copas de los árboles. Mientras la barca cruza el lago, meditas en lo que quieres preguntarle al Ermitaño. Por lo que te dijo la Reina de los Elfos sabes que la pregunta debe relacionarse con la Obra y el progreso espiritual, pues éste es un contacto de altura, en el que sólo se hacen consultas relacionadas a asuntos transpersonales. La barca toca suavemente la ribera de la isla, sacándote de tu meditación, y bajas de ella pisando el verde césped. La isla es un manzanar cuajado simultáneamente de flores y frutos, las manzanas doradas y las flores blancas y rosadas brillan bajo la luz del sol. El rico aroma de la tierra húmeda y el zumbido de las abejas hacen de la isla un remanso encantador. Caminas alegremente entre los manzanos hasta llegar a una cabaña en el centro de la isla. Es redonda con un tejado cónico. Sus paredes blancas están adornadas con motivos en espiral; el marco de la puerta está adornado con fósiles de amonita y sobre él cuelga una piel de toro blanca y negra.

De la puerta sale la figura de un hombre de larga barba blanca, vestido con una túnica gris. El Anciano sonríe dándote la bienvenida y te pide que te acerques. Al hacerlo, ves sus facciones con claridad. Es el rostro más extraordinario que has visto: una cara ante la que han surgido y caído civilizaciones; sus penetrantes ojos son capaces de mirar de frente al sol, y sin embargo están envueltos con la cálida luz de la compasión. Recordando el protocolo, lo saludas diciendo: "En Nombre del Único te saludo". Él inclina su venerable cabeza, y luego te dice con voz melodiosa: "Desde donde están quienes ven la Luz del Altísimo cara a cara, te saludo. Bienvenido, hijo mío, entra en paz".

Sigues al Ermitaño al interior de la cabaña. En el centro hay una hoguera que arde sin humo. De las paredes cuelgan cortinas azules; en una está bordado el Árbol de la Vida con hilos de oro. Frente a ella hay dos sillas cómodas y una mesita sobre la que hay una copa de vino y un platón con pan de trigo rociado con miel. Menes te indica una silla, pero no te sientas

hasta que él lo hace. Estando sentado frente a él, observas en silencio mientras Menes bendice el pan y la copa. Luego, partiendo el pan, lo comparte contigo. Te ofrece la copa de oro con vino tinto, bebes y se la regresas; él también bebe. Una sensación de profunda paz impregna la atmósfera y sientes como si en algún lugar de tu profundo pasado, siempre hubieras conocido este lugar y a este Anciano. Ahora, cara a cara, expandes tu aura abarcando al Anciano y sientes que Menes hace lo mismo. Las esferas de sensación no sólo se sobreponen, sino que se compenetran. Después de ajustarte a este nivel de actividad energética, mentalmente presentas tu pregunta y esperas lo que se te dará con expectación silenciosa. Este es el verdadero significado de la Cábala: la Recepción, recibir del que sabe, de uno de los Hermanos Ancianos.

Cuando termina la comunión y se restablecen las dos identidades, Menes se pone de pie para indicarte que ha llegado el momento de partir. Te arrodillas y pides su bendición, y por un momento, fuera del tiempo, experimentas un sabor anticipado de la beatitud sobrenatural. El Ermitaño te acompaña a la puerta de la cabaña y abre la piel de toro, juntos salen a la cálida luz del sol. Te dice: “Esta isla es la epifanía del Huerto Santo, el reino de Atziluth; es un lugar de refugio para refrescar tu alma. Y las tranquilas aguas de este lago tienen profundas propiedades curativas. Usa todo esto con sabiduría, hijo mío, y me despido deseándote lo mejor. Te visitaré en el castillo”. Él regresa a la cabaña y tú atraviesas el huerto sagrado hacia la barca que te está esperando.

Te lleva rápidamente por el lago de aguas curativas que son tranquilas y brillan como plata bajo el sol del atardecer. A la otra orilla te espera un escudero del castillo con un pony y un caballo elegantemente enjaezado. “El Señor Regente me pidió que os trajera este corcel”, te dice. Lo montas y cabalgas a través del Bosque de Brolicade; el escudero te sigue en el pony. El viaje es más rápido a caballo y al acercarse la puesta del sol, entras al patio del Castillo de Camelot. Desmontas junto al cabalgadero que está cerca de los establos, entras a la torre y a la Gran Sala. Al pasar por la capilla, ves al Regente, que te está esperando. Después de darle las gracias por el caballo, él te ayuda a quitarte la ropa de viajero. Estás a punto de tomar la túnica índigo pero el Regente te entrega una túnica de lino blanco diciendo:

> Esta es la Túnica Interna de la Gloria, que debe usarse debajo de la Túnica Exterior del Encubrimiento, la de color índigo. De ahora en adelante te recordará cuál es tu naturaleza esencial; es decir, la Luz inmortal.

Muy emocionado, te pones la túnica blanca, admirando su finura, y luego las sandalias plateadas de la Luna. Después, el Regente coloca la túnica índigo con capucha sobre tu cabeza. Tomas el bastón de espino y con reverencia lo colocas en el primer escalón del altar, dando gracias al Mysterium Magnum que te ha guiado en el camino.

Sales de la Capilla de la Rosa-Cruz, vas a la Sala de la Mesa Redonda, rindes reverencia al Grial antes de subir por la escalera espiral del sol y entrar a la Cámara de la Fuerza Interior. Ahí te quitas las sandalias y la túnica índigo, pero te quedas con la vestidura de lino blanco. De ahora en adelante, siempre que exteriorices tus cuerpos sutiles, automáticamente estarás vestido con esta túnica blanca. Regresa al plano físico, absorbe el golem al estado subjetivo latente y lleva a cabo los ejercicios finales. Escribe de inmediato tus impresiones del encuentro con Menes.

RESULTADO

Trabaja con esta práctica hasta que sus detalles te sean familiares y hayas logrado el cambio de conciencia que se produce al unirte con el ermitaño. Cuando se hayan fijado los detalles, utiliza este viaje cada vez que lo necesites.

LA CONTEMPLACIÓN

Con el Pentagrama también se miden las proporciones exactas del grande y único Athanor que se necesita para confeccionar la Piedra Filosofal y el logro de la Gran Obra. El alambique más perfecto para elaborar la Quintaesencia se conforma con esta figura, y la Quintaesencia en sí se representa con el signo del Pentagrama.

Magia Trascendental Eliphas Levi[53]

[53] Eliphas Levi, Trascendental Magic [Magia Trascendental], A. E. Waite, traductor. (Londres: Rider, 1968; York Beach, ME: Samuel Weiser, 1972), p.70.

12

En Memoria del Rey Arturo

En esta Piedra está oculto lo que contienen y pueden hacer, Dios, la eternidad y también el cielo, las estrellas y los elementos.
Nunca ha existido, desde la eternidad, nada mejor ni más precioso que esto, y lo ofrece Dios y se lo otorga al hombre; todo el que lo desee podrá tenerlo, está en una forma sencilla, y tiene en sí el poder de toda la Deidad
-Jacob Boehrne[54]

LA ENSEÑANZA

Los lectores que están familiarizados con las leyendas del Rey Arturo, podrían preguntarse por qué ninguna de las

[54] Jacob Boehme, *Threefold Life of Man [La triple vida del hombre]* (Leipzig, 1620, Traducción inglesa 1650; Londres: J. Sparrow, reimpreso en Londres: Watkins, 1909; Sloane Collection of the British Library), texto tomado del Internet.

prácticas que se dan en este libro representa la famosa escena en que Arturo saca la espada de la piedra. La razón es que, en cuanto empiezas a realizar las prácticas de hecho has sacado la "espada de la voluntad espiritual" de la "piedra de la inercia material". Además, cada vez que te sientas con la intención de realizar la Obra, la espada se libera de la piedra y una vez más compruebas tu derecho inalienable a regir tu reino interior.

Solve et Coagula, el lema de la Alquimia, se repite en un texto tras otro. La traducción literal es "Disuelve y Congela", pero "solidifica" es una mejor traducción de la palabra *coagula*. Quienes han hecho comentarios psicológicos sobre el Arte han dicho que *solve* se refiere a la liberación de la energía psíquica contenida en los complejos emocionales del subconsciente. Esto es válido, en cierta medida, pero los Hijos de Hermes (los alquimistas) quisieron decir algo más; se referían a cierta técnica secreta, una técnica que los practicantes que siguen este libro han estado utilizando, es decir, la separación del cuerpo sutil (*solve*) del cuerpo burdo, y su reintegración con el cuerpo anfitrión (*coagula*). La exteriorización y la reintegración del golem, la ciudadela interna del alma.

El propósito de esto es hacer posible que los practicantes de la Alquimia realicen sin riesgo la Obra tanto en su etapa Blanca como en su etapa Roja. El aspecto principal de la obra es "cocinar" o "destilar", lo que equivale a despertar al Dragón de Kundalini. Eliphas Levi definió la Gran Obra diciendo: "ante todas las cosas, la creación del hombre por el hombre mismo".[55] Esto significa que el Poder del Fuego de Kundalini debe ser el poder creativo, y lo es. En Yoga, Kundalini es la *shakti* (novia, compañera o, consorte) de Brahma, el dios creador del panteón hindú. En la Cábala, Kundalini es *Shekinah* (la novia de Adonaí), la naturaleza inferior, el medio a través del cual opera el poder superior, la trascendencia. Por consiguiente, Kundalini es el poder del Creador oculto en la forma humana. Su continuo despertar ("cocinar") tiene como resultado la transfiguración y la espiritualización del cuerpo físico. Algunos textos de Alquimia usan "cortinas" que se basan en la gematría, para indicar cuantas veces debe llevarse a cabo este proceso de destilación (de cocinar o calentar; estos tres términos se usan indistintamente en las obras sobre Alquimia). Una cortina común es el número 27. La suma de 2 y 7 es 9. La novena clave del tarot, la Fuerza (el secreto de todas las actividades espirituales), y la representación pictorica de Kundalini en su etapa de despertar: el León Rojo. La acción de cocinar se repite una y otra vez hasta que se obtienen las señales del logro (de haber dado fruto). El período variará de un practicante a otro, ya que la etapa de desenvolvimiento espiritual al comenzar la Obra varía, al igual que los aspectos oscurecidos por el karma que requieren purificación.

Con razón se ha dicho que "El Vaso del Arte es el Alma (Yetzirah); el Fuego del Arte es el Espíritu (Briah); y que la Hoguera del Arte es el Cuerpo (Assiah)". En su libro, *An Alchemical Treatise on the Great Art [Un tratado de Alquimia sobre el Gran Arte]*, Antoine-Joseph Pernety, un abad benedictino y bibliotecario de Federico el Grande de Prusia, repite el precepto de alquimistas anteriores, al decir que "el Vaso del Arte debe ser de vidrio y tener forma oval".[56] Aquí, la palabra "vidrio" se refiere a la apariencia translúcida del aura y a sus titilantes colores. "Oval" se refiere a la forma del huevo

---

[55] Eliphas Levi, *Trascendental Magic [Magia Trascendental*, A. E. Waite, traductor, (Londres: Rider, 1968; York Beach ME: Samuel Weiser 1972) p. 113.

[56] Antoine-Joseph Pernety, *An Alchemical Treatise on the Great Art [Un tratado de Alquimia sobre el Gran Arte]* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1995), p. 159.

del aura. El "vaso" es el cuerpo sutil y nada más. El "fuego" del Arte es la energía radiante de Atziluth (el Mezla), que pasa a través del Yo Superior (Briah, el mundo espiritual), el verdadero Alquimista. Esto se expresa (en forma velada) en la Clave XIV, la Templanza, en la que un ángel sostiene una antorcha ardiente en una mano y una urna de agua en la otra. Lo oculto está en la separación pictórica de las cualidades del fuego y del agua de la influencia espiritual que es una. Combinadas, la antorcha y la urna revelarían al "agua que arde" y al "fuego que fluye": la Primera Materia de la Quintaesencia.

La hoguera de la Alquimia, el cuerpo humano físico, recibe el nombre de Athanor. Como muchos términos de la Alquimia, tiene origen caldeo y llegó a nosotros a través de la expresión hebrea *eth ha nour*, que significa la "esencia del fuego". Así, el término *athanor* es una analogía de la forma en que el cuerpo extrae la Energía Radiante. Como, una hoguera, el cuerpo consume combustible (alimento), extrayendo la Fuerza Vital mediante la digestión y liberando la energía inherente. En la Alquimia, las heces que salen del cuerpo reciben el nombre de "ceniza". En una ocasión Paracelso prometió mostrar la Primera Materia a un grupo de intelectuales y para su disgusto, abrió una caja llena de heces. Lo que les estaba mostrando era lo que había quedado del combustible de athanor después de que la Quintaesencia había sido extraída. El "negro dragón venenoso" que se menciona en algunos textos de Alquimia es el tracto intestinal que produce ácido y bilis. La acción mediante la cual la hoguera del cuerpo físico quema, se incrementa por la acción de los fuelles (1os pulmones) de la Alquimia, que al soplar aumentan el calor del fuego. La imagen de los fuelles tiene dos aplicaciones. La primera es la acción normal de respirar, la cual extrae prana, es decir energía radiante, de la atmósfera cargada de sol, y la pasa a la corriente sanguínea. La segunda es el uso consciente de la respiración que hacen los practicantes de Alquimia y de Yoga, donde la respiración, al llevarse a un nivel consciente, de hecho estimula el poder del fuego y hace que aumente, pasando de "verde" a "rojo", y hace que ascienda. Como en la disciplina oriental del *Pranayama*, se hace que el cuerpo físico esté consciente a través del estímulo espiritualizador de prana en su forma más accesible, el proceso de la respiración.

Insisto que aquí me refiero al cuerpo humano físico ya que es el único organismo en este planeta que puede incrementar a voluntad la cantidad de energía que recibe. Por esta razón, las escrituras budistas aseguran que un cuerpo humano es un requisito necesario para la iluminación, y hablan de él diciendo que es una "preciosa oportunidad que no debe desperdiciarse". Además, nos dicen que incluso los adeptos que están en el Plano Interno (los humanos desencarnados) Y han alcanzado la etapa de desenvolvimiento espiritual avanzado, pero que todavía no logran tener el cuerpo solar de oro que es el fruto de la Gran Obra, deben volver a reencarnar para alcanzar ese vehículo inmortal.

Las Impurezas

El único libro de Alquimia en hebreo se titula *El Fuego Purificador*. En cualquier proceso de calentamiento, las impurezas suben a la superficie y luego deben retirase de ella. Las" impurezas" y los" desechos" de la Alquimia son las áreas oscuras del karma y los conceptos erróneos de la mente que todos hemos adquirido al estar prisioneros en la ilusión de estar separados. El proceso de "retirar las impurezas de la superficie" es la reflexión interna que tiene como resultado un ajuste, un cambio en la conciencia para responder a la vida en lugar de sólo reaccionar a ella a partir del nivel animal. La meditación

aumenta la cantidad de impurezas que deben asimilarse, pero el Yoga Kundalini (tanto en las Tantras del Vajrayana como en el Arte Hermético de la Alquimia) saca más impurezas que ningún otro proceso conocido. Eso es exactamente lo que significa "evolución acelerada". Es lo que significa la Templanza (la Clave XIV): la purificación de los metales internos en el fuego del Espíritu.

Por consiguiente, si permitimos que la Energía del Fuego entre a nuestra personalidad, será necesario, ante todo, estudiar los canales a través de los que fluirá ese poder y asegurarnos de que no existan bloqueos ni desviaciones. De lo contrario, el poder podría desviarse y las consecuencias serían terribles. Ya que kundalini otorga la iluminación a los prudentes, pero la esclavitud a quienes profanan su santidad unificadora.

Este es el propósito de la práctica que se presentó en el capítulo 11, limpiar tantas impurezas de la psique como nos sea posible en cualquier momento dado. La parte más importante de este proceso no es reconocer las impurezas (aunque es de vital importancia, muchas personas que quedan fijas en esta etapa de reconocimiento), sino su transformación, su redención (que en la Cábala recibe el nombre de *Tikkun*), al restaurar la energía que estaba aprisionada en la dinámica general de la psique. Y con ese fin, en la Cábala usamos el Árbol de la Vida de Yetzirah como un mapa de la psique. El descubrir el impulso esencial, del que la manifestación (en pensamientos o acciones), una distorsión, nos ayuda a volver a dirigir la energía de modo que regrese al Sephirah apropiado del Árbol, y luego construir un canal más apropiado que nos de buen servicio. Para ayudarnos a reconocer esto, a menudo resulta muy valioso el consejo de los Grandes Compañeros de la Mesa del Grial. En casos de gran dificultad, el asunto puede presentarse ante Menes en la isla santa (siempre y cuando el practicante pueda conservar una actitud transpersonal en lo mental y lo emocional).

El aspecto más importante es "la naturaleza del deseo". Para aclarar las cosas, declaremos ante todo, como lo han hecho los Sabios, que el deseo en sí no es un impedimento espiritual. El deseo despierta al Kether, como el impulso divino para manifestar. Kether es la voluntad o la conciencia en acción (en hebreo, "voluntad" y "delicia" tienen el mismo significado). La conciencia en sí es inefable, indefinible y está oculta dentro de *Ain*, el Absoluto. Tener la voluntad de hacer algo, sin embargo, implica que la conciencia se centra en un rayo concentrado de intención pura. Este es un significado del título de *Nequidah* que se da a Kether; este título significa Voluntad Prístina, de la que emanan todas las demás voluntades.

En el Árbol de la Vida, Malkuth, el décimo Sephirah, es el resultado de este deseo Divino, de ahí la relación entre Kether y Malkuth. Sin Malkuth, los otros nueve Sephiroth carecen de significado y en cierta forma son impotentes. Ya que, aunque Malkuth es el botón frágil y transitorio del Árbol de la Vida, es la manifestación plena de los propósitos de la Voluntad Prístina hacia el Bien, en Kether. Utilizando la analogía del árbol físico, sin importar lo fuertes que puedan ser las raíces, el tronco y las ramas de un árbol, si no florece, sigue siendo infértil y no producirá frutos ni semillas ni reproducirá a su especie. En Aquí, el deseo no es el impedimento espiritual, sino el "apego". No son lo mismo en absoluto. El apego ata y encadena, pero la naturaleza inherente del deseo es buscar expresiones siempre nuevas y más perfectas. En cierto sentido, la búsqueda mística es el resultado de que un alma se canse de las manifestaciones transitorias que hay en la creación y esto le produce un profundo sentido de insatisfacción respecto a los fenómenos (en ocasiones se le ha nombrado "descontento divino") y una búsqueda de Aquello que es lo único que perdura, que satisface

plenamente, la Única Realidad. Este descontento por lo general es el resultado de muchas encarnaciones anteriores en las que se logró algo en el nivel físico. Surge en un alma que ha bebido la "copa del placer terrenal" hasta el fondo, pero ha quedado insatisfecha. La frase "se requiere un gran pecador para tener un gran santo" brota de la percepción de que para lograr algo, lo que incluye el progreso espiritual, se requiere un deseo muy fuerte. El hambre de "lo que es eterno" es a final de cuentas la mayor garantía de los Misterios. Las almas que en el pasado han "probado" el vino de la adulación, el triunfo y la autoridad, y los han experimentado como los "fraudes" que son, no sucumben a la tentación cuando otros les ofrecen estas bagatelas, con la esperanza de comprar los tesoros espirituales que tienen los Sabios. Por lo tanto, llegar a la culminación de la Gran Obra en una sola vida requiere de cierta "madurez" en el alma; las "manzanas verdes" que hay en el Árbol de la Vida son aún demasiado jóvenes e inexpertas para lograrlo.

La Alquimia enseña esta sublimación del deseo con la metáfora de las monedas, discos de metal monetarios. La moneda es una "celosía" para el Pentáculo, el instrumento mágico que representa a la Tierra de los sabios y el mundo de Assiah. El Pentáculo aparece en la mesa del Mago en la Clave 1 y es el último palo de la baraja en la Arcana Menor. El Pentáculo es el símbolo de la manifestación, de una fuerza que se hace llegar a través "de la tierra”, como se dice en las ceremonias. En algunos textos antiguos, el Pentáculo recibe el nombre de "Shekel de Salomón" , que junto con "la Vara de Aarón" , la "Espada de David" y la "Copa de Moisés que contiene el maná" son cuatro instrumentos elementales. El autor de *Turba Philosophorum* dice:

> Te voy dar un axioma fundamental: a menos que logres que el cobre antes mencionado sea blanco y hagas monedas visibles, y luego hagas que vuelva a ser rojo, hasta que el resultado real sea una Tintura, no lograrás nada. Por consiguiente, quema el cobre, divídelo, quítale su negrura hirviéndolo, tiñéndolo y lavándolo, hasta que se vuelva blanco. Luego gobiérnalo.[57]

El cobre como metal, la rosa como flor y el color verde se asignan en forma empírica al planeta Venus, que es el chakra mundano (la manifestación macrocósmica) de Netzach. Dentro de la personalidad, Netzach es la sede de la naturaleza que desea. En la Alquimia, el verde siempre representa la manifestación de un poder que es incompleto, como aparece en la naturaleza, pues los Sabios aseguran que la creación aún está en proceso y que todavía es un trabajo inconcluso. Así, las monedas de cobre que se mencionan en la *Turba* son las manifestaciones (*las monedas*) de nuestros deseos (*el cobre*).

Todos los deseos, sin importar cual sea su manifestación física, se originan a nivel Divino. Por eso está escrito: "Soy el Señor tanto del bien como del mal" (Isaías 45:5-6). Esta es una enseñanza difícil que requiere mucha contemplación. El amor, el afecto y la intimidad que nutre son manifestaciones de la Unidad Divina. El impulso de perderse en otro es una manifestación del mismo deseo, que en su expresión más alta, es el hambre del alma por regresar a su fuente. Pues a final de cuentas, Aquello que buscas es lo que hace que busques. Sin embargo, las manifestaciones como la lujuria ciega y la gratificación egoísta, brotan también del mismo impulso Divino hacia la unificación. Todos los Sephiroth, excepto Kether y Chokmah, tienen su aspecto sombrío: el "vicio de los Sephirah" como se le ha nombrado tradicionalmente.

---

[57] A. E. Waite, traductor. *Turba Philosophorum* (York Beach, ME. Samuel Weiser, 1970), p. 28-29.

Binah: avaricia y distanciamiento
Chesed: intolerancia, hipocresía, glotonería y tiranía
Geburah: crueldad, sadismo y destrucción injustificable
Tiphareth: arrogancia, orgullo espiritual
Netzach: lujuria y superficialidad
Hod: falsedad y deshonestidad
Yesod: el ego usurpa el papel que le corresponde en forma legítima a Tiphareth
Malkuth: inercia, ignorancia y complacencia

De modo que las manifestaciones, los canales de pensamiento y acción que construye el hombre, a menudo son malos, aunque el impulso y la energía que los producen son de origen divino. Esta es una consecuencia del libre albedrío humano. Por eso la Cábala contiene la difícil enseñanza que fácilmente se entiende mal y se abusa de ella, de que dentro del corazón de cada mal se esconde una chispa de la Divinidad. ¿Cómo podría ser de otra manera si sólo existe Una Realidad, un Poder de Vida?

Como es una enseñanza difícil: "carne sólida" en contraposición a la "leche para infantes", y un escollo que puede llevar a los lectores al callejón sin salida del fariseísmo y los juicios morales, debemos añadir que no existe una acción maligna (que veamos en la televisión o leamos en los periódicos) que alguno de nosotros no haya cometido en alguna encarnación, en el ciclo de nuestras vidas. Todos y cada uno de los seres humanos tiene el potencial innato de llegar a ser un Hitler o un Buda. Además, incluso el alma que una vez encamó como Adolfo Hitler en el siglo XX, un día llegará a ser todo un Buda, puesto que la perfección última es segura. La Omnipotencia *no puede* fracasar y Dios *será* el todo en todos.

Esta difícil enseñanza no debe interpretarse como una licencia para experimentar o tolerar la maldad, como lo creen algunos hechiceros modernos. La vocación del iniciado es resistir el mal en todas sus manifestaciones, internas o externas. El propósito de esta enseñanza es impulsar en nosotros la compasión hacia todas las condiciones humanas, mediante la cual aprenderemos a "odiar al pecado pero amar al pecador".

El mundo occidental todavía se está recuperando de las influencias puritanas de su historia, de modo que debemos ser precisos en nuestra comprensión de que el orgasmo sexual es un breve goce anticipado de la Beatitud Divina. La sensación extática que se experimenta durante un orgasmo no es diferente a la Beatitud perpetua que disfrutan los Sabios. Aunque el mundo considere que el Sabio es un necio: el, hecho es que ese Sabio, sea hombre o mujer, no cambiaría las alegrías del mundo por algo de menor categoría, sino por algo de mayor categoría, las realidades permanentes de las que las manifestaciones temporales sólo son copias efímeras.

Regresando a la cita de *Turba Philosophorum*, "hacer que el cobre antes mencionado sea blanco" significa descubrir el impulso Divino detrás de la manifestación; el color blanco se refiere a Kether, la Voluntad Primaria. Al hacer que un deseo individualizado regrese a su impulso Divino, se puede deshacer cualquier manifestación inapropiada. Como lo expresa *Turba:* "quema el cobre, divídelo, quítale su negrura... hasta que se vuelva blanco".[58] Pero eso sólo es la mitad del trabajo, pues el deseo siempre se manifestará en alguna forma, en algún lugar. Los deseos insatisfechos están en la raíz de un gran número de neurosis psicológicas y enfermedades físicas. Por eso es necesario crear un canal apropiado para la energía, una "moneda visible" basada en el macrocosmos (que en la Cábala

[58] A. E. Waite, traductor. *Turba Philosophorum*, p. 29.

se presenta como un mapa en el Árbol de la Vida) y teñida con el "rojo" que menciona la *Turba*. El rojo es el color asignado a Geburah en la Escala de la Reina (la tabla de colores del espíritu) y Geburah es la sede de la voluntad y del Kundalini del *macrocosmos*. Crear un canal de expresión apropiado que refleje el deseo Divino sin distorsiones, equivale a "gobernarlo". Por eso el Mago de la Clave 1 tiene una capa roja que puede ponerse y quitarse a voluntad. A través de su transparente receptividad de la Luz Ilimitada, el Mago cultiva rosas (deseos fragantes) en el jardín del Edén, dentro del tiempo y el espacio. Como lo expresa una meditación cabalística: "Dios puso a Adán y a Eva en el paraíso para que cultivaran rosas".

La culminación de este proceso de redención se muestra en el glifo de la Rosa-Cruz, donde la rosa de Venus (Netzach) florece con un color rojo como el rubí (Geburah) que está en el centro de la cruz dorada de la sublimación (Tiphareth) y dentro de la flor brilla la "gota de rocío" que es el brillo blanco de Kether destilado, el Mezla. El ser humano que se ha convertido en una expresión viviente de este glifo es una persona en la que la naturaleza personal del deseo se ha centrado en el deseo de la Divinidad. Los Sabios nos dan a entender que esta liberación de las ataduras no impide que sigamos disfrutando los placeres de los sentidos. Conociendo la Esencia, todavía podemos disfrutar las apariencias, pero sabemos lo que son. Es como hablar con fluidez dos idiomas. Por encima de este logro, está el del Sabio plenamente iluminado, el Rosacruz de Oro, una persona en quien todo el sentido de origen personal se ha desvanecido con la comprensión total de que todo es Espíritu, y con la capacidad de poner esto al nivel de la realidad. En este descubrimiento, en esta iluminación, se descubre el YO del Yo, ya que:

Entonces se te concederá la Visión de tu Señor,
Y al verlo contemplarás
Al Brillante
Que es tu verdadero Yo...
Y todas las moradas serán benditas Por el Brillo Blanco
Que desciende de la Corona

La Meditación de Samekh[59]

LA PRÁCTICA

Después de los ejercicios preparatorios, exterioriza la imagen del castillo y proyecta tu conciencia a la Cámara de la Fuerza Interior. Por primera vez, al manifestarte ahí, estás vestido con la túnica blanca. Sobre ella ponte la túnica color índigo y luego las sandalias plateadas. Después de vestirte, desciende por la escalinata espiral de la luna y entra a la Gran Sala. Atraviésala y entra a la Capilla de la Rosa-Cruz. Ahí, mientras te preparas para hacer tu adoración, notas que la Espada del Poder no está en el altar. Continúa con el ofrecimiento de ti mismo y regresa a la Gran Sala para tomar tu lugar en tu sitial de la Mesa Redonda.

Mentalmente, da la bienvenida a los Grandes Compañeros y siente su respuesta como una fuerza vital que brilla hacia ti a partir del Grial. De pronto, un viento desconocido eleva el velo que cubre al Grial y luego el sol interior que está sobre el castillo quema el velo y lo disipa en la nada; el Cáliz queda a la vista en toda su gloria.

Como si esta fuera una señal de que algún obstáculo en tu interior se ha retirado, las ondas mentales telepáticas de los

---

[59] "The Meditation of Samekh [La Meditación de Samekh]" en la obra de Paul Foster Case, *The Book of Tokens [El Libro de los Símbolos]* (Los Ángeles: Builders of the Adytum, 1989) pp. 140-141.

Compañeros te impactan con más fuerza y dinamismo. En respuesta a este nuevo nivel de conciencia concertada, tu aura fulgura, y luego se expande para abarcar y compenetrar los campos áuricos de los dos Compañeros que están a tu lado. Sus auras, a su vez, te abarcan y se compenetran contigo. Entonces los tres, abrazan a los seis, que abrazan a los doce, hasta que todos los que están sentados a la mesa entran a una unidad energética.

Sientes que tu conciencia se eleva a niveles que nunca habías soñado, sostenida dentro de la mente unida del grupo de la mesa. Sientes los vientos de alas poderosas y tienes visiones fugaces de seres de una luz deslumbrante, que se cantan uno a otro a través de distancias inmensas. Alrededor de la esfera ascendente de la conciencia en que se ha convertido la Hermandad de la Mesa, aparecen las estrellas del cielo, una galaxia tras otra, en hileras de esplendor cósmico, hasta que una tenue red de luz cruza la profunda oscuridad del espacio interestelar en todas direcciones. El brillo aumenta y se intensifica hasta que todo queda envuelto en el brillo de la Luz Sobrenatural y eres elevado a un océano de gloria y amor incondicional, donde se te conoce a la perfección.

El brillo aumenta, como un sonido que asciende en una escala musical, e incluso pasa más allá de la frecuencia visible al espíritu, hasta que todo es negrura absoluta, pero está lleno de la iridiscencia del plumaje de un cuervo. Aquí, dentro de la tres veces radiante Oscuridad de Ain, estás solo con el Solo, el que es Todo en Uno.

Después de una eternidad, que no obstante es un microsegundo, simplemente abres los ojos y te encuentras sentado ante la Mesa Redonda con los Compañeros en la Gran Sala. Pero en el centro de la mesa, brilla Excálibur, la Espada del Poder; la punta de su hoja está sobre el Grial y el rubí de su pomo refleja la luz del sol. Mientras observas, una sustancia líquida que parece aceite de oro, fluye desde el pomo cubierto de joyas, a lo largo de la hoja de la espada y gotea lentamente en el vaso sagrado, como si la joya del pomo convirtiera la luz del sol interno en un "líquido", y a partir de ella fluyera hacia el Grial.

Gradualmente, la Espada del Espíritu se hunde en el Grial, cubriendo con él toda su longitud, de una manera imposible en el plano externo. Por un breve instante, el pomo, el mango y la empuñadura brillan sobre el Cáliz: un radiante símbolo del Crucificado; luego esto también se hunde en el Grial y desaparece de la vista.

Miras a tu alrededor asombrado y ves que los Compañeros se han levantado de sus sitiales y ahora están de pie al este de la mesa, frente a frente en dos filas que forman una avenida hacia la cortina dorada y hacia la puerta de la capilla que está más allá. El Regente te pide que te acerques. Lo haces y sientes el temblor de la respuesta de tu yo inferior que muy a menudo indica que va a llegar un nivel más alto de energía, que algo grande está a punto de suceder. Te levantas de la mesa y caminas en la dirección de las manecillas del reloj para rodearla hacia el este. Al caminar entre las dos filas de Compañeros, hacia el Regente que te está esperando, aquí y allá recibes una dulce sonrisa de aliento.

El Regente retira la cortina de oro y, pone la mano sobre el símbolo de *akasha-tejas* que está en la puerta, y la abre. Entra antes que tú al corto pasaje y te das cuenta de que los Compañeros vienen detrás de ti y te siguen cuando entras. Así, toda la Hermandad de la Mesa Redonda entra a la Capilla de la Rosa-Cruz.

Sigues al Regente y al, acercarte puedes ver que el interior de la Capilla es más brillante que en ocasiones anteriores. Una vez dentro del santuario, el Regente se hace a un lado y ves que

en la parte superior de la escalinata del altar hay una figura que te llena de temor respetuoso.

Es Menes, el Ermitaño, pero ha cambiado, se ha transfigurado a tal grado que es casi irreconocible. Desapareció la vieja túnica y la expresión gentil. Su rostro está lleno de majestad espiritual. Aquí está Menes "al descubierto", y se revela como un hierofante celestial, un Sumo Sacerdote del Gran Misterio que los hombres llaman "Dios".

Viste las túnicas sacerdotales de la gloria: el blanco pero de la Divinidad, el sobretodo azul del Espíritu, el violeta y escarlata de la Forma y la Acción. Sobre su pecho brilla el *koshen*, el pectoral de doce joyas que indica que en él se han integrado y realizado los doce tipos espirituales, los doce sitiales; la Tierra ya no tiene nada que enseñarle. Está coronado con una mitra blanca, sobre la que brillan letras de fuego que declaran "Santo ante el Señor".

Menes está de pie con las manos descansando en el arriaz de Excálibur, la punta de su hoja descansa ligeramente frente a sus pies sobre el escalón superior del altar. Este es Menes de Oros, el que habita en la cumbre de la Montaña de los Logros, un Señor de Luz.

La capilla se ha expandido para acomodar a los Grandes Compañeros que forman un círculo en cuyo centro estás tú y el altar. Más allá, sobre ellos, flotan seis ángeles gloriosos, tres a cada lado, cada uno tiene un gran candelero de oro con una vela ardiente. Y brillando por encima de todo, como el eje inmóvil del universo, está la Rosa-Cruz. El oro alquímico de la cruz refleja las flamas de las velas y el brillo de los ángeles que las sostienen. La Rosa de Rubí emite una esfera de luz con los colores del arco iris y la gota de rocío que está dentro de la flor arde con una incandescencia que parece el corazón de una estrella. Has entrado a este escenario de belleza y poder internos, y ahora estás justo en su centro. El silencio lo cubre todo.

El Regente te toma del brazo y te guía a las escalinatas del altar, luego suavemente coloca su mano en tu hombro para indicarte que debes arrodillarte. Lo haces. Tus ojos están al nivel de las rodillas de Menes; puedes ver la brillante hoja de Excálibur en la que están grabados caracteres arcanos y más allá, las diminutas campanas que están en el borde de la túnica azul. Con una voz que reverbera con poder a lo largo de los niveles de la existencia, Menes declara:

"Con la autoridad de Aquellos que ven la Luz del Altísimo, cara a cara..."
Levanta a Excálibur y proclama:
"Y en virtud de este símbolo de sagrada soberanía, te recibo en la noble Compañía de la Búsqueda del Grial y te sello con el Sello de Fuego".
Tocándote tres veces con la parte plana de la hoja de la espada, entona la fórmula de la hidalguía para armar a un caballero:
Sobre la cabeza: *"In Nomine Dei"*
Sobre el hombro derecho: *"In potentia Sancti Michaeli Archangeli"*,
Y sobre el hombro izquierdo: *"Et in memoria Arthuri Regis.*[60] Amén, Selah, Amén".
Así "sellado", cierras los ojos e inclinas la cabeza.

Cuando vuelves a levantar la vista, la capilla está vacía. Algo sorprendido, te pones de pie y das gracias al Eterno. Ves a Excálibur, de nuevo dentro de su funda cubierta de joyas, y de nuevo en su lugar acostumbrado sobre el altar. Te vuelves para

[60] "En el Nombre de Dios, en el poder del santo Miguel Arcángel y en memoria de Arturo el Rey. Amén. Selah, Amén".

bajar por la escalinata del altar. El Regente te está esperando a la entrada del pasaje que va a la Gran Sala; a su lado está una figura. Su "forma" es la de uno de los legendarios caballeros o damas de la Mesa Redonda. Gracias a una comunicación sin palabras del Regente, brota en ti el conocimiento de que este ser el espíritu guardián de la capilla de tu castillo. Le das las gracias al guardián: "En nombre de Dios, te doy la bienvenida a este lugar y que la bendición de la Divinidad esté sobre ti por este servicio". Al desarrollarse la relación entre ustedes, este guardián en particular llegará a ser un camarada y un guía muy especial para ti.

Regresas a la Gran Sala; los Compañeros han regresado a sus sitiales. Sus rostros expresan un gozo puro por el hecho de que has sido aceptado por las alturas. Se gozan en tu logro y tú compartes tu alegría con ellos a través del Grial sin velo, antes de despedirte.

Subes por la escalinata espiral del sol, entras a la Cámara de la Fuerza Interior y te quitas la túnica índigo. Al colgarla en el perchero, ves que en el frente de la túnica, (el lugar que queda sobre tu corazón cuando te la pones) ha aparecido una pequeña cruz latina de oro con un rubí en el centro.

"Es un botón de rosa" dice una voz que viene de una fuente desconocida y el aire se llena de un sentido de gozo Divino.

Maravillado, regresas a Assiah, absorbes la imagen, cierras, y escribes tus reacciones subjetivas en tu diario.

RESULTADOS

Una vez que conoces la identidad del guardián espiritual de tu capilla (sabes qué caballero o dama del mito de Arturo es), se sugiere que crees un pequeño escudo y lo pintes con las armas del guardián. Con un poco de investigación podrás encontrarlo. Coloca el escudo en tu espacio sagrado, como un vínculo con el guardián y un punto de concentración en él, ya que puede actuar como un puente entre los mundos.

LA CONTEMPLACIÓN

Desde la frente de cada Señor del Sol se proyectaba un delgado rayo de luz brillante, y donde se juntaban en el centro del círculo, había una visión tan magnífica que ninguno de ellos [los candidatos] serían capaces de olvidarla jamás, y tampoco serían capaces de describirla. Era como si en un momento maravilloso vieran la belleza y la armonía de toda la existencia representada en un tipo de Árbol viviente y vibrante, formado por esferas, que crecía al, mismo tiempo hacia arriba y hacia abajo; sus raíces estaban en regiones tan altas que nadie había penetrado sus misterios jamás, sus troncos tenían ramas trémulas de vida, que bajaban hasta tocar la tierra... y al mismo tiempo tenía raíces en la tierra y se elevaba a través de todas las esferas verdes que crecían hasta las regiones de los Espíritus Brillantes y más allá. Había un flujo continuo a través del tronco, las ramas, las hojas y las raíces. Ninguna parte se dejaba sin cambio, sin movimiento y sin significado; desde las gigantescas estrellas en su curso majestuoso y ordenado, hasta los componentes más pequeños de la célula más primitiva. Cada uno tenía su lugar y su propósito. Cada uno contribuía y era esencial para el Todo.
Sentían desmayarse por el temor respetuoso. Esto era suyo. ¡Todo esto era suyo! Como seres humanos tenían el don de una conciencia que sobrepasaba a todas en el reino de la tierra para poder percibir una realidad así. Ya

no podían justificar cualquier acción que llevaran a cabo
y que no tomara en cuenta esta visión.
Inclinaron la cabeza, y al hacerlo, sintieron el dedo del Sumo Sacerdote sobre su frente y supieron que la visión había quedado sellada en su interior.

El Vórtice de Plata
-Moyra Caldecott[61]

[61] Moyra Caldecott, *The Silver Vartex [El Vórtice de Plata]* (Londres: Arrow Books, 1987), pp. 142-143.

13

Despertar al Dragón

Dar Luz a quienes están en las tinieblas y en las sombras de la muerte...
-Lucas 1:79

LA ENSEÑANZA

Cómo ya hemos dicho, el *Sepher Yetzirah* describe a kundalini como el "Secreto de todas las Obras Espirituales". Es importante notar que dice "*todas* las obras espirituales", porque aunque un alma se acerque a la Divinidad siguiendo una ruta muy larga (que es lo opuesto a la "evolución acelerada"), la espiritualización gradual del cuerpo físico ocurrirá mediante la acción de kundalini. No puede ser de otra manera, ya que kundalini construye, hace crecer y sostiene a todos los cuerpos en todos los mundos. La palabra "obras" que aparece en la cita también significa "salario”, "paga por el trabajo bien hecho”. Pues el Santísimo se deleita (en hebreo, deleite y voluntad son lo mismo) liberando a sus expresiones de vida que han

realizado (los seres humanos evolucionados) del Círculo de la muerte y del volver a nacer, otorgándoles cuerpos inmortales que son capaces de conservar la Conciencia Cósmica sin fluctuaciones. Es por eso que sólo a Dios se le llama "Maestro Omnipotente del Arte", *Deus Omni-potens Magister Artis*. El alquimista físico no termina realmente la Gran Obra. Es la Inmanencia Divina que está en su interior quien perfecciona la Obra "en el parpadeo de un ojo" ("ojo" significa "piedra").

El sustantivo sánscrito para kundalini literalmente significa "el enrollado". Esto se refiera a la reserva de Poder del Fuego que está enrollado en la base de la columna vertebral, y también al movimiento en espiral de la única energía radiante. La Cábala enseña que el centro original de kundalini está en Malkuth (el laboratorio del Espíritu Santo) y que el centro de Yesod es un almacén de esa energía. A kundalini también se le da el nombre de Poder de la Serpiente, ya que cuando los antiguos observaban a la serpiente desechando su piel, veían en ella una representación de la reencarnación, la regeneración y la inmortalidad. El nombre que los tibetanos dan a kundalini es *Tigle* y en los escritos teosóficos se le llama *Fohat*, una palabra tomada de la alquimia China, que es el Taoísmo.

Este Poder del Fuego es muy real. Es electricidad cósmica, y cualquier bloqueo de los canales a través de los cuales pudiera emerger hacia el yo consciente implica peligro. Es imperativo purificarse como ser antes de iniciar la etapa del despertar. De modo que las prácticas que aparecen en los capítulos anteriores son de vital importancia. No acepto responsabilidad alguna por los lectores que traten de despertar este poder sin observar las pautas que se dan para las prácticas, mucho menos por aquellos que toman cosas de aquí y de allá y juegan con ellas. ¡Algunos textos hindúes describen al Yoga Kundalini como "agarrar la cola del tigre"! Este libro enseña la manera de "entrenar" al tigre, pero si alguien opta por saltar a la jaula de un gran felino sin entrenamiento, bueno... Dos novelas escritas por H. Rider-Haggard (que estaba relacionado con la Orden Hermética del Dorado Amanecer) presentan un estudio profundo de los efectos de Kundalini en la personalidad. La primera novela, titulada She, muestra los efectos del poder de fuego en una personalidad no regenerada. Su secuela, *Ayesha: el regreso de She*, habla de la redención posterior y de los grandes dolores que implica la expiación. Cualquier persona que emprenda un trabajo psicológico práctico se habrá topado con ejemplos de lo que puede suceder si ocurre una "invasión del inconsciente". En el panteón tibetano, los aspectos de ira y de furia de las deidades tántricas se representan con aureolas flameantes de gran energía. El Poder del Fuego que consume la mortalidad las impregna y las abarca.

Kundalini es la electricidad cósmica, el principio universal de la vida, la energía consciente que toma la forma de todas las cosas y construye todo desde dentro. El control de esta energía en sus formas subhumanas, a través de la mente, es el secreto primario de la Gran Obra. Esta "electricidad cósmica" recibe el nombre de Chaiah en la Cábala y se atribuye a Chokmah. Es la radiante fuerza Yod que está en la Primera Materia, en el "útero" de Binah.

En el texto del Renacimiento Italiano, *La Cábala Develada*, Chaiah se describe como "la forma más alta da Atziluth,... por tanto, la idea intangible, ilimitada e indefinible que está en el Alma del Gran Dios Absoluto e Incomprensible".[62] Chokmah es la "esfera de las estrellas" y las estrellas y los soles son las primeras manifestaciones físicas de la luz sin límites que fluye de la corona de Kether. (Los indígenas norteamericanos de la tribu Lakota dan a las estrellas el nombre de "aliento de

---

[62] S. I. MacGregor Mathers, traductor. *The Kabbalah Unveiled [La Cábala Develada]* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1983), p. 34.

Wakan-Tanka", el Gran Misterio.) Esta manifestación es el resultado de una condensación, una concentración de una energía que de otra forma fluiría libremente. En cierto sentido, Chokmah (el Padre Total) es el punto de origen donde comienza la manifestación del misterio de nosotros mismos. En una ceremonia de iniciación helénica, el candidato declara: "Soy hijo de la Tierra, pero mi raza es de los cielos estrellados".[63] Ya que cada punto de una esfera no es sólo parte de esa esfera, es la esfera misma manifestándose en un punto. Un "punto" tiene un sentido inherente de identidad.

Por consiguiente, el Poder del Fuego (Binah) y la Fuerza Vital (Chokmah) no están separados, más bien son dos manifestaciones complementarias del Único (Kether). A causa del velo de la ilusión, que distorsiona (la creencia en la separación) las percibimos como dos cosas separadas. Pero siempre hay que afirmar que la condición primordial de todos los aspectos de la vida y de todas las manifestaciones de la conciencia es, en realidad, una unidad indivisible. Cualquier filosofía, escuela o maestro que aleja a los estudiantes de esta unidad primaria, confunde la naturaleza del Absoluto y los lleva a una esclavitud aun más profunda de la ilusión de separación, y en forma sutil se aprisionan más profundamente en los velos de Maya; en los "infiernos Vajra" como se les llama en los tantras tibetanos.

[63] "The Petella Tablet" [La tablilla Petella] en la obra de Dion Fortune, *The Circuit of Force [El circuito de la fuerza]* Gareth Knight, ed. (Loughborough, Leidestershire, UK: Thoth, 1998), p. 51.

La Serpiente con Alas

La serpiente es el símbolo que usan los sabios cuando desean comprimir sus conocimientos del Gran Agente Mágico (la Quintaesencia) en una representación. La Quintaesencia, la Primera Materia, es la gloria "velada por todo lo que oculta", como dice el Zohar, el Poder de Fuego de Kundalini oculto en cada forma. La reserva principal de esta energía en el cuerpo sutil está en la base del canal de Shushumna, que corresponde a los órganos sexuales. En el Árbol de la Vida, esta región es el Sephira Yesod, el Fundamento de toda Vida. En astrología, está bajo el gobierno del signo zodiacal de Scorpio, el escorpión. Lo rige Marte, la manifestación planetaria de Geburah, que como se dijo antes, es el centro del Kundalini macrocósmico. Además, el arcángel de Yesod es Gabriel, el "Poderoso de Dios”, cuyo nombre tiene la misma raíz que el sustantivo Geburah. De modo que Yesod, el metal de plomo interior y el chakra de Muladhara, es el repositorio de la reserva individual de Kundalini. Habita en el golem de la Torre del Arte, en la *"luz"* de la Cámara Nupcial.

Como la fuerza de kundalini construye cuerpos nuevos y destruye a los desgastados, recibe el nombre de "el que da la vida y el que trae a la muerte”, y por esa razón se le asigna el escorpión de la muerte. Pero como esta es la misma forma sublimada o elevada tanto en la Alquimia como en el Yoga, tiene varios símbolos pictóricos y alfabéticos para representar sus etapas de ascenso.

El Poder de Fuego se imagina como el "escorpión de la muerte" que se convierte en la "serpiente de la sabiduría" y luego en el "águila de la aspiración". Esto se transmuta y se convierte en el "ave fénix del volver a nacer" y todo el proceso culmina en "el dragón (la serpiente con alas) de la inmortalidad”. La Alquimia describe la acción de elevar a

kundalini como "pedir prestada la fuerza del águila”. Esa es la razón de que la corona de la victoria que lleva El Necio tenga una pluma escarlata (de fuego) del ala de un águila. Además, Isaías nos enseña: "a los que esperan en Yahveh él les renovará el vigor, subirán con alas como de águilas, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse" (Isaías 40:31).



La Obra: en la esquina inferior izquierda (Hod), se sacan las aguas del intelecto. En la esquina inferior derecha (Netzach), se cocinan los deseos y se retiran los desechos de la superficie del líquido. El centro muestra al Ángel del Yo Superior (Tiphareth) con un cuerpo solar en embrión. En la cumbre el Alquimista está "con Dios" (cum Deo), en la conciencia superior. Theophilus Schweighart, Speculum Sophicum Rhodostauroticum, 1604.

El poder de curación (reintegración) y transfiguración de kundalini se hace evidente en el Éxodo, cuando Moisés levantó la serpiente de bronce (en hebreo, *Nachash*) que saca el veneno de los hijos de Israel. Hasta la época del Rey Esequías, el estandarte original de la serpiente de bronce que se colocó sobre la cruz de Tau (letra hebrea que es la clave para el chakra Muladhara), se conservó y se veneró en el ádito del Tabernáculo de Moisés y en el Templo de Salomón.

De acuerdo a la *gematría*, el número 358 corresponde a la serpiente de la tentación en el Edén y también al Mesías, el Ungido: Esto revela que la serpiente es "la tentadora”. Kundalini es la fuente de la ilusión de la separación aparente, y por eso es "el padre de las mentiras”. Pero cuando se le supera (se transmuta), kundalini se convierte en el instrumento mismo de nuestra "salvación" (literalmente, "el viaje seguro a casa"). La causa de nuestra caída es también lo que hace que volvamos a levantarnos.

El gran símbolo de la Alquimia para la culminación de la Gran Obra es la serpiente que se come su propia cola. Esto representa el hecho de que el Origen y la Meta son lo mismo, que el inicio es el fin; Aleph y Tau, Alfa y Omega [Azoth] se subsuman en la eternidad. Por eso, el Mago de la Clave I del tarot lleva este símbolo en su túnica, debajo del sobretodo del deseo. La serpiente que muerde su cola indica que el poder de la serpiente se alimenta a sí mismo; se sostiene por sí mismo. Esto es correcto desde el punto de vista científico; la suma total de la energía consciente universal siempre permanece igual. Adopta diversas formas de expresión, y éstas se alimentan entre sí. Por eso las serpientes que están en el caduceo de Hermes representan la ley de la transformación y la conversión sin fin. El Sepher Yetzirah asigna a Teth, la letra hebrea de la fuerza y la imagen de kundalini en el tarot, el sentido físico del gusto y

la función biológica de la digestión. Literalmente, digestión significa "alimentación" y esto se refiere a la extracción de prana del combustible que se pone en Athanor. Esta es también la razón de que la letra hebrea que corresponde al planeta Marte (energía del macrocosmos) sea Peh, que significa "boca", ya que el combustible entra a la hoguera a través de la boca para alimentar el fuego.

El simbolismo alfabético del Poder del Fuego en sus etapas de despertar son tres letras hebreas: Teth, Lamed y Samekh. Se asignan a tres claves del tarot: Fuerza, Justicia y Templanza, respectivamente. La forma de estas letras indica estas etapas. Teth (ט) muestra a la serpiente dormida, las tres líneas de la letra representan los tres aros del Poder del Fuego que duerme pero está soñando. El Poder del Fuego, Lamed (ל), la letra de la Justicia, tiene su raíz en la frase "El equilibrio es la base de la Gran Obra". Esto también tiene dos significados: lo que el karma ha oscurecido se debe manejar a lo largo de todo el proceso, y el despertar debe llevarse a cabo mediante un método equilibrado e integrarse en forma equilibrada, sin excesos. La forma de Lamed muestra a la serpiente elevándose, ascendiendo en la columna vertebral. Samekh (ס), la letra de la Templanza, el Yo Superior, muestra a la serpiente tragándose su propia cola, lo que representa la etapa final de la Obra, cuando el oro de la Alquimia, refinado tres veces, se retira de la hoguera.

La Biblia se refiere a Kundalini bajo el "velo" del dragón primitivo, Leviatán, un mito que probablemente tomó prestado de la leyenda de Tiamat, de Sumeria y Babilonia. Según el *Midrash*, Leviatán empezó a existir el quinto día de la creación: cinco, la Quintaesencia. Dice la leyenda que Leviatán emite tanto calor, en especial por la boca, que hace hervir al agua. Sus ojos poseen un gran poder de iluminación. La palabra "Leviatán" viene del hebreo "enrollarse" o "torcerse", y es otra referencia al movimiento en espiral del Único. Además, el Midrash añade que Leviatán "es el primero [o el 'jefe'] de los caminos de Dios". Se dice que al final de los tiempos, cuando llegue el Mesías, se perseguirá a Leviatán y se le dará muerte. El Arcángel Gabriel encabezará esa cacería (lo que se refiere al centro Yesod). De la resplandeciente piel del dragón (Leviatán), Dios construirá tiendas (habitaciones, moradas), cinturones (como en la primera clave del tarot) y adornos para los justos. El resto de la piel se colgará de los muros de la Jerusalén Celestial, la ciudad de la luz. El Sepher Yetzirah identifica a Leviatán con el dragón celestial, la constelación de Draco. Como en la leyenda china, este es el dragón celestial que vuela para atrapar la perla radiante de la sabiduría con sus mandíbulas. En el macrocosmos, esta perla es el eje del cielo, la estrella polar que está en el norte. En el microcosmos, la perla - la perla de gran precio- es la Piedra de los Sabios.

En las leyendas occidentales se enfatizan los aspectos negativos del dragón, el que "trae la muerte". Pero incluso en los relatos sobre San Jorge o San Miguel que vencen al dragón con una lanza, está velada la enseñanza sobre el Poder de la Serpiente domada (muerta) que asciende por el canal de la espina dorsal, representada por la lanza.

Según las antiguas creencias de Egipto, en los mundos interiores, antes de entrar al reino de los dioses, el alma debía ser devorada por la criatura más antigua: una gran serpiente con alas y cuatro patas (un dragón) que llevaba una Corona Roja como el fuego, la corona del Bajo Egipto.

Pero en el Oriente, donde la Sabiduría Eterna no ha padecido tantas persecuciones como en Europa y América, aún existen leyendas que enfatizan la santidad del Poder de la Serpiente. La sangre del dragón forma el ámbar (resina de árbol, y se refiere al Único Árbol); su savia es violeta y los primeros emperadores de China la usaron como tinta para

escribir sobre tablillas de oro. En el Taoísmo y en el Vajrayana, se encuentran referencias en las que los Sabios se convierten en Dragones. La embarcación en que navegan los Ocho Inmortales del Taoísmo tiene en la proa una cabeza de dragón con una perla de fuego en la quijada, lo que simboliza los logros de estos Sabios.

Este gran logro también se menciona indirectamente en los mitos de Arturo. Ya que Arturo, quien una vez fue rey y lo será en el futuro, el inmortal coronado, que reinó "entre la luz solar y la lluvia, en los días reales de las siete maravillas" llevaba el título de Pendragón: ¡el dragón jefe!

LA PRÁCTICA

Realiza los ejercicios preliminares, la invocación del mantra, proyecta el golem del castillo al nivel de objetividad y transfiere tu conciencia a su interior entrando por la Cámara de la Fuerza Interior. Vístete y baja a la Gran Sala. Siéntate ante la Mesa Redonda, saluda a los Compañeros y entra a la capilla. Estando ahí, dedica tu trabajo a la mayor gloria de Dios. Recuerda que el Espíritu del Altísimo vive en tu interior, y sigue adelante.

Atraviesa la Sala de la Mesa y el arco que está al oeste; detente en el descansillo de Tiphareth, ante la imagen de la Clave II. Baja por la escalera espiral de la luna hasta Malkuth, a la Sala de la Novia y saluda el espíritu guardián. Luego, estando frente al altar, ofrécete a cumplir la Voluntad del Eterno en la Tierra. Pasa unos momentos observando la tremenda fuerza que actúa en esta cavernosa sala. Luego regresa a las puertas de las escalinatas que flanquean la Clave XXI, El Mundo.

Moldea por extrusión una réplica de ti mismo, idéntica excepto que viste una túnica blanca con capucha en lugar de una túnica color índigo, y colócala ante la puerta de la escalinata lunar. Ahora haz que tu "doble" entre y ascienda por la escalinata de la luna al mismo tiempo que tú asciendes por la escalinata del sol. Caminen en forma simultánea por las escalinatas gemelas en espiral hasta el descansillo de Yesod. Cuando sales de la escalinata del sol, ves a tu "doble" salir de la escalinata de Ida. Ahora, de pie ante la representación de la Clave XIV, La Templanza, absorbe *la réplica a tu interior;* atráela a tu interior, donde se une a ti y se vuelven uno. Esto nunca debe omitirse; es vital para la práctica.

Acércate a la puerta de la Cámara Nupcial; mira el escudo que está sobre la puerta y que representa un león rojo. Pon tu mano sobre la placa de la puerta que tiene el símbolo de *Akasha-Akasha*, abre la puerta y entra a la antecámara. Saluda al espíritu guardián y acércate a la representación del Mago. Identifícate con la inteligencia de transparencia (la conciencia de uno mismo como un prisma y punto de concentración de la conciencia Divina) convirtiéndote así en tu Mago de Poder, lo que hará posible que entres a la Cámara Nupcial de Yod, una cámara secreta.

Ahora, dentro de la cámara iluminada con luz violeta ponte de pie frente a la fuente. Aparentemente sin haber sido llamados, dos de los Grandes Compañeros de la Mesa aparecen y se acercan a ti, uno a cada lado. Te flanquean y cada uno de ellos te pone una mano en el hombro. Luego, estos Compañeros te envuelven suavemente en sus auras formando así un vínculo mental que consta de tres centros de conciencia. Así se establece el Triángulo del Arte Real. Ahora mira la gran imagen de la Isis Negra. Utilizándola como centro de intención, pronuncia las Palabras del Llamado: **"¡Hija del Señor de Todos, Madre Coemergente permite que el Ser de Fuego**

despierte; permite que el Poder Secreto se desenvuelva; permite que el Dragón de brillante flama ascienda!"

Un brillante rayo de tremenda fuerza sale de la fuente hacia arriba e ilumina la cámara color amatista dándole el brillo de un cristal transparente, Sólo concentrándote en la imagen de la Isis Negra evitas deslumbrarte, Como este es el poder puro de la creación y por consiguiente, el poder de la destrucción. El rayo dispara hasta el techo como un pilar de fuego, un brillo blanco como un relámpago inmóvil, pero con destellos titilantes de color escarlata, azul celeste y oro.

Con gran precisión y destreza, los Compañeros detienen el poder flameante hasta que recuperas la ecuanimidad. Entonces, como una fusión de tres mentes, ustedes dirigen el Poder del Fuego al interior de los canales construidos por el pensamiento que has creado en tu práctica, y mentalmente observan cómo asciende. Atraviesa el techo de esta Cámara de Yesod y llega a la Gran Sala que está en el piso superior, donde se impacta exactamente en el centro de la Mesa Redonda. Pasa a través del Santo Grial y directamente hasta el sol interior que brilla en el techo. El Poder continúa, atraviesa el techo de la Sala de la torre y directamente a través de la Ventana del Tetragramatón, que está en el techo; desde donde asciende, partiendo de los bastiones hasta el Sol Blanco de las alturas. En el momento exacto en que el Poder entra a la Corona de Kether, se escucha un trueno que sacude el castillo hasta sus cimientos. Cuando se apagan las reverberaciones, tus compañeros te indican que ha llegado el momento de retirarse.

Regresa a través del estado de conciencia representado por El Mago y entra a la antecámara. Despídete del guardián, cierra la puerta, atraviesa el descansillo, entra por la puerta marcada con el forastero y entra a la escalinata del sol. Ahora, la columna central alrededor de la cual están las escalinatas es luminosa y brilla como un gran tubo neón que emite un leve zumbido. A partir de este momento, este fenómeno será una característica permanente. Asciende al descansillo de Tiphareth, marcado con la Clave II, y atraviesa el pasaje lateral circular del Sol, para entrar a la Capilla de la Rosa-Cruz por detrás. Ahí, ante el altar, da gracias al Único Poder, a la Omnipotencia.

Atraviesa la capilla, cierra la puerta y corre la cortina al salir, regresa a tu asiento en la Mesa Redonda. Después de la atmósfera dinámica de la Cámara Nupcial, estás más Conciente que de costumbre de la serena energía armoniosa de esta cámara. El rayo de luz que une al Sol Interior y al Grial es más brillante que antes, pero es calmado, controlado, incluso pacífico.

Da gracias a los Grandes Compañeros, en especial a los dos que te ayudaron en la cámara de abajo, y poniéndote de pie, retírate y sube al piso superior. Al ascender rodeando la columna central que ahora es luminosa, observas que la argamasa que une las piedras de la torre se ha fundido y ahora es una sustancia cristalina sólida que en cierta forma impregna las piedras. Cuando regresas a la Cámara de la Fuerza Interior, te desvistes, regresas tu conciencia a tu vehículo físico y absorbes el castillo y todo lo que contiene haciendo que regrese a su estado latente.

Después de llevar a cabo los ejercicios finales, escribe un registro de tu experimento de Alquimia.

RESULTADO

Cada vez que realices esta práctica, debes realizar también la que se presenta a continuación. Es una práctica tranquila, en la que simplemente te sientas ante la mesa, con la hermandad, bañados en la luz armonizadora que fluye del Grial. Al alternar

una sesión para despertar al dragón con una sesión en la que "descansas" en Tiphareth, equilibras e integras los efectos de la energía que se liberó. No supongas que los dos Compañeros que te ayudaron en la Cámara Nupcial siempre serán los mismos, pueden serlo o no. Esta meditación debe realizarse al menos treinta veces antes de pasar a la que se describe en el siguiente capítulo. Las mejores horas del día para realizar esta práctica son justo antes del amanecer o al atardecer, ya que son los momentos en que Akasha Tattva baña la Tierra. Además, cuando realices un trabajo intenso de kundalini, debes evitar los baños de sol, ya que un exceso de *prana* puede sobrecargar al sistema físico.

Después de absorber el castillo al final de la sesión de práctica, habiendo despertado al Poder del Fuego, no te permitas repetir las escenas en la fantasía durante el día. Existirá esta tendencia al principio, pero debes resistirte a ella con firmeza. Si se presenta, vuelve tu mente a otra cosa, mediante un acto corto y enérgico de la voluntad. Si esto no es suficiente, realiza algo de actividad física, poniendo en ella toda tu atención. La acción de despertar al dragón debe "entregarse" por completo al subconsciente para que la ponga en vigor. El papel de la conciencia del yo se cumple al hacer la práctica en sí. El paso de ponerla en vigor no puede ocurrir si la mente consciente continuamente desentierra, mediante una ociosa fantasía, la semilla que se plantó para ver si ya tiene brotes.

A la larga, el proceso de Alquimia para despertar al Dragón deberá realizarse en dirección descendente, a través de los tres mundos inferiores de Briah, Yetzirah y Assiah. Ya que cada mundo despertará al Poder del Fuego de acuerdo a su propia naturaleza y sin que se le "obligue" en forma contraria a la naturaleza. El "obligar" es la causa usual de problemas en quienes utilizan el Arte con superficialidad. El Poder del Fuego arde con más brillantez al ir impregnando cada cubierta que corresponde a uno de los cuatro mundos y es posible que se manifiesten algunas señales físicas y psíquicas. Nunca son idénticas en los practicantes, pero es posible que ocurran en muchos casos. El cuerpo físico puede empezar a temblar antes del despertar, la boca puede llenarse de saliva, el ano puede contraerse y los ojos pueden rodar hacia arriba. Pueden ocurrir sonidos internos, como el sonido de una cascada de una aseada o el zumbido de abejas; indican un incremento en vibración básica y el desenvolvimiento del clari-oído. Puede presentarse una sensación de ser un "testigo" en el cuerpo, de flotar, de sentirse enorme o diminuto, o una sensación de "no tener cabeza”. Puedes ver puntos de luz, un brillo trémulo como cuando la temperatura es muy cálida, formas geométricas al ver objetos físicos o incluso teniendo los ojos cerrados. No todos los practicantes experimentan estos síntomas. El Poder del Fuego, cuya naturaleza es iluminar e integrar, produce las experiencias que sean necesarias para el progreso espiritual del practicante, según los hábitos del individuo, su karma y sus méritos.

Una vez que el poder de visualización mental ha recibido la fuerza del Poder del Fuego, toda la ciencia de crear y energizar mentalmente formas de pensamiento toma su lugar. Los practicantes descubrirán que sus pensamientos se vuelven poderosos, para el bien o para el mal. Una vez que se desarrolla esta habilidad, que es realmente mágica, deberá usarse; no existe un curso neutral. Incluso cuando, por medios naturales, la conciencia interna y el poder del fuego se vuelvan latentes, como sucede en la tensa actividad de la vida occidental, se descubrirá que la imaginación sensibilizada tiene mucha más concentración y es un instrumento más eficaz. Ya que este es el resultado natural de desarrollar cualquier facultad o destreza;

no se puede desarrollar aislada. Por eso todo se ofrece al Único, ya que la paz perfecta sólo se encuentra al cumplir Su voluntad.

LA CONTEMPLACIÓN

Un dragón salvaje vive en el bosque,
Es muy venenoso pero no carece de nada:
Cuando ve los rayos del Sol y su brillante fuego,
Esparce su veneno
y vuela a las alturas con tal fiereza
Que ninguna criatura viviente puede estar ante él,
Ni el Basilisco es igual a él.
El que tenga el poder de vencerlo con sabiduría,
Habrá escapado de todos los peligros.
Pero todo el veneno y los colores se multiplicarán
A la hora de su muerte.
Su veneno se convierte en la Gran Medicina.
Él consume su veneno con rapidez,
Puesto que devora su venenosa cola.
y esto se lleva a cabo en su propio Cuerpo,
Del que fluye un Bálsamo glorioso,
Con todas sus milagrosas virtudes.
Por eso los Sabios se gozan tanto.

El Libro de Lambspring[64]

[64] "The Book of Lambspring [El Libro de Lambspring]" en *The Hermetic Museum [El museo Hermético]*, A. E. Waite, editor, (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1991), p. 286.

14

La Llavecita

El camino a la inmortalidad es difícil, y son pocos los que lo encuentran. El resto esperan el Gran Día en que las ruedas del universo se detengan y las chispas inmortales escapen de los estuches de la sustancia. Ay de aquellos que esperan, pues deberán regresar, inconscientes y sin conocimientos, al terreno de semillas de las estrellas, y esperar un nuevo principio.

-Hermes- Trismegistos[65]

LA ENSEÑANZA

El golem del castillo y el reino que lo rodea es una forma de pensamiento construida y establecida en los niveles internos de la existencia. Estos niveles internos son los planos espirituales y mentales, es decir, Briah, y los niveles astrales y etéreos, que

[65] Hermes-Trismegistos, "The Divine Pymander [El Divino Pymander]" en la obra de Jeremy Catto, *Alchemy, the Art of Knowing [Alquimia: el Arte de Saber]* (Londres: Aquarian Press, 1994), p. 47.

son Yetzirah y, lo que es más importante, el mundo de Assiah donde tienen una posición adyacente a Yetzirah. Cada vez que el golem se exterioriza, se construye con más fuerza. Y cuando se proyecta, es visible, como todas las formas de pensamiento, para los habitantes de los niveles internos y para los videntes encarnados, humanos físicos con visión clarividente.

La acción de volver a absorber el castillo al final de la práctica retira la forma de pensamiento de la visión objetiva, ya que el hecho de retirarlo hace que la forma de pensamiento vuelva a entrar a una condición latente subjetiva. Esto no significa que el golem se pierda o se destruya, sino que se retira, como lo haría un ser humano cuando duerme y sueña.

En el chakra de Anahata, en el centro etéreo del corazón, donde la Luz de la inmanencia arde constantemente como un punto infinitesimal de brillantez, el castillo, con todos los seres y los poderes que habitan en él, descansa en estado latente hasta que se vuelva a exteriorizar a la existencia objetiva en las regiones sutiles, durante la siguiente práctica.

Bajo la imagen del Castillo y la ciudad de Camelot (ese fugaz momento de gloria) nos hemos estado concentrando en los distintos niveles de conciencia que hay en un ser humano encarnado, y al mismo tiempo, hemos estado relacionando estos símbolos con los mandalas del Árbol de la Vida. El golem es un mecanismo de control remoto que actúa sobre los centros etéreo y físico de nuestro cuerpo físico, sin los peligros que surgen de la concentración directa del pensamiento en esos centros. Concentrarse en cualquier parte del cuerpo físico produce un incremento de flujo sanguíneo en esa zona. Tal concentración, cuando se prolonga más de lo debido, puede producir trastornos en los millones de procesos necesarios para mantener al cuerpo con una salud normal. Estos procesos por lo general están bajo la dirección de la mente subconsciente. De modo que el hecho de retirar al golem al estado latente, es lo que en realidad "da instrucciones" al subconsciente para que haga los ajustes necesarios para construir el "cuerpo nuevo" de los adeptos a la Alquimia. Por consiguiente, esto ocurre en forma natural muy por debajo del umbral del nivel consciente normal. La mente subconsciente (la "Isis" subjetiva del Arte) no responde a la violencia mental (concentración impuesta), y sólo acepta si se le "conquista" mediante los símbolos del macrocosmos, que son las "flores" de la Naturaleza Divina. Por consiguiente, debemos entender con claridad que la técnica de retirar el golem a un estado latente es uno de los puntos más importantes de la Alquimia. Es el *coagula*, la creación de la "moneda" que se multiplicará mediante la práctica frecuente, para convertirse en el tesoro de oro escondido que custodia el Dragón.

Al realizar las prácticas de la Alquimia que se presentan en este manual, las cuales son meditaciones que producen consecuencias de gran alcance, el golem que se proyecta, se "programa", se establece de acuerdo a ciertas pautas de energía. Cuando más tarde se retira y se vuelve a introducir en el vehículo físico, sigue operando en forma segura y silenciosa sobre las estrellas internas, los chakras. Esto ocurre a nivel subconsciente, en virtud de los aspectos de la conciencia cuyo papel es incorporar. Ahí, el fuego del Dragón, que en el oriente se conoce como kundalini, empieza su sagrada tarea de transformación y transfiguración.

En vista de que somos seres inconclusos, es natural que en la medida en que la energía integradora del fuego del Dragón empieza a elevarse, se tope con cualquier obstrucción psico-etérea que esté presente. Esto puede producir leves síntomas en el vehículo físico (y esa es la razón de que los alquimistas hablen de sus "sufrimientos"). A menos que tales síntomas lleguen a ser alarmantemente poderosos y persistentes, no deben ser causa de preocupación. Desaparecerán en la medida

en que el vehículo físico se acostumbre a las frecuencias más intensas del Poder del Fuego. Si los practicantes siguen las instrucciones con cuidado, serán capaces de sobreponerse a cualquier dificultad con un poco de paciencia y sentido común. En todo tipo de desarrollo, sea físico, mental o espiritual, existen momentos en los que se presenta alguna perturbación relacionada con la condición anterior. Estos momentos son "dolores de crecimiento" y no afectarán en forma adversa a los practicantes a menos que la mente esté llena de todo tipo de supersticiones, pensamientos negativos o sentimientos al respecto. Si se presentan en forma persistente síntomas como temblor físico intenso, sensación de ardor, irritación en la piel, diarrea crónica o estreñimiento, son indicaciones de que el Fuego Sutil no ha entrado a la columna central, sino que ha estimulado el calor propio del cuerpo físico. Para corregir esto, suspende la práctica para despertar al dragón y dedica más tiempo a recorrer las escalinatas en espiral y a formular los descansillos de la Torre, construyendo la columna central en forma más eficiente. A menos que estos síntomas lleguen a ser alarmantemente poderosos y persistentes, no deben causarte preocupación; desaparecerán en la medida en que el vehículo físico se acostumbre más a las frecuencias más intensas del Fuego del Dragón.

En casos muy extremos, en que los síntomas se presentan en forma persistente incluso cuando se está llevando a cabo el ejercicio preliminar de la Respiración Fuente, lo indicado es ir a la Cámara Nupcial y reemplazar la imagen del Mago con la de la Clave VII del tarot, La Carroza. La Carroza representa al signo zodiacal de Cáncer, y la fuerza de Marte tiene su expresión más débil en este signo en particular. Usar La Carroza en lugar del Mago tiene un efecto directo al disminuir el Poder del Fuego a un nivel aceptable. Al usar la Clave VII por cierto tiempo, el cuerpo físico puede hacer ajustes que le ayudarán a canalizar al Kundalini en su estado prístino y luego el practicante puede regresar al uso de la Clave 1 en la Cámara Nupcial.

Los Zafiros

Los templos internos que están en los Mundos Superiores, al no estar limitados por las leyes que gobiernan la materia en el mundo tridimensional, pueden ser mucho más grandes en el interior que en el exterior. También pueden tener más cámaras que cualquier edificio construido con materia física. Las únicas restricciones que parecen tener son las que les impone la mente del ser humano que los visita. Es posible que se pueda decir lo mismo de los edificios que los practicantes del Arte construyen con el pensamiento (si es nuestra voluntad que así sea). Y en vista de que el golem del castillo va a convertirse en un verdadero reflejo del macrocosmos -de tal manera que el microcosmos individual se pueda readaptar a su semejanza- nuestra imagen, o forma creada por el pensamiento, tendrá cámaras adicionales a las que aún no hemos entrado.

Estas cámaras, por supuesto, son las de los Sephiroth que están sobre los pilares laterales de la fuerza y la forma en el Árbol; es decir, Chokmah, Binah, Chesed, Geburah, Netzach y Hod. Las entradas a las salas de Chokmah y Binah (la Cámara de la Sabiduría de las Estrellas y la Cámara de la Gran Beatitud, respectivamente), ya se han ubicado porque hay pequeñas escalinatas que llevan a ellas a ambos lados del descansillo de Da'ath, que también lleva a la Sala de la Torre y a la Cámara de la Fuerza Interior. Estas dos puertas tienen el símbolo de Chokmah, que es el azufre (🜍) y el de Binah, que es la sal (🜔), porque la tríada superna es la raíz o la fuente más alta (que en sánscrito recibe el nombre de *gunas*) de las

expresiones de conciencia que están presentes en diversos grados en toda vida encarnada. Binah, el aspecto subconsciente de la mente pura, es la raíz de la sal que recibe el nombre de tamas en Yoga. Su función es detener o cristalizar, vincular y dar forma. Chokmah, el aspecto consciente de la mente pura, es la raíz del azufre (*rajas* en sánscrito) y es fogoso y apasionado, pues es el poder difuso de Yod que es al mismo tiempo el "oro potable" del Arte. Mientras que Kether, el aspecto Superconsciente o Iluminado de la mente pura, es la raíz de Mercurio (sin el cual la Gran Obra no puede iniciarse ni completarse) y equivale al guna de Sattva. El Mercurio de la Alquimia y el Sattva del Yoga se describen como algo que ilumina y transmite luz, cuya cualidad es vital y resplandeciente. El metal mercurio es líquido, fluye (y por consiguiente se entiende que corre de arriba hacia abajo) y la superficie de cada glóbulo de este metal es un espejo que refleja su entorno, tal como la gota de rocío que descansa en el corazón de la rosa refleja el brillo blanco.

Cada una de las cámaras del castillo que corresponden a los Sephiroth es al mismo tiempo un templo subjetivo para la influencia de esa esfera. Todas siguen un plan general, aunque ciertos detalles que son peculiares a cada cámara se "revelarán", mostrándose al practicante según vaya adquiriendo experiencia y logre desenvolvimientos posteriores.

Todas estas cámaras tienen techos recubiertos con cuadros que alternan los colores apropiados. En el centro de cada cámara hay un altar que tiene una lámpara encendida la cual representa la Presencia Divina que se expresa a través de ese Sephira en particular. En el este hay un trono ritual con un respaldo alto; el que lo ocupa es el "Camarlengo" de la sala, que es leal al soberano del castillo (y que, en esta etapa, responde ante el Regente). El camarlengo de la sala puede o no ser uno de los Grandes Compañeros, o tal vez sea un contacto enteramente nuevo. Cada sala tiene también un espíritu guardián que custodia su entrada. En los muros de cada cámara hay tapices que representan las claves del tarot correspondientes, que abren el camino a los otros Sephiroth.

Para viajar por un sendero en particular, dirígete a la sala de inicio, pasando por la Cámara de la fuerza Interior y la Gran Sala de Tiphareth, y rinde reverencia a la divinidad (cuyo símbolo es la lámpara del altar) empleando el título apropiado dentro de ese Sephira. Luego acércate al tapiz con la clave del tarot que lleva a ese sendero, contempla la clave y entona la letra hebrea del sendero y de su clave. El tapiz se convierte en una refulgente representación tridimensional de la clave del tarot. Al entrar por la clave, te encuentras dentro de un túnel giratorio de luz vibrante. El color del túnel corresponde al del sendero del Árbol de la Vida (es decir: Daleth, verde esmeralda; Qoph, rojo violeta, etc. Los atributos de los colores aparecen en el Apéndice 1, para las personas que no están familiarizadas con ellos.)[66]

La túnica índigo también cambiará de color cuando entres al sendero, tomando un color idéntico al del túnel. Cuando salgas, regresará a su color índigo. Akasha contiene todas las variaciones de color que son capaces de producir las frecuencias de luz manifiesta. Algunas escuelas han complicado innecesariamente los colores que se atribuyen a los senderos, asignando cuatro colores a cada sendero, uno para cada uno de los cuatro mundos. Esto ha demostrado ser un factor totalmente arbitrario y no tener ningún uso práctico. La escala de colores para los senderos es la misma en los cuatro

[66] El único tono de color que es una "cortina" es el que se atribuye a la letra Yod y al Ermitaño; por lo general se describe como amarillo verdoso. En la práctica, esta energía aparece de color verde vivo (como el de Daleth) pero salpicado en toda su extensión con puntos dorados; el "oro potable" de Yod.

mundos. Lo que sí cambia es la intensidad de la luz que hay en los senderos; desde tonos de color claros (no oscuros) en Assiah, que aumentan su refulgencia hasta la incandescencia de colores del mundo de Atziluth que parecen fuegos artificiales inmóviles.

Al final del túnel, sales del tapiz que tiene la misma imagen del tarot y entras a la sala del Sephira en el otro extremo del sendero. Si por alguna razón, el sendero no se usa en el viaje de regreso, debe cerrarse volviendo a entonar la letra hebrea una vez. El acto de atención que se dirige a la clave del tarot, combinado con la entonación de la letra hebrea que le corresponde, sirve tanto para abrir el sendero como para cerrarlo. Se tiene acceso a las cámaras de los Sephiroth del Pilar Medio del Árbol (Malkuth, Yesod, Tiphareth, Da'ath y Kether) ascendiendo y descendiendo por las escalinatas en espiral de Ida y Pingala que rodean la columna central de la Torre. Las Claves XXI, XIV Y II del tarot indican la posición de estos Sephiroth en la columna.

Una vez que se describan las cámaras de los Sephiroth (ver la figura 10), regresaremos a los senderos y a la manera de viajar en ellos, describiéndolos en detalle, porque son las rutas por donde viajarás a lo invisible.

La Sala de la Sabiduría de las Estrellas (Chokmah) tiene un altar de oro refinado tres veces. Dos grandes pilares (uno de plata y otro de obsidiana) sostienen un techo formado por una cúpula oscura, que tiene diamantes que forman las constelaciones. El piso está recubierto con cuadros rojos y plateados colocados en forma alterna. El trono, que está al este, está hecho de zafiro. Los tapices del tarot que adornan esta sala son los de las Claves 0, III, IV y V.

La Sala de la Gran Beatitud tiene un altar azabache. Los muros y el piso son índigo oscuro, y tiene una cúpula de cristal que refleja el brillo blanco del Sol Blanco que está sobre las almenas. Hay tres pilares, dos blancos y uno de mármol escarlata. El trono, que está en el este, es del alabastro más puro. Los tapices del tarot que cuelgan en esta cámara son los de las Claves I, III, VI y VII.

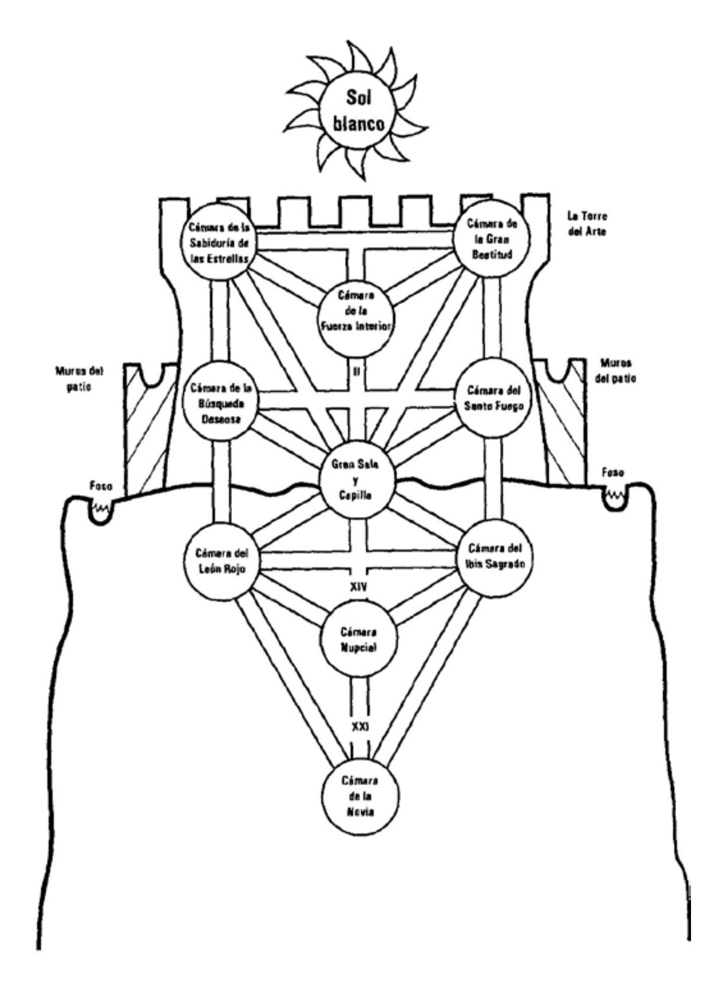


Figura 10. Las cámaras de los sephiroth y la Colina de Poder.

Debajo de la Cámara de la Sabiduría de las Estrellas está la Sala de la Búsqueda Deseosa (Chesed). Tiene un altar de amatista y cuatro pilares, dos de lapislázuli y dos de cristal. Los muros son de zafiro translúcido y el techo es una cúpula blanca. El trono que está al este es de granito gris; las baldosas del piso son blancas y azules; en esta sala cuelgan tapices con las claves V, VIII, IX y X del tarot.

Debajo de la Cámara de la Gran Beatitud (Binah) está la Sala del Fuego Sagrado (Geburah). Tiene un altar de rubí y cinco pilares, dos azabache, dos de cornalina y uno de esmeralda. Los muros son de mármol carmesí y sobre ellos hay una cúpula negra. El trono es de obsidiana y las baldosas del piso alternan el blanco y el escarlata. Los tapices corresponden a las claves VII, VIII, XI y XII.

Debajo de la Cámara de la Búsqueda Deseosa está la Sala del León Rojo, que corresponde a Netzach. Tiene un altar esmeralda, muros de jade y piso con baldosas de malaquita y cobre. Tiene siete pilares, tres de mármol verde, tres de ámbar y uno escarlata, que sirven de apoyo a una cúpula de jade en la que están grabadas hojas, de modo que parece el follaje de un bosque. El trono, que está al este, es de coral. Los tapices del tarot son X, XIII, XVI, XVII y XVIII. El camarlengo de esta sala por lo general está relacionado con los Señores, los Elfos que habitan bajo las colinas huecas; tal vez incluso con la reina de los elfos del bosque encantado de Brolicade.

Finalmente, bajo la Sala del Fuego Sagrado está la Sala del Ibis Sagrado, el Sephira subjetivo de Hod. El altar es de cristal puro. Sobre los muros de ámbar hay un techo de zafiro. El piso es de baldosas que alternan marfil y oro. La cámara está rodeada por ocho pilares, cuatro azul profundo y cuatro de mármol blanco como la leche, y el trono es de jaspe. Los tapices del tarot son las Claves XII, XV, XVI, XIX y XX.

Debemos notar que en la Figura 10, las cámaras de los Sephiroth tienen una posición inversa a la que normalmente se muestra en el Árbol de la Vida. La razón es que el golem de la Torre se proyecta del cuerpo físico, donde Binah, Geburah y Hod están al lado derecho, y Chokmah, Chesed y Netzach al lado izquierdo. Esto será más claro si recuerdas que el cuarto de la torreta corresponde al rostro, la Cámara de la Fuerza Interior a la nuca y las escaleras en espiral a la columna vertebral. Sin embargo, una vez que el practicante llega al este y se le lleva al trono como el soberano legítimo del Reino Interior, los Sephiroth tendrán su configuración usual, puesto que ya habrá ocurrido la "conversión".

Las hojas del árbol

En el último libro de la Biblia, el Apocalipsis de San Juan el Divino, está escrito: "las hojas del Árbol son para sanar a las naciones". Estas "hojas" son los senderos brillantes del Árbol de la Vida y son treinta y dos en número. En la Francmasonería del Rito Escocés, el grado de Príncipe del Secreto Real es el grado 32. Los primeros diez Senderos son los sagrados Sephiroth en sí. Los veintidós restantes son los Senderos que unen a los Sephiroth y que se asignan a las veintidós letras del alfabeto hebreo (la Escritura de la, Flama) y a las veintidós claves del tarot de la Arcana Mayor. Los Sephiroth son objetivos por naturaleza; nuestras reacciones, que son variadas y cambiantes no son objetivas, y los Senderos en sí son definitivamente subjetivos. "El trabajo en los senderos”, como se denomina el trayecto en ellos, es un viaje de descubrimiento de uno mismo, de diagnosis y de una sanación interior profunda de uno mismo. Ningún practicante viaja "sin obstáculos" en todos los senderos. Las personas de "tipo pensante" encuentran

problemas en los senderos que están en el costado del Árbol donde la fuerza fluye libremente; las personas "inclinadas a la acción" tienen problemas con el aspecto estructurado del Árbol; y las "sensibles" al principio tienden a reaccionar deficientemente en uno u otro de los dos polos extremos. Cada sendero es un conducto en ambas direcciones (la antigua palabra hebrea de hecho significa "canal") para que pasen las energías de los dos Sephiroth que el sendero une. Las cartas del tarot de la Arcana Mayor se llaman "claves" porque abren los senderos; son representaciones pictóricas de la conciencia ideal de ese sendero en particular. Pero también son mucho más. Cada clave es el espíritu que rige el sendero que se le asigna.

Al principio, se recorren los senderos a nivel subjetivo o microcósmico. Aquí, exploras tus propias dinámicas internas. Pero llega un momento en que los senderos se abren a su equivalente objetivo en el macrocosmos. Entonces tienes una proyección total en los verdaderos planos interiores de la Existencia. Necesitamos explorar estas dos modalidades del trabajo en los senderos para evitar escollos y trampas innecesarios, ya que, como bien lo saben quienes habitan en ciudades físicas, viajar en cualquier mundo puede ser riesgoso si se ignoran ciertas reglas.

En los Mundos Superiores

Al principio, recorres los Senderos subjetivos dentro de tu aura, utilizando el castillo o un diagrama más convencional del Árbol de la Vida. Después sales de ahí y entras a los senderos objetivos o del macrocosmos en los mundos interiores. Con el paso del tiempo, adquieres experiencia; al Irte familiarizando con los caminos subjetivos astrales en ocasiones te escaparás de lo subjetivo y lo interior; llegaras a una conciencia y una función relacionada con las regiones objetivas interiores. Esta percepción directa de las realidades astrales es muy desconcertante al principio; a menudo hace que los practicantes huyan aterrorizados para regresar a los símbolos familiares. Pero recuerda que, como en todos los sistemas de símbolos, vemos "como en un cristal, sin claridad", usamos señalamientos y no la experiencia real de los destinos que indican esos señalamientos.

Una vez que se ha alcanzado la percepción directa de los verdaderos niveles astrales y se ha debilitado el dominio del mecanismo sensorial, puedes empezar a explorar los niveles directamente, pues ya eres el Dueño de las Imágenes (un Ba'al ha-Da'ath) y ellas ya no te controlan.

Hasta este momento, hemos avanzado como si estuvieras solo en los Senderos; lejano a la flora y fauna simbólica que actúan como indicadores de las fuerzas y los seres que te rodean. Ahora es necesario hablar de la guía definida que recibes de los guardianes invisibles, aunque tal vez antes no hayas sido consciente de ella. Desde los primeros esfuerzos tentativos que realizas siempre estás bajo la observación cercana y benevolente de un ser que tiene una relación muy cercana contigo, alguien que pertenece al mismo plano, grupo u orden interior. En algunas tradiciones, este guardián se conoce como tu "supervisor". A menudo, este tipo de vigilancia es el primer deber de alguien que se ha liberado recientemente y ha sido aceptado como miembro del grupo interior. De ser necesario, los guardianes también pueden hablar como una expresión de la totalidad de las mentes de todos los miembros de los niveles internos. Estos miembros, unificando su facultad telepática, pueden unirse para mandar un rayo concentrado que el guardián recibe. De modo que hablan a través del guardián como unidad, como una "voz" de la mente grupal de todo el orden. Cuando una entidad interna se convierte en el canal

mediador a través del que se comunica todo un grupo, los resultados son muy interesantes y asombrosos. (En la evolución angélica se conoce una manifestación similar, cuando un miembro de una hueste angélica habla con la autoridad de todo el coro. Por ejemplo, un ángel de Yesod habla como la totalidad de las Huestes de Querubines y como embajador directo o enviado del Arcángel Gabriel.) Pero en circunstancias ordinarias, el guardián sólo canaliza el poder del grupo, y este poder siempre está a tu disposición, en caso de que llegues a necesitarlo.

En cierto punto del trabajo subjetivo en los senderos, te volverás consciente de tu guardián. Este contacto hará posible que pases de los Senderos subjetivos a los objetivos, entrando a la región de la luz que no proyecta sombras, la luz astral donde se encuentra, entre otras cosas el inconsciente colectivo de la psicología de Jung.

A la larga, se te guiará al remanso interno que buscas; el Yeshiva (colegio) celestial del orden interno del que formas parte. Mediante ese orden, podrías ser llevado a un grupo planetario más grande en que todos los hombres y mujeres dan servicio a la Voluntad Divina. Este grupo planetario recibe diversos nombres: la Gran Logia Blanca El Orden Retirado, el Colegio del Espíritu Santo, la Casa de Israel, y otros.

También te volverás consciente de otros seres, los espíritus que rigen los Senderos que recorres. Es muy necesario que trabajes en todos los Senderos del Árbol, sin descuidar ninguno, ya que el desarrollo global es vital. De hecho se ha dicho: "El equilibrio es la base de la Obra". Cada sendero tiene su propio espíritu rector, ya que cada sendero es la expresión de ciertos factores de lo que constituye el universo, sean o no visibles. Los espíritus rectores son los espíritus brillantes que, por su propia naturaleza esencial, son expresiones vivientes de esos factores universales. Cuando "recorres" un Sendero en particular, automáticamente estás bajo la influencia del espíritu que rige ese Sendero, quien lo administra bajo la autoridad de las Salas de la Justicia.

El ovillo de Ariadna que te ayudará a cruzar el laberinto los planos astrales de Yetzirah es una devoción constante a la verdad. A través de esa devoción a la verdad tendrás en contacto con el espíritu rector. Como escribió Plotino: "No existe una religión más alta que la verdad". Si llegaras a fallar en esta devoción a la verdad, automáticamente te opondrías al espíritu rector del sendero y la reacción resultante te cerraría los caminos astrales. Pero si permaneces devoto a la comprensión de la verdad, entonces el poder del espíritu rector del camino fluirá y estará a tu disposición para fortalecerte en el Arte sagrado. Los "nombres" de estos espíritus rectores de los senderos brillantes son los títulos esotéricos de las 22 claves del tarot, y aparecen en el Apéndice 1, al final de este libro.

Sin embargo, no todo lo que aparece como un ser de luz es un ser de luz. Una "forma" también puede ser el "cumplimiento de un deseo" proyectado y revestido por el almacén de imágenes que contiene tu propia mente subconsciente. Para probar si aparece una "forma" de un ser aparente, o saber si es sólo algo que proyectan tus complejos subconscientes, se usa una "Palabra" o "Nombre" que represente la Divinidad para ti. Hay que meditar sobre esta Palabra o Nombre durante largos periodos, y también se debe representar con un símbolo. Debes practicar (y esto es muy importante) hasta que la Palabra evoque al símbolo de manera automática e inmediata. Entonces, si aparece un ser y el uso de la Palabra y el Signo hace que la aparición se desvanezca, es casi seguro que tal aparición sólo sea la personificación de un complejo de las profundidades de tu subconsciente. En las escuelas esotéricas que utilizan iniciaciones ceremoniales, se utilizan la Palabra y el Signo del Grado. Algunas naciones Nativas Americanas usan

la imagen y la Palabra del "Fuego de los Niños"; otros practicantes usan el Nombre y la Imagen que tienen para reverenciar a la Divinidad, al Buda, al Cristo, etc.

Al mismo tiempo debe notarse cualquier aparición falsa. En una fecha posterior, pueden evocarse estas apariciones en forma deliberada. De hecho, si existe un complejo subconsciente que es tan poderoso que se proyecta en esta forma, cuanto más pronto te encargues de él, mejor. Hay que evocarlo a una "apariencia visible" imaginaria, ya que la imaginación es el espejo mágico. Cualquier imagen que lo acompañe y cualquier emoción subjetiva que surja junto con él, debe notarse con cuidado y usarse como el tema de una cuidadosa meditación. Esto a menudo proporcionará una clave sobre el origen de la figura, y al mismo tiempo, puede disipar la forma y regresar la energía que antes estaba atrapada dentro del complejo que ella representa al almacén general de energía psíquica. Esta forma mágica de auto-psicoanálisis es un método muy eficaz si se usa con cuidado. Es un *tikkun* válido.

Los Senderos Ocultos

Sólo después de recorrer estos senderos, llegan los practicantes a los senderos secretos del Árbol que hasta el momento habían estado velados. Son los "Senderos de la Gloria Oculta", que en ocasiones reciben el nombre de Senderos Invisibles. Se les llama así porque, hasta que los practicantes no hayan "captado la Primera Materia", es difícil percibirlos. Estos Senderos Secretos del Árbol son los innumerables *nadis* o canales etéreos que impregnan la anatomía de los cuerpos sutiles que se describen en yoga. El mismo concepto se encuentra en los meridianos de la acupuntura. En el macrocosmos, son las "líneas clave" que unen los centros de energía del planeta y los rayos de energía que unen a cada estrella con todas las demás estrellas que existen. Los senderos secretos son los "hilos" de la Red de Ser.

Como las representaciones de los senderos secretos del Árbol de la Vida son muy poco comunes, las presento aquí (Ver las Figuras 11 y 12). Un estudio de este diagrama muestra cómo los Senderos Ocultos unen a todos los Sephiroth que no están ya unidos con un Sendero "visible”. Esto nos enseña que todos los Sephiroth (los diez aspectos de la Majestad Única) están de hecho unidos y por lo tanto influyen unos en otros. Por consiguiente, cada Sephira contiene en sí las influencias de los otros nueve. Este es un significado del cabalismo que tanto se cita pero que se comprende tan poco: "Un Árbol en cada Sephira”. Estos Senderos Secretos indican que Mezla, la sustancia única, la Primera Materia, la quintaesencia de la Alquimia, toca, impregna y une todo. Esto también explica por qué los diagramas del Árbol de la Vida por lo general se dibujan sobre una base negra, para dar a entender que la Primera Materia (la manifestación de Ain) rodea al Árbol (la existencia) y lo impregna por completo. La Primera Materia es, como se ha dicho, el "agua que quema" , el "fuego que fluye"; pero también es el maná del cielo, el sustento de todas las cosas, el rocío celestial que es la Gloria que brota del rostro de Dios.

LA PRÁCTICA: ETAPA I

Los Custodios

Después de realizar los ejercicios preliminares y hacer que tu nivel consciente habite el golem, desciende de la Cámara de

la Fuerza Interior para entrar a la Gran Sala. Una vez ahí, toma asiento en tu sitial frente a la mesa. Nota que el sitial a la izquierda del Regente está vacío. Es el Sitial Peligroso, el sitial vacío que, según la profecía, será ocupado por quien logre encontrar el Grial y con él sanar a la tierra de Logres. Es el lugar del gobernante electo del castillo y sus tierras. Ahora el Santo Grial se mueve a ese segmento de la Mesa Redonda, frente al Regente. El Regente lo levanta con reverencia y, entra en procesión con toda la Hermandad de la Mesa Redonda, a la Capilla de la Rosa-Cruz.

En el altar, el Regente llena el Grial de vino y lo eleva a la Luz Divina para su consagración. Una paloma blanca, que lleva un pan blanco en el pico baja de la luz, deja caer el maná celestial en el Grial elevado y desaparece en la hoja de rocío que está en la rosa mística.

Volviéndose, el Regente llama a cada uno de los presentes para que beban de la Copa sagrada entre las Copas. A ti te llama al final. Después de beber, permaneces de pie junto al Regente en la escalinata del altar.

Cada Compañero de la Mesa Redonda regresa al altar y, colocando una mano sobre el Grial y otra entre las palmas de tus manos juntas, jura fidelidad al castillo y a ti, su verdadero soberano. Cuando termina la ceremonia, la Compañía regresa a la Gran Sala.

Ahora, sigue al Regente y sube a la Sala de la Torreta de Da'ath. Una vez que estés en el interior, ves en la piedra negra de control, sobre el símbolo del Árbol de la Vida, una *crux anasta* de plata, el ankh que es el signo que en el antiguo Egipto representaba a la vida eterna. Esta es la llavecita, la clave para todas las cámaras y senderos en *todo* el complejo del castillo. Tomando la llave, el Regente eleva los ojos al Sol Blanco que se ve a través de la ventana del techo de la Sala de la Torreta. Luego, habiendo introducido en sí esa influencia, declara: "El futuro soberano ha venido y ahora está frente a Nosotros. Recibe esta Llavecita de los portales de los Caminos de las Estrellas”. Te la entrega, y con esto confía la llavecita a tu cuidado.

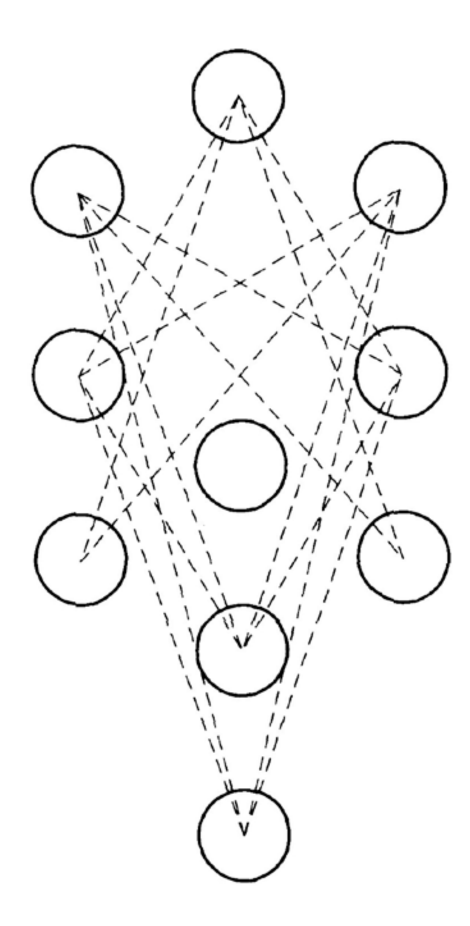


Figura 11. Los Senderos de la Gloria Oculta, los llamados "Senderos Invisibles", están ocultos para quienes aun no han visto la Unidad, que revela la omnipresencia de la Primera Materia.

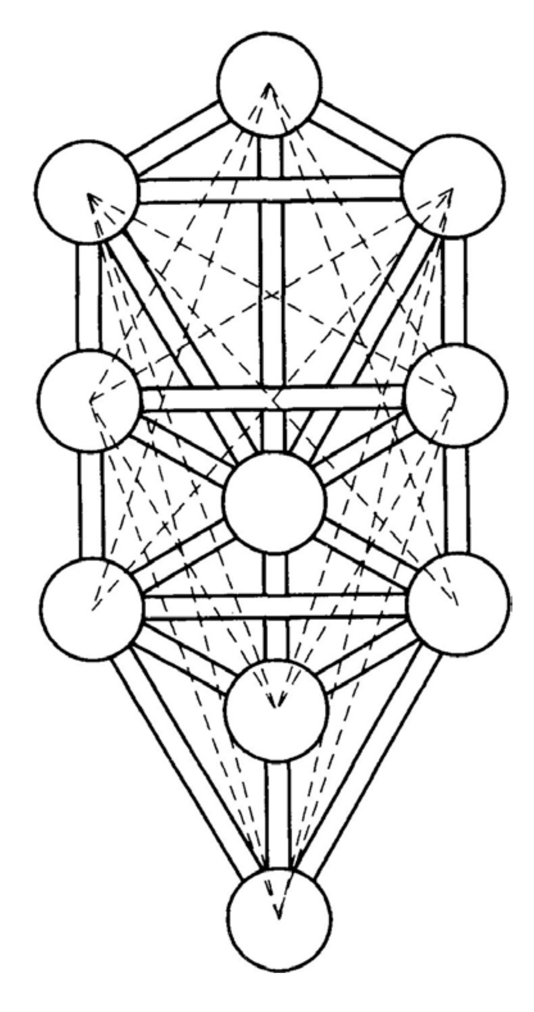


Figura 12. Este diagrama muestra los Senderos Ocultos al igual que los veintidós Senderos Brillantes usuales; gráficamente nos enseña que cada Sephira está unido con los demás Sephiroth del Árbol. Los Sephiroth no son diez "cosas" independientes, sino diez aspectos interdependientes de la Majestad Única, diez facetas de la luminosa Joya de la Eternidad.

Juntos regresan a la Gran Sala y a la capilla. En el altar, junto a la Espada de Poder, hay un cojincito. El Regente te dice que es el lugar apropiado para guardar la llavecita y te recuerda que debes venir a la Capilla de la Rosa-Cruz para pedir la bendición del Eterno en cualquier viaje que emprendas dentro o fuera de la Torre del Arte.

Ambos regresan a la Mesa Redonda y, con la ayuda de uno de los Compañeros, el Regente solemnemente te instala en el Sitial Peligroso a su izquierda. Una vez sentado, toma el tiempo que necesites para ver la Gran Sala desde esta perspectiva diferente. Da gracias a tus Compañeros en el Espíritu, los hermanos del Grial, en nombre de quien es Todo Santidad. Asciende de nuevo a la Cámara de la Fuerza Interior y retira todo de nuevo a su estado latente.

RESULTADOS

Siempre debes hacer tus recorridos por el castillo en compañía del Regente, ya que sus consejos serán muy valiosos. Visita cada templo de los Sephiroth y saluda al camarlengo y al espíritu guardián de la sala. "Recorre" cada uno de los veintidós Senderos visibles. El propósito de todo esto es traer a la conciencia todos los centros y canales sutiles. Pasar tiempo en las cámaras y recorrer cada uno de los Senderos elimina cualquier obstrucción o distorsión. Cuando todo esto se ha logrado con éxito, despierta al dragón. La diferencia te parecerá muy eficaz e interesante.

LA PRÁCTICA: ETAPA 2

La vigilia

Proyéctate a la Cámara de la Fuerza Interior. Cuando atravieses la puerta de cobre, descubrirás que todo el castillo está en tinieblas, en silencio y desierto. Desciende a la capilla. La única luz es la gota de rocío que brilla en el corazón de la Rosa de Rubí. Sobre el altar está la espada real, la llavecita de plata y entre ellas, un círculo hecho con oro de Alquimia y adornado con la cabeza de un dragón. En la base de la Rosa-Cruz hay una lámpara encendida, símbolo de la inmanencia que por siempre habita en ti. Esta es la noche de la vigilia solemne. Nadie se acerca a ti, ya que en esta noche debes estar solo. Este es el momento de la reflexión introspectiva: el momento de "pesar el corazón". Mira profundamente en tu interior, busca cualquier duda o temor, introdúcelos a la luz de la Rosa-Cruz para examinarlos, y luego absórbelos.

Mira hacia el futuro. Pronto serás ungido y coronado como soberano de tu propio reino interior, la tierra de Logres, que desde el momento de tu coronación volverá a florecer, después de muchos, muchos años de ser un yermo. Todos los habitantes del castillo, la ciudad y la tierra recurrirán a ti en busca de justicia y sabios consejos. Tienes libre albedrío en todo. ¿Qué nombre te dará el futuro? ¿Serás un Arturo, un Percival, un Salomón o un Mordred, un Klingsor o un Judas?

Medita en todo esto. Pero recuerda que esta es la herencia Divina que la Fuente Divina destinó para ti antes del inicio de los tiempos. Cuando sientas que es el momento apropiado, asciende la escalinata del altar, eleva la lámpara de modo que su flama y la gota de rocío que está en la rosa coincidan y se vuelvan una, y ofrece la antigua invocación de los sacerdotes reyes, que ya era antigua cuando se hundió la Atlántida:

Santo eres, Señor del Universo;
Santo eres, a quien la naturaleza no formó;
Santo eres, el Vasto y el Poderoso,
Señor de la Luz y de las Tinieblas.
Estoy aquí frente a ti para ofrecerte, oh Adonai, mi espíritu, mi alma
y mis cuerpos; para que sean un sacrificio santo y constante para ti
y para tu Gran Obra. Amén.[67]

Desde el corazón del silencio nutrido por Dios que seguirá, escuchas una Voz que dice: "¡Que descienda el Brillo Blanco!"

Cuando haya sucedido lo que debe suceder en ese momento, regresa a la Cámara de la Fuerza Interior y retírate.

RESULTADOS

Repite la vigilia durante el tiempo que sea necesario.

LA CONTEMPLACIÓN

Sobre las Luces Celestiales siempre brilla una Flama Incorruptible; el manantial de la vida, la formación de todos los seres, el origen de todo. Esta Flama lo produce

[67] Una oración de la "Tradición Oral", transmitida a los iniciados de la Cábala en forma verbal, de maestro a estudiante.

todo, y nada perece por lo que ella consume. Se da a conocer por sí misma... abarca los cielos.
El corazón no debe temer acercarse a este Fuego digno de adoración, ni de ser tocado por él; este dulce Fuego nunca lo consumirá, su calor manso y tranquilo crea el vínculo, la armonía y la duración del mundo. Nada subsiste sin este fuego, que es Dios Mismo. Todo está lleno de Dios, y Dios está en todo.

Oráculos de Caldea[68]

[68] "The Chaldean Oracles [Los Oráculos de Caldea]" en la obra de G. R. S. Mead, traductor, *Echoes from the Gnosis [Ecos de la Gnosis]*, vol. 8 (Wheaton, IL: Theosophical Publishing Society, 1908).

15

La Corona de la Vida

Sólo aquellos que llevan a cabo la Obra por sí misma son iniciados. Sólo el individuo que desea manifestar lo que revela la Cábala puede ser un iniciado
-Z'ev ben Shimon Halevi[69]

LA ENSEÑANZA

Ahora se verá con claridad por qué los antiguos textos de Alquimia se refieren a "nuestro Mercurio", "nuestro Oro" y "nuestro Azufre"; pues la Gran Obra es un proceso Interno y todas las embarcaciones del Arte son interiores; en ocasiones es el cuerpo físico y en otras el vehículo astral ,y etéreo del Practicante. El ser humano en su totalidad es el laboratorio de la Gran Obra. Se describen muchos incidentes de este tipo en los relatos de los Mahasiddhas, donde se dice que orinaban el

[69] Zev ben Shimon Halevi, The Work of the Kabbalist [*El trabajo del Cabalista]* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1985) del prefacio.

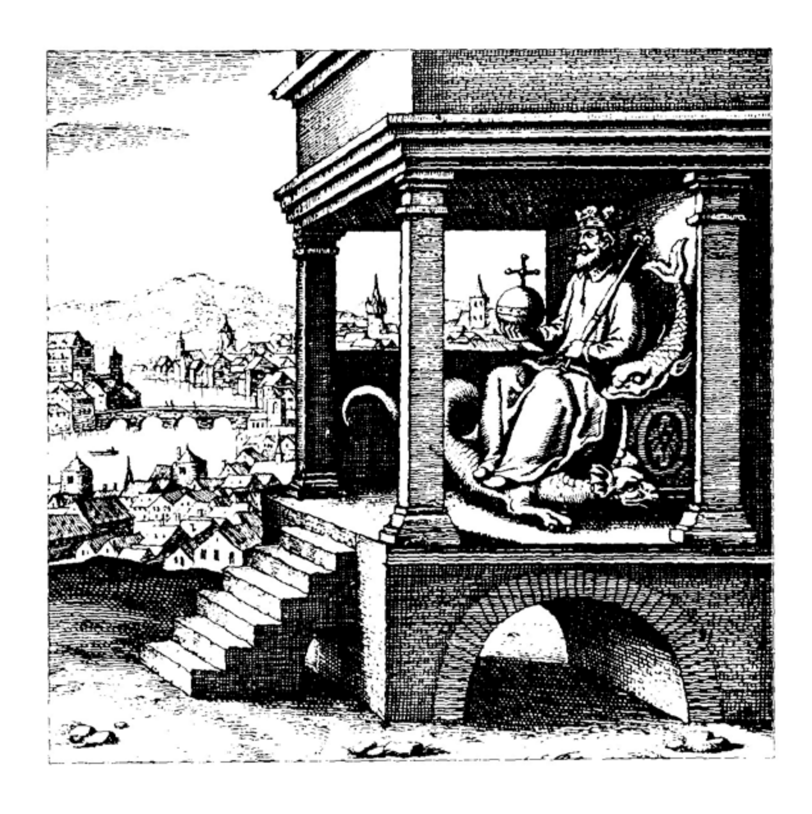
elixir de la vida; como por ejemplo Aryadeva. Pero "dentro" equivale a "fuera". Nuestro mundo personal, en toda su rica diversidad, es una manifestación de nuestra conciencia interna. Es por eso que el mago iniciado, el alquimista, causa cambios en el mundo exterior al realizarlos en su interior. Por eso, la Clave V, El Hierofante, se asigna al mundo *interior* como el maestro que informa respecto a todo lo demás. El Emperador es un gobernante, un soberano. Si el mundo exterior carece de armonía, es porque el mundo interior también carece de ella. Sin embargo, estos dos mundos, el interior y el exterior, se compenetran como en el diseño geométrico del símbolo de vesica-piscis (Ver la figura 8). De hecho están unidos, ya que ambos son el producto de la conciencia, de la mente. La verdad es que la mente es el origen de todo, puesto que surge de la Mente Divina o de la Corriente Primordial de Conciencia. Se dice que Swami Vivekananda dijo en sus pláticas al público: "En cuarenta años de vida sólo he visto a Dios, lo mismo que ustedes".

Sin embargo, existe un fenómeno de retraso en el tiempo, entre el momento en que se ponen en movimiento las causas en el mundo interno y el momento en que sus efectos aparecen como una manifestación plena, en el mundo exterior. Esto debe tomarse en consideración para no desanimarse o caer en la melancolía, como lo expresan los antiguos libros de Alquimia. Lama Anagarika Govinda explica este retraso entre la causa y el resultado en su libro *Foundations of Tibetan Mysticism [Fundamentos del Misticismo Tibetano]:*

> La forma corpórea puede compararse con un pesado péndulo que, aunque el impulso original haya cesado, se sigue moviendo por mucho tiempo. Cuanto más largo y pesado sea el péndulo, más lenta será su oscilación. Cuando la mente ya ha alcanzado un estado de paz y armonía habiendo equilibrado o contrarrestado los efectos que siguieron a sus acciones anteriores mediante un cambio de actitud, el efecto del karma (*vipaka*), cristalizado en la forma corporal todavía puede oscilar por mucho tiempo antes alcanzando una armonía completa en forma de una perfección corporal. Esto sólo puede apresurarse con una penetración, espiritualización y transfiguración consciente del cuerpo, como se ha sabido que lo han logrado ciertos *Siddhas* y, sobre todo, el Buda, cuyo cuerpo, según se ha dicho, era de tal belleza y brillo, que hasta las túnicas de oro que le ofrecían perdían su lustre.[70]

El medio para lograr la "penetración, espiritualización y transfiguración consciente del cuerpo" es la acción de despertar en forma voluntaria a Kundalini, el poder que crea las formas, que pone en acción el descenso del "néctar" o "elixir" del centro de Mercurio interior de Kether a lo largo del cuerpo físico. Esto ocurre como resultado de la profunda absorción (*dhyani*) en la Conciencia Cósmica. Lo que indica el flujo descendente del elixir de la Alquimia (en Yoga se le llama néctar) es una sensación de beatitud trascendente que llena el cuerpo en forma gradual, lo que tiene como resultado el Samadhi, que se muestra como la Clave XII, El Ahorcado. El "Elixir de la Vida" es Mezla ya que la corriente sanguínea (la "sangre del León Rojo") es el aspecto microcósmico de Mezla. Se sabe que ciertos estados de conciencia psíquicos y místicos hacen que se liberen cantidades muy pequeñas

[70] Lama Anagarika Govinda, *Foundations of Tibetan Mysticism [Fundamentos del Misticismo Tibetano]* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1969), p. 69.



El gobernante del Reino Interior. Nótese el uso del Dragón (Kundalini) como escabel del Soberano. Lambsprink: DeLapide Philosophica figure et emblemata en el Musaeum Hermeticum retormatum et amplificatum, Frankfurt, 1678.

de sustancias químicas en la corriente sanguínea. Los liberan ciertas glándulas que son las expresiones físicas de los chakras superiores. La principal es la glándula pineal, la sede de la Piedra potencial. La glándula pineal tiene una función crucial en la formación del cuerpo físico. Después de fecundado un óvulo, la glándula pineal se forma tres días y medio después de la concepción, y es directamente responsable de la formación posterior del feto. Lo que ocurre en la formación del cuerpo natural también ocurre con el cuerpo sobrenatural. Las cantidades de sustancias químicas que se liberan en la corriente sanguínea son insignificantes y no se pueden medir a nivel consciente, pero las regula el subconsciente, como "inteligencia corpórea o encarnada", la Clave XVIII, La Luna. Así, el Zohar da el nombre de Gabriel (Arcángel de Yesod, la Luna, nuestra Plata) al que distribuye la medicina de Dios. En otras palabras, la Obra Roja se lleva a cabo a través de la Obra Blanca, detrás del portal de la conciencia de uno mismo. Esa es la razón de que el uso de drogas recreativas sea inapropiado para la Obra y de que las escuelas esotéricas las prohíban.

El efecto de espiritualización que tiene el elixir es gradual y acumulativo. Debemos ser persistentes (en Yoga, esta persistencia se describe como "ordeñar a la vaca del cielo") en las etapas en que nos aclimatamos y nos compenetramos, hasta que al final logremos una saturación completa. El Buda Shakya-Muni enseñó que el cuerpo de un meditador que logra el estado de absorción profunda (*dhyani*), estaría totalmente lleno de beatitud (como Jetsun-Milarepa). Esto es porque en el nivel intermedio de la práctica, Kundalini se encuentra sólo en la columna vertebral, pero en la práctica avanzada hecha bajo supervisión, el Poder del Fuego impregna y satura a todo el organismo, hasta los dedos de los pies, hasta Malkuth.

El cuerpo inmortal se representa con dos imágenes, que varían de acuerdo al entorno cultural. En las corrientes de Misterio de la Atlántida y en Egipto, el "cuerpo nuevo" se representa como un bote o barco, una embarcación para el espíritu. En estos dos lugares, el medio principal de transporte es un río: el Río Naradek en la Atlántida y el Nilo en Egipto.

Por eso, en esas tradiciones las invocaciones hablan de crear una barca nueva para el viaje del alma hacia la Luz, la Vida y el Amor. En la Cábala y en el Yoga de la India y del Tíbet, el nuevo vehículo recibe el nombre de "carroza”, en primer lugar porque la carroza era un medio de transporte, pero también porque originalmente las carrozas fueron usadas sólo por la realeza. El simbolismo de la Clave VII del tarot, La Carroza, está lleno con esta enseñanza: el que viaja en ella es el Yo Superior (Krishna como el conductor de la carroza en el Bhagavad-Gita); el carro de la carroza es el cuerpo físico (tiene forma cúbica para mostrar que la Piedra de hecho se encuentra en lo físico); las cuatro columnas que sostienen el palio de estrellas representan a los elementos; y las dos esfinges que tiran de la carroza son los dos aspectos del Yo Inferior, el alma encarnada y los cinco sentidos a través de los cuales el alma interactúa con el plano material. El uso que más se conoce de esta imagen es el de Elías que subió al cielo en una carroza de fuego. Aquí el fuego es la imagen de la Energía Radiante. Se nos enseña que Elías, al no haber probado la muerte, de vez en cuando se aparece para ayudar a Israel en sus necesidades. Además, Elías ha instruido directamente a algunos Cabalistas avanzados, actuando como su Maggid, su maestro interior. En la Alquimia las etapas finales de la Gran Obra ocurren a la llegada del Artesano Elías. Este nombre es simplemente la versión latina del nombre hebreo de Elías, el gran maestro del Arte.

Al igual que las carrozas de la antigüedad, la carroza del cuerpo solar tiene cuatro "ruedas". "Rueda" es el significado etimológico de la palabra" chakra" en Sánscrito, y se le da este uso debido al movimiento de rotación de los chakras. Los cuatro chakras que son las "ruedas" de la carroza de fuego del espíritu son los centros de Mercurio y Venus al frente y los del Sol y Marte atrás. Es el Merkabah que Ezequiel vio en el Valle de los Huesos, el trono omnipresente de Adam-Qadmon. El nombre de Merkabah también se da al sistema místico judío posterior al periodo del Templo.

El Vehículo de Oro

En la filosofía Cabalista, se considera que toda manifestación es una vestidura viviente y luminosa de Dios. En el microcosmos, esa "chispa", ese "punto" de luz eterna, también está presente y activa en *cada* átomo de nuestro cuerpo en todos los niveles.

La ciencia moderna, con el uso de las leyes de la mecánica y la electricidad, ha llevado a la humanidad a una posición en la que ciertamente se ha unido a las filas de las fuerzas que están detrás de la evolución, pero esto es sólo la mitad de lo que podría hacerse. Puesto que, al aumentar el número de personas que dominan el Arte de la Alquimia, son cada vez más los hombres y mujeres que se transforman en canales de esos poderes ocultos que son las energías creativas del universo. Estas personas percibirán directamente estas fuerzas vivientes y trabajarán con ellas, sin recurrir a ninguna ayuda material, mecánica o eléctrica. Al gobernar las energías etéreas del planeta, modificarán y transformarán el mundo material que les rodea, mediante la acción catalítica de ciertos procesos dentro de su propio organismo. El cambio no se efectuará en el crisol y en la retorta del científico materialista, sino en el hornillo de athanor y el crisol del organismo interno de los verdaderos alquimistas. Al trabajar con la materia prima del Alma del Mundo (*el anima mundi*), producirán los resultados materiales que en la actualidad se consideran el florecimiento más fino de la ciencia materialista.

Las formas etéreas de todas las formas del pasado están latentes en la luz astral del universo, y astral estamos conectados inseparablemente a esa luz. En la antigüedad, esta luz astral recibía el nombre de los" círculos del Dragón celestial”. Cuando se despierta el Poder del Fuego del yo interior, el cuerpo físico puede reconstruirse a partir de sus ruinas y se le puede restaurar a una salud perfecta en virtud de la capacidad curativa interna (la "medicina universal"), que depende del conocimiento innato que se tiene desde el pasado inmemorial. Bajo ciertas condiciones, este conocimiento innato puede desmaterializar y volver a materializar al cuerpo físico y reformarlo con modelos nuevos y saludables. Además, este mismo dominio sobre la burda materia del cuerpo físico se puede extender a un dominio similar sobre la naturaleza externa.

La medicina universal es una sustancia física real que los Sabios de la Alquimia producen en su cuerpo físico. Los adeptos de niveles superiores pueden confiar el elixir a sus estudiantes, pero los estudiantes, por supuesto, no pueden reproducirlo. En apariencia, la medicina universal parece un polvo rojo, que con frecuencia se ha llamado "tintura roja”, puesto que impregna todo lo que toca. Yo tuve el privilegio de ser un guardián de esta tintura durante un tiempo. La produjo un gran Adepto de la Alquimia del siglo XX.

No existe nada del pasado, ninguna forma bella o graciosa, que no exista todavía en las profundidades de la luz astral. Cuando los Sabios, que se han reconstruido según el patrón del nuevo ser humano, deciden usar su poder creativo, cualquier cosa del pasado que fue bondad, belleza o verdad, puede volver a manifestarse en forma material. Tal dominio de la naturaleza se predice en el "Cuerpo Resucitado" de la teología judía, cristiana e islámica. Estos mismos poderes son característicos del cuerpo de luz clara, construido por el poder del que habló *Kryashakti* en las escuelas esotéricas del oriente. La culminación de la Obra, la Iluminación, no es una extinción ni un abandonar la Vida. Es totalidad de vida, vida en plenitud. En la actualidad, los humanos, como especie, sólo tenemos una percepción fragmentaria de lo que es la vida universal. Los Sabios no han dejado la vida, pero se han liberado de la necesidad del nacimiento y la muerte. El Sabio se ha liberado del Círculo de Nacimientos y Muertes, (que las personas que carecen de instrucción por lo común llaman el "Círculo de la Vida"). Esta liberación es el resultado de que el Sabio haya pasado por el centro del círculo; el punto inmóvil, el cero, el Aleph. En hebreo, las palabras "yo" y "nada" (Ain) se escriben con las mismas letras ( ), sólo hay en ellas variaciones fonéticas.

El perfeccionamiento del cuerpo solar inmortal, cuyo embrión es la "gota de sol" que está en el centro del corazón, es lo que originó en el antiguo Egipto la costumbre de embalsamar a los muertos y cubrirlos de oro. Los egipcios describían la momificación como un "sellar en esplendor”. Los tibetanos también practican la momificación con los restos mortales de los lamas de alto nivel. Esas momias reciben el nombre de *mardong*. El cuerpo se embalsama con sal y laca y se cubre con placa de oro, luego se viste y se coloca dentro de un chörten hecho de metales preciosos. El cuerpo de Je-Tsong-Khapa (1357-1419), fundador de la tradición Gelupa, se preservó en esta forma y se veneró en el Monasterio de Ganden, cerca de Lhasa, hasta que los invasores chinos lo profanaron, pero se preservan reliquias que se llevaron a Bodhgaya, India. El finado tutor principal del presente Dalai Lama, Kyab-je Ling Rimpoché, fue el primer lama que ha recibido grandes honores en el exilio, en la diáspora tibetana, después de que los chinos profanaron la Tierra de las Nieves. De hecho, todas las creencias religiosas exotéricas relacionadas con la inmortalidad

tienen sus raíces en el conocimiento innato (que está en el inconsciente colectivo) de que el cuerpo solar es algo potencial para toda la humanidad.

El Efecto que esto Tiene en el Mundo Externo

Si el estudio de la ciencia esotérica se lleva a cabo con eficacia, tiene como resultado final una alteración de la personalidad de los practicantes, de modo que llegan a ser centros de radiación, y sus pensamientos y emociones afectan poderosamente a las personas mediante radiación telepática. Aquellos que reciben ayuda de este conocimiento y en esta práctica, son atraídos inconscientemente a un contacto más cercano con los practicantes. En ocasiones, una cadena de circunstancias pone a alguien que está listo para el conocimiento (y que a menudo es un completo extraño) en contacto con el practicante. Las inteligencias que dirigen y determinan estos asuntos pueden ser seres humanos vivos que están en los grados más altos de la jerarquía espiritual, o pueden ser seres no encarnados con grados similares de desenvolvimiento.

Hay personas que han recorrido el Camino y han acelerado su evolución de acuerdo a la Voluntad del Eterno. Estos Sabios iluminados han aprendido las lecciones de la Tierra. Han avanzado tanto en sus capacidades latentes, que son Maestros de la Vida, libres de la escuela de infantes que es la Tierra. Ahora son Neófitos de los Misterios del Cosmos. Estos maestros vuelven su atención a la carrera de la lucha de la humanidad, con la que aún están ligados. Los Sabios, a través de sus discípulos, organizan tras bambalinas los diversos grupos y organizaciones esotéricos. Estos maestros y sus discípulos ayudan a quienes tratan de apresurar su evolución, mediante las diversas escuelas esotéricas.

Al desarrollar relaciones con los compañeros de los mundos interiores, recibimos puntos de encuentro en esos mundos. En el sueño profundo, en un trance y en la muerte, nos unimos con nuestros compañeros cuando se reúnen en la Gran Logia Blanca y, de acuerdo a nuestro nivel, tomamos nuestro lugar en el Gran Consejo que, bajo la autoridad del Eterno, forma el gobierno invisible del mundo. Pero hay que recordar que dentro de cada uno de nosotros está la chispa de la Divinidad que hace de nosotros lo que somos, nuestro propio Yo, un Hijo del Eterno que, por serlo, está unido a todos estos Grandes Seres.

Aunque los niveles más altos de ese consejo y los grados de esa Logia de los "sagrados espíritus del Rostro" se reúnen en planos superiores a todo lo que podrían construir nuestras mentes creadoras de imágenes (más allá de los mundos de la forma: Assiah y Yetzirah), en lo profundo del plano astral (la interfase entre Briah y Yetzirah), hay grandes edificios construidos con la materia de ese plano, y en estas salas invisibles, los "templos que no fueron construidos por las manos" nos reunimos con nuestros compañeros antes de ascender a mayores alturas.

Como todo es una unidad (el Uno en Todo y el Todo en Uno), estos Grandes Seres, los Señores de la Compasión, están dentro de nosotros, en potencia, tal como existen dentro del macrocosmos objetivo de la Vida Cósmica. En su libro, *La Piedra Filosofal*, Israel Regardie escribió:

> En estas profundidades psicológicas o espirituales existen los arquetipos de todos los santos que alguna vez hayan vivido, las imágenes Divinas de sus logros. Hermes, Basil Valentine, Sendivogius, Synsius, Khunrath, Eudoxus, y todos los demás seres que

consideramos grandes, no sólo en la Alquimia, sino en el misticismo y la religión; seres que han dejado huellas indelebles en lo más profundo de nuestras almas...

Como estos seres eran iluminados y recibieron abundantes bendiciones y dones Divinos, es evidente que nosotros también hemos ya recibido la iluminación, aquí y ahora. También, de manera similar, hemos recibido la bendición y la guía Divina, si sólo nos diéramos cuenta de ello. Podemos darnos cuenta. Ellos se dieron cuenta. Sólo eran hombres como nosotros lo somos ahora.

Ellos lograron y alcanzaron la transmutación suprema; nosotros también podernos alcanzarla. Esa transmutación ya existe en nosotros ahora; en este momento preciso del espacio y el tiempo. Lo único que debemos hacer es damos cuenta de ello en alguna forma. Entonces, la transmutación se manifestará y será evidente. Al llegar a comprender que Jesús y Buda, Hermes y todos los demás adeptos y santos de todos los tiempos ya existen dentro de nosotros, reflexionando en su vida y en sus palabras manifestaremos lo que hasta ahora ha estado oculto. Los evocaremos desde el interior, y en consecuencia nos convertiremos en aquello que hemos invocado... Entonces, la Piedra Filosofal de la comprensión y el conocimiento Divinos se habrá fraguado.[71]

Esta es la verdadera enseñanza esotérica que está detrás del dogma exotérico de la "Comunión de los Santos”.

[71] Israel Regardie, *The Philosopher's Stone [La Piedra Filosofal]* (Londres: Rider, sin fecha), pp. 203-204.

Te Daré una Corona de la Vida

En los *abishekas,* quienes reciben los factords facultativos tántricos del Vajrayana, se revisten con las ricas túnicas de la realeza, que son signos de su herencia como hijos e hijas de los Budas, y representan al *Sambhoga-Kaya* (cuerpo solar) de los bodhisattvas, que en la iconografía sagrada aparece con los ricos ornamentos de la realeza, en sus aspectos pacíficos, Siwa. En las antiguas presentaciones ceremoniales de los Misterios, a menudo se investía al candidato con vestiduras reales. (Ver *El Asno de Oro,* por Apulius, un sacerdote romano de Isis.)[72] Esto también se aplica a las ceremonias modernas.

Nota preliminar

La siguiente práctica debe leerse varias veces, como se leería el guión de una obra teatral, con el fin de familiarizarse con los detalles. Luego, habiendo elegido un momento adecuado, se realiza esta práctica sólo una vez, pero con poder e intención.

LA PRÁCTICA

Después de establecer un espacio seguro y sagrado, invoca a los Cuatro Príncipes del Cielo y lleva a cabo los ejercicios preliminares. Exterioriza el golem del castillo y transfiere tu nivel consciente a su interior. Una vez dentro de él, afirma tu

[72] Apulius, *The Golden Ass [El Asno de Oro]*, P. G. Walsh, traductor. (Nueva York: Oxford University Press, 1994).

presencia como la conciencia que habita en su interior. Ponte la túnica índigo sobre la túnica blanca y cálzate las zapatillas de plata. De la Cámara de la Fuerza Interior, ve a la escalinata de la luna y baja por ella. Siente la brisa húmeda y fría que sopla en tu rostro mientras bajas. Desciende por toda la escalinata hasta llegar a la Sala de la Novia de Malkuth. Ahí, haz tu dedicación al Eterno tratando de manifestar la Voluntad Divina en la Tierra.

Dirígete a la escalinata espiral del sol, asciende por ella sintiendo la brisa seca Y cálida tras de ti. Sube toda la escalinata hasta el descansillo de Da'ath. Después, entra a la Sala de la Torreta y después de tirar del cordón púrpura, sube por la escalera dorada hasta los bastiones. Párate sobre la ventana que está en el piso. Estás de pie dentro del símbolo de la estrella de seis picos y a cada lado de tus pies están las dos letras sagradas del Tetragramatón: (iotwty) Yod-He-Vau-He ("Lo que era, es y será"), la Realidad Única, ya que leemos: "Tu Palabra es una luz para mis pies". Mirando al Sol Blanco que está sobre ti, ábrete a su influencia de iluminación. Deja que la luz impregne Y sature todo tu ser hasta que todo sea luz.

No tienes idea de cuánto tiempo ha pasado, "ya que mil años son sólo un momento para Ti". Una presencia se da a conocer suavemente, con un sonido titilante, como de campanas de plata. Es la reina de los elfos del bosque encantado.

"En los siglos del pasado", dice, "antes del giro actual del zodiaco, en Mu, cuando incluso la Atlántida era un sueño que aun no había nacido, los Grandes Seres los Señores de la Luz, vinieron a la Tierra verde y zafiro, desde la esfera de la Estrella de la Mañana con el fin de iniciar a conciencia en el embrión de la humanidad".

Al hablar, parece estar viendo las escenas que describe; y puedes captar imágenes de estos tiempos prístinos en sus ojos color violeta, mientras ella lee el registro imperecedero.

"Después de establecer a la humanidad en el Camino de la Vida, muchos de estos seres 'parteras' se retiraron de nuevo detrás del velo de Ain-Soph-Aur; pero algunos se quedaron para guiar y proteger hasta el final. Uno de ellos ha estado en la tierra desde esos lejanos días. Es el Vigilante Oculto, el Rey espiritual del Mundo, que recibió las enseñanzas *Kalachacra* del Tiempo, y las ha transmitido a los Sabios y a sus discípulos. Tal vez un día puedas percibir al este de esta torre, la estrella de diamante que es su morada terrestre, el 'Lugar donde se conoce la Voluntad de Dios'. Venid ahora, Señor, vuestro reino ha estado abandonado por demasiado tiempo; ya que la tierra y su gobernante son una sola cosa".

Te lleva del brazo y juntos bajan por la escalera y regresan a la Sala de la Torreta. Notas que la túnica índigo de lo oculto ha desaparecido, y estás vestido del más puro color blanco.

Al pasar por la Sala de la Torreta, ves un nombre escrito Con letras de fuego negro en el libro abierto. Recuérdalo pues es el Nombre para el Trono que se te ha otorgado. Ve ahora a las escalinatas y desciende, por el Canal de la Luna, al descansillo de Tiphareth.

Ahí frente al arco velado con niebla del color del arco iris, te espera tu Regente. Sonríe cuando te acercas e inclina la cabeza.

Escucha su consejo: "Recuerda, mi señor, que no es la distancia física sino las vibraciones emocionales y mentales egoístas donde yace la única 'distancia' verdadera entre tú y el resto de la vida. Ciertamente eres uno con todo lo que vive, ahora y siempre".

Luego, con la reina de los elfos a un lado y el Regente al otro, pasa a través de la niebla del color del arco iris y avanza hacia tu destino.

La Gran Sala se ha expandido para recibir a quienes se han reunido. Está iluminada con candelabros ardientes y adornada con guirnaldas de flores del verano. Los ocho tapices del tarot que adornan sus muros brillan con colores tridimensionales, y una gran asamblea de seres llena la sala. Conoces a algunos, pero hay muchos que todavía no conoces. Son representantes de las formas de vida con las que compartes tu hogar planetario entre las estrellas; son embajadores, con diversos grados, de innumerables formas de vida: animales, aves, reptiles, insectos, peces Y todo el reino vegetal, los árboles, las flores y las hierbas, al igual que los espíritus de la naturaleza y los seres elementales que son personificaciones de la esencia elemental viva que está detrás de todos los fenómenos. También están, de acuerdo a sus rangos, los espíritus de la naturaleza, los Seres Brillantes, los Señores que habitan en las Colinas Huecas, los Ángeles de la Música y del Sonido, los Ángeles de la Sanación, los poderosos Guerreros de la Luz, que de hecho son las "Estrellas de la Mañana”, y los creadores del cosmos, los constructores del universo. Más allá está Menes, vestido como el día en que te armó caballero; representa la poderosa conciencia que lo abarca todo, que es el virrey de este planeta, bajo la autoridad de Dios. Hay seres de todos los reinos de la creación, de todas las evoluciones conocidas, ya que esta es una delegación de la expresión de vida universal, en la que tienes un papel integral y único. Pero todos los que están presentes en este salón tienen algo en común: todos los rostros muestran alegría.

Los Compañeros de la Mesa Redonda forman una avenida, cada uno sostiene en alto una espada brillante, y caminas bajo este arco de acero para entrar a la Sala. La Mesa Redonda se ha hundido en el piso y se ha convertido en un estrado color índigo sobre el piso blanco y oro. Los signos del zodiaco dorados que están a su alrededor forman un potente círculo de magia cósmica. En el centro del estrado está la gran estatua de la Isis Negra, que se elevó desde la Cámara Nupcial. En su regazo, bañado en un rayo de sol de las alturas, descansa el Santo Grial, que se ha transformado en la imagen del sagrado Niño de oro; el niño que según El Zohar enseña los secretos del Cielo.

Rindes reverencia a la Madre Coemergente y al santo Niño que ella nutre. Luego, todavía escoltado por la Reina de los Elfos y el Regente, sigues a Menes alrededor del estrado elevado, y entrando bajo el escudo con el blasón de la esfinge, llegas a la sagrada paz de la capilla.

Ahí, el Regente te quita las sandalias y la túnica blanca. Asciendes la escalinata del altar, y ante la luminosa Rosacruz, haces tu petición, tu ofrecimiento y tu promesa a la Divinidad, con las palabras que te de el espíritu. Manos invisibles te elevan hasta la Cruz de Oro, el chakra de tu corazón que tiene el mismo centro que la Rosa de Rubí; tus brazos se extienden sobre la cruz, con las manos hacia arriba en actitud de *kenosis*, vaciándote. Con la "visión del alma" miras con vehemencia al Sol Blanco que brilla sobre la torre. Luego, la voz de Menes proclama: "¡Tú, que tienes las manos extendidas sobre la Cruz del Sacrificio, has atraído el Poder Pleno sobre ti!"

Se te hace descender en la misma forma en que se te hizo ascender. Con la ayuda del Regente, Menes te santifica con el óleo de la consagración, el signo visible de Mezla. Luego, de nuevo vestido de blanco y con sandalias de plata, te escoltan de regreso a la Gran Sala donde se ha reunido la asamblea.

La imagen de la Isis Negra ya no tiene al Niño del Grial, que ha vuelto a asumir su forma de copa, está en las manos de una hermosa mujer muy antigua vestida con una túnica que tiene los colores del arco iris. Es María Profetisa, una de las

patronas del Arte: Miriam, la Suma Sacerdotisa de Shekinah y hermana de Moisés, el Dador de las Leyes. Te pones de pie sobre el estrado, de cara a la imagen de Isis y frente a la asamblea. Los Grandes Compañeros se acercan, uno por uno, llevando un cojín sobre el que está una parte de las vestiduras reales. Menes, con la asistencia del Regente y del espíritu guardián de la capilla, te viste con los ropajes Y ornamentos sagrados que prefiguran energías espirituales.

Sobre la túnica blanca, va una túnica azul que se sujeta con un cinturón plateado de nueve eslabones, cada uno con un signo del zodiaco. A un lado del cinturón está Excálibur, la espada de la realeza espiritual; al otro lado cuelga la Llavecita de la Sabiduría, la llave de esta ciudadela mística y sus caminos de estrellas. Colocan sobre tus hombros la capa de la majestad, un voluminoso manto color índigo profundo. Te servirá como lo hizo la túnica color índigo en el pasado. Finalmente, colocan en tu mano izquierda una esfera de cristal sobre la que hay una cruz de oro. Es la “Perfección del Pentáculo”. Luego el Regente y el espíritu guardián de la capilla te colocan en el regazo de la Gran Isis, el trono que te reviste de realeza. Con esta acción, se te une indivisiblemente al reino.

Te sientas ahí, bañado en la luz del sol interior, en el regazo de la Gran Madre, tus pies sobre sus pies, recargado en sus pechos llenos de la "leche de las estrellas”. Menes se acerca llevando en las manos el círculo de oro, la diadema real adornada con la cabeza del dragón. La eleva sobre ti, y brilla con la luz del sol. Luego la baja suavemente y la coloca con firmeza sobre tu cabeza, mientras pronuncia una invocación profundamente sencilla, pero potente: “¡DIOS salve al Rey (o a la Reina)!”

Todos los presentes escuchan la invocación y la repiten "¡Dios salve al Rey (o a la Reina)!" Mientas los heraldos la proclaman desde los muros del castillo, salen mensajeros para anunciarla a todos los habitantes de Logres, y las campanas de las iglesias de Camelot suenan con alegría.

Ahora se acerca María Profetisa con el Grial en las manos. Te lo acerca para que bebas de él. Por un momento, percibes que el rayo de sol que desciende se ha transfigurado en una luz de oro, un ser de belleza celestial y eterna. El Yo Superior te envuelve y te domina. Y al apartar el cáliz de tus labios, ves que el escudo velado que está en el muro oeste de la sala ya está descubierto y en él brilla un símbolo: *tu signo* personal de poder. Ahora has recibido un nombre nuevo y un signo con el que ejercerás autoridad cuando sea necesario.

Ahora, en procesión, los Grandes Compañeros de la Mesa se acercan y al darles tú el "beso de la paz", se absorben en ti, tomando sus lugares en tu interior, hasta que sólo queda el Regente. Él permanecerá en la Sala de la Torreta y te servirá desde ahí.

Te levantas del trono de la diosa y regresas a la capilla, vuelves a poner en el altar la espada, la llavecita y la esfera de cristal. Estás a punto de salir cuando Menes te dice: "Aún no has recibido el Cetro del Poder; está dentro de tu corazón". Con el Regente, regresarán los bastiones para contemplar la tierra. Está clara y brillante, han desaparecido las neblinas del miasma, los árboles están en flor, los campos llenos de trigo, y los ríos, estanques y manantiales brillan puros y sin contaminación.

Dejas al Regente en la Sala de la Torreta, mostrándole tu afecto, y regresas a la Gran Sala de Tiphareth. La asamblea se ha ido, le Mesa Redonda está de nuevo en su lugar y todo está como antes de tu coronación, excepto que tu sitial se ha rotado hacia el este, frente a la entrada de la capilla y ahora es el trono del soberano. Tomas tu lugar, bañándote de nuevo en la luz armonizadora del Grial. Uno por uno, la presencia del pensamiento de los Grandes Compañeros aparece en sus sitios,

ya que están en el interior y en el exterior. Todos los lugares están ocupados excepto el de tu derecha. El lugar vacante es para los diversos maestros interiores que vendrán a instruirte respecto a los distintos aspectos de La Obra. Sabrás cuando llega un nuevo maestro, porque su nombre estará escrito en el Libro del Conocimiento que está en la Sala de la Torreta. A través del Grial, da gracias al Eterno y a sus ministros, en cuya compañía te sientas alrededor de la Mesa Redonda.

Regresa a la Cámara de la Fuerza Interior. Quítate las vestiduras reales, y quédate sólo con la túnica blanca y la Rosa Cruz; coloca la diadema del dragón sobre el cojín que está ahí para ese propósito. Luego retira la conciencia del golem, absorbe tu ciudadela y tu reino al estado latente, y cierra la ceremonia. Pon por escrito tu sesión, descansa y... "¡Dios salve a Su Majestad!"

RESULTADO

En compañía del Regente, ve a cada una de las salas de los Sephiroth que están dentro de la torre, siguiendo la secuencia del Relámpago. En cada cámara, entona el Nombre Divino correspondiente, el nombre con el que se adora al Absoluto en ese Sephira, y vuelve a encender la lámpara perenne de su altar. Siéntate por un momento en el trono de la sala, luego renueva el derecho del Camarlengo para presidirla en tu nombre. Este procedimiento debe realizarse en todas las salas de las esferas, excepto en Tiphareth, antes de pasar a la práctica final.

LA CONTEMPLACIÓN

Bodhgaya, el lugar donde meditó el único, el que por 2,500 años la gente ha considerado ser el Salvador, el Liberador y el Conquistador del Sufrimiento; donde libró la batalla contra sí mismo y triunfó.

Aquí, después de haber encontrado el Camino de la Vida, que supera toda vida y toda muerte, Gautama, el Buda, decidió poner en movimiento la Rueda de la Doctrina y dar al Hombre la enseñanza de las Nobles Verdades, que comprenden la verdadera visión de lo que ES. Y para también enseñar el Camino que lleva de las Tinieblas a la Luz; de la Ilusión a la Verdad; de la Muerte a la Eternidad...

Aquí, bajo un árbol... el noble Príncipe que había renunciado al trono... y que se había convertido en monje para liberarse y liberar a otros seres de todo dolor y sufrimiento. Aquí Gautama, el Muni del clan de Shakya, en la mañana que siguió a una noche que será bendecida por siempre, llegó a ser Buda, el Iluminado, el Despierto, el Perfecto.

Arnaud Desjardins[73]

[73] *The Message of the Tibetans [El Mensaje de los Tibetanos]*, producido por Arnaud Desjardins, Alize Diffusion, 1963, videocasete.

16

Sarras

Pues ya no somos extraños ni extranjeros, sino conciudadanos con los Santos y la Casa de Dios. En quien todo el edificio, integrado adecuadamente, creció hasta convertirse en un santo templo en el Señor...
Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan quienes la construyen.[74]
-La Sagrada Eucaristía

LA ENSEÑANZA

La escuela egipcia es la fuente de los Misterios de Occidente, la Logia Madre que se estableció allá como la morada del Rey Abeja. En el *Kybalion*, un libro de la sabiduría escrito por tres iniciados herméticos, leemos:

> En el antiguo Egipto habitaban grandes Adeptos y Maestros que nunca han sido superados, y rara vez han sido igualados, a lo largo de los siglos que han volado como una procesión, desde los días del Gran Hermes. La Gran Logia de Logias de los Místicos estaba en Egipto. Por las puertas de sus Templos entraban los Neófitos que después viajarían, como Hierofantes, Adeptos y Maestros, a los cuatro rincones de la tierra, llevando consigo el preciado conocimiento que estaban preparados a entregar, dispuestos y anhelantes, a quienes estuvieran listos para recibirlos. Todos los estudiantes de lo Oculto reconocen la deuda que tienen con los venerables Maestros de esa antigua tierra.[75]

En la ciudad cosmopolita de Alejandría, la Escuela de Mil Años reunió lo mejor de los Misterios de Egipto y Grecia, y así llegaron a la corriente mística y esotérica de la iglesia cristiana primitiva. En el Templo Interior del Grial se originó, en el momento previsto, ese impulso místico que, habiéndose sembrado ya en épocas mucho más remotas en las Benditas Islas de Albión (Bretaña), bajo otros nombres y formas, proveniente de una tierra que ya se ha perdido, llegó a convertirse en la "Materia de Bretaña". Al revitalizarse con un nuevo impulso, se extendió desde Bretaña a Europa, "vistiéndose" con los poemas y cantares de los Trouvéres, los Trovadores y los Minnensingers, en el romance del Santo Grial. Por eso se usan los mitos de Arturo en la Alquimia de Occidente. La influencia espiritual de los Misterios de Grecia y Egipto, que florecieron en Alejandría hace más de dos mil años,

---

[74] Tomado del "Formulario corto de la Santa Eucaristía" en la Liturgia de la Iglesia Católica Liberal, 5ª Edición, 1983.

[75] Tres Iniciados *The Kybalion* (Geneva IL: Yogi Publication Society, 1908).

están revestidos del poder espiritual superior que fluye constantemente del Templo Oculto del Grial, y que está profundamente ligado con los mitos de Arturo.

LA PRÁCTICA

Esta práctica es larga, intensa y exigente. Te llevará a niveles más profundos que las prácticas anteriores y te será muy útil en el futuro, ya que integra las diversas etapas de la obra y es el vínculo entre los que trabajamos abajo y los que nos vigilan desde arriba. Esta práctica puede llevarse a cabo en cuatro partes (como se indica), o en ocasiones especiales, como festivales importantes o en un retiro, lejos del mundo exterior, puede realizarse completa en una sesión. Los Compañeros de la Mesa Redonda te indicarán las ocasiones en que es recomendable hacerlo en esa forma.

En las imágenes de la Alquimia, cuando el heredero del Rey se ha reunido con el Padre, incluso los "sirvientes" del castillo y los "súbditos" del reino (todos los vehículos de la persona con las partes que los constituyen) participan de la realeza.

Etapa 1: El viaje

Después de realizar el ejercicio preliminar de la Luz Entrelazada, exterioriza el golem del castillo con el mantra, y proyecta tu conciencia al interior de la Cámara de la Fuerza Interior. Estando ahí, vístete con el traje real: sobre la túnica blanca, ponte la túnica azul, el cinturón del zodiaco y las sandalias de plata, y encima de todo eso, ponte la capa color índigo púrpura. Al ponerte la diadema de oro con el dragón, vuelves a escuchar la frase "¡Dios salve al Rey (a la Reina)!" Desciende a la Gran Sala. Al entrar saluda a los Compañeros a través del Grial, y pasa a la capilla. Asciende la escalinata del altar y adora al Único de quien desciende tu soberanía. Luego colócate a Excálibur (con su funda) y la llave del castillo en el cinturón de plata y toma la esfera. Regresa a la Sala de la Mesa. Los Compañeros se ponen de pie y juntos, van contigo en procesión al patio del castillo.

Es casi hora de la puesta del sol y los muros del castillo ya tienen antorchas encendidas para iluminar la escena. Escoltado por los Compañeros, que ahora llevan antorchas encendidas, atraviesas el patio, llegas al puente levadizo, cruzas el foso, bajas la colina y llegas al río. Ahí, junto al puente de piedra, está amarrada una extraña embarcación, construida con madera de cedros del lejano Líbano. Del centro de la cubierta se elevan tres grandes mástiles y sobre cada uno de ellos hay una antigua corona. A la mitad de cada mástil se sujeta un huso de hilo; el hilo de uno de los mástiles laterales es verde, el del centro es blanco y el del otro lado es rojo. Bajo este extraño pabellón triple hay una gran cama cubierta con seda color púrpura. Al pie de la cama hay una espada enfundada. Hacia la popa del barco hay un mástil solitario con una vela aferrada; en la cubierta de proa hay una silla de respaldo alto, justo detrás de la alta proa del barco donde hay una linterna apagada.

Tres figuras esperan en el muelle. Al acercarte, ves que son mujeres. Están cubiertas con velos, pero a la luz de las antorchas de los Compañeros, puedes distinguir, a través de los velos, el brillo de las joyas que llevan en la cabeza. Su realeza oculta se confirma cuando te saludan con una leve inclinación de cabeza, la cortesía acostumbrada entre monarcas. La vestidura y el velo de una de las figuras reales son de seda blanca, y ella lleva una rueca y una rama de mora. La segunda está vestida con brocado rojo y su velo es del mismo color;

lleva una espada desenvainada que emite una nota de tono alto. La tercera, que es la de mayor edad, lleva un vestido y un velo de terciopelo azul marino; lleva un abanico de plumas de cisne negro. La acompaña un gato grande de espeso pelaje con orejas que se levantan como crestas sobre su cabeza. El lince, el tótem de las hermandades del plano interior, te mira con ojos color topacio y con un silencioso interés. Luego, sin decir palabra, estas tres hermanas, puesto que lo son, te preceden en la pasarela y entran a la cubierta del barco. Ahí esperas.

Del castillo sale el sonido de un coro que canta un himno celestial. Te vuelves y ves una procesión que sale de la reja y se acerca al puente. La guía el espíritu guardián de la capilla, seguido de seis ángeles brillantes, cada uno con una vela encendida. Escoltan al Regente, que lleva un objeto en las manos. Aunque está oculto a la vista, envuelto en una elegante tela roja, emite una aureola de luz que es como un fuego que brilla tenuemente pero que es más intenso que las flamas de las velas y las antorchas. El canto celestial se oye por todas partes cuando el Regente llega a la ribera del río. Los Compañeros se inclinan ante lo que lleva en las manos, y cuando sube a bordo, las tres hermanas reinas hacen una reverencia. El Regente va a la proa del barco y te llama con los ojos.

Te dice: "Estás en el Barco de Salomón, la embarcación mística que trajo las enseñanzas del Árbol del Ser -la Santa Cábala- a estas tierras. Estos tres mástiles son los pilares de ese Árbol que creció de las semillas enviadas desde el Paraíso que se plantaron en el cráneo de Adán. Sus coronas, más antiguas que el tiempo, son el *Zazaoth*, y los hilos son de *Madim*, *Galagalim y Nogah*. Con ellos, la providencia teje la trama y la textura de *Pargod*, la cortina que cuelga frente al Trono de la Gloria Divina.

"En la embarcación de la santidad, y con las atenciones de estas sacerdotisas reales, viajarás a la ciudad sagrada de la Sabiduría. Pero al hacerlo, saldrás de tu propio reino interno subjetivo y entrarás a los niveles internos objetivos del macrocosmos. Por eso te acompañan y te protegen los signos de protección, ya que el viaje es largo y profundo, a una dimensión donde la región de las estrellas se convierte en el escabel de la creación; donde el cosmos se traga al alma, y ella se encuentra a sí misma en otra forma. Por consiguiente, a ti, soberano legítimo de este reino, te confiamos este faro de luz para que te guíe, y tus leales súbditos esperan tu regreso y las bendiciones que ese regreso representará”.

El Regente abre la linterna en la parte superior de la proa del barco, y descubriendo el objeto que lleva consigo, lo saca de su cubierta color rubí y pone al descubierto al Santo Grial. Lo coloca con reverencia dentro de la linterna y cierra la puerta de cristal. Dentro de la linterna, el Grial resplandece con una refulgencia visible; su luz dorada marca un brillante sendero sobre la superficie del río. Solemnemente le entregas la esfera real al Regente para indicar que él rige en tu lugar mientras haces esta peregrinación. El reino está en buenas manos. El Regente desembarca, se eleva la pasarela de desembarco, se liberan las amarras y el Barco de Salomón zarpa con gracia sobre el río.

A bordo, la hermana que está vestida de blanco está de pie detrás del mástil solitario; la sacerdotisa vestida de escarlata hace su vigilia al pie de la gran cama, y la de traje oscuro se sienta en la silla que está en la proa. Tú estás de pie en la popa, observando cómo se van apagando las luces del castillo mientras te alejas. Al poco rato, lo único visible es el Sol Blanco sobre la torre. La embarcación avanza hacia un recodo del río, y el sol queda oculto a tu vista. Miras hacia la proa donde brilla el Grial, dorado y sereno, y con la luz que emite, puedes ver el río. Aquí y allá, en las orillas, ves algo que brilla y te preguntas si son luciérnagas. Cuando tus ojos se

acostumbran a la oscuridad, percibes formas que están en las márgenes del río, sus ojos reflejan el Grial que va pasando. Son tus súbditos, las criaturas de este reino y este lugar: hombres, mujeres y niños; aves y criaturas. Hay un ciervo blanco, y allá el joven fauno está con su amigo el fauno centauro. Todos han venido en silencio, para desear a su soberano un buen viaje. Alguien lanza algo de la ribera del río hacia la cubierta. Es un ramo de flores. Las recoges y haces un ademán para indicar que ya las tienes; una multitud de voces murmura suavemente: "que Dios ayude a su majestad”.

El Barco de Salomón llega a la desembocadura del río y entra al mar. Al principio, las olas que llegan a la orilla hacen que el barco dé bandazos en los senos y las crestas, pero eso pasa pronto y la embarcación se desliza suavemente sobre las poderosas aguas. La costa desaparece de la vista; desaparece el promontorio. Lo único que queda es el murmullo del oscuro mar, la luz del Grial y las estrellas en las alturas, brillantes como diamantes en un cielo de terciopelo oscuro.

Se acerca a ti la hermana del traje oscuro. "Viajaremos lejos”, te dice. Su voz tiene un sonido rico, profundo pero con una cualidad que parece de otro mundo. "Descansa en la cama”. Aceptas la sugerencia y te recuestas en la cama color púrpura. La Sacerdotisa del traje oscuro se queda de pie mirándote por un rato, luego llama con una inclinación de cabeza, a su hermana que lleva la espada para que se acerque a los pies de la cama, ella regresa a su lugar en la proa del barco.

Al principio te recuestas con los ojos fijos en el Grial que está en la linterna. Luego miras hacia arriba, al cielo de la noche. Las constelaciones giran majestuosas en su danza del movimiento de las galaxias. Directamente arriba de ti está Orión, el gigante que atraviesa los cielos, seguido de la radiante belleza de Sirio, la Estrella del Perro. Llega a ti la voz mental de la hermana de ropa oscura, desde su asiento en la proa: "Mira la imagen de Adam-Qadmon en las estrellas, el Necio celeste de Aleph, con el fiel perro blanco a sus pies”. Miras y te das cuenta de que este Necio celestial mira en dirección opuesta a la de la clave del tarot con que estás familiarizado. La frase de la Tablilla Esmeralda, "Como lo de Arriba es lo de Abajo, pero en otra forma", adquiere un profundo significado aquí. La frase "*otra* forma" también podría verse como una imagen que, como en un espejo, invierte la imagen cuando la refleja. El microcosmos invierte al macrocosmos y muchas de nuestras debilidades humanas se basan en que confundimos la imagen inversa con Aquello de lo que es un reflejo.

La rueda del zodiaco gira sobre ti mientras estás acostado en la cama de Salomón el Sabio. Alrededor del horizonte de la cúpula nocturna del cielo, en ángulo recto entre sí, brillan cuatro estrellas refulgentes: en el este, Formalhaut, el Pez del Sur que está debajo de Acuario; al sur, Régulo, el corazón de león, en la constelación de Leo; hacia el oeste, brilla Antares de Escorpión; y en el cielo del norte brilla Aldebarán, el ojo del toro, en Tauro. Arriba está la Osa Mayor que en el Occidente recibe el nombre de "carroza de Arturo", y en el Oriente recibe el nombre de "los Siete Rishis”. Sobre todas ellas está Draco, el dragón celestial, volando hacia arriba para llegar a Polaris, las inmóviles alturas del cielo.

Mientras observas los soles que se mueven lentamente, llega una canción a tus oídos, la canta la hermana que está al pie de la cama en que estás acostado, la canta la dama que tiene una espada y un velo color escarlata. Esta canción ya era antigua cuando aún no existían las pirámides de Khem y de Yucatán y se cantaba en la Montaña Sagrada, que conmemoran las pirámides: la Montaña de la ciudad de las Puertas de Oro en la Tierra Perdida que ahora yace soñando bajo las olas. Tus párpados se cierran con la cadencia evocadora y antigua de la

canción, y tienes un sueño, una visión dentro de otra visión. Recuérdalo. ¡Ah, recuérdalo!

[La práctica puede suspenderse aquí]. Para hacerlo, concéntrate en la esfera real y encontrarás que estás de pie frente a ella, que está en las manos del Regente dentro de la Sala de la Torreta. Pasa a la Cámara de la Fuerza Interior y, de ahí a tu cuerpo físico. Absorbe el golem del castillo a su estado latente. Cuando quieras continuar con esta práctica, proyecta el castillo, luego proyecta tu conciencia hacia él. Entra a la Sala de la Torreta y ponte de pie frente al Regente. "Mira" en la esfera de cristal que tiene ed sus manos la escena de la práctica tal como la dejaste. Mírate en esa escena y luego entra a ella mentalmente y continúa.

Etapa 2: La Visión

Despiertas con la luz del amanecer en el rostro. Lo primero que ves es el Grial brillando en el centro del sol naciente, y las tres hermanas reinas de pie frente a él, haciendo la Adoración del Amanecer, en el mar azul. Te vuelves al escuchar el sonido de un fuerte ronroneo y ves que el lince está sentado en una almohada cerca de ti, sus patas dobladas debajo de su cuerpo, como una esfinge viviente que te estuviera dirigiendo una enigmática expresión. Te levantas de la cama color púrpura y carninas a la popa del barco, para no distraer a las reinas en sus devociones. La vela del mástil que está sólo se desplegó durante la noche y, con la luz creciente, ves que tiene el diseño de tres figuras sentadas. En el centro está Cristo Pantocrator, con una mano elevada para bendecir, en la otra tiene el Libro de la Vida. A su lado está Osiris, el Resucitado, blandiendo el cayado del pastor y el mayal del discernimiento. Al otro lado está Dionisio, el dios del éxtasis coronado con hiedra, vestido con la piel de una pantera y llevando en las manos la vara de Tirso. Estos tres Salvadores ven hacia fuera de la vela.

Escuchas estas palabras: "Una y otra vez llegan quienes muestran el carnina en la senda de la iluminación. En cada edad y clima, ante todos los pueblos, aparecen estas manifestaciones de redención. También en cada vida. Ya que a final de cuentas, Aquello que redime y aquello que es redimido son una misma cosa; y el darse cuenta de esto es la redención en sí". Te vuelves y ves que la reina del velo oscuro avanza detrás de ti hacia su silla en la popa.

Empiezas a seguirla, pero al pasar cerca de la hermana vestida de color escarlata, que de nuevo está al pie de la cama, te detienes, porque está murmurando una canción; es la melodía que cantó la noche anterior. Tu sueño surge a tu nivel consciente y lo registras en tu memoria consciente. Luego, la hermana vestida de escarlata señala la espada que está en el otro lado de la cama y dice: "Esta es la espada del Rey David, que mató al gigante de apariencia engañosa con el movimiento giratorio de la Piedra; el Rey David, que bailó ante la otra Arca, el 'trono' del Shekinah, cuando la trajo al Lugar de la Paz. La funda de esta espada está hecha con piel de delfín, un memorial de la Tierra Perdida y del Arca preservadora de los Portadores de las Semillas."

Das gracias a la sacerdotisa guerrera por sus enseñanzas y regresas a donde estabas para considerar lo que has aprendido. Pero ahora, debajo del mástil, se encuentra la reina vestida de blanco. Está hilando en un telar con el hilo blanco que saca del huso que está sobre el poste central con corona que está colocado a la mitad del barco. Después de observar por un rato cómo trabajan sus hábiles dedos pasando la lanzadera de jade entre los hilos, le preguntas por qué está haciendo este trabajo. "Para ti", responde. Asombrado, le preguntas qué está haciendo. "Una túnica nueva para ti. Las Vírgenes del sol

solían hilar bajo las moreras, haciendo túnicas para los soberanos sagrados. Yo te estoy hilando un ropaje nuevo, una vestimenta nueva. Será tu túnica de la gloria interior". Observas mientras la tela blanca cae del telar y asombrado te das cuenta de que no tiene costuras.

¡De la parte media del barco sale un grito! Es la voz de una mujer gritando como los guerreros cuando regresan después de una victoria: "¡IAO!" Ahora suena desde la proa: "¡IAO!" y por tercera vez surge, desde la popa: "¡IAO!" Corres a la proa del barco y ves que sobre el horizonte brilla un pilar blanco iluminado por la luz de la mañana. El barco avanza rápidamente sobre las olas en dirección a este pilar. Y al acercarte, lo ves con claridad. Es un faro alto, como de 60 metros de altura, y sus muros cubiertos de mármol reflejan el sol.

"El Faro" suspiras, ahora ves muchas cosas con claridad.

"Alejandría", responde la reina vestida de color oscuro.

Poco después, el Barco de Salomón navega cerca de la base octagonal del faro, que tiene, a sus pies, un pequeño templo dedicado a Isis-Faria, y luego entra al puerto. Cuando el barco se acerca al muelle, se lanzan cuerdas para atarlas y así atracar el barco. La hermana del velo oscuro te pide que tomes el Grial de la lámpara de proa. Lo haces, y lo llevas con cuidado. Con ella y el lince bajas la escalerilla hacia el muelle, donde espera un grupo de sacerdotes vestidos de lino y algunos guardas armados. La reina del velo oscuro toma su lugar en la silla de una litera, ocho hombres la elevan a la altura de sus hombros. Otros te escoltan a una litera con cortinas en la que seguirás a la reina. Al principio es extraño. Nunca antes habías tocado al Grial directamente. Su copa engastada vibra contra las palmas de tus manos y contra tus dedos y su brillo dorado atraviesa tus manos, como si fueran rayos X, y compenetra tu cuerpo y tu aura. Pero pronto te adaptas a la vibración y pones tu atención hacia fuera para ver la ciudad a través de las cortinas de la litera.

La procesión pasa por la Puerta de la Luna y la Catedral de San Marcos, y luego atraviesa el distrito real. Ves la cúpula y los pilares de mármol de la Gran Sinagoga. La procesión da vuelta a la derecha para pasar frente a la Gran Biblioteca, que es uno de los edificios del Museion. A lo largo de la amplia avenida hay tiendas donde se venden objetos de todas partes del mundo conocido; los compradores abren paso y rinden homenaje a la figura de velo oscuro que va en la litera frente a la tuya. Pasan por el monumento que es el centro físico e ideológico de la ciudad, el Soma, el templo donde está la tumba de Alejandro Magno. Los rayos del sol matutino brillan en la corona de laurel hecha de oro que adorna la cúpula del edificio. Sobre las palmeras, a la distancia, en dirección a la Puerta del Sol que va al Lago Mareotis y a la Isla de Terapeutoi, puedes ver el Gran Serapeum que domina la ciudad desde su colina artificial. Es el Templo del Pastor de las Estrellas, y se llega a él por una gran escalinata de mármol; cada escalón representa un día del año.

La procesión vira de nuevo y poco después, tu litera se detiene, la cortina se abre y alguien te ayuda a bajar, todavía llevas el Grial en tus manos. Sigues a la reina de velo oscuro a pie, y escoltado por los sacerdotes, llegas a dos puertas altas, recubiertas de plomo. En el dintel está la letra hebrea *tau*, la letra que hizo que el Ángel de la Muerte pasara por los hogares de los hebreos sin dañarlos. Los sacerdotes se inclinan ante la puerta y se van. El lince se yergue y pone las patas delanteras contra las puertas. Se abren y, con la brillante copa en tus manos, sigues a la sacerdotisa velada hacia las sombras. Han entrado a una gran cámara oscura, su única iluminación es el Grial y un leve resplandor que brota de una alcoba con cortinas que está directamente enfrente. La reina del velo oscuro hace

un ademán indicándote que te pares entre ella y el lince en el centro de la cámara.

El silencio se llena con el reverberante sonido de un gran gong que suena tres veces. Lentamente, la cortina de la alcoba se abre, la luz interior aumenta e ilumina la cámara. Dentro de la alcoba hay una figura sentada en un trono. A su izquierda, flota un ángel formado con luz blanca salpicada de chispas de plata; a su derecha, flota un ángel blanco con motas de oro.

El que está en el trono viste una túnica de lino blanco y un manto de seda carmesí que cae desde sus hombros. Tiene un báculo que en la parte superior lleva la triple cruz de Melquisedec. En su cabeza descansa la Corona Blanca del Alto Egipto, rodeada con tres diademas de oro. Su rostro es tan anciano como el ayer y tan joven como el mañana. Su boca es carnosa y cálida y sus ojos oscuros y profundos; al mirarlos se ve la sabiduría de las estrellas reflejada en ellos.

Ves que alrededor de los muros de la cámara están sentados hombres y mujeres de todas las razas de la humanidad, cuerpos rojos, negros, amarillos o blancos inmersos en su trabajo. Llevan túnicas negras y en su pecho brilla una cruz de oro sobre la que está la Rosa Dorada del Logro.

La reina velada que está a tu lado se inclina con reverencia ante el Señor de este lugar: "¡Alabo a la Luz, en la persona de Hermes-Trismegistos; Y también honro y saludo a los Señores del Secreto de Saturno aquí reunidos!"

"¡Te saludamos, Hija de Isis y Hermana!" responden todos los presentes. Luego, dirigiéndose al Tres Veces Grande, la reina continúa: "Señor Hermes. Te presento a alguien que ha perseverado como aprendiz del Arte. Has recibido informes de otros Vigilantes de nuestra compañía, y ahora, según se nos instruyó, lo (la) traigo para que podáis comunicaros directamente”.

Con esto, suavemente te impulsa hacia el frente, hacia la alcoba. Al acercarte, los dos ángeles brillantes vuelan hacia ti y toman el Grial de tus manos. Regresan a ambos lados del trono, sosteniendo el cáliz sobre el Tres Veces Grande. Te arrodillas instintivamente ante el Maestro, él te mira a los ojos larga y profundamente, antes de hablar.

“Aquí en esta ciudad se establecieron las enseñanzas de la sabiduría de lo antiguo y lo nuevo, del Oriente y del Occidente. Aquí, la Escuela de Mil Años preservó la Sabiduría Eterna e instruyó en ella a quienes lo merecían para que llevaran su bálsamo a las naciones y trataran de sanarlas. Y aquí vino El Grande a recibir entrenamiento para su ministerio. Después de su consagración como Sacerdote y Rey, como el 'Ungido' de su época, construyó con una magia poderosa el Gran Templo del Sangreal en los niveles sutiles, sobre la ciudad terrestre de Alejandría. Algunas leyendas la llaman Sarras, pero también tiene otros nombres. El Grial es necesario si el Fénix desea vivir de nuevo. Después de hacerlo, regresó a su tierra natal; allá murió, como otros antes y después que él, en un 'Sacrificio Voluntario', y mostró en su resurrección que la tumba había perdido su poder y la muerte su victoria”.

"Como tú has preservado el Arte Sagrado del servicio a la Divinidad, te otorgamos, bajo el velo de lo terrenal, un goce anticipado de aquello que lo ordenó todo".

El Maestro te pide que regreses al centro del Templo de los Magos. Una vez más suena el gong oculto, pero en esta ocasión su reverberación no termina, se hace más intensa. Mientras observas, la asamblea que está sentada en este templo empieza a brillar, como si la luz brotara de su interior. Sus túnicas se vuelven cada vez más resplandecientes. Poco después son una incandescencia pura y de sus frentes salen rayos de luz, el "cuerno del unicornio", que forman un arco y se dirigen a un punto en el techo de la cámara. Ahora, los cuerpos de los

Magos se convierten en la más pura energía, sus límites se vuelven borrosos, como la niebla de la mañana ante el sol que asciende. El sonido del gong sube a una nota de pureza inimaginable. Y luego todos se van, excepto Hermes.

"¿Dónde están?", te preguntas.

"Allá", contesta el Archimago de la Alquimia. Sigues su dedo que señala hacia arriba, y ves, a través del techo de esta cámara, en lo alto del cielo azul, un templo celestial entre las nubes. Parece estar construido con joyas que titilan con un esplendor que no es terrestre y que cubre todo el edificio con un aura del color del arco iris. Lo corona una gran cúpula de zafiro, como si fuera una diadema de luz, y sobre la cúpula brilla una brillante joya roja cuyos rayos penetran todas las dimensiones, y así guían a todos los servidores del Grial al hogar.

"Ven, mi nuevo protegido", dice Hermes, "rindamos culto". De debajo de la tierra brota un rugido, como si fuera un trueno cautivo, y se va acercando más y más. ¡Sale del suelo un enorme dragón! A lo largo de su cuerpo de veinte metros, brillan escamas opalescentes, como perlas. Sus enormes alas están cerradas, a causa de los muros que las restringen. Un gran ojo, del color del oro fundido en un crisol, te mira desde una enorme cabeza que tiene cuernos; es demasiado grande para verte con ambos ojos al mismo tiempo. Y entre sus quijadas de dientes de marfil, en la garganta, se puede ver el brillo blanco del fuego de Kundalini. A una palabra del Tres veces Grande, el dragón baja sumiso la cabeza hasta el suelo y el Maestro Alquimista sube por ella, camina hasta sentarse sobre el cuello del dragón, sobre las escamas de la espalda. "El ave de Hermes" piensas con asombro y respeto. Luego, temblando, vas a sentarte, como se te pide, detrás del Maestro de la Obra del Sol.

El dragón se levanta y extiende sus grandes alas. La Tierra se aleja cuando te elevas con el dragón hacia el firmamento, ¡asciendes al cielo, sobre la síntesis viviente de todos los elementos!

En unos momentos, el dragón se acerca al templo celestial. Es vasto y estupendo; es el Alto Templo del Santo Grial. Setenta y dos capillas octagonales rodean su ádito cubierto con una cúpula; una capilla para cada uno de los nombres de Dios. Tiene dos torres de oro y piedras preciosas. Sobre cada torre, descansando sobre una cruz de cristal, brilla la imagen de un águila volando. Al acercarse el dragón al templo, sus altas puertas de electro se abren y la serpiente voladora aterriza sobre el piso de ónix del pórtico. El Señor Hermes te lleva de la mano al interior del Alto Templo. Es inmenso. Las ventanas están hechas de trocitos delgados de piedras preciosas: amatista, berilio y ágata. Cada piedra del santuario es un ser angélico; y siete arcángeles enormes sostienen la gran cúpula con sus brazos elevados como pilares vivientes. La cúpula de zafiro se forma con las alas entretejidas de las Cuatro Criaturas Sagradas: el león, el hombre, el águila y el toro, cuyos rostros aparecen en medio de las plumas translúcidas. En la frente de cada uno de estos cuatro seres brilla una letra escrita con fuego negro: *Yod*, *He*, *Vau y Heh*. Y de cada letra viviente se proyecta un resplandor que se mezcla con los otros tres en medio de la cúpula y de ahí hasta abajo como una corriente de rocío de fuego que entra al incandescente Gran Grial que está sobre el altar de diamantes.

Alrededor de este altar, están los miembros de esa ilustre compañía que ha recibido muchos nombres en muchas tradiciones: La Comunión de los Santos, el Vajra-Sanga, el Israel Espiritual y la Gran Logia Blanca. Cada uno de ellos es un Sabio inmortal que ha alcanzado el cuerpo solar inmortal, el cuerpo arco iris de luz clara: Entre ellos está Enoc, gurú

Padmasambhava, Elías, Tao Tse, Jetsum-Milarepa y el Zadith Mayor; Alijah de Siloe, Yeshe-Tsogyal, Chüng Li Ch'uan, Serah: Garab-Dorje, Jesús de Nazareth y Juan el Amado; Han Hsiang-Szu, Arya-Nagarjuna, el Conde de Saint Germain y Paul Foster Case; Matusalén, el Rabino Abraham Eleazar y Rechungpa; Nicolás y Pernelle Flammel, Ho Hsien-Ku, Jyanquib-Dorje, y muchos otros ocultos.

Al acercarte, el Grial que llevas empieza a "cantar" y a tensarse en tus manos. De pronto, salta de ellas y va directamente al Gran Grial que brilla sobre el altar. Te sientes despojado, como si se hubiera perdido el tesoro que más valoras.

"Donde está tu tesoro ahí está también tu corazón", dice una onda mental que llega a ti. Miras al círculo de quienes lo han alcanzado, y ves que el Grial brilla desde el centro del corazón de cada uno de los presentes. "Sólo hay un Cáliz, pero innumerables manifestaciones; una vida pero innumerables vidas. Aquí el símbolo se une a la realidad".

Ahora te hundes en la tristeza, porque el Grial no brilla dentro de ti. En respuesta a tu "pesar", que expresa una aspiración, el Cáliz emite un intenso rayo de luz que entra a tu centro del Sol. Y como un pez que ha mordido el anzuelo, eres atraído inexorablemente hacia el altar. Horrorizado y al mismo tiempo fascinado, te sientes cada vez más cerca, cruzando el círculo de los Sabios, hasta que llegas al vaso que recibe la Gracia de las Alturas. Ahora estás dentro de la esfera de luz del color del arco iris que rodea al Gran Grial y puedes ver el Cáliz con claridad. Su base tiene doce joyas, y la taza tiene figuras de oro grabadas con delicadeza y en gran detalle. Al estar aún más cerca puedes ver las figuras de oro con claridad. Son imágenes de deidades que representan a todos los dioses que alguna vez han recibido culto, todas las "máscaras" del Eterno, a través de las cuales la humanidad ha tratado de comunicarse con lo Inexpresable. Y alrededor del borde del Grial, hay letras de fuego que se forman y cambian, diciendo cual es la voluntad de Dios.

Del cáliz brota una refulgencia que impregna todo con su brillo; se te eleva suavemente y se te hace descender mientras la gloria se retira. Yaces, como un infante desnudo, en el fondo de la suave taza de oro del Gran Grial. Sobre ti desciende la Luz de lo Alto. Tu visión pasa a través de la Luz y más allá, hacia la inmensa y oscura extensión del espacio. La escena parece retirarse. Ahora ves una galaxia tras otra, alejándose de ti, hasta que contemplas, con el asombro de un niño, todo el multiuniverso, todo el cosmos. También se retira, convirtiéndose en un círculo negro rodeado por una luz blanca que se retira y se convierte en el Ojo que lo Ve Todo. La mirada de la Divinidad descansa sobre ti. *Pues ahora en ti, Dios contempla a Dios*.

De la refulgencia del Ojo brota una lágrima. Desciende a través del espacio, brillando con la luz de las estrellas, y cae dentro del Grial. Te baña el agua de los Sabios, llena del *aqua vitae*, el Agua de la Vida. Descansas, cerrando los ojos, flotando como quienes no han nacido, en el útero de la Causa Prístina de todas las Causas.

[Pausa]

La suave sensación de que algo se ha puesto en tus manos hace que abras los ojos. Una vez más estás de rodillas ante Hermes-Trismegistos, dentro del Templo de Saturno, en Alejandría. Hermes está colocando en tus manos el Grial del Castillo. Luego saca de su cuerpo una piedra verde que brilla como una esmeralda. La pone dentro del Cáliz y lo cubre con un velo de seda roja, adornada con rosas. "En tu Reino Interior", dice el Tres Veces Grande, "Que es también tu

'laboratorio' para la Gran Obra, el regente será tu vínculo conmigo. Te instruiré a través de él”. Le das las gracias, y a través de él le das las gracias al Único, cuyo don es el Arte.

La sacerdotisa de Isis que lleva el velo oscuro te ayuda a ponerte de pie, y con ella y el lince, dejas el santuario saliendo por las puertas de plomo. Los sacerdotes te esperan para escoltarte a la litera con cortinas. Al entrar, te sientas y acunas al Santo Grial cubierto con un velo, mientras se te transporta de regreso al más pequeño de los puertos de Alejandría.

Al llegar cerca del muelle, sales de la litera y te despides de los sacerdotes. Uno de ellos pone un pequeño rollo de papiro en tu cinturón del zodiaco. Te dice que es tu pasaporte para esta ciudad; puedes ir y venir a voluntad. Dándole las gracias, desciendes por los escalones del muelle y entras de nuevo al Barco de Salomón, donde las Reinas Roja y Blanca te esperan a ti y a su Hermana del Velo Oscuro. Mientras se retiran los amarres, vas hacia la linterna de proa, desenvuelves el Grial y lo colocas dentro de ella, desde donde brilla a la luz del atardecer.

Se despliega la vela de los tres Dioses Salvadores y el barco se hace a la mar como un cisne, saliendo del puerto real, pasando por el gran Faro y entrando al Mar Mediterráneo, navega hacia el oeste, hacia los Pilares de Hércules. Miras hacia atrás. Desde lo más alto del Faro, la luz recién encendida resplandece, prometiendo un puerto seguro a todos los que quieren "saber para poder servir”.

De pronto te sientes cansado, te diriges a la cama de cortinas púrpura y te acuestas en ella. El Grial resplandece, las estrellas brillan en las alturas, la sacerdotisa roja entona canciones antiguas, y tú te duermes. Tienes un sueño; una visión dentro de otra visión. Recuérdalo.

[Aquí se detiene esta práctica. Para hacerlo, concéntrate en la esfera real y te encontrarás de pie ante ella. Está en las manos del Regente dentro de la Sala de la Torreta. Pasa a la Cámara de la Fuerza Interior y de ahí, a tu cuerpo físico. Absorbe el golem del castillo a su estado latente. Cuando desees continuar esta práctica, proyecta el castillo, luego proyecta tu conciencia a su interior. Entra a la Sala de la Torreta y ponte de pie ante el Regente. "Mira" en la esfera de cristal que está en sus manos, la escena de la práctica anterior, tal como la dejaste. Mírate en esa escena, luego entra a ella mentalmente y continúa.]

Etapa 3: El Regreso

Despiertas con la creciente luz del amanecer. El dulce sonido del canto de las sacerdotisas que entonan el Himno al Sol Naciente llega a ti desde la popa del barco. Las ves mientras la brisa del mar sopla entre los pliegues de sus mantos y delgados velos, mientras sus manos elevadas se mueven con gracia al formar los mudras de alabanza, de bienvenida y de abrazo. Cuando terminan su culto, las Hermanas regresan en silencio a sus lugares habituales. La hilandera se queda en la popa, la guerrera monta guardia a la mitad del barco y la Sabia va al frente y se sienta en la proa junto a la linterna del Grial.

Te levantas y te estiras, respirando el aire salado. Pronto estarás de regreso en Logres. Tus pensamientos se dirigen con afecto a todos los que has llegado a conocer y a amar. Habrá mucho que compartir de este viaje con los Compañeros que se sientan alrededor de la Mesa de Merlín, gran parte del contenido oculto que todavía hay que entender.

Caminas hacia la popa, donde la reina vestida de blanco está sentada junto al telar vacío. "Tu túnica está lista y tú estás listo(a) para usarla". Señala la ropa doblada en su regazo. Te quitas el manto, el cinturón, la túnica de abajo y la túnica blanca, doblando todo sobre la cubierta de cedro, finalmente

pones la diadema del dragón sobre toda la ropa. La sacerdotisa levanta la túnica nueva, hecha con lino de la más alta calidad, tomado del Pilar Medio del Árbol de la vida. ¿Un nuevo ropaje implica un nuevo vehículo? Sabes que en los planos interiores las túnicas y los adornos significan estados interiores. Luego ves que en el pecho de la túnica hay un pequeño símbolo bordado con hilos de colores. Es una paloma que lleva en el pico una oblea de trigo, el maná del cielo, el pan de los ángeles, y desciende a un cáliz de oro, todo sobre la gloria dorada de veintidós rayos.

La voz de la Reina Oscura explica: "He aquí el sello de Ruach Ha Qodesh, el Espíritu Santo que te inundó en el Gran Grial. Yo, Morgana del Fey, te digo: 'Usa esto como un memorial perpetuo'". Te vuelves para mirarla. Su oscuro velo está levantado y revela su largo cabello negro. Te mira con ojos esmeralda, como los de un elfo. Luego sonríe y es como si unos rayos de luna formaran un círculo sagrado, y poniendo su abanico de plumas de cisne negro sobre tu pecho, dice: "Persevera en el Arte, y te prometo que en Yetzirah, alguien que 'ama la Obra' vendrá a trabajar contigo”. Sin entender por completo lo que te dice, inclinas la cabeza mostrando gratitud. Cuando vuelves a elevar la cabeza, su velo oscuro ya cubre de nuevo su rostro. Después, tomando la nueva vestidura blanca de manos de su hermana, la Reina Oscura la coloca sobre tu cabeza y te ayuda a pasar tus brazos por las mangas. Después, la hermana blanca te pone la túnica de seda azul. Pero el "sello del Espíritu Santo" sigue brillando a través de ella; se ve como si estuviera bordado sobre ella. "Sin importar qué vestidura interna lleves," dice, "este sello siempre será visible para quienes están en los Mundos Internos. Es un escudo para tu corazón, hasta que otro Signo de mayor categoría lo reemplace”.

La hermana de la túnica escarlata pone el cinturón plateado del zodiaco alrededor de tu cintura, y luego ata con reverencia los cordones de la funda de Excálibur al cinturón. Con la ayuda de su hermana vestida de blanco, vuelve a colocar el manto índigo sobre tus hombros. Morgana, la Oscura, se acerca con la diadema del dragón. La sostiene sobre tu cabeza y sus hermanas se acercan y también la sostienen con sus manos; las tres hermanas la colocan sobre tu cabeza diciendo juntas: "Recibe de nuevo de nuestras manos este símbolo de tu soberanía. Por el Huso, la Espada y nuestro Hechizo sobre el Mar, tejemos un velo de protección a tu alrededor para que te proteja de las flechas de la malicia; eso declaran las Ancianas de las Hermandades ocultas de Ruta. ¡Y como hemos dicho, así será!"

Sientes el peso de la diadema real que descansa sobre tu cabeza una vez más, con la presión de la cabeza del dragón contra tu frente. La Hilandera vestida de blanco coloca los dobleces de su velo sobre ti; luego la hermana escarlata de la Espada coloca su velo carmesí sobre el velo blanco y finalmente, la hermana Mayor los cubre con su velo oscuro, ¡con esto se establece el escudo Acásico!

Cuando se retira el velo oscuro, escuchas una rica voz de contralto entonando: "IAO”. Cuando cae el velo escarlata, una voz pura de soprano entona" IAO”, y al final, el velo blanco se aleja con el suspiro de la palabra "IAO”. Entonces, las tres dicen al unísono: "¡He aquí tu reino!" Te vuelves hacia la proa y ves las verdes colinas de Logres elevándose sobre las olas, y en la distancia, entre las colinas esmeralda, un sol Blanco brilla sobre una torre amurallada.

Pronto el Barco de Salomón entra a la desembocadura del río y navega río arriba a la luz del amanecer. Tus ojos devoran con avidez cada detalle de tu reino. Un detalle aquí, una gran piedra allá; una arboleda, una morada, un círculo de piedras. El

gran bosque aparece a estribor cuando la embarcación da vuelta en el recodo de la última colina. ¡Y ahí, frente a ti, está Camelot y el Castillo de la Mesa Redonda!

En el rompeolas que está cerca del puente de piedra te esperan los Grandes Compañeros. Y detrás de ellos, una multitud de tus súbditos, todos con traje de fiesta, y en las manos guirnaldas de flores y ramas de verde follaje. El barco atraca, se baja la escalerilla. Vas a la linterna de la proa, tomas el Grial que está en la lámpara y lo cubres con la tela carmesí que tiene un bordado de rosas. El Grial envuelto brilla en tus manos como un gran rubí.

Desembarcas y recibes saludos, primero del Regente y luego de los demás Compañeros. Te vuelves para invitar a las tres Reinas Hermanas a hospedarse ya celebrar contigo. Pero ya se ha retirado la escalerilla del barco. Con la velocidad de un caballo a todo galope, una niebla cobre el río y envuelve al Barco de Salomón. Se oye el sonido de cantos y risas. Una brisa cálida baja de las colinas, dispersa la niebla y revela un río vacío que resplandece en la luz matinal.

Uno de tus compañeros te manda un mensaje con "voz silenciosa": "Han regresado con la Dama del Lago y a la mística Isla de Avalon". Tú mandas este mensaje: “¿Las volveré a ver?" No hay respuesta, pero crees que sí las volverás a ver.

Se forma una procesión: los pajes se adelantan para llevar el palio sostenido por altos polos que te cubrirá. Precedido por el espíritu guardián de la capilla, con el Regente a tu derecha y los Compañeros como escolta, miras hacia el castillo. Pero la procesión no asciende la colina del castillo. Vira hacia la izquierda, al camino que entra a la ciudad de Camelot. La procesión llega a ella entre las ovaciones de la gente y se dirige a la iglesia; entra a su tranquilo santuario, donde una sola voz canta: *"Vivat Regis (Regina) in atemum"*.[76] Ante el gran altar está un trono y junto a él espera Menes, vestido con una túnica gris con capucha. Subes la escalinata del altar, te sientas en el trono, Menes y el Regente están uno a cada lado, y la persona que lleva tu estandarte está a tu izquierda, a cierta distancia.

Una silenciosa multitud llena la pequeña iglesia. Termina el himno y te pones de pie; Menes retira el velo del Grial y tú lo levantas en alto. De los que se han reunido ahí brota un suspiro de respeto, asombro y deseo, cuando ven la gloria dorada del Cáliz por primera vez. A modo de respuesta, la aureola del Grial se expande, lanzando rayos de luz que llevan gracia a todos los presentes.

Te sientas de nuevo. La asamblea forma una fila y uno por uno se acercan a arrodillarse para que tú coloques momentáneamente el Santo Grial sobre su cabeza como una bendición. Hombres, mujeres, niños, animales, aves, criaturas míticas, hasta las ninfas de los bosques, las hadas y las de vas del paisaje interior. Cada uno se acerca a inclinarse ante el Cáliz y recibir su bendición.

Cuando la fila casi ha terminado, se escuchan murmullos en la parte de atrás de la iglesia y se oye el sonido de metal arrastrándose sobre las piedras. ¡Entran a la iglesia, custodiados, los prisioneros encadenados que estaban en las mazmorras más profundas del castillo! Dudosos, casi recelosos, los prisioneros se acercan para unirse a la fila que está frente a ti. Te sientes confuso y de pronto enojado... ¿sientes miedo, quizá? Miras al Regente pidiendo ayuda; él levanta una ceja. Luego te vuelves a Menes, quien sonríe gentilmente. Miras de nuevo la fila de prisioneros que se acerca. Tus ojos se quedan fijos en un prisionero en particular. A nivel consciente ni siquiera lo conoces, pero en este momento de verdad, lees en

[76] "Que el Rey (Reina) viva por siempre".

sus ojos que cree que una vez más lo vas a rechazar, a desairar, a negarle la redención. Lo peor es que ya se resignó a ello.

Te diriges a él: "Acércate, hermano”.

Casi sin creer lo que está escuchando, pero con un gesto de ánimo por parte de Menes, se adelanta bajo el peso de sus viejas cadenas, y arrastra los pies hasta la escalinata del altar. Por un momento, está de pie frente a ti. El enojo brilla en sus ojos, cuando se enciende el antiguo odio; un dolor que no se resolvió, que no se aceptó. Sus oscuras energías truenan a tu alrededor, buscando dentro de ti resonancias que puedan usar para su propósito. Pero tú colocas al prisionero en el amor incondicional de Tiphareth, del que tú eres el símbolo viviente para todos los que habitan en esta tierra. Vacila, en su mente florecen nuevos pensamientos, y... se arrodilla. Tú elevas el Grial. Sus ojos lo siguen con un asombro nuevo, infantil. Lo bajas de modo que descanse suavemente sobre su cabeza. El Cáliz lo abraza dentro de su luz. Su resplandor borra de su rostro las líneas de dolor, de resentimiento y de enojo, como una madre limpia las lágrimas de un niño que llora. La esperanza nace en sus ojos. Se escucha el sonido de cadenas que caen. Incrédulo, pues su esperanza sólo tiene unos cuantos segundos, mira las cadenas rotas en el suelo. Ante sus ojos se desintegran y desaparecen. Te mira, y por primera vez en mucho tiempo, años, décadas, vidas, simplemente sonríe. Te inclinas y le das el "beso de la paz”.

Menes se acerca para ayudar al hombre liberado a ponerse de pie y lo lleva a un lado, mientras otro prisionero encadenado se acerca para recibir la bendición del Cáliz de la salvación. Y así, uno tras otro, cada prisionero queda libre gracias al Grial. Menes los llevará consigo y los entrenará para que sirvan como fieles pajes y mensajeros en el reino.

Al terminar la bendición, la procesión se forma como antes, y sale de la iglesia y de la ciudad. Se dirige a la izquierda de la Montaña de Poder, cruza el foso, y finalmente entra al patio del castillo.

[La práctica se detiene aquí. Para hacerlo concéntrate en la esfera real y te encontrarás de pie ante ella, que está en las manos del Regente dentro de la Sala de la Torreta, en la torre. Pasa a la Cámara de la Fuerza Interior y de ahí, a tu cuerpo físico. Absorbe el golem del castillo a su estado latente. Cuando desees continuar esta práctica, proyecta el castillo, y luego proyecta tu nivel consciente a su interior. Entra a la Sala de la torreta y ponte de pie frente al Regente. "Mira" en la esfera de cristal que está en sus manos, la escena de la práctica en que te quedaste. Mírate en esa escena, luego entra mentalmente a ella y continúa.]

Etapa 4: La Ascensión

Estás en la procesión, tus manos rodeando el radiante Grial. Los Compañeros te escoltan por el patio del castillo y por la entrada a la torre. Miras el escudo de armas que está esculpido en la piedra: es el escudo del Dragón que tiene una corona en la parte superior y a los lados el ciervo y el unicornio. El lema resuena profundamente en tu interior: "La muerte no tendrá dominio”. Entras a la Torre del Arte.

Te falta una tarea más. Desciendes solo a la Sala de la Novia, la cámara de Malkuth, y por un momento colocas el Grial sobre el altar de esa sala, mientras la titánica fuerza de esta cámara pasa a través de él. Luego, levantándolo de nuevo te paras frente a la representación del Mundo que está entre las dos puertas de la escalera en espiral.

Ahora exterioriza dos figuras: una mujer vestida de plata y un hombre vestido de oro. Son una princesa y un príncipe, tus hijos reyes. La Princesa va y se pone de pie frente a la entrada

de la escalera espiral de la luna, y el Príncipe frente al pasaje del sol. Cuando se los ordenas, ambos suben las escaleras que rodean la columna central. Mientras que tú, llevando el Grial, envuelto en el manto real de Akasha y coronado con el dragón, atraviesas la ventana del Mundo y entras directamente a la columna de Shushumna en sí.

Estás en la chimenea del Fuego del Dragón, impregnado con su blanca incandescencia y chispas titilantes de color escarlata, azul y oro. El fuego penetra cada átomo, eliminando todo lo que no es divino. Reconoces que el fuego es la gloria oculta de tu esencia; *hazte uno con él*. Tu conciencia exaltada está llena de omnipotencia y se eleva sin esfuerzo por la chimenea. Asciendes en las alas de las flamas, te das cuenta simultáneamente del doble ascenso en espiral de la Princesa de Plata y del Príncipe de Oro. Momentos después estás sobre los Bastiones, sobre la ventana de Shem. Tus "hijos" se han unido a ti, la Princesa a tu izquierda y el Príncipe a tu derecha.

La forma de la Princesa de Plata se vuelve insustancial, es un óvalo de luz plateada que se mezcla y se integra en el centro de tu corazón. Luego, la forma del Príncipe de Oro también se transmuta en energía de oro y se une en el corazón rodeado por una serpiente. Ahora, siendo tres en uno, beben el contenido del Grial, como un "cáliz de amor".

Estando ahora completo, con los tres aspectos de la conciencia, la sal, el azufre y el mercurio, integrados, elevas el Grial vacío hacia el Sol Blanco para tener un sustento continuo.

Y las Alturas del Cielo responden. Un relámpago, que deslumbra los ojos y deja insensible la mente, brilla sobre el Sol Blanco, baja a través del Grial y entra a la torre. Cuando se despejan las imágenes visuales que provoca, ves que todas las piedras de la torre están ahora formadas de un cristal perfecto y en los bastiones, en los puntos cardinales del techo, hay cuatro estatuas de oro refinado tres veces: en el sur, el León Alado, símbolo de los Señores de la Flama; en el oeste, el Águila, que representa a los Señores de la Mente; en el norte, el poderoso Toro Alado de los Señores de la Forma; y en el este, el Humano Sagrado con Alas, tótem de los Señores de la Humanidad en potencia.

La luz del Sol Blanco se derrama sobre la torre de cristal, que como un prisma, la transmite a la tierra de Logres. Observas cómo se despeja la neblina del hechizo que siempre ha cubierto a este reino. Los árboles florecen; los ríos, lagos y arroyos resplandecen; los campos prosperan y todos los habitantes de tu reino gozan de la bendición de la paz.

La puerta que tiene el sello de *Prithivi-Prithivi* se abre, la escalera de los siete peldaños de oro desciende al piso de la Sala de la Torreta y tú bajas. Ahí te espera el Regente escoltado por dos pajes (que te parecen familiares, pero profundamente cambiados) y dos Compañeros de la Hermandad de la Mesa Redonda. El Regente tiene la esfera en las manos. Frente a frente, le entregas el Grial y él te entrega la esfera. Luego entregas la esfera, Excálibur y la llave de los caminos a los dos Compañeros, pidiéndoles que los pongan sobre el altar de la Capilla de la Rosa-Cruz, hasta tu regreso. Los Compañeros se van, escoltados por los pajes, dejándote solo con el Regente.

Él te indica el libro que está sobre el atril. Hay un nuevo nombre escrito en una página nueva; dice: "HERMES”.

"Bienvenido(a) a casa, Su Majestad", dice el Regente. “Si le place, oprima el botón del Cielo, hecho de zafiro, en la Tablilla del Conocimiento”.

Miras la tablilla de piedra negra. Los Sephiroth del Árbol de la Vida grabados en plata resplandecen en la Escala del Rey, el código de los colores de Atziluth. El botón de diamante, que está a la derecha todavía está oprimido. Con un dedo, presionas el botón de zafiro que está junto a él. Una gran voz emite una sola palabra que resuena por toda la torre: "¡Seg!" Los

Sephiroth del Árbol se cambian a la Escala de la Reina de Briah y simultáneamente" ves" que el campo del escudo del fénix que cuelga sobre la puerta que va a la capilla, cambia de blanco a azul celeste. Y dentro de la capilla, la esfera real, que está sobre su cojín en el altar, está hecha de un precioso zafiro azul.

Miras al Regente como interrogándolo. Luego ocurre algo que probablemente sea el incidente más impactante de todo tu largo viaje: *¡El Regente te guiña un ojo!* Luego se inclina y lleva el Grial a la Mesa Redonda, dejándote para que cruces el descansillo y entres a la Cámara de la Fuerza Interior.

Ahí te desvistes, pero te quedas con la túnica blanca que tiene bordado el sello del Espíritu Santo. Cuando colocas la diadema en su cojín, ves que ahora tiene un par de alas de dragón a cada lado del círculo de oro; estas alas te recuerdan las de la corona de Mercurio. Entre las quijadas del dragón brilla una perla dorada. Regresa a la realidad física y absorbe el golem a su estado latente. Cierra con firmeza y escribe el registro de tu meditación.

RESULTADO

Después de esta práctica, usa varias sesiones para sentarte con los Grandes Compañeros alrededor de la Mesa con el fin de integrar esta experiencia. Cuando surjan de ti preguntas, coloca la lámpara encendida frente a tu sitial sobre el signo del Sol, y solicita los comentarios e insinuaciones de los Compañeros para tener visiones internas adicionales que usarás como base para la meditación. El fruto completo de esta práctica será la habilidad para entrar a Samadhi a voluntad.

LA CONTEMPLACIÓN

Aquel que tiene conocimientos sobre el Microcosmos no puede ignorar al Macrocosmos. Esto es lo que los egipcios, diligentes investigadores de la Naturaleza... decían a menudo, y proclamaban a voces: que cada ser debe conocerse.

Sus lerdos discípulos (los griegos) interpretaron esto en un sentido moral, e ignorantes, lo escribieron en sus Templos. Pero yo te advierto, quien quiera que seas, a ti que deseas sumergirte en lo más interno de la Naturaleza, que si lo que buscas no lo encuentras en tu interior, nunca lo encontrarás en tu exterior. Si no conoces la excelencia de tu propia casa, ¿por qué buscas la excelencia de otras cosas? La Esfera universal del mundo no contiene tantos grandes misterios y excelencias como el hombre pequeño, formado por Dios a su propia imagen. Y el que desee primacía entre los estudiantes de la Naturaleza en ningún lugar encontrará un campo de estudio mejor ni más grande que él mismo.

Por tanto, seguiré el ejemplo de los Sabios y hablaré desde todo mi corazón, a partir de cierta experiencia que he comprobado, y en las palabras de los egipcios, y con una voz fuerte, ahora proclamo:

"Hombre, conócete a ti mismo, en ti está oculto el Tesoro de todos los tesoros".

La Sal de la Naturaleza Regenerada -Alipili[77]

---

[77] Alipili, "The Salt of Nature Regenerated" [La Sal de la Naturaleza Regenerada] en la obra de Herbert Silberer, *Hidden Symbolism of Alchemy and the Occult Arts [El simbolismo oculto de la Alquimia y las artes ocultas]* (Nueva York: Dover, 1971).

17

La Soror Mística

Saludo la luz dentro de tus ojos, donde habita todo el Universo.
Pues cuando estás en ese centro que está en tu interior y en mi interior, seremos como Uno.
Caballo Loco
-Jefe Lakota y Santo[78]

LA ENSEÑANZA

Desde el punto de vista esotérico, el verdadero progreso consiste en alinear la conciencia inferior personal con la conciencia más alta espiritual, con el fin de crear un instrumento eficaz a través del que la voluntad del Eterno pueda cumplirse en la Tierra, así como se cumple en las alturas del cielo. Esto, por supuesto, es la verdadera razón del conocimiento y el entrenamiento que imparten los gobernantes de los Misterios, los Señores de la Compasión, y es la única razón verdaderamente aceptable para realizar cualquier trabajo esotérico. Esta es la verdadera línea de avance, el Sendero que lleva al cumplimiento de la Gran Obra, ya que "en Su voluntad está nuestra paz perfecta". Todas las demás líneas de "progreso", todas las demás líneas de interés, son sólo aspectos *parciales* de este Camino de Regreso, que está abierto a toda la humanidad.

El término de la Alquimia: "el trabajo manual del Arte" es engañoso. "Manual" significa "trabajo hecho con las manos". En hebreo, "mano" es el significado de la letra *Yod*; pero *Yod* también significa "falo". Los órganos reproductivos se asignan al noveno Sephira, Yesod, cuyo nombre es igual al de *Yod-Sod*, "El Secreto de Yod". Este secreto no es otra cosa que la forma Occidental de Yoga Kundalini que se enseña en este libro. El secreto es el trabajo de Yod, que captura la fuerza de Yod y eleva el Fuego primordial.

La letra hebrea que se asigna a la Clave VI del tarot, Los Amantes, es Zain, (ז), que significa "espada". Una espada se forja en el fuego. En cierta forma, es Excálibur, la espada mágica. Representa el "producto" del Arte, lo que se templa y se calienta en la fragua del Athanor, la penetrante hoja del Espíritu, cubierta por la funda de un cuerpo material. Es la espada de la comprensión espiritual, cuya presencia sana a la tierra y regala una paz profunda a los súbditos del reino interior. La hoja de la espada es la corriente de Shushumna; su puño representa los Sephiroth excelsos, los gavilanes de la guarnición son Binah y Chokmah y la joya del pomo en sí es Kether, el loto de mil pétalos que contiene la Piedra de los Filósofos, "Om Mani Padme Hum", Om, la Joya en el Loto, Hum.

Paracelso, el mago de la Alquimia, tenía una espada mágica. La gente creía que la joya de su pomo era realmente la

[78] De una nota al pie de página en una entrevista con David Swallow, que aparece en *Sacred Hoop [Aro Sagrado]*, Invierno 1998/99,23.

Piedra de los Filósofos -puesto que sobre ella estaba la palabra Azoth. Después de la muerte aparente de Paracelso, su tumba se abrió para tomar su espada encantada. Pero la tumba estaba vacía y no se encontró en ella ni la espada ni los restos mortales del alquimista.

La Clave VI, Los Amantes, es una escena del Arte. El hombre desnudo que está de pie a la derecha de la carta (el sur simbólico), es Adán. Representa nuestro azufre, nuestra conciencia de nosotros mismos y el cuerpo físico. El árbol de fuego que está atrás, que tiene doce flamas para representar al zodiaco y por tanto a Chokmah, al azufre y a la fuerza de Yod, indica que la Energía Radiante construye y sostiene al cuerpo físico. La mujer desnuda que está al norte de la carta del tarot (al lado izquierdo de quien la mira), es la Madre Eva. Ella representa la sal de la Alquimia, el subconsciente y el cuerpo astral. El árbol que está detrás de ella tiene cinco manzanas, que representan las tattvas, y la serpiente enrollada es un símbolo de Kundalini que está presente en el cuerpo sutil. En el este, sobre las otras dos figuras, el Arcángel Rafael, la "mano de Dios que sana", es un símbolo del Yo Superior y del Mercurio de la Alquimia, que es fuente de iluminación: la conciencia superior. El Mercurio es lo que perfecciona la "operación del Sol”. En el jardín del Mago, la Clave I, se asigna al planeta Mercurio; la carta de Los Amantes se asigna a Géminis, que está gobernado por Mercurio; el cuerpo astral se representa con lirios blancos y el cuerpo físico con rosas rojas.

El cuerpo solar, que es el fruto de la Gran Obra, es el vehículo donde los poderes del cuerpo físico y del cuerpo astral se manifiestan plenamente. El cuerpo astral toma la materialidad del cuerpo físico, mientras que el cuerpo físico, liberado del Ciclo del Nacimiento y la Muerte, es capaz de materializarse a voluntad; lo bastante físico para que sea posible tocarlo y pueda comer, pero lo bastante sutil como para elevar las vibraciones de sus átomos a voluntad y así operar sobre cualquier nivel del universo, sea físico, astral, espiritual o Divino. En la Alquimia, esta enseñanza recibe el nombre especializado de *Rebis,* o "dos cosas". Estos dos vehículos deben estar impregnados, totalmente saturados, con el agua de Mercurio, que como dijo Artepio "penetra los cuerpos y hace un cuerpo nuevo con dos cuerpos”. El agua de Mercurio es *Mezla*; el elixir que ilumina o el néctar de la vida, que fluye a través de los cuerpos desde el centro de Mercurio, el chakra de la corona de Kether. El Arcángel Rafael es "La mano de Dios que sana"; "mano" se refiere a Yod y "sana" se refiere a la "plenitud”, a la "unidad”. La compenetración de los cuerpos astral y físico (el matrimonio de la Reina Blanca y el Rey Rojo) se simboliza en la Alquimia con el hermafrodita, un cuerpo con dos cabezas (el *Rebis*) o mediante el Águila de dos cabezas.

Con esto en mente, el lector encontrará que la siguiente cita de Artepio está "iluminada desde el interior":

> Y al hacerlo, este cuerpo [Assiah] se convierte en un espíritu [el golem de Yetzirah] y después el espíritu se convierte en un cuerpo; después se crea la amistad, la paz, la concordia y la unión de los contrarios; es decir, entre el cuerpo y el espíritu, que en forma recíproca o natural cambian su naturaleza, la cual reciben y comunican de uno a otro a través de sus partes más pequeñas [los chakras y los átomos].
>
> En esta operación, el Cuerpo se convierte en un Espíritu de la naturaleza más sutil; y al mismo tiempo, el Espíritu se corporifica y se transforma en la naturaleza del Cuerpo, con los cuerpos, por lo que nuestra PIEDRA consta de un Cuerpo, un Alma y un Espíritu.
>
> Después se hace que nuestra... linterna ascienda por los grados del Fuego... sin violencia... cuando asciende a las

> alturas, nace en el Aire [Briah] o en el Espíritu, y se transforma en un espíritu; y llega a ser Vida con la Vida. Y mediante esta operación el Cuerpo toma una naturaleza sutil, y el Espíritu se incorpora al Cuerpo y se hace uno con él.[79]

Práctica Futura

Las prácticas que se dan en este libro operan, como se explicó, en el nivel de Atziluth. Una de las razones de esto es que, en la mayoría de las personas, este nivel no está bien desarrollado. Pero como es el nivel de la Emanación Divina, cualquier práctica que se lleve a cabo en este nivel a la larga producirá frutos. Para que la Obra quede completa, el Dragón también deberá despertarse en los tres Mundos Inferiores de Briah, Yetzirah y Assiah. Al realizar el despertar en cada Mundo, los niveles de beatitud correspondientes se incrementarán. La práctica final que se presenta (ver el Capítulo 16) indica la manera de armonizar el golem del castillo con las energías del Mundo de Briah. En virtud de que Briah es el mundo espiritual, el nivel del Yo Superior y el aspecto mental, es relativamente "seguro", al igual que Atziluth, y se puede operar en él, ya que también es embriónico en la mayoría de las personas. Por consiguiente, la Obra sólo puede beneficiar y acelerar la evolución. Los practicantes que utilizan el sentido común (que en realidad es muy poco común) y que son sinceros en sus aspiraciones y veraces en la vida, recibirán de los Grandes Compañeros, o de un adepto encarnado físicamente que les será enviado, las enseñanzas necesarias para realizar la práctica en los Mundos Inferiores. Entonces, que Dios te mande un Maestro y la culminación de la Gran Obra estará a la vista.

En el mundo astral de Yetzirah es donde se encuentran los más grandes escollos potenciales, ya que el nivel astral está bien desarrollado en todos los seres encarnados. En vista de esto, en este nivel de la Obra, necesitan hacerse muchas más "correcciones", necesitan incinerarse e integrarse muchas más obstrucciones al Poder del Fuego. Lo ideal sería emprender este nivel sólo bajo la tutoría y supervisión directa de un profesor encarnado del Arte. Haciendo a un lado esta consideración, lo que es indispensable para trabajar en el Arte en Yetzirah es un "Amante para la Obra" (Clave VI). Es probable que este requisito haya causado más conceptos erróneos y enseñanzas falsas que ningún otro en todo el arcano de los Misterios. Así que necesitamos limpiar las cubiertas (*tabula rasa*) y entender con claridad lo que esto significa en realidad. Esta enseñanza se imparte ahora sólo para remediar esta multitud de abusos.

Mudras

Los practicantes de Vajrayana llaman mudra al "Amante para la Obra". Mudra tiene varios significados. Probablemente el que mejor se conoce en Occidente es un gesto ritual hecho con la mano, pero también tiene significados, como símbolo o sello. El Mahamudra de Ati-Yoga significa el "gran sello", el gran gesto o símbolo, la comprensión paradójica de que Samsara, la ilusión de la separación, tiene sus raíces en Nirvana. O poniendo esto en la terminología de la Cábala, que el Señor y su templo (la Creación) son Uno. Pero un mudra

[79] Esta cita y el material que se citó antes provienen de la obra de Artepio, "The Secret Book of Artephius [El libro secreto de Artepio]" traducción hecha por Lapidus en el SIglo XII, Colección de la Biblioteca Británica.

también es un ser, humano o de otro tipo, que ayuda al yogui, al yoguini o al alquimista a realizar sus integraciones finales, a lograr el matrimonio sagrado, el hierógamo. Ya que un verdadero adepto necesita ser un ser polarizado en sí mismo.

Esta práctica de la Alquimia se ha sacado de su contexto porque sus razones son desconocidas para quienes no son practicantes y esto ha dado pie a todas las tonterías que se enseñan bajo diversos nombres: "compañeros de trabajo”, "almas gemelas" y otras distorsiones. A la hechicería le agrada imitar al Arte, y la ignorancia hace que todo caiga hasta su propio nivel.

En el Vajrayana hay dos clases de mudra: *karma mudras y dharma mudras*. Un karma mudra es un consorte físico, mientras que un dharma mudra es un consorte que no es físico. En las tradiciones tibetanas que favorecen el celibato (en particular la de Gelugpa), los gurús apoyan la necesidad de un karma mudra físico, ya que un monje o una monja que ha seguido un estilo de vida célibe necesita adquirir conocimientos directos sobre la sexualidad expresada a nivel físico con el fin de alcanzar cierta comprensión interna relevante a ella. Los practicantes tibetanos que se han entrenado sin la observancia del celibato, tenderán a tener un dharma mudra, un consorte sutil. De hecho, sólo los practicantes mediocres utilizan un karma mudra, mientras que un dharma mudra trabaja con los practicantes avanzados. Se dice que un yoghi avanzado declaró: "¿Qué necesidad tengo de un consorte externo, si estoy casado con la Diosa Interior?" Y Dakini Yeshe-Tsogyal (Mudra de Gurú Rimpoché) declaró respecto a esta sagrada unión (que en tibetano se dice *yab-yum*): "Nuestros néctares se mezclaron en un solo elixir el yo y el otro disolviéndose en una conciencia radiante Una beatitud innata surgió como la gran apertura del Gran Espacio".[80]

La Alquimia da el nombre de *Soror Mystica* (Hermana Mística) a una mudra femenina; y da el nombre de *Frater Mysterium* (Hermano de los Misterios) a un mudra masculino. Para los practicantes masculinos, este foco sutil se precipita como la figura interna de la *Soror* (en sánscrito, *Dakini*), quien, como la Sabiduría, personifica "no ser uno mismo" (*Nairitmya*), que es mucho más deseable que ningún otro compañero externo. Así, "ella" absorbe todos los deseos del individuo que normalmente fluyen al exterior y los vuelve a concentrar hacia el interior y hacia arriba. La unión sexual despierta todos los sentidos del cuerpo físico y los elementos internos del cuerpo sutil, activando así las energías solares y lunares que fluyen a través de los mandalas internos del cuerpo, su contraparte sutil. El *frater* masculino (en sánscrito, *heruka*) realiza una función correspondiente para las practicantes femeninas. En las etapas avanzadas de la práctica, ni los hombres ni las mujeres necesitan un compañero externo, ya que cada uno ha generado su propio compañero interior, reunido y condensado a partir de sus propias facultades corporales que proyectan al mundo. Cuando se trabaja con un dharma mudra sutil, el género aparente del mudra es irrelevante; puede o no coincidir con la orientación sexual personal del practicante. Sin embargo, en este nivel de operación, los practicantes deben ser lo bastante experimentados como para saber que ese "género", en lo que se refiere a los seres del Plano Interno, es sólo una metáfora para las clasificaciones de la energía. Si esto produce una profunda inquietud psicológica, entonces el practicante no

---

[80] De *The Supreme Nectar-Elixir Dialogue of the Medicine Buda [El diálogo supremo del néctar y el elixir del Buda de la Medicina]* un texto tibetano no publicado.

es lo bastante experto en los Mundos Interiores para avanzar con eficiencia en este nivel de la práctica. La Unidad es la unidad. En el *Discurso Perfecto*, que es parte de la Hermética, Asclepio, un discípulo de Hermes- Trismegistos, pregunta: "¿Dices que Dios posee los dos sexos?" A lo que el Tres Veces Grande respondió: "Sí, Asclepio, y no sólo Dios, todos los seres vivientes" .[81]

La unión con estos compañeros interiores, la otra mitad de nuestro verdadero yo creativo, produce una experiencia de beatitud (S ahaja) mucho más intensa que cualquier deleite físico. De hecho, son muy pocos los practicantes que son capaces de llegar a esta región, o que logran comprender y absorber sus estupendas energías. Si lo hacen, es posible que sigan adelante y lleguen a una región de la Realidad última, subiendo por encima de la cumbre del cuerpo sutil, a la morada del Principio Supremo, unidos totalmente en la beatitud de la Sabiduría Suprema, Chokmah. La visión que se atribuye al segundo Sephira es "La visión de Dios, cara a cara". Quienes lo logran, entrar al Vacío, a la tres veces radiante oscuridad de Ain. Para un practicante tan avanzado (que en realidad es un aprendiz de Sabio) las visualizaciones llegan a ser redundantes, ya que ocurre la unión directa de la Beatitud y la Sabiduría. En vista de que lo relativo y lo absoluto están unidos al nivel consciente superior, Ain, la Nada, se experimenta como una Beatitud indescriptible, inefable y suprema.

El propósito del "Amante para la Obra" no es tener relaciones sexuales, sino ayudar a los practicantes a exteriorizar el cuerpo sutil. Existen dos métodos para hacerlo. Uno es concentrar el deseo emocional y sexual del practicante, en un acto de transferencia, en el objeto del deseo (el mudra físico o sutil). Si el deseo se frustra a nivel físico, y si es lo bastante grande, hará que se separen el cuerpo físico y el cuerpo interior. El segundo medio es ocupar la imaginación a tal grado que la conciencia se separe de su cuerpo físico de manera casi incidental y sin ser notada (al principio). El segundo método ha sido el *modus operandi* de las prácticas de este libro; de ahí sus visualizaciones detalladas y sus "disparadores" emocionales. De los dos métodos, el segundo es muy superior, ya que ubica el acto de separación y de reintegración bajo el firme control del practicante. Gareth Knight, en sus comentarios sobre el *Circuito de la Fuerza*, menciona que Dion Fortune escribió lo siguiente sobre esta clave esencial para el Arte: "Para producir los resultados de la Alquimia, como el Elixir de la Vida y la Piedra Filosofal... el alquimista masculino necesitó la ayuda espiritual de una mujer. Pero ay del alquimista que interprete esto en el sentido literal de una unión física".[82]

La novela oculta de Dion Fortune, *Moon Magic [Magia de la Luna]*, pone muy en claro la verdadera función de la *soror mystica*. En esta novela, la protagonista, una sacerdotisa de la Isis Negra, está entrenando a un hombre para la Obra. La naturaleza exacta de la relación es muy clara en la novela, ya que el autor nos da a conocer los motivos y pensamientos de la sacerdotisa. La relación se lleva a cabo sólo para la Gran Obra, no es un sustituto para las relaciones sexuales o emocionales. Ahí leemos las etapas exactas por las que la mudra (la sierva de la Isis Negra) hace pasar al aprendiz-practicante, y las enseñanzas que le da.

[81] Hermes-Trismegistos, "The Perfect Discourse [El Discurso Perfecto]" en la obra de Randy P. Conner, David Hatfield Sparks y Mariya Sparks, *Cassell's Encyclopedia of Queer Myth, Symbol and Spirit (Enciclopedia Cassell de mitos extraños, símbolos y espíritu)* (London: Cassell, 1997), p. 177.

[82] Dion Fortune, *The Circuit of Force [El Circuito de la fuerza]*, Gareth Knight, editor. (Loughborough, Leicestershire, UK: Thoth, 1998), p. 231.

> También le enseñé a Malcolm la Alquimia mística, que es el Yoga de Occidente. Le enseñé a tomar las fuerzas del centro de la tierra y hacerlas ascender por la columna vertebral. Esto forma la base de todo lo que sigue. Sólo quienes pueden hacer esto pueden hacer magia. En el Occidente trabajamos con un árbol; en el Oriente trabajan con flores [lotos], pero es lo mismo.[83]

Durante la ceremonia final de *La Magia de la Luna* ocurre lo siguiente:

> Ahora habían intercambiado lugares, ella estaba en el oeste y él en el este... Mientras entraba al este, el lugar del sacerdote, hubo un cambio en él; al parecer, los diversos niveles de su conciencia se concentraron, se juntaron y se unieron, de modo que el pasado vivió de nuevo en su alma y el futuro se hizo visible; él era el paria sacerdotal que había sido, y el gran adepto que llegaría a ser, y el adepto se construyó con base en el paria...
>
> El salón se había desvanecido de su vista y estaba en la cueva de la Isis Negra...
>
> Luego, en el plano de la tierra, ella vio el doble etéreo del hombre proyectándose de su forma física y de pie ante ella, cara a cara; se acercó más, ella sintió su frío plateado, y empezó a unirse a ella. Se hizo uno con ella, se absorbió. En la visión que compartieron, estaban en el espacio de las alturas, entre las estrellas. Era como si ella hubiera viajado sobre alas poderosas, atrayendo al hombre con ella como en el vuelo nupcial de las abejas.[84]

La siguiente cita es de la última página de La *Magia de la Luna*. Mi razón para utilizarla es poner muy en claro que estas técnicas son, y siempre han sido, parte tanto del Misterio de Occidente como de la Tradición Esotérica.

> El mundo de los sueños y el mundo despierto se encontraron en ese portal, y él conoció en ese momento el secreto del paso. Ya que en los momentos grandes de la vida cruzamos el portal en una especie de trance que quienes lo han conocido han descrito como una muerte menor. Cuando Santa Teresa se desvaneció en la Unión Divina, cuando Keats vio por primera vez el interior del Homero de Chapman... conocieron esa muerte menor y sus iluminaciones. Quien nunca haya experimentado este flujo del alma en alguna experiencia trascendental, carece de la clave para la Vida.[85]

Los Señores

Para emprender la tarea de despertar al Dragón en el nivel astral de Yetzirah, se requiere la asistencia de una *soror mystica* o de un *frater mysterium*. Estos mudras o consortes son iniciadores en el plano sutil, y equivalen a las dakinis y los herukas del Vajrayana. Los practicantes de habilidad mediocre utilizan los consortes en el plano interior. En las Tantras Hindúes, estos consortes reciben el nombre de Shakti (pasivo) y

[83] Dion Fortune, *Moon Magic [La Magia de la Luna]* (York Beach, ME: Samuel Weiser, 1978), p. 197.

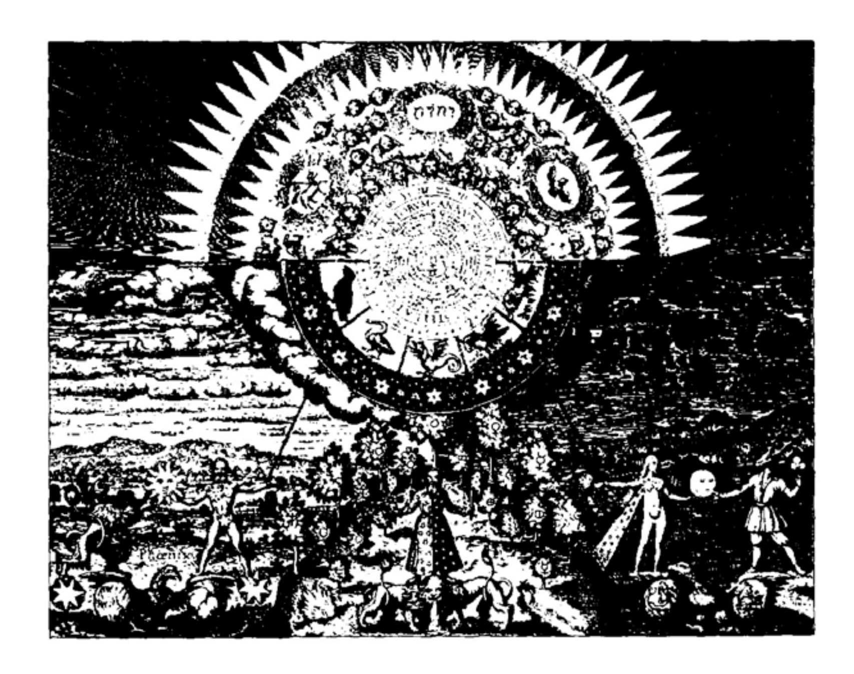
[84] Dion Fortune, *Moon Magic*, pp. 228-230.

[85] Dion Fortune, *Moon Magic*, p. 241.

Shakta (positivo) y los personifican *Mahadeva*, la Gran Diosa y el tercer aspecto de Trimurti (la Trinidad Hindú), *Shiva*, el Señor de los Yoguis, que equivale al Espíritu Santo en la Trinidad Cristiana, como Transformador. Recuerda que el kundalini planetario se origina en el laboratorio del Espíritu Santo. La efusión del kundalini planetario se canaliza a través de las montañas, que en la antigüedad recibían el nombre de "Fuentes de Hécate". La metafísica oriental considera que el Monte Kailas (Monte Menu en sánscrito) del Tíbet es el eje del mundo. Los hindúes consideran que esta montaña sagrada, con forma de cráneo, es el trono de Shiva, y los Budistas Tibetanos dicen que es el centro del mandala físico de Demchog, la "Beatitud Excelsa".

El equivalente occidental de los dakinis y dakas, son los Elfos de Luz. Estos seres no son espíritus de la naturaleza, que son puramente etéreos, sino entidades que habitan en los niveles etéreos y astrales de Yetzirah. Sin embargo, no cualquier elfo puede desempeñar este papel; sólo son aptos los de la realeza. Cuando se escribieron los grimoires mágicos de la Edad Media (tanto celestiales como infernales), los espíritus se clasificaron de acuerdo a los peldaños sociales de la sociedad europea de la Edad Media. De modo que leemos sobre príncipes, duques, señores, etc., al igual que sobre sus equivalentes femeninos. Estos rangos y clasificaciones no son arbitrarios; se refieren a los niveles de logro de esos seres. Por ejemplo, los espíritus elementales de los cuatro elementos: lo silfos, las salamandras, las ondinas y los gnomos, son gobernados por sus reyes. Estos cuatro reyes (Paralda, Djin, Nixsa y Ghob) *no* son espíritus elementales en absoluto. Pertenecen al coro celeste de los Malakhim, los ángeles de Tiphareth. La razón de esto es que, como en los cuatro mundos de la Cábala cada mundo superior es el "poder que rige" al mundo inferior. De modo que Briah es pasivo ante Atziluth, pero positivo ante Yetzirah mientras que Yetzirah es pasivo ante Briah pero positivo ante Assiah. Y Atziluth y Assiah, que al principio parecen tener una polaridad, son en realidad dobles. Aunque Atziluth es positivo ante Briah, es pasivo ante lo No Manifiesto, Ain. Y aunque Assiah es pasivo ante los tres mundos superiores, en cierta forma es positivo hacia Ain, en el sentido en que la Energía Radiante fluye a través de todos los mundos y pasa a través del Malkuth de los Malkuths para *regresar* a la Nada. De la misma manera los seres de reinos superiores son los "gobernantes" de las entidades de niveles inferiores. Los elfos, los ejércitos de hadas, se componen ante todo de elementos sutiles del fuego y el aire, que pertenecen al aspecto de la fuerza del Árbol -el fuego es una fuerza que no está condicionada y el aire es una fuerza condicionada. (El agua es una forma no condicionada y la tierra es una forma condicionada.) Pero los "reyes" y "reinas" de los elfos son, como los dakas y las dakinis del Vajrayana, habitantes de Akasha, *dentro de la Quintaesencia misma*. Por eso son maestros e iniciadores en los planos internos.

En los círculos de los iniciados tibetanos se sabe muy bien que ciertos gurús muy eminentes (por ejemplo, Garab-Dorje, que puso en vigor el Dzogchen en el plano terrestre, y el mismo Padmasambhava) han instruido a las dakinis y a los dakas (moradores de Akasha) en el Dharma y en los aspectos secretos de los Tantras. A través de los siglos, los dakinis (elfos de la realeza) a menudo han sido repositorios de enseñanzas esotéricas ocultas (*termas*) e iniciadores personales de ciertos yoguis (por ejemplo, del Mahasiddha Naropa). Como se mencionó antes, muchos de los Mahasiddhas alcanzaron el traslado físico al paraíso de las Dakinis (en la Cábala, el "Edén Superior", donde Yetzirah se entrelaza con Briah, en otras palabras, donde el alma y el espíritu se funden y se unen).



El gran círculo une el nivel astral de Yetzirah con el reino espiritual de Briah. En el centro del círculo (el triangulo que tiene el símbolo planetario de Mercurio) brilla la Piedra de los Filósofos como el eje de toda la Rueda de la Existencia. Las cinco aves que están en el arco inferior se relacionan con los metales interiores del planeta, los chakras. El cuervo es plomo, Saturno; el cisne es hojalata, Júpiter; el gallo es hierro, Marte, el pelícano es cobre, Venus; y el fénix es Mercurio, tanto el metal como el planeta. Los símbolos del arco superior del círculo son los del Trascendente (representado por el Tetragramatón), el Mesías (el Cordero), el Ruach- Hakodesh (la paloma del espíritu Santo) y las huestes angélicas. El bosque de abajo es un símbolo de la condición física y cada árbol lleva el símbolo de una de las etapas del proceso de la Alquimia. El rey solar y la reina lunar se muestran ligados (unidos) a la Piedra y el cuervo representa a la psique y el león al Nefesh, el Alma Vital de la encarnación. Debajo de la rueda, de pie sobre un león doble, está el Sabio de la Alquimia. Tiene un hacha en cada mano para mostrar que ha atravesado la ilusión de las apariencias. Su túnica llena de estrellas está dividida en la luz y las tinieblas para indicar que en su persona el Sabio, ha unido en matrimonio a las fuerzas estelares del macrocosmos con las estrellas Interiores del microcosmos, los chakras de su propio cuerpo. Museo Hermético, 1678.

En los Misterios Menores de las escuelas Esotéricas de Occidente esto se ha olvidado. Un factor que contribuyó a eso fue un temor, implantado por la iglesia medieval respecto a las "hadas”. En los mitos de Arturo, cualquier ser que se describe como heredero de dos mundos (como por ejemplo el Archimago Merlín), se "abanderó" como portador de esa energía de enseñanza. Como es obvio, un practicante prudente será muy cauteloso antes de aceptar a *cualquier* ser como "Amante para la Obra"; pues los habitantes ordinarios del mundo de las Hadas, los Elfos, o incluso los Elfos Altos (los *Lios-Alfar*), no han alcanzado este nivel de desenvolvimiento, *sólo* los Elfos de la Realeza, seres asombrosos por su propio derecho, son apropiados como Mudras en la Gran Obra. Sin embargo, aunque debe ser muy cauteloso, el practicante ya tendrá suficiente comunicación con quienes saben (por ejemplo los Grandes Compañeros) quién podrá avalar a ese ser y dar las señales necesarias que indique que esa unión es la voluntad del cielo.

Fiona MacLeod escribe sobre los Tuatha de Danaan los Sidhe o Elfos Altos de Irlanda en su poema. "El Canto Fúnebre de las Cuatro Ciudades", y sobre sus lugares de reunión, ubicados en las cuatro esquinas del mundo. El siguiente extracto dice mucho sobre la sabiduría de los Reyes que gobiernan a los Nobles.

> Eran cuatro ciudades: Fineas, Murias, Gorias y Falias, las cuatro ciudades en los cuatro extremos del diamante verde que es la tierra... En medio del diamante verde que es el mundo está el Valle de las Piedras Preciosas. Tiene la forma de un corazón y brilla como un rubí,

aunque en él están todas las gemas. Es ahí donde los Sidhe van a refrescar su vida sin muerte.[86]

El Tesoro del Dragón

Cuando florezca una rosa en el pecho de cada hombre y mujer, entonces veremos como en el Principio.

Alquimia: El Arte de la Transformación
-Jay Ramsay[87]

Parte de los frutos del Yoga Kundalini, que ocurre mucho antes de que la Gran Obra en sí esté totalmente terminada, es que las siddhis (los llamados poderes mágicos que se desenvuelven en la medida que el alma se desarrolla) se conservan después de la muerte física y se llevan a encarnaciones posteriores. Existe suficiente evidencia de esto entre los tulkus tibetanos y no es necesario que nosotros elaboremos sobre el tema. Este fenómeno ocurre de tal manera que los Practicantes pueden, bajo las circunstancias adecuadas, asimilar con rapidez sus conocimientos y destrezas anteriores y volver a iniciar su progreso en la Obra. Estos siddhis se manifiestan en la infancia, luego se cierran en cierta medida durante la pubertad, cuando el Poder de la Serpiente se activa en el cuerpo físico, y vuelven a surgir en la edad adulta.

Los beneficios de la práctica de la Alquimia son que puedes ver directamente los resultados de despertar hábilmente el imponente poder del Dragón; pues al trabajar con energía de alta frecuencia, ocurren cambios en todos los niveles. No es un asunto de fe, es un asunto de experiencia directa; sólo llevas a cabo las prácticas y obtienes los resultados. Entre los resultados que los practicantes experimentarán se encuentran: el desenvolvimiento de siddhis latentes (el despertar de facultades psíquicas latentes); la sensibilización e incremento de las emociones: un enorme incremento de la capacidad del cuerpo físico para experimentar beatitud y el hecho de que la conciencia en sí se libera de las cadenas de la apariencia y así puede entrar a estados elevados de conciencia a voluntad.

Vale la pena recordar que tienes toda la eternidad para terminar la Gran Obra. "Date prisa con calma”. Pero eso no significa que debas esperar por siempre. El cuidado y la diligencia bien podrían hacer que completaras la Obra en esta encarnación. O tal vez logres un inicio lo bastante bueno como para seguir adelante con la Obra, con plena conciencia, después de dejar tu presente cuerpo. De ser así terminarás el arte real y sagrado en los Mundos Interiores, coronando tus labores con la habilidad de proyectar un cuerpo físico a una encarnación, sin tener que pasar por el umbral del nacimiento.

Al terminar la Gran Obra, llegas a ser miembro de esa pequeña compañía de los Sabios plenamente iluminados que está en continuo crecimiento. Estos Iluminados, que ven más allá del Velo de las Apariencias, conocen, sobre todas las cosas, que ellos son Uno. Son encarnaciones vivientes de la compasión (bodhisattvas), centros para el amor constante, que surge al comprender la unidad de todos los seres. Habiendo encontrado la Luz y descansado en ella, los Sabios entran a voluntad a esas Tinieblas que están incluso más allá de la Luz, la gran beatitud de lo que no ha sido creado. A partir del Infinito, y entrando a la Nada, El Sabio está inmerso en el lugar secreto del Altísimo. Entonces ocurre la transfiguración final, y uno de los muchos llega a ser el Todo.

---

[86] Fiona MacLeod, "The Dirge of the Four Cities" *[El canto fúnebre de las cuatro ciudades], en Poems and Dramas [Poemas y Dramas]* (Londres: Heinemann, 1993), p. 47.

[87] Jay Ramsay, *Alchemy: The Art of Transformation [La Alquimia: el Arte de la transformación]* (Londres: HarperCollins, 1997), p. 163.

LA CONTEMPLACIÓN

Nuestro miedo más profundo no es que seamos inadecuados. Nuestro miedo más profundo es que somos inmensurablemente poderosos. Es nuestra luz, no nuestras tinieblas, lo que más nos atemoriza. Nos preguntamos: "¿Quién soy yo para ser brillante, maravilloso, talentoso, fabuloso?" En realidad, ¿quién eres para no serlo? Eres hijo de Dios. Tu juego pequeño no sirve al mundo. No hay nada extraordinario en encogerse para que los demás no se sientan inseguros cerca de ti. Todos debemos brillar, como brillan los niños. Nacimos para poner de manifiesto la gloria de Dios que hay en nuestro interior. No sólo está en algunos de nosotros; está en todos. Al dejar que brille nuestra propia luz, inconscientemente damos permiso a otros para que hagan lo mismo. Al liberarnos de nuestro propio miedo, nuestra presencia libera a otros de manera automática.

Nelson Mandela[88]

[88] Del discurso inaugural de Nelson Mandela como Presidente de la República de Sudáfrica en Johannesburgo, el 10 de mayo de 1994.

DESPEDIDA

Y ahora, compañero practicante, me despido de ti, rogando que te cubra la profunda paz de la Divinidad. Que Él, el Más Santo y Omnipotente Maestro de nuestro Arte, corone tus labores con su Shalom perfeccionante.

Tu hermano en la Obra

David Goddard

Que sea afortunada.

APÉNDICE I

Colores y Claves

Colores de los Sephiroth en los Cuatro Mundos

Atziluth: el Mundo de la Emanación y el nivel de la Divinidad inherente; Escala de Colores del Rey

----

Kether: Incandescencia
Chokmah: Azul celeste
Binah: Carmesí
Chesed: Violeta
Geburah: Naranja
Tiphareth: Color de Rosa
Netzach: Ámbar
Hod: Violeta-púrpura
Yesod: Índigo
Malkuth: Amarillo oro

Briah: El Mundo Cósmico y el nivel del Espíritu (el Yo Superior) Escala de Colores de la Reina

----

Kether: Brillo blanco
Chokmah: Gris
Binah: Negro
Chesed: Azul
Geburah: Escarlata
Tiphareth: Amarillo oro
Netzach: Verde
Hod: Naranja
Yesod: Violeta
Malkuth: Citrino, oliva, bermejo y negro

Yetzirah: El Mundo Astral y el nivel del alma (la psique) Escala de Colores del Caballero

----

Kether: Brillo blanco
Chokmah: Madre perla azulada
Binah: Café oscuro
Chesed: Púrpura profundo
Geburah: Escarlata brillante
Tiphareth: Salmón rico
Netzach: Verde amarillo brillante
Hod: Rojo bermejo
Yesod: Púrpura muy oscuro
Malkuth: Citrino, oliva, bermejo y negro con motas de oro danzando en él

----

Assiah: El Mundo de la Acción y el nivel del cuerpo:
Escala de colores del Paje

Kether: Blanco moteado con puntos danzantes de oro
Chokmah: Blanco moteado con puntos danzantes azules, rojos y dorados Binah: Gris moteado con puntos danzantes de color azul, rojo y oro
Chesed: Azul profundo moteado con puntos danzantes de oro
Geburah: Rojo moteado con puntos danzantes dorados
Tiphareth: Ámbar dorado
Netzach: Oliva moteado con puntos danzantes color oro
Hod: Amarillo marrón moteado con puntos danzantes color blanco
Yesod: Citrino moteado con puntos danzantes color azul celeste
Malkuth: Negro con rayos de luz dorada que lo penetran

Títulos esotéricos de las Claves Principales del Tarot y los Colores de sus Senderos

0 - Aleph: El Espíritu del Éter (Akasha); Amarillo pálido
1 - Beth: El Mago del Poder; Amarillo
2 - Gimel: La Sacerdotisa de la Estrella de Plata; Azul
3 - Daleth: Hija de los Poderosos; Verde
4 - He: Hijo de la Mañana, Jefe entre los Poderosos; Rojo
5 - Wo: Mago de los Dioses Eternos; Rojo naranja
6 - Zain: Hijos de la Voz Divina, los Oráculos de los Dioses Poderosos; Naranja
7 - Cheth: Hijo del Poder de las Aguas, Señor del Triunfo de la Luz; Amarillo naranja
8 - Teth: Hija de la Espada de Fuego, Guía del León; Amarillo
9 - Yod; El Mago de la Voz de la Luz, el Profeta de los Dioses; Verde con motas doradas
10 - CAF: El Señor de las Fuerzas de la Vida; Violeta
11 - Lamedh: Hija del Señor de la Verdad, el que Sostiene las Balanzas; Verde
12 - Mem: El Espíritu de las Aguas Poderosas; Azul
13 - Nun: El Hijo de los Grandes Transformadores, Señor de las Puertas de la Muerte; Azul verde (turquesa)
14 - Samekh: Hija de los Reconciliadores, Dadora de Vida; Azul
15 - Ain: Señor de las Puertas de la Materia, Hijo de las Fuerzas del Tiempo; Azul violeta (índigo)
16 - Pé: Señor de las Huestes del Poderoso; Rojo
17 - Sadhé: Hija del Firmamento, la que Habita entre las Aguas; Violeta
18 - Qopf: Regente del Flujo y Reflujo, Hijo de los Hijos del Poderoso; Rojo violeta
19 - Res: Señor del Fuego del Mundo; Naranja 20 - Sin: El Espíritu del Fuego Prístino; Rojo
21- Tau: El Grande de la Noche del Tiempo; azul violeta (índigo)

APÉNDICE II

Una Oración de la Alquimia[89]

La siguiente oración viene de la tradición de la Alquimia cristiana y es una invocación que pide la bendición Divina sobre la labor. Se dirige a las tres Personas de la Trinidad. El Padre Trascendental es la esencia de la Eternidad y el YO del yo (*Yechidah*), Dios Hijo (*Adam-Qadmon)* es la identidad y la fuerza interior del Alma humana (*Ruach*), y el Espíritu Santo es el Cuerpo y sus poderes (*Nefesh y Guph*) Ya que cuando nuestro propio Espíritu, Alma y Cuerpo reflejan la unión indivisible de la Trinidad, entonces la Gran Obra estará completa y entraremos al Júbilo del Gran Sabath.

La Oración

Oh Santa y Alabada Trinidad, haz que me hunda en el abismo de vuestro Fuego ilimitado y eterno, pues sólo en él puede la naturaleza mortal del hombre transformarse en el humilde polvo, mientras el nuevo Cuerpo de la Sal y la Unión yace en la Luz.

Derríteme y transmútame en este Fuego sagrado, para que en aquel día y a Vuestras órdenes, las Aguas de Fuego del Espíritu Santo me saquen del oscuro polvo, dándome un nuevo nacimiento y haciéndome vivir con Su aliento.

Que también yo sea exaltado por mediación de la humildad de Vuestro Hijo, elevándome del polvo y las cenizas con su ayuda y transformándome en un cuerpo con los colores del Arco Iris; un cuerpo puro y espiritual, como el Oro del Paraíso, transparente como el cristal, y que mi propia naturaleza sea redimida y purificada.

Disuélveme en las Aguas de la Vida, como si yo estuviera en las bodegas de vino del eterno Salomón. Aquí el Fuego de Vuestro amor recibirá nuevo combustible y arderá tanto que las corrientes no podrán extinguirlo. Que con la ayuda de este Fuego Divino, al final se me encuentre digno de ser llamado a la Iluminación de los Justos.

Que entonces se me selle con la luz del Mundo Nuevo para que alcance la Inmortalidad y la Gloria donde no se alternarán la Luz y las Tinieblas.

Amén

[89] Esta oración aparece en la Obra de Jeremy Catto, *Alchemy: The Art of Knowing [Alquimia: El Arte del Conocimiento]* (Londres: Aquarian, 1994) pp, 52-55. La oración se tradujo del alemán antiguo.

David Goddard es un poseedor del linaje en la Tradición Esotérica de Occidente. Estudió la Cábala, las Artes Herméticas y la Sabiduría Celta de Bretaña con varios Ancianos y grupos. David enseña en lugares de todo el mundo, y a menudo dirige talleres en los Estados Unidos. Es el fundador de The Pharos (El Faro), una Escuela del Alma a nivel internacional, y también es el autor de *La Magia de los Ángeles* (Weiser, 1996). Se pueden conseguir detalles sobre los programas de enseñanza de David e información sobre The Pharos mandando un sobre con estampillas y con la dirección del solicitante a:

The Pharos P.O. Box 9245, London NWlO 5WG, England También puedes visitar su web site en: www.davidgoddard.com

TÍTULOS DE ESTA COLECCIÓN

Ángeles. Cómo Invocarlos y Contactarlos. M T Halen
Ángeles Compañeros Mágicos. Silver Raven Wolf Ángeles Protectores Invisibles. C. W Leadbeater
Cosmología Egipcia. Moustafa Gadalla
El Camino de la Virtud. James Vollbracht
El Camino Místico y la Búsqueda del Rey Arturo. Derek Bryce
El Kybalión. Tres Iniciados
El Libro Completo de las Pirámides. Moustafa Gadalla El Libro de los Sacramentos. E. J. Gold
El Retrato del Maestro. J. F. Twyman
El Secreto del Amado Discípulo. J. F. Twyman
Encuentros con la Virgen. Adela Amado
En la Compañía de los Ángeles. David Lawson
Evangelio de Quetzalcóatl. Frank Díaz
Jesús. El Fundador. Gordon Strachan
La Enseñanza Oculta de Jesús. Ramiro A. Calle
La Luz de los Ángeles. Isabelle Padovani
La Torre de la Alquimia. David Goddard
Las Verdaderas Enseñanzas y Parábolas de Buda. R. A. Calle
Los Ángeles sí Existen. Louis Gerard Boleaux
Los Cambios de la Tierra. Destino del Hombre. Marko Pogacnik
Los Evangelios. Claves e Interpretación. Ramiro A. Calle
Los Grandes Iniciados. Eduardo Schure
Los Grandes Maestros de la Sabiduría. John G. Bennett
Más Allá de la Muerte. David Hyatt
Muchos Caminos Una Verdad. Carole Addlestone
Tiernas Historias de los Beanie Babies. Pam Knapp
Tut-Ankh-Amen. La Imagen Viviente del Señor. Moustafa Gadalla